

**LAS TRANSFORMACIONES URBANAS Y SOCIOECONÓMICAS GENERADAS
POR LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACIÓN EN CIUDAD JUÁREZ
(CHIHUAHUA) ENTRE 1965 Y 2020, BAJO UN PROYECTO DE INICIATIVA DE
DESARROLLO LOCAL**

ROSA ISELA BERRIO MARTÍNEZ

**PROYECTO DE TRABAJO DE GRADO PRESENTADO EN MODALIDAD
DE TRABAJO DE PASANTÍA COMO OPCIÓN DE GRADO PARA
OBTENER EL TÍTULO DE GEÓGRAFA**

**UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA
FACULTAD DE CIENCIAS BÁSICAS
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA Y MEDIO AMBIENTE
PROGRAMA DE GEOGRAFÍA
INSTITUTO MUNICIPAL DE INVESTIGACIÓN Y PLANEACIÓN
CIUDAD JUÁREZ (CHIHUAHUA) - MÉXICO**

2020

**LAS TRANSFORMACIONES URBANAS Y SOCIOECONÓMICAS GENERADAS POR
LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACIÓN EN CIUDAD JUÁREZ
(CHIHUAHUA) ENTRE 1965 Y 2020, BAJO UN PROYECTO DE INICIATIVA DE
DESARROLLO LOCAL**

ROSA ISELA BERRIO MARTÍNEZ

**PROYECTO DE TRABAJO DE GRADO PRESENTADO EN MODALIDAD
DE TRABAJO DE PASANTÍA COMO OPCIÓN DE GRADO PARA
OBTENER EL TÍTULO DE GEÓGRAFA**

Asesora

ROSANA GARNICA BERROCAL

Arquitecta - Urbanista & Magister en Geografía

**UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA
FACULTAD DE CIENCIAS BÁSICAS
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA Y MEDIO AMBIENTE
PROGRAMA DE GEOGRAFÍA
INSTITUTO MUNICIPAL DE INVESTIGACIÓN Y PLANEACIÓN
CIUDAD JUÁREZ (CHIHUAHUA) - MÉXICO**

2020

Dedicatoria

En homenaje a mi amado papá Gustavo Miguel Martínez Vega quien, a pesar de solo ser mi abuelo jugo el papel de padre y tuvo el aprecio y dedicación en educarme y formarme como hija y persona con la importancia de los valores, como el respeto, justicia, fe, compañerismo y lo más importante el amor, lo cual me ayudaron a prepararme para todas las circunstancias del día a día hasta llegar a este punto que hoy puedo decir que culmino con orgullo a su nombre.

Fuiste una persona íntegra, transparente, tan amorosa y justa con los demás, que siempre busco el mejor bienestar para toda su familia y amigos. Gracias a estas enseñanzas que me brindaste desde el día en que abrí mis ojos al mundo, hoy con gran orgullo le brindo a mi madre, familiares, amigos y a la sociedad, la importancia de los valores y el querer salir adelante sin importar los obstáculos que la vida te pueda traer.

Gracias por ti, por siempre sacarme una sonrisa ante momentos tan difíciles, gracias por ser mi mejor amigo, aleado y nunca dejarme sola, gracias por ayudar a mi madre y hermanos, por siempre brindarme el amor e inculcarme las ganas de ser alguien en la vida, gracias por ser el mejor padre que pude tener. Tengo la fe que estas en la gloria de Dios celebrando el amor y la vida eterna, y con gran orgullo, siempre llevare en mi mente, en mi corazón y en los días de mi vida a ese gran hombre, amigo, padre, hijo y abuelo que Dios me brindo y le dio a la vida.

A Eulalia Isabel Martínez Reyes, por ser mi padre y madre, que con gran esfuerzo busco lo mejor para mi bienestar, gracias por la crianza y sacrificio que siempre mantuviste ante las peores circunstancias de la vida, para brindarme una plena educación, gracias te doy mamá por mantener la fe intacta hacia la persona que soy, por darme el amor y forjar en mí las ganas de salir adelante sin importar las caídas que daba, gracias por ser mi esperanza y la mejor versión que pude tener como ejemplo de mujer y madre. Gracias por ser mi mamá que, con gran orgullo y privilegio celebro este gran logro como profesional en Geografía y Medio Ambiente.

Agradecimientos

Quiero expresar mi gratitud a Dios, quien con su bendición lleno siempre mi corazón de amor y esperanza, por darme la oportunidad de conocer su palabra y por siempre brindarme la exactitud del camino y guiarme hacia él y así, brindarle hoy a mi familia, amigos y a la sociedad entera la fe y el amor. Gracias Dios, por permitirme culminar esta bella profesión en la Universidad de Córdoba, donde recibí gratos conocimientos no solamente como profesional si no también como persona, que me permitirán seguir creciendo en cada proyecto laboral y personal.

A Alberto Berrío Vidal, que a pesar de todas las circunstancias de la vida y la gran distancia que mantuvimos, perdonamos las tristezas y nos volvimos a reencontrar como padre e hija, gracias te doy por volver a llegar a mi vida y darme el amor de un padre, por el sacrificio que hacías en irme a buscar a la Universidad después de tan largas jornadas de trabajo, a pesar de lo cansado que estabas, gracias por escucharme y entender.

A mi amada abuelita Anileth del Carmen Reyes de Martínez por ayudar a mi madre y nunca dejarla sola en mi crianza y la de mis hermanos que, con tan hermosos valores que nos brindaste abuelita hoy soy una persona íntegra y amorosa. A mis hermanos, Alberto Berrío Martínez y en especial a Lizeth Johanna Castillo Martínez por su gran apoyo en momentos tan difíciles. A mi tía Gloria Estela Martínez Reyes y mi prima Rosana Naspiran Martínez, por siempre creer en mí.

A mi asesora, Rosana Garnica Berrocal, por su gran labor como educadora y perseverancia, que, con todo el esfuerzo y amor de Dios, se pudo lograr la finalización de este trabajo de grado.

A Aimé Meléndez Muñoz, gracias le doy a Dios por brindarme esa hermosa bendición de conocer a tan excelente persona que, desde el día uno me brindo su amor, amistad y apoyo incondicional en cada momento hasta llegar a este ciclo de mi vida. Una mujer luchadora ante la vida, que dio todo su fuerza, amor y fe ante la enfermedad de su madre Irma Meléndez Muñoz hasta partir al cielo. Gracias te doy, porque no permitiste que bajara la guardia y por siempre inculcarme que todo se puede lograr luchando día a día y que Dios trae todo en su tiempo, que Dios bendiga esa hermosa familia que tienes.

A Kelly Jhoana Vergara Anaya, Juan David Mejía, José A. Hoyos y Paula Andrea Guzmán por ser mis amigos y siempre apoyarme a lo largo de la carrera y en especial a Jesús Eduardo Montenegro Gómez y Vanessa Castillo Valencia, por llegar a mi vida y convertirse en mis mejores amigos, hermanos y aliados de la vida. Gracias por estar a mi lado en los momentos más difíciles.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I. PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN	12
1.1. DESCRIPCIÓN Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	12
1.2. JUSTIFICACIÓN	17
1.3. OBJETIVOS	21
1.3.1. Objetivo General.....	21
1.3.2. Objetivos Específicos.....	21
1.4. MARCO TEÓRICO – CONCEPTUAL	22
1.4.1. Consideraciones generales sobre desarrollo local: lo local en la geografía.....	23
1.4.2. La globalización y el desarrollo local: perspectivas complementarias	26
1.4.3. La globalización y la industria maquiladora de exportación	28
1.4.4. Antecedentes	28
1.5. METODOLOGÍA	36
1.5.1. Enfoque Investigativo	36
1.5.2. Tipo de Investigación.....	36
1.5.3. Técnicas de recolección de información y datos.....	37
1.5.4. Fase de desarrollo de la Investigación	41
1.5.5. Revisión de la información bibliográfica.....	41
1.5.6. Procesamiento de la información.....	41
1.5.7. Análisis e interpretación de los resultados.....	42
CAPÍTULO II. LAS TRANSFORMACIONES URBANAS EN CIUDAD JUÁREZ (CHIHUAHUA), A CAUSA DE LA DESCONCENTRACIÓN DEL CENTRO ENTRE 1965 Y 2020, DADA LA IMPLEMENTACIÓN DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACIÓN - IME.....	43
2.1. Período 1961 – 1980: Programa de Industrialización Fronteriza - PIF, implementación de la primera generación de la IME, aparición de centros comerciales, áreas residenciales (entre colonias populares y fraccionamientos habitacionales, públicos y privados) y vialidades (primarias y secundarias) con manchas de dispersión urbana	43

2.2. Período 1981 – 1999: Fortalecimiento de la IME en su segunda y tercera generación, de centros comerciales, vialidades y ampliación de áreas residenciales (colonias populares y fraccionamientos, públicos y privados) mediante instrumentos de palnificación con manchas de dispersión urbana	55
2.3. Periodo 2001 – 2020: Desaceleración de la IME en su cuarta generación, la ampliación de las áreas residenciales (fraccionamientos públicos y privados), vialidades, centros comerciales, Planes Parciales – PP y Planes De Desarrollo Urbano – PDU, con machas de dispersión urbana; de la planificación de los sectores del suroriente y oriente sur oriente.....	65
CAPÍTULO III. LOS CAMBIOS SOCIALES GENERADOS EN CIUDAD JUÁREZ (CHIHUAHUA) 1965 - 2020, A PARTIR DE LA IMPLEMENTACIÓN DE LA IME, Y SUS APORTES AL DESARROLLO LOCAL.....	85
3.1. Cambios en el crecimiento demográficos de Ciudad Juárez a consecuencia de las crisis económicas de la IME, la alta migración y violencia , periodo 1965 - 2020.....	85
3.2. El rezago social y la vulnerabilidad en Ciudad Juárez en el contexto de la Industria Maquiladora de Exportación – IME, período 1965 – 2020	104
CAPÍTULO IV. CAMBIOS ECONÓMICOS EN CIUDAD JUÁREZ (CHIHUAHUA) ENTRE 1965 Y 2020, PRODUCTO DE LA IMPLEMENTACIÓN DE LA IME Y SU APORTE AL DESARROLLO LOCAL.....	109
4.1 La Industria Maquiladora de Exportación – IME y su impacto en la construcción de la Estructura económica de Ciudad Juárez, entre 1965 – 2020.....	117
CONCLUSIONES	149
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	156
ANEXOS	163

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Localización del área de estudio en el contexto municipal	20
Figura 2. Crecimiento Histórico de Ciudad Juárez, Chihuahua (1961 – 1980) y la llegada de los Primeros Parques Industriales e Integración Vial Unidad Metropolitana, propiciado por el PRONAF.....	48
Figura 3. Crecimiento Histórico de Ciudad Juárez, Chihuahua (1981 – 1999), Nuevos Parques Industriales e Integración Vial Unidad Metropolitana.....	63

Figura 4. Crecimiento Histórico de Ciudad Juárez, Chihuahua (2001 – 2020) y los Parques y Zonas Industriales e Integración Vial Unidad Metropolitana.....	71
Figura 5. Zona Metropolitana del Municipio de Juárez: Grado de Marginación Urbana por número de AGEB para el año 2010, Periodo: 2001 – 2020.....	76
Figura 6. Zonas de Desificación Prioritaria en Ciudad Juárez, Chihuahua para el año 2016.....	79
Figura 7. Imagen Urbana actual de Ciudad Juárez, Chihuahua para el año 2020	84
Figura 8. Densidad de Población por número de AGEB y sectores de Ciudad Juárez, Chihuahua para el año 2000.....	88
Figura 9. Densidad de Población por número de AGEB y sectores de Ciudad Juárez, Chihuahua para el año 2010.....	91
Figura 10. Triángulo Dorado del Narcotráfico en la República Federal Mexicana, año 2010.....	92
Figura 11. Zonas Controladas por grupos delincuenciales en Ciudad Juárez, Chihuahua para el año 2010.....	94
Figura 12. Índice de Rezago Social - IRS por número de AGEB en Ciudad Juárez, Chihuahua para el año 2000.....	100
Figura 13. Índice de Rezago Social - IRS por número de AGEB en Ciudad Juárez, Chihuahua para el año 2015.....	102
Figura 14. Grado Promedio de Escolaridad por número de AGEB en Ciudad Juárez, Chihuahua para el año 2010.....	105
Figura 15. Población Analfabeta por número de AGEB en Ciudad Juárez, Chihuahua para el año 2010.....	105
Figura 16. Condición Socioeconómica de Ciudad Juárez, Chihuahua: Periodo 2011 - 2019.....	107
Figura 17. Nivel de Bienestar - NB en Ciudad Juárez, Chihuahua., por número de AGEB para el año 2010.....	108
Figura 18. Jerarquía de Centros y Subcentros en Ciudad Juárez, 1993 - 1995.....	126
Figura 19. Comparativa de empleos totales formales y empleos en la industria de transformación y salarios mínimos en el Municipio de Juárez, 1997 - 2016.....	133
Figura 20. Crecimiento del PIB de 2010 a 2018 (millones de pesos)	134
Figura 21. Exportaciones e Importaciones vía carretera y ferroviaria de las principales aduanas, año 2019 (Miles de dólares)	136

Figura 22. Porcentaje de Plantas y Personal ocupado en la industria manufacturera, maquiladora y de servicios de exportación - IMMEX en el Municipio de Juárez con respecto a la nacional, 2019.....137

Figura 23 Opinión sobre el ingreso familiar en Ciudad Juárez, Chihuahua, año 2019.....141

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Diseño de Investigación.....	36
Tabla 2. Operacionalización de las Variables.....	38
Tabla 3. Obras Publicas realizadas por el PRONAF en Ciudad Juárez, Chihuahua durante las decadas de 1961 - 1970.....	44
Tabla 4. Indice General de Crecimiento Urbano	46
Tabla 5. Empresas Maquiladoras y fecha de inicio de Operaciones, Ciudad Juárez, Chihuahua; Periodo 1966 – 1980, primera generación (I).....	50
Tabla 6. Administraciones Publicas y Planeación de Ciudad Juárez entre 1984 - 1995.....	55
Tabla 7. Estructura Vial primaria de Ciudad Juárez, 1992 - 1993.....	57
Tabla 8. Año de Edificación y Suprficie en (ha) de los Parques Industriales que llegaron a Ciudad Juárez, 1992 - 1993	58
Tabla 9. Fraccionamientos Residenciales lotificados por Infonavit e Iviech, 1992 - 1994.....	59
Tabla 10. Jerarquia de Subcentros de Ciudad Juárez.....	63
Tabla 11. Planes Parciales y de Desarrollo Urbano, autorizados. Ciudad Juárez, Chihuahua	68
Tabla 12. Tasa General de Crecimiento Poblacional, Periodo: 1960 - 2020.....	86
Tabla 13. Número de Viviendas particulares por sector en Ciudad Juárez, Chihuahua entre 1990 y 2000.....	87
Tabla 14. Población económicamente activa - PEA de Ciudad Juárez, Chihuahua. Periodo: 1960 - 2010.....	112
Tabla 15. Serie histórica de la IME en Ciudad Juárez, Chihuahua desde 1980 a julio de 2004...	115
Tabla 16. Participación Relativa de los Estados Fronterizos del Norte en el PIB de la República Federal Mexicana, entre 1960 y 2001.....	118
Tabla 17. Número de Establecimientos de la IME por entidad federativa, 1980 - 2000.....	119
Tabla 18. Personal Ocupado por la IME en las diferentes entidades federativas de la República Mexicana, 1995 - 2001.....	120

Tabla 19. Tasas de Desempleo en las áreas Urbanas de México (1992 - 2002)	121
Tabla 20. Jerarquía de Centros y Subcentros en Ciudad Juárez, Chihuahua entre 1993 - 1995	123
Tabla 21. Producción de la Industria Maquiladora de Exportación para septiembre del 2000.....	128
Tabla 22. Opinión sobre el ingreso familiar en Ciudad Juárez, Chihuahua, año 2020.....	140

INTRODUCCIÓN

Desde su llegada e implementación, los estudios e investigaciones sobre la Industria Maquiladora de Exportación (IME) en la región norte de México, se han convertido en un tema de relevante uso en el marco de la recomposición de las relaciones capitalistas entre el gobierno de la República de México y el de los Estados Unidos de Norte América.

Por lo que, a partir de la década de los inicios de los años 70 toman un carácter más definido, desde entonces la mayoría de las investigaciones que han sido realizadas hasta la fecha por numerosos investigadores y pensadores en su totalidad, coinciden en señalar a la IME como la clave ante la desfavorable situación por la que estaba pasando la región Norte de México, después de la caída del programa Bracero en 1964 y conjunto a esto con la gran crisis cambiaria que la globalización trajo consigo. Por ende, en 1965 y a partir de la firma del TLCAN (Tratado de libre Comercio de América del Norte), las autoridades locales impulsan a la IME como una estrategia socioeconómica para fomentar el desarrollo local en las ciudades de la región norte del país, con la finalidad de disminuir la pobreza y generar empleo a la población.

Por esta razón, se describe y conceptualiza la palabra “maquiladora” como un término derivado de “makílah” una palabra de origen árabe que, en sus primeros inicios de uso y utilización, la relacionaban con la actividad de la molienda y trituración, haciendo referencia a la ración de un grano, harina o aceite que se ofrecía al molidor como medio de pago por los servicios ofrecidos (Gómez, 2004). Con el paso del tiempo, según Douglas y Hansen (2003), el significado de la palabra “makílah” evolucionó y desplegó, de modo que la expresión “maquiladora” se conoció como “cualquier actividad particular en un proceso industrial de encaje y ajuste de piezas y productos” (p.16), Así mismo, al pasar los años la Real Academia Española – RAE - (2019) conceptualizó el término “maquiladora” como aquellas industrias encargadas de ensamblar, manufacturar, procesar y/o reparar materiales temporalmente importados para su posterior envío a su país de origen.

Sin embargo, aunque existen trabajos e investigaciones que hablan del alto desarrollo histórico e importancia industrial que originó la industria maquiladora de exportación (IME), desde su inicio en 1965 en la región Norte de México, particularmente en Ciudad Juárez (Chihuahua), destacando la buena infraestructura industrial y aumento económico que fomentó, hay otros que exponen los trascendentales cambios tanto en el espacio urbano como en los niveles de bienestar

socioeconómico de la población a la par que se iban desarrollando y formando los primeros parques y zonas industriales, generando entonces la dispersión urbana y la creación de los primeros fraccionamientos habitacionales. Además de que, dicho crecimiento industrial por su mano de obra barata y discriminada, ocasionó el aumento del rezago social y la desigualdad económica que ya se vivía en la ciudad por innumerables movimientos migratorios que se generaron por su oferta.

Por esta razón, la presente investigación se plantea como objetivo general analizar las transformaciones urbanas y socioeconómicas entre 1965 y 2020, generadas por la Industria Maquiladora de Exportación (IME) en Ciudad Juárez (Chihuahua): un territorio fronterizo (México – Estados Unidos), bajo la concepción de un proyecto de iniciativa de desarrollo local.

Bajo esta idea, la investigación se desarrolla en cuatro capítulos que abordan la temática a estudiar, donde el primero describe la propuesta de investigación, incluyendo el planteamiento del problema, la justificación, los objetivos, el marco teórico - conceptual, con sus respectivos antecedentes, por el que se rige y fundamenta la investigación, y los aspectos metodológicos a partir de los cuales se llevarán a cabo los resultados finales de la investigación.

El segundo capítulo, comprenderá las transformaciones urbanas de Ciudad Juárez (Chihuahua) a causa de la desconcentración del centro entre 1965 y 2020, dada la implementación de la Industria Maquiladora de Exportación (IME) con el fin de evidenciar la dispersión urbana y los fraccionamientos habitacionales y su contribución al desarrollo local. Seguido del tercer capítulo, el cual explicará los cambios económicos generados en Ciudad Juárez (Chihuahua) entre 1965 y 2020, producto de la implementación de la IME, teniendo en cuenta la relación histórica con Estados Unidos de Norte América.

Finalmente, el cuarto capítulo, registrará los cambios sociales originados en la población bajo la implementación de la IME basado en los aportes que ha generado al desarrollo local de Ciudad Juárez (Chihuahua), durante el período estudiado.

CAPÍTULO I. PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN

1.1.DESCRIPCIÓN Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Para Czerny y Guszlewicz (2011) el desarrollo local, como una forma específica del desarrollo socioeconómico territorial, apareció a mediados del siglo XX cuando en los países desarrollados de Europa Occidental comenzó la llamada crisis macroeconómica; emergente de la dialéctica “global - local” propia de la globalización, lo cual imposibilitó resolver los problemas cotidianos, como: la cualificación del empleo local, la participación de la población en las iniciativas de desarrollo y por último, la calidad de los recursos humanos y de carácter significativo de las sociedades locales.

Por esta razón, en 1975 el Banco Mundial en conjunto con el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), lanzan una iniciativa para fomentar el desarrollo a nivel global, con el fin de contrarrestar la difícil situación que se vivía, principalmente la de los países latinoamericanos quienes eran los más afectados por el gran impacto que había generado la globalización, colocando los aspectos cualitativos como prioridad (libertad, oportunidad e igualdad) (Czerny y Guszlewicz, 2011); de ahí, que el paradigma de desarrollo local en América Latina se vio fortalecido y dio origen a la industria (pequeña, mediana y grandes empresas) como medida estratégica para fomentar el desarrollo, en donde el enfoque más exitoso para la evaluación del avance había sido a través del PIB (Producto Interno Bruto).

De esta manera, al momento de reflexionar acerca del surgimiento de desarrollo local en México, éste se originó a partir de la gran crisis económica que forjó la globalización entre 1950 y 1970, donde en aquel entonces México se caracterizaba por ser uno de los países más desiguales del mundo; por ejemplo, en 1950 el VII Censo de población registró un total de 25.791.017 personas en el cual 8.942.399 significaron el 44. 2% de la población analfabeta, en el que, los Estados que para entonces estaban más urbanizados que otros, registraron porcentajes menores al promedio nacional, como Distrito Federal y Nuevo León (3.5%), Coahuila (4.5%) y Baja California Sur (4.6%), a lo contrario de Veracruz (52.2%), Morelos (61.9%), Aguascalientes (67.1%), Zacatecas (68.7%), Jalisco (69.8%), y Chihuahua (71.9%) que presentaban el mayor número de localidades rurales (Unidad Nacional de Política Social de México – UNDP, 2005. p. 122).

De ahí, el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA, citado por el Instituto Nacional de Estudios Políticos - INEP.A.C, 2000) informó que más de 34.6 millones de mexicanos mayores de 15 años se encontraban en situación de rezago educativo por no saber leer ni escribir; así mismo, en 1968 el Consejo Nacional de Población (CONAPO) también referenciado en el INEP registró que alrededor de 3.9 millones de mujeres cabezas de hogar carecían de instrucción escolar o no habían culminado la primaria, por lo que, se les asimiló con la misma tasa de analfabetismo de la población femenina de Malí, uno de los países más pobres del mundo.

Por ende, en 1970 el modelo estabilizador que había implementado el gobierno frente a las grandes desigualdades que se vivía, mostró señales de crisis por diversos motivos, por un lado, con el alza de la tasa de interés con los Estados Unidos y por otro, por la desigual de la distribución de los beneficios de crecimiento, arrojando a más de 50 millones de mexicanos a la pobreza (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social - Coneval, 2013), llegando a tener uno de los índices de Gini más elevado del continente americano, pasando de 36.6 % en 1977 a 46.8% en 1983. Ahora, hay que tener en cuenta que este índice es la medida de la desigualdad en la distribución del ingreso con un rango entre cero y cien, el cual, cero significa igualdad perfecta y cien la desigualdad perfecta; donde, comúnmente los países del sur de Asia son los que presentan en promedio un índice de Gini de 32.4%, los de Europa Central y del Este un 42.8%, los de Asia del este 52.0%, los de América Latina 57.1% y los de África subsahariana 72.2 %, de modo que, al pasar los años y de cierta manera, el territorio azteca se ha mantenido en el ranking de los más desiguales del continente Americano hasta los días de hoy.

Por ello, al momento de hablar de desarrollo local en Ciudad Juárez uno de los 67 municipios del Estado de Chihuahua, resaltando la economía tradicional que destacaba al territorio, basada en el cultivo de algodón, cereales, la alfalfa y forraje para la industria lechera y la producción agrícola en general, se tiene que durante la segunda guerra mundial, en los Estados Unidos, gran parte de la mano de obra masculina de sus campos agrícolas, fue solicitada por el mismo gobierno para la defensa de su soberanía ante la guerra. Por lo que, en 1942 debido a la necesidad de recuperar el nivel de productividad de los campos, se crea el “Programa Bracero” a través de la contratación de más de 4.5 millones de braceros mexicanos (legales e ilegales) con el fin de generar empleo, disminuir la pobreza, mejorar la calidad y condición de vida de la población en general de la frontera norte (Quijada, 2013).

Sin embargo, en 1964 a finales de la segunda guerra mundial, se da por terminado el Programa Bracero a consecuencia de la caída de la actividad agropecuaria de los campos y la alta discriminación por la que pasaban los cientos de braceros mexicanos por parte de los sindicatos estadounidenses, tras considerar que ellos eran responsables de los bajos salarios que se les pagaba a los braceros estadounidenses, así mismo, por el retorno y reincorporación de las tropas norteamericanas a la vida productiva de los campos, lo que condujo a la necesidad de contratar braceros mexicanos, de manera que, fueron deportados entre jornaleros y picadores (trabajo manual de partición de vegetales). por el departamento de Migración de los Estados Unidos hacia México.

De ahí, la mayoría de los braceros mexicanos, nunca regresaron a sus lugares de origen, sino estableciéndose junto a sus familias entre las diferentes localidades de la frontera norte, particularmente en Ciudad Juárez. Es así como, en la década de los años sesenta del siglo XX, con la crisis agrícola en la región sur de los Estados Unidos y del norte de México y con el poco impulso de la actividad turística causada por el fin de la guerra, en esta frontera se comienza a generar altas tasas de desempleo e innumerables corredores de marginalidad, de modo que el Valle de Juárez, se vio afectado por la crisis del país vecino, provocando el acelerado ritmo del crecimiento poblacional y desarrollo urbano de la ciudad.

Es por esta razón, que el gobierno mexicano en el intento de dar vida a la frontera, crea en 1961 el Programa Nacional Fronterizo (PRONAF), seguido del (PIF) Programa de Industrialización Fronteriza en 1964 y una década después en 1971 el llamado programa “artículos gancho”. Donde, estos programas surgieron con varias intenciones, por un lado, rehabilitar el turismo afectado por la partida de soldados en Fort Bliss de El Paso (Texas) que de alguna u otra manera eran fuente de ingresos para la economía y por otro, para el fomento del “desarrollo local” de las ciudades que conformaban la frontera norte, a través de regímenes aduaneros especiales (Quijada,2013).

Por consiguiente, según Thomas Madison en 1965 llega a Ciudad Juárez, el PIF, bajo el mandato del entonces presidente municipal Antonio J. Bermúdez quien contrató la consultoría de Arthur D. Little de México, S.A. (ADL) para estudiar la situación de la ciudad y recomendara una estrategia de desarrollo basada en la generación de empleos masivos (directos e indirectos) que requirieran de personal con pocos estudios y bajo costo salarial y así servir al mercado industrial estadounidense (Quijada, 2013). Para 1965 llega a Ciudad Juárez la IME con el primer parque

industrial de México, concebido bajo un programa industrial, orientado inicialmente para combatir la pobreza, el desempleo y generar el desarrollo local de la ciudad en general y con ello, el fomento de la innovación y tecnología, aprovechando la gran cercanía que tenía con el Paso (Texas).

Desde entonces, desde su llegada la IME generó demanda tanto del espacio urbano como de la infraestructura (vialidades principales y puentes internacionales) y con ello, el continuo movimiento de la más grande masa migratorio en la historia de México, de miles de mujeres y hombres, que se desplazaron a la ciudad por las oportunidades económicas, sociales y labores que se estaban generando, de modo que, los espacios urbanos sobrantes en la ciudad para la oferta de viviendas eran limitados y carecían de infraestructura urbana y servicios públicos (agua, gas, energía, alcantarillado, etc.). Por lo que, en 1970 bajo la posterior liberación de la vivienda en México, los desarrolladores vieron como beneficio, construir viviendas rentables que carecían de los servicios públicos necesarios, de modo que, reordenaron la ciudad y propiciaron la formación de espacios periurbanos habitados por grupos sociales de bajos recursos y deprimentes condiciones vitales (Pulido, 2018, p.5, como se citó en Caraveo, 1993, p. 43).

Es así como, durante más de 40 años y hasta los días de hoy, la implementación de la IME creó la paradoja del crecimiento en Ciudad Juárez, por un lado, contribuyó a la generación de empleo de baja calificación e ingreso y por otro, a la formación de la precariedad laboral y conformación de una gran masa trabajadora vulnerable, lo cual fue perdiendo su poder adquisitivo, obligando a la gran mayoría de la población a construir sus propias estrategias de supervivencia ante las crecientes carencias de infraestructura urbana que se creó (Pulido, 2018, P. 6).

Posteriormente hacia el año 2014 el Instituto Mexicano para la Competitividad, A.C. (IMCO) indicó que “hasta el 2010 la mancha urbana juarense creció a un ritmo 11 veces mayor que el resto de las 7 urbes del país, siendo para ese mismo periodo la ciudad más poblada del Estado de Chihuahua, como también, la de mayor número de analfabetas, rezago social y con la tasa de feminicidios más grande del mundo, originariamente de mujeres operarias de la IME” (Instituto Mexicano para la Competitividad - IMCO, 2014, p. 73).

Finalmente, si bien los bajos niveles de desarrollo urbano, social y económico, han estado influenciados por la implementación de la IME, también se ha evidenciado las debilidades institucionales locales, la ausencia de programas sociales y la falta de liderazgo de los actores sociales que promuevan el desarrollo endógeno del territorio, siendo éstos absorbidos por un modelo económico globalizador que amenaza el desarrollo local. En general, los diferentes actores

(públicos y privados), orientan de manera inadecuada las diferentes políticas de desarrollo de la IME, en contra del desarrollo socioeconómico y urbano de Ciudad Juárez, permitiendo que se les prive a la población el derecho de gozar de una buena calidad de vida, mediante el acceso a la infraestructuras y equipamientos en base a sus necesidades, el empleo digno, el ambiente saludable, la productividad económica y armonía social.

Por esta razón, se pretende responder al siguiente interrogante de investigación:

¿Cómo han sido las transformaciones urbanas y socioeconómicas generadas por la Industria Maquiladora de Exportación (IME) en Ciudad Juárez (Chihuahua) entre 1965 y 2020, bajo la concepción de un proyecto de iniciativa de desarrollo local?

1.2. JUSTIFICACIÓN

Las pasantías académicas son unas de las opciones de grado que ofrece la Universidad de Córdoba a su comunidad estudiantil, establecida y contemplada en la Resolución No. 007 del 16 de abril de 2008 “Por la cual se reglamentan las modalidades de Trabajo de Grado en los programas de Pregrado de la Universidad de Córdoba” como requisito para obtener el título profesional” (Universidad de Córdoba, 2008).

Con base a lo anterior, la pasantía que se lleva a cabo es el resultado en el marco de un convenio concretado el 20 de febrero de 2020 por la Universidad de Córdoba y el Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP) de Ciudad Juárez, Chihuahua - México, un organismo público descentralizado de la esfera municipal, con patrimonio y autonomía jurídica propia ante la toma de decisiones frente a la planeación y desarrollo urbano del municipio de Juárez, a través de estudios y proyectos urbanos con visión de corto, mediano y largo plazo (IMIP, 2020).

De esta manera, este convenio consolidó vínculos interinstitucionales y abrió la oportunidad para que el estudiante del programa de Pregrado en Geografía realizara dicha pasantía académica, colocando en práctica sus conocimientos y habilidades adquiridas durante su formación académica en la Universidad de Córdoba, al tiempo que apoyara con actividades enmarcadas en el campo de la Geografía y que tiene un lugar fundamental en los servicios que ofrece el IMIP, puesto que fuera de suma importancia su colaboración en dichas actividades, las cuales están descritas en la carta de aceptación y cronograma de actividades elaborado por el IMIP el 23 de enero de 2020 (Anexos A, B y C).

Así mismo, como Ciudad Juárez posee una ubicación geográfica favorable y estratégica al ser fronteriza con los Estados Unidos de Norte América a las orillas del río Bravo (Figura 1), donde, al otro lado del río se localiza el condado de El Paso (Texas) con una población total de 839.238 habitantes y el condado de Doña Ana (Nuevo México) con 218.195 en conjunto al 1.499.445 del Municipio de Juárez, según IMIP en la *Radiografía socioeconómica del municipio de Juárez 2019, así comenzó 2020*, se convierte en la ciudad más poblada del Estado de Chihuahua y la segunda zona metropolitana transnacional más grande de México y los Estados Unidos, con un total de 2.556.878 millones de habitantes, lo que le ha facilitado la realización y ejecución de programas industriales y políticas de inversión extranjera, en el caso de la IME en 1965, dándole la más grande inflación económica en todo América Latina con más de 5.2 millones de dólares, pero al mismo

tiempo con las más altas tasas de analfabetismo, marginalidad, rezago social y en definitiva con precarias condiciones socioespaciales.

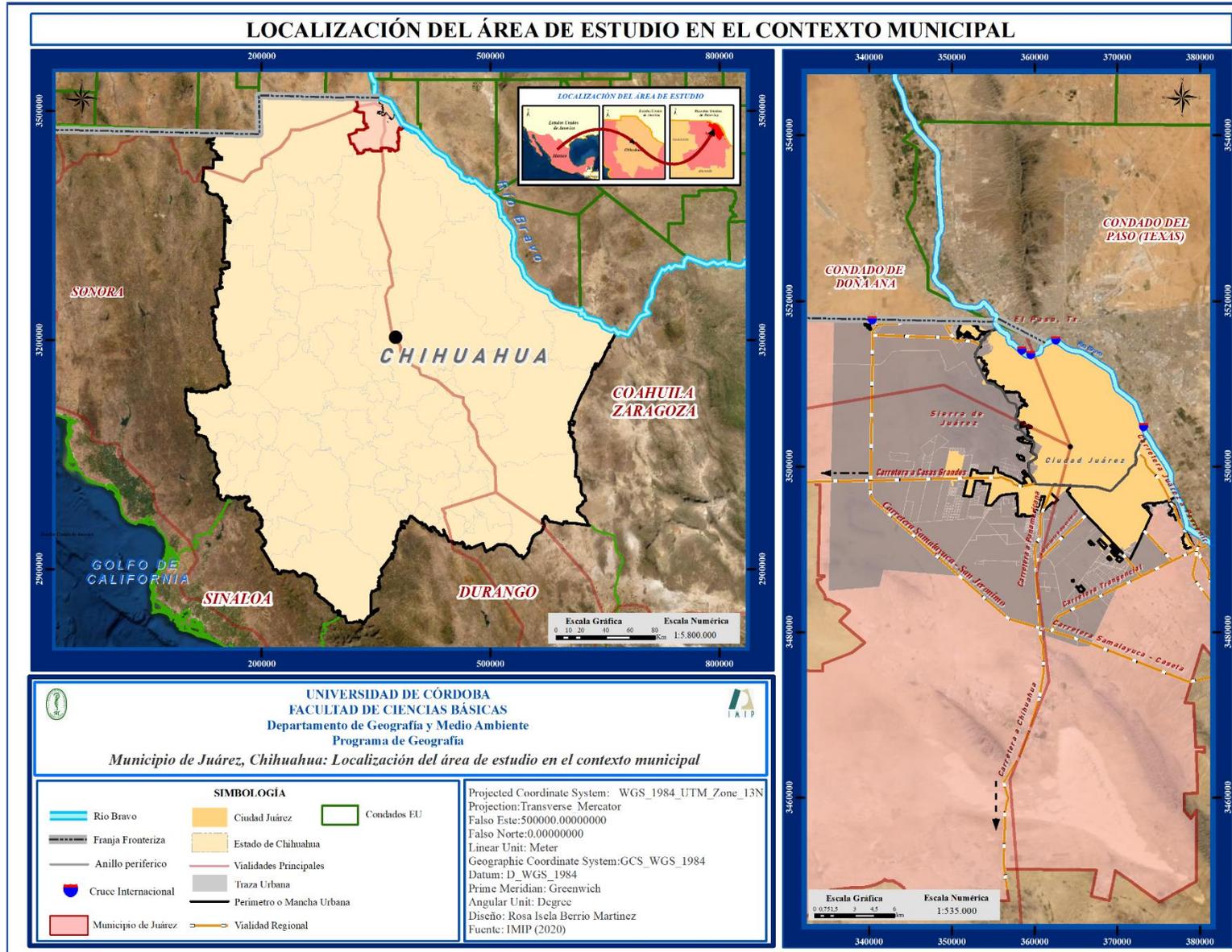
Es por esta razón, que surge el interés de realizar este trabajo de pasantía como opción de grado para comprender las transformaciones urbanas y socioeconómicas en Ciudad Juárez, generadas por la IME entre 1965 y 2020. Esto a partir de variables urbanas que toman indicadores, como: Índice general de crecimiento urbano, índice de marginación urbana, seguido de variables económicas: Volumen de Exportación e Importación por toneladas en los cruces y puentes internacionales, Número de parques y zonas industriales, porcentajes de unidades económicas por tipo de establecimientos “micro, mediano, pequeños y grandes”, porcentaje de plantas y personal ocupado por la IME, Ingreso per cápita, PIB, índice de Gini, línea de ingreso generado por la IME, línea de pobreza extrema por ingreso, entre otras (Tabla 2) y finalmente, variables sociales, mediadas a través del índice de rezago social, tasa general de crecimiento, densidad de población, grado promedio de escolaridad, vulnerabilidad social, tasa de analfabetismo, nivel de bienestar, entre otras. Los indicadores anteriores se analizarán en función de sus aportes al desarrollo local del área de estudio.

Por ende, este trabajo de pasantía no solamente será de gran importancia y carácter significativo para la comunidad estudiantil del Pregrado de Geografía, sino también para diversidad de profesionales, como arquitectos, sociólogos, economistas, etc., que han participado en el trabajo interdisciplinario realizado en el IMIP, debido a que es enriquecedora la participación de una geógrafa en formación, tanto por sus dominio metodológico, teórico - conceptual y disciplinar desde lo aprendido en cursos, como: Geografía Urbana, Geografía Económica y la Electiva de Carrera Ordenamiento y Desarrollo Local, apoyados en el uso de las tecnologías de la información geográfica.

Igualmente para el IMIP ha resultado de gran pertinencia el trabajo articulado con una estudiante de Geografía dada la necesidad de tomar decisiones respecto al diseño de lineamientos y criterios urbanos, sociales, económicos, entre otros, así como de estudios enfocados a la planificación del desarrollo urbano y local, propiciados en los Planes de Desarrollo Urbano Municipal - PDUS; además de que estos criterios se asocian fuertemente a las características urbanas y socioeconómicas que se presentan en el espacio urbano de la ciudad, según el Plan de Desarrollo Urbano Sostenible de Ciudad Juárez (2016) y Plan Estratégico de Juárez, A.C (2019).

Sin embargo, se debe hacer mención que este trabajo se estructura bajo la experiencia y práctica aprendida durante la estancia en el IMIP y convivencia en la ciudad; como también del interés profesional de estudiar y comprender los cambios del espacio urbano y los socioeconómicos que ha generado la IME en Ciudad Juárez y con ello, dar evidencia si la IME ha sido un programa generador u opresor del desarrollo local. Pero más que lo mencionado, es demostrar que el geógrafo y la base de estudio de la geografía, se instruye y aborda las formas recientes en lo que respecta al desarrollo local del espacio urbano o territorio en particular.

Figura 1. Localización del área de estudio en el contexto municipal



Fuente: Elaboración Propia con datos de IMIP, 2020.

1.3. OBJETIVOS

1.3.1. Objetivo General

Analizar las transformaciones urbanas y socioeconómicas generadas por la industria maquiladora de exportación (IME) en Ciudad Juárez (Chihuahua) entre 1965 y 2020, bajo la concepción de un proyecto de iniciativa de desarrollo local.

1.3.2. Objetivos Específicos

- Explicar las transformaciones urbanas de Ciudad Juárez (Chihuahua) a causa de la desconcentración del centro entre 1965 y 2020, dada la implementación de la IME, con el fin de evidenciar la dispersión urbana y la conformación de los primeros fraccionamientos habitacionales, y su contribución al desarrollo local.
- Analizar los cambios económicos generados en Ciudad Juárez (Chihuahua) entre 1965 y 2020, producto de la implementación de la IME, teniendo en cuenta la relación histórica con los Estados Unidos de Norte América para reconocer los aportes al desarrollo local.
- Interpretar los cambios sociales generados en Ciudad Juárez (Chihuahua) desde 1965 hasta 2020, a partir de la implementación de la IME, para comprender los aportes al desarrollo local.

1.4. MARCO TEÓRICO – CONCEPTUAL

Esta investigación se fundamenta bajo la concepción de la geografía como la ciencia que estudia los fenómenos que ocurren en la superficie terrestre que se dan en el espacio geográfico, lo cual, es concebido por Milton Santos (1996, citado por Castillo y Pernet, 2018, p.24) “como un conjunto indisociable, es decir, que no puede ser separado de la sociedad, que es solidario y también contradictorio de los sistemas de objetos y de acciones”.

Así mismo, el espacio geográfico visto desde otra perspectiva, es comprendido como aquella interacción que se da entre los elementos naturales, sociales o culturales, el cual involucra las actividades humanas desde diferentes escalas, es decir, que el hombre como ente transformador del espacio refleja en éste, actividades urbanas, rurales, topográficas, de servicios, de hábitats y de relaciones muy diversas, las cuales lo definen como ser sociable.

De ahí, el espacio geográfico es delimitado en el sistema mundo como: espacio urbano, espacio rural, espacio económico, etc., que no solo comprende a los animales, parcelas de cultivos, a las edificaciones o infraestructura, sino también al conjunto de relaciones que se establecen entre sí, por eso, la relación hombre - medio tiene en cuenta el entorno natural o artificial, donde ambos juegan un papel fundamental, el hombre transforma los recursos y el medio (Bertrand, 1972, citado como se citó en Vargas, 2012, p. 10).

Por ello, la relación hombre - medio, puede ser estudiada desde diversas ramas de la geografía. Para esta investigación se tiene en cuenta a la geografía regional, que más que una rama científica y rigurosa desde su base de estudio, corresponde a una visión multidisciplinaria que recoge lo económico, lo político, lo ambiental, lo social y evidentemente lo territorial, instruyendo las formas recientes que toma la intervención geográfica en lo que respecta al desarrollo local de una ciudad o territorio, asumiendo así, el objetivo de modernizar las relaciones sociales y los modos de producción dominante que se dan en el espacio urbano de dicha ciudad.

Es así, como al ser la ciudad un espacio urbano en donde las sociedades se relacionan e interactúan entre sí constantemente, es necesario la creación y generación de áreas donde las poblaciones tengan las mismas oportunidades laborales y de servicios necesarios para su desarrollo; de ahí, la importancia de los procesos de desarrollo local dentro de la generación de una ciudad, debido a que:

Históricamente se ha convertido en el elemento clave dentro de las políticas de desarrollo de una ciudad o territorio, ya que, a nivel general, posiciona al ser humano y su interés colectivo como eje central y primordial. Teniendo como objetivo principal, la autoorganización y el bienestar social, requiriendo entonces la participación de los actores públicos y privados, con el fin de generar el desarrollo local de dicha ciudad (Alonso, 2013, p.12, como se citó en Valdizán, M.I. 2007, p. 269).

Es por esta razón, que este trabajo de pasantía esta direccionado al desarrollo local, por lo que, se estructura en tres partes básicas. En primer lugar, se aborda el tema de lo local en el análisis geográfico, mostrando entonces que la noción de lo local tiene una importancia fundamental en los orígenes de la geografía moderna, justamente en aquella donde la geografía adopta una visión más profesional, al tiempo que redescubre la primera teorización de desarrollo local.

En segundo lugar, se expone la emergencia del desarrollo local en respuesta de la ascendente globalización. Y finalmente, en tercer lugar, se toman diversos enfoques que sirven de antecedentes en las diferentes directrices del desarrollo local, siendo el resultado tanto de geógrafos como de economistas, arquitectos, sociólogos y especialistas en esta clase de estudios; igualmente en este punto, se muestra cómo se han interceptado las formas del desarrollo local en un mundo económico globalizado y en un cuadro político en el que la estructura tradicional de la acción pública y ciudadana son cuestionadas, lo que plantea el problema de las gobernanzas ante el aprovechamiento sostenible de las riquezas locales, sean naturales o artificiales y de antemano hablando propiamente del área de estudio.

1.4.1. Consideraciones generales sobre desarrollo local: lo local en la geografía

Si la noción acerca del desarrollo local es reciente, la discusión que desempeña el papel de lo local en la formación de la sociedad es antigua y vista desde diferentes facetas; una de ellas es la científica, donde, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX tiene un lugar importante a causa de la gran crisis macroeconómica del mundo capitalista, generada por la globalización después de la segunda guerra mundial en los países desarrollados de Europa Occidental, a partir de la cual se hace necesario imaginar otras formas de desarrollo que superaran cualitativa y cuantitativamente las formas anteriores (Lindón y Hiernaux, 2006).

Por tanto, se revaloriza “la pequeña dimensión” o “pequeña escala” como respuesta ante el acelerado cambio económico - tecnológico, sustituyendo entonces la creencia de la escala tradicional “regional”, donde, la geografía regional al ser la clave y base de estudio de los territorio

según Johnston (1978, p.10.,citado por Capel, 1980), tras una fuerte diversidad de concepciones y posiciones científicas, sufre un grave cambio paradigmático por dos factores: en primer lugar, con los factores internos relacionados con la propia comunidad científica, en donde, formados en el antiguo paradigma, que desde un principio era utilizado como modelo tradicional para fomentar el desarrollo y circunstancialmente tomado como medio ante las crisis capitalista, nunca tomaron en cuenta la revolución cuantitativa que atrajo la reconocible globalización y en segundo lugar, los factores sociales y económicos y con ello la llegada de los problemas (pobreza, desempleo, marginalidad, injusticia, entre otros).

Lo que, los lleva entonces a interesarse por la importancia de la escala local y con ello la producción del nuevo paradigma de la geografía regional, donde la escala regional deja el papel de eje central y “lo local” asume definitivamente el objetivo de modernizar o renovar las estructuras productivas y las relaciones sociales de las comunidades locales en las regiones, con la finalidad de posicionarlas al mismo nivel de crecimiento y desarrollo de las grandes ciudades, es así, como finalmente se comienza hablar de “desarrollo local” como la alternativa ante la crisis.

Por ello, a principios del siglo XX, diversos autores proponen estrategias territoriales de base local, destacando, la proposición del urbanista inglés E. Howard (1898), quien propone en Reino Unido la planificación de pequeñas ciudades llamadas *garden cities*, en respuesta de la acción destructiva que forjó la industrialización y su correspondiente urbanización de parte de la globalización, donde, las *garden cities*, tenían como objetivo, reunir las ventajas de la ciudad y las del campo y así permitiéndole a la comunidad local, la oportunidad de trabajar y de vivir vitalmente en el mismo marco territorial (Segrelles, 2002 como se citó en Lindón y Hiernaux, 2006).

Y la posición del economista Alfred Marshall (1957) quien descubre la existencia de poblaciones locales con el conocimiento necesario del dinamismo empresarial a pesar no poseer la tipología de las grandes empresas ubicadas en las grandes ciudades.

A partir de esto, el interés de lo local en el nuevo paradigma de la geografía regional, persiste hasta la década de los años cuarenta del siglo XX, época a partir de la cual ante la llamada crisis ya antes mencionada, se impone el fordismo bajo la medida fordista señalada por la gestión keynesiana, como modo de producción y de colectividad de trabajo ante el impacto que se había generado sobre la escala regional; es por ello, que en este periodo se elaboran las primeras teorías de “desarrollo local” en el marco de la nueva geografía moderna, presentándose como estrategia

clave para el mejoramiento de los modos de vida de las sociedades locales (Segrelles, 2002, como se citó en Lindón y Hiernaux, 2006).

Entretanto, el economista W. Rostow (1960) citado por Segrelles (2002, p. 4) inspirado en las reflexiones de F. Perroux (1948); Myrdal (1957) y Hirschman (1958), quienes establecen la relación entre el concepto de la teoría del desarrollo polarizado, innovación y de las políticas de desarrollo regional entre la década de los años 60 y 70, propone una estrategia de modernización regional por etapas: “desarrollo económico”, “desarrollo social” y “desarrollo político”, destinadas finalmente a generar el despliegue del “desarrollo local” en los países “atrasados” en la trayectoria seguida por los países “avanzados”, la cual, conduciría a la homogeneización del territorio, que según lo mencionado por el autor, esta estrategia en la mayoría de los países existían pero en torno a estos polos principales, coexistían colectividades tradicionales, donde la economía era poco productiva y la estructura social conservaban sus rasgos tradicionales.

Por esta razón, el desarrollo local asume por definitiva el objetivo de modernizar los sistemas productivos, las relaciones socioeconómicas y los modos de producción que se daban en el espacio de una determinada ciudad o territorio, con la finalidad de direccionarlas al mismo nivel de crecimiento, desarrollo y competitividad tecnológica, forjadas por la globalización como ya se ha expresado.

Sin embargo, estas tendencias renuevan a la geografía regional no solo en la evolución de su paradigma, si no también, en lo que respecta al estudio geográfico del “espacio”, por lo que fue concebido por muchos autores como “espacio local” donde se debía construir una base sólida de desarrollo, que permitiera extrapolarlo a un ámbito cada vez mayor. Así las cosas, la premisa de “espacio local”, como escenario de desarrollo social, crecimiento industrial, actitudes políticas y dinámicas económicas, transforma la concepción de espacio revalorizando al territorio.

Por ello, a partir de esta nueva concepción, se engendran a las acciones colectivas, las especificidades locales y las unidades de lo social. Donde, a través de lo local se construyen y desarrollan las nuevas adaptaciones de las sociedades en los espacios supranacionales de la globalización; de ahí, el territorio nacional deja de ser la única escala de la regulación centrada en el Estado.

1.4.2. La globalización y el desarrollo local: perspectivas complementarias

Como se ha venido mencionando, la globalización trajo consigo una serie de cambios en diversos aspectos, no solamente en las características sociales, culturales y los modos de producción, sino también, en adoptar nuevas políticas territoriales, de modernización e innovación tecnológica, provocando así la fragmentación de la economía tradicional y las dinámicas poblacionales de las sociedades globales, llevándolas a la competitividad y búsqueda de nuevas formas de crecimiento y desarrollo.

Por ende, según Juárez (2013, p.16) citando a Boisier (2005), la globalización afectó de dos formas, por una parte, concertó espacios de infraestructuras poco desarrolladas y producciones aisladas, por otra, el territorio se infravaloró por la toma de decisiones a escala mundial, provocando la falta de oportunidades laborales y sociales para algunos territorios y la revalorización para otros.

Por tanto, aparece una relación desigual entre la lógica regional y global, por eso, los territorios locales son obligados a buscar su propio desarrollo a través de nuevas dinámicas sociales, económicas e industriales, encajadas en la lógica global, como señala Harvey (1993) citado por Juárez (2013, p. 18):“las identidades locales, que de alguna manera se vinculan a un lugar en el espacio geográfico, se vuelven más importantes en un mundo donde disminuyen las barreras espaciales para el intercambio y la comunicación global”.

Es por esta razón, que desde la escala global y por definitiva propia, el “desarrollo local” surge de la combinación de dos grandes términos “local” y “desarrollo”, donde, según lo señalado por el autor, el lenguaje común de “desarrollo”, fue comprendido como sinónimo de crecimiento, seguido de la noción de “local” haciendo referencia a una parte del espacio (pequeña y englobada o referenciada) en una estructura más amplia.

Esto significó la elaboración y creación de un modelo claro que permitiría en nombre del desarrollo local, plantear estrategias contrapuestas, por un lado, la conducta de la sociedad globalizada, en lo que respecta a la creación y generación de programas sociales, por otra, una perspectiva cambiante en la visión del territorio, con el fin de configurar espacios de autonomía propia, donde, se generaran oportunidades laborales y sociales, que le dieran al pueblo, un mayor poder en los que respecta a la participación en la toma de decisiones, integridad, capacidad y mejor condición de vida (Friedmann, 1992).

Bajo esta óptica, los gobiernos abandonan el sistema tradicional y ponen en práctica una serie de acciones, con la finalidad de disminuir las disparidades territoriales, aumentando entonces las oportunidades laborales y de consumo en los territorios “atrasados”. Por ende, las iniciativas locales sobre la aldea global, cobra aún más protagonismo y marca al desarrollo local, mediante la toma de decisiones de los grupos locales, como responsables, haciendo referencia a la autorrealización y potencialidades del territorio local (recursos económicos, humanos y culturales, etc.).

Desde entonces, desde comienzos de los años 60 en América Latina, luego del gran impacto que generó la globalización en cuanto a su estructura económica tradicional y sus modos de vida social, decide apostarle a la escala local como estrategia de desarrollo y escenario de encuentro entre la sociedad y el Estado, reflejo de esta revalorización son los programas industriales e inversión extranjera en el marco de los procesos de ajuste estructural y de redemocratización de la región, donde, un ejemplo claro de esta estrategia de alcance, es la República de México con su Programa de Industrialización (PIF) bajo la IME en la frontera norte en el año de 1965. Desde luego, lo local adquiere un nuevo sentido a partir de su articulación a lo global, donde el reto precisamente era el de generar complementariedades entre lo local y lo global, con el fin de propiciar el desarrollo humano y en definitiva el desarrollo local de una ciudad o territorio.

Es así, como el desarrollo local en América Latina, se vio fortalecido y se convierte en el sinónimo de avance y estabilidad, es decir, la herramienta por medio del cual, los actores locales y extra locales (públicos y no públicos), pretendían utilizar los recursos naturales o artificiales, con la finalidad de alcanzar el desarrollo para todo un contexto de convivencia entre las sociedades locales, tomando entonces, la justicia social, inclusión política, la cultura, la economía y las políticas globales como eje integral para el desarrollo local de una ciudad (Velázquez, 2001, p.16.) Así pues, según Beck (1976) citado por Velázquez (2001,p.18), la dualidad entre “lo local” y “lo global”, los grandes retos del desarrollo local en la era de la globalización giran en torno a la lucha contra todas las formas de exclusión y desigualdad, por tanto, la construcción de una ciudad se proyecte hacia el mundo globalizado, de modo que, los grupos sociales fueran beneficiarios del crecimiento económico, tecnológico e industrial y de la interacción con otras sociedades, en lugar de ser víctimas de procesos y proyectos ajeno a su desarrollo humano, dejándolos sin posibilidades a un futuro equitativo, sustentable y ambientalmente sano.

1.4.3. La globalización y la industria maquiladora de exportación

Como se ha venido mencionando, dentro del vínculo de relaciones globalizadoras tanto sociales como económicas se encuentra la industria maquiladora de exportación que forma parte del sistema nervioso mencionado en párrafos anteriores, por ello según Pastrana (2005 como se citó en Icaza 1993, p.12) la maquiladora aparece como el nuevo modelo de desarrollo ante la crisis capitalista que estaba sufriendo el mundo.

Por ende, según lo planteado por el autor, en el tiempo que aparece la maquiladora, se llevaba a cabo la lucha por la hegemonía mundial tradicional y con ello, el desarrollo de las telecomunicaciones, los sistemas computacionales y el almacenamiento de información industrial fruto de la llamada globalización, lo que conlleva a la ruptura de los antiguos procesos de producción y control financiero que perfilaban a los mercados globales.

De esta manera, esta nueva visión del comercio internacional cambia a los mercados tradicionales y la forma cómo se articulaba con el mundo, por lo que surge la necesidad de luchar contra el mercado mundial que estaba imponiéndose. De ahí, la industria tradicional deja de utilizarse siendo remplazada por la moderna industria maquiladora de exportación, convirtiéndose finalmente en el nuevo modelo de desarrollo a escala local ante las nuevas tecnologías y modos de producción por las que pasaba el mercado internacional (Pastrana,2005).

Por lo que, el establecimiento de la maquiladora no solo fue base de desarrollo para aliviar las presiones laborales, económicas y tecnológicas emergentes, sino también para hacer frente a la competitividad del mercado exterior por reducir costos y trasladar el proceso productivo a lugares con bajos salarios e infraestructuras adecuadas para su desarrollo. En base a esto, la industria maquiladora de exportación también toma lugar como el nuevo modelo de desarrollo ante los países latinoamericanos y el ejemplo claro de este proceso es la República de México con la finalidad de reordenar y rediseñar los modos de producción tradicionales y así emerger el desarrollo local de la región norte del país.

1.4.4. Antecedentes

Es de suma importancia y de gran valor los artículos, investigaciones, informes y demás estudios teórico - metodológicos enfocados al desarrollo local, con la finalidad de brindar soporte científico y rigor investigativo al presente trabajo de pasantía. Por tanto, se describen los siguientes

antecedentes para así brindar argumentos sólidos al planteamiento y objetivos específicos que fueron formulados, por ello, se tienen en cuenta los siguientes postulados:

Tal es el caso, de un estudio realizado por Hernández y Oglietti (2017) “La necesidad de implementar políticas de desarrollo local en Latinoamérica”, haciendo referencia; a las condiciones territoriales (sociales, económicas, políticas y culturales) que se presentaba en la mayoría de los países latinos, menciona que al caer la segunda guerra mundial y con la llegada de la globalización y la gran crisis macroeconómica que enfrentó al globo terráqueo a consecuencia del fracaso del modelo tradicional, se les hace imposible enfrentarse a los nuevos polos de desarrollo económico y tecnológico, en lo cual según lo descrito por los autores, no solo las altas tasas de pobreza y desempleo que presentaban, los imposibilitó a ser participativos frente al mercado global, a excepción de países como: México, Brasil, Colombia, Bolivia, Chile, entre otros, presentaban políticas territoriales desfavorables.

Por ello, según lo planteado por ambos autores a mediados de los años 60 y principios de los años 70, actores públicos y privados con iniciativas territoriales a escala local, con la aplicación del modelo de desarrollo local a partir de la utilización de los propios recursos, principalmente la industria tradicional, llegan a la conclusión de elaborar nuevas estrategias territoriales y participación nacional ante los nuevos polos de desarrollo económico que trajo la globalización. Por esta razón, se hace necesario modificar la visión que se tenía del territorio y del mercado, para así elaborar nuevas políticas territoriales que fomentaran modos de vida más equitativos y sustentables, pero sobre todo un nuevo modelo económico generador de empleo. Fue así, como llega a territorio latino la idea de implementar el desarrollo local, convirtiéndose entonces en el eje central de las iniciativas de desarrollo de todo América Latina (Hernández y Oglietti, 2017).

En este mismo sentido, en el artículo “Microemprendimiento y desarrollo local en Chile: desafíos pendientes”, elaborado por Fortín, Bravo y González (2010), donde relatan que ante la desfavorable situación social y económica por la que traspasaba el territorio chileno ante el gran impacto de la globalización, se toma el tema de lo local con el fin de mejorar las condiciones sociales, económicas e industriales del país.

De modo que, según lo mencionado por Fortín, Bravo y González (2010, p. 23), se implementa el tema de lo local, bajo la concepción de la micro y pequeña empresa (MIPE), donde el programa industrial fue concebido, como la alternativa económica y social para así darle al territorio nuevas formas de desarrollo ante un mundo globalizado, sobre todo para el mejoramiento integral de la

calidad de vida de la población chilena, principalmente la de los pueblos indígenas, en donde, la generación de empleo y particularmente la mejora de la calidad y condición de vida de estas comunidades, fue el término principal ante la implementación del proyecto de desarrollo local de las MIPE.

Asimismo, en el libro “Desarrollo Local y Descentralización en América Latina: un Análisis Comparativo” de Aghón y Cortés (2001, p. 71) citando el artículo de Costamagna (2000) que lleva como título “A. Rafaela, una experiencia pionera de Desarrollo Local en Argentina” retoman parte de la metodología planteada por Fortín, Bravo y González (2010) y le dan un valor agregado, debido a que la experiencia de desarrollo local de Rafaela, ciudad ubicada en la provincia de Santa Fe, República de Argentina, destaca por ser el resultado positivo de un proceso histórico, económico, político y social de construcción institucional de los gobierno locales y extra locales, para el fomento y desarrollo de la productividad territorial. Donde, la base para este proceso, fueron las políticas territoriales de desarrollo local encaminadas al mejoramiento de los modos de vida y sustentabilidad de los suelos rurales conjunto a los suelos urbanos, en donde, las comunidades locales obtuvieran el mismo valor social y oportunidad laboral, al tiempo que se respetara el medio donde se estaban desarrollando.

De igual forma, Aghón y Cortés (2001, p.106) citando el postulado de Salinas (2000), que lleva por título “La Experiencia de Desarrollo Local del Municipio de Buena Vista” con un planteamiento diferente al anterior, debido a que, la iniciativa de promoción de los procesos de desarrollo local en el municipio de Buena Vista (Bolivia) nació de la maduración de varios procesos políticos, gestados desde mediados de los años 80, frente al impacto de la globalización, teniendo como eje principal el avance descentralizador, gracias a la participación popular y al fortalecimiento de los gobiernos locales, por la promoción e interés de la economía local y a todo ello, según lo mencionado por el autor, se le sumó la estrategia nacional de lucha contra la pobreza extrema, en donde, cada uno de estos procesos influyo de diferentes manera.

En este mismo sentido, a comparación de las MIPE en Chile como programa industrial para el fomento del desarrollo local, a México llegan las IME después de la caída del Programa Bracero, según Contreras y Munguía (2007) en su artículo “Evolución de las maquiladoras en México. Política industrial y aprendizaje tecnológico” como un programa de industrialización económica, bajo la concepción del Programa Industrial Fronterizo (PIF) en 1965 y Programa Nacional Fronterizo (PRONAF) en 1961, con la finalidad de fomentar el desarrollo local en la frontera norte

del país, por lo que, según lo mencionado por ambos autores, los primeros años de la IME, la económica creció notablemente, el empleo se incrementó a un 110 %, se dio mejora a la calidad y condición de vida de la población y la infraestructura tecnológica evolucionó.

Sin embargo, a pesar de la aparente correlación positiva entre analistas como Gruyen y Kiser (2001) citados por Contreras y Munguía (2007), mencionan que este efecto no se distribuyó en toda la frontera de manera directa al tratado que se tenía, sino que le favoreció en mayor escala al alza del mercado de los Estados Unidos de Norte América. Por lo que, el programa era inestable e inequitativo, por un lado, las políticas y manejo de parte del gobierno mexicano ante el programa era egoísta e individualista, debido a que, no se miraba por la población si no por llevar la inversión extranjera, por ende, las condiciones sociales y económicas de la frontera norte eran desequilibradas, en donde, la pobreza no disminuyó ni al 80% como se tenía pensado y tampoco mejoró al traspasar el crecimiento, por ello las crisis económicas que se generaban en el territorio norteamericano, siempre declinaba la estabilidad económica del mercado mexicano y es que el territorio azteca dependía completamente de la estabilidad económica del país vecino.

En este mismo orden de ideas, Alba, De Castillo y De Verduzco (2010, p. 146) en su libro “Los Grandes Problemas de México” haciendo énfasis al incremento de las altas tasas de migración que se generaron a consecuencia de la implementación de la IME en la frontera norte, los autores mencionan que el incremento en el número de migrantes que decidían movilizarse a las ciudades de la frontera norte, fueron provocadas principalmente por las altas oportunidades laborales que estas estaban generando, por lo cual crearon una carga invariable y una presión mucho mayor a las ciudades de esta área.

En este sentido, Alba, De Castillo y De Verduzco (2010) citando a Massey y Sana (2003), hace énfasis a que la mayoría de los más de 2.000 migrantes mexicanos que en promedio se movilizaban aproximadamente a estas ciudades, procedían del sur y centro del país con un rango de edad de 29 y 45 años. En donde, casi el 15% de estos migrantes tenían “suerte” en encontrar algún empleo en la IME o en alguna otra actividad económica destacadas en las ciudades fronterizas, sin embargo, el autor afirma que la mayoría de estos migrantes presentaban grandes problemas para hallar una vivienda rentable y decente donde vivir. Al llegar solos probablemente encontraban algún lugar donde permanecer por un tiempo, pero con la familia a bordo se les hacía más difícil y poco probable en encontrar un lugar seguro y rentable en donde vivir. De modo que, el rezago de vivienda, el poco acceso a la salud, educación y el escaso equipamiento público urbano existente,

hacían de las ciudades fronterizas un problema difícil de atender de manera oportuna y ordenada debido a que era constante la alta demanda que atraían los migrantes consigo.

De manera que, Ojeda y Robinson (1992,p.523) citados por Quijada (2013) en su artículo “La Industria Maquiladora de Juárez”, describen que ante el rápido y descontrolado crecimiento de la estructura demográfica y urbana de las ciudades fronterizas, al igual que los constantes flujos migratorios hacia el país vecino, el gobierno mexicano toma represalia e inicia una serie de decisiones para controlar la migración y el alto crecimiento poblacional y urbano del territorio fronterizo, como también abordar la institucionalización de las relaciones nacionales e internacionales de las comunidades mexicanas en el territorio.

Por lo anterior se crea el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Exterior con los siguientes propósitos: desde el mejoramiento de la calidad de vida de los migrantes, como el fortalecimiento de las relaciones económicas, sociales e institucionales entre el Gobierno de México y el de los Estados Unidos. Sin embargo, a pesar de esta propuesta de limitación y control migrante, los flujos de personas siguieron en constante ascenso y con ello, la pobreza, marginalidad y dispersión urbana de las ciudades fronterizas.

Siguiendo el mismo enfoque, Vega (2004) en su postulado “El desarrollo de la Industria de la Maquila en México” citando a Mendiola (1999, p.45), donde repunta los altos y bajos que ha tenido el país ante el programa de industrialización fronteriza por medio de la IME, en donde, da como ejemplo a Ciudad Juárez, cuyo territorio juarense a lo contrario de ser favorecido en cuanto a desarrollo urbano y social, recibió altas tasas de rezago social, marginación, incremento poblacional y transformaciones urbanas desfavorables, donde, la alta demanda de espacio e infraestructura urbana que requerían las IME, ha dejado a la ciudad dispersada y con poco espacio para construir equipamientos que fomenten el ocio de la población.

La IME en Juárez creó la paradoja de crecimiento, debido a que, por una parte, generó empleo y desarrollo económico, y por otro, conformó corredores de marginalidad urbana, principalmente de poblaciones originariamente migrante. No obstante, citando también a Carrillo y Contreras (2000, p.69):

El principal problema al que se enfrentó la IME como motor del desarrollo local del territorio juarense, era la escasa conexión con la membrana productiva local, es decir, se abandonó por completo la idea de transformar y mejorar las empresas agrícolas tradicionales, aferrándose

y dependiendo económicamente de la industria maquiladora, lo que se traduce como la debilidad más grande del gobierno local.

Por lo anterior, según Mortimore (2003) citado por Vega (2004), la IME genera la escasa contribución a la generación del valor agregado y añadido de estas en el territorio juarense, de hecho, la propia naturaleza de la actividad maquiladora impidió el aumento del valor agregado que estas mismas generarían. Y la razón fue que, al no aplicársele la ley de aranceles a los Estados Unidos de Norte América, el territorio local quedaba limitado y condicionado a las leyes americanas, bajo la concepción de los bajos pagos salariales a la comunidad obrera.

Es así como, el autor hace referencia al poco porcentaje del valor agregado bruto añadido a términos de la producción total de la industria maquiladora por debajo de 8.4% y de ahí se explica, la escasa contribución de la maquila al PIB total y manufacturero del país y de igual manera, a la inestabilidad que se ha presentado ante las regalías y valor agregado que debían generarse para la estabilidad social y económica de la población que hacía parte de los 6 estados fronterizos. Es así que se demuestra el desequilibrio e ineficiencia en el manejo del programa industrial fronterizo, lo cual se ha mencionado a lo largo de estos referentes investigativos.

En cuestión de lo tratado en lo anterior, como antecedentes investigativos locales se referencia a Álvarez (2002) en su artículo “La ciudad que hace la maquila: el caso de Ciudad Juárez (México)”, se relaciona con el antecedente de Contreras y Munguía (2007), quienes también hacen referencia a la implementación de la IME bajo la concepción del Programa Industrial Fronterizo (PIF) en 1965, originándose la inmigración histórica de los miles de braceros que fueron deportados de territorio estadounidense por autoridades americanas después de la caída del Programa Bracero 1940-1964 y consecuente a ésta, la migración masiva que se generó, lo que coincide con lo expresado por Alba, De Castillo y De Verduzco (2010).

De modo que, Álvarez (2002) afirma que el tema de migración ha sido muy frecuente en Ciudad Juárez, considerado como uno de los procesos constitutivos que no solo atrajo a población rural y urbana del Estado de Chihuahua, sino de otros Estados al sur del país como Veracruz, Chiapas, Oaxaca, Morelos e importantes desplazamientos de población de otros países como Guatemala, Honduras, Cuba, entre otros; migraciones que contribuyeron a acelerar el proceso de urbanización de la ciudad, se habla entonces de que en Ciudad Juárez se ocasionó la existencia de un alto porcentaje de población flotante.

A partir de lo anterior, según lo planteado por el autor, esta población creó su propio espacio en la ciudad, en lugares y zonas marginadas, lo cual condujeron a crear verdaderos agujeros negros en la estructura social y urbana de la ciudad, por lo que se comienza a mencionar fuertemente el tema de dispersión urbana, conjunto con las altas tasas de rezago social, deterioro de la vivienda, la criminalidad y degradación ambiental. Como ejemplo esto, el autor menciona y profundiza en la inseguridad pública, desigualdad social, vulnerabilidad y marginalidad urbana, como también del clima de tensión y de miedo que se generó en la ciudad por parte de los carteles y grupos violentos que día con día le arrebataban la vida a miles de mujeres que trabajaban en la IME con más de 300 muertes desde 1975 hasta la fecha.

De igual manera, Carrillo (1997) en su trabajo de investigación “Una interpretación del impacto de las maquiladoras en el bienestar familiar y en el desarrollo local” manifiesta la elaboración de una evaluación para medir la gravedad de los impactos generados por las maquiladoras en el nivel de bienestar de la población de la región Norte, encontrándose acentuadas, donde se aplicó una muestra a 4 ciudades, incluyendo a Ciudad Juárez. Según las apreciaciones referentes al impacto de la maquila en el bienestar familiar indagaron en una muestra de 1.200 operadores. De modo que, los resultados obtenidos arrojaron en términos generales y en relación con algunas variables de bienestar social, que los puntajes altos correspondían a alimentación, vestido, vivienda, transporte y servicios públicos.

Sin embargo, Pérez, Zabala y Flores (2010) en su artículo “La vulnerabilidad social en ciudad Juárez, Chihuahua, México. Herramientas para el diseño de una Política social”, citando a Bass (2013), Fuentes (2012) y Peña (2005), hacen alusión a que después de la llegada de la IME a mediados de la década de los años 70, continuaron los flujos migrantes por la gran oferta de laboral, que demandaron de vivienda y suelo urbano. De modo que, ambos factores ayudaron a que amplias zonas de la periferia, se desarrollaran ante mecanismos informales como la invasión e instrucción de terreno, donde se establecieron ciertas comunidades y grupos sociales en situaciones sociales carentes, desprotegidos de equipamiento, infraestructura y servicio urbano.

De manera que, las áreas periféricas del poniente (oriente del área urbana) crecieron sin ninguna planeación y como consecuencia sin servicios públicos y equipamiento urbano. Así mismo, las zonas centrales presentaban gran deterioro y retrasó en cuanto a los servicios públicos, producto del envejecimiento de la infraestructura y de la falta de inversión. Es por esta razón que, ante la situación que vivía la ciudad, los autores fomentaron y enfocaron la investigación, para así

verificar la vulnerabilidad social que se presentaba. Por lo que, generaron el índice de vulnerabilidad social mediante el uso del análisis exploratorio de datos espaciales y un modelo de regresión espacial. En donde, las variables se construyeron con información del XIII Censo general de población y vivienda de 2010 de Ciudad Juárez a nivel del área geográfica básica (AGEB) bajo indicadores de medición como; acceso a servicios públicos tales como agua potable, drenaje, transporte, vivienda y electricidad.

De modo que, obtuvieron como resultados que la presencia de agrupamientos en altas condiciones de vulnerabilidad social (medio - alto) y (alto - alto) se localizaban en el mismo espacio en donde se concentraban alrededor de 40 plantas industriales en la parte central como la del norponiente de la ciudad.

Por lo que, los autores mencionan que alrededor de los años de 1990 y entrada del 2000 solo el 66.9%, 64.9% y 91.1% de las viviendas de Ciudad Juárez no contaban con drenaje, agua potable y electricidad. De modo que, se concentraba mayores porcentajes de personas con desventajas sociales, como el no tener derecho a servicios de salud y la falta de acceso a la seguridad social, lo cual era el motivo que contribuía significativamente a que en dichas zonas de la ciudad sean habitadas por personas que presentaban vulnerabilidad social. Por ello, ya para dar por sentado ambos autores mencionan que en las colonias del sur poniente entre la carretera que conectaba a Ciudad Juárez con la capital del Estado, lo que se conoce hoy día como el Kilómetro 20, el tipo de crecimiento se caracterizó por viviendas de mercado inconsecuente e informal, con grandes rezagos de infraestructura, donde algunas tenían servicios públicos (agua, salud, vivienda, alcantarillado, pavimentación, alumbrado público, entre otros).

Finalmente, Harvey (2008) en su libro “nuevos sistemas de gobernanza integrados por el Estado y los intereses corporativos” (Harvey, 2008, p. 38), menciona que la mayor parte de la situación que vive la región de la frontera norte, en la mayoría de los casos no se deben a los programas que son implementados, tales como el de la IME, sino que se deben a los deficientes manejos que se les dan a estos programas por parte de las políticas territoriales que fueron efectuadas por los gobiernos locales, principalmente colocando como ejemplo a el de Ciudad Juárez. En donde, la mayoría son corruptas, individualistas y egoístas al momento de fomentar y generar programas sociales para el mejoramiento de la calidad de vida y desarrollo económico de la población. En base a esto, el autor toma al Plan Estratégico de Juárez, A.C., (2019). Informe pobreza en Juárez 2020. Ciudad Juárez, México: Plan Estratégico de Juárez, A.C. Por lo que,

plantea que “el combate a la pobreza de la población juarense es una tarea tanto de actores locales como de actores sociales, académicos y de la misma población” (p.38).

1.5. METODOLOGÍA

Para analizar y comprender las transformaciones urbanas y socioeconómica generadas, por la IME en el espacio urbano de Ciudad Juárez (Chihuahua) entre 1965 y 2020, bajo un proyecto de iniciativa de desarrollo local, se hace necesario describir aspectos metodológicos que se utilizarán para desarrollar el presente trabajo de pasantía y con ello, dar cumplimiento a los objetivos que fueron planteados. Por ello el presente apartado se divide en 5 facetas (Tabla 1).

Tabla 1. Diseño de Investigación

DISEÑO METODOLÓGICO	
1.5.1. Enfoque Investigativo	Se considera que esta investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto (Cualitativo - Cuantitativo), puesto que, el <i>abordaje cuantitativo</i> se realizará a partir de datos espaciales, estadísticos, censales y vectoriales obtenidos por INEGI, IMIP, CONEVAL, CONAPO y los Planes de Desarrollo Urbano Sostenible y Radiografía socioeconómica 2019, así comenzó 2020, utilizando <i>indicadores urbanos, como:</i> Índice general de crecimiento urbano e índice de marginalidad urbana (Ver Tabla 2), seguido de <i>indicadores económicos como:</i> Porcentaje de plantas y personal ocupado por la IME, Ingreso per cápita, PIB, volumen de importación y exportación por toneladas en los cruces internacionales, índice de Gini, línea de ingreso generado por la IME, línea de pobreza extrema por ingreso, y de algunos <i>indicadores sociales:</i> índice de rezago social, tasa general de crecimiento, densidad de población, grado promedio de escolaridad, vulnerabilidad social, tasa de analfabetismo, entre otras (Ver Tabla 2) y a su vez, la <i>información cualitativa</i> , se obtendrá por medio de otros indicadores sociales, como: nivel educativo, nivel de bienestar social y económico, como: porcentaje de unidades económicas por tipo de establecimientos “micro, mediano, pequeños y grandes”. Se hizo posible identificar aquellas zonas o áreas de la ciudad en donde se ven reflejados aquellos corredores de rezago social, por lo que se tomaron fotografías acompañadas de su descripción.
1.5.2. Tipo de Investigación	De la misma manera, esta investigación se destaca por ser de tipo descriptivo - analítica por cuanto describe datos e información cualitativa sobre aspectos urbanos, económicos y sociales que evidencian cambios entre 1965 y 2020 para analizar la dispersión urbana y las transformaciones urbanas y socioeconómicas generadas por la IME y con ello, sus aportes al desarrollo local.

DISEÑO METODOLÓGICO

<p>1.5.3. Técnicas de recolección de información y datos</p>	<p>Las técnicas e instrumentos de recolección de datos son las distintas formas de recolectar la información sean documentales o de campo, misma que depende de la naturaleza de los datos hallados, es decir, datos e información primaria y secundaria.</p> <p>Por ello, para el caso de la presente investigación, los datos fueron recolectados a partir de <i>información primaria</i>, captura de imágenes en el recorrido a campo (I semestre de 2020) a través de las fotografías a maquilas, áreas marginales, infraestructuras de viviendas, centros comerciales, espacio público, vialidades y de transporte terrestre y a su vez de <i>información secundaria</i>, a través de fuentes bibliográficas, documentales, vectoriales y estadísticas obtenidos de IMIP, CONAPO, INEGI y CONEVAL según los indicadores urbanos, sociales y económicos ya antes mencionados (Ver Tabla 2). Esto ayudó a comprender cómo relacionan los distintos autores las transformaciones urbanas y socioeconómicas con la implementación de la IME en el espacio urbano del área de estudio. También se indagó en la información brindada por los Planes de Desarrollo Urbano Sostenibles y Radiografía socioeconómica 2019 de Ciudad Juárez, así comenzó 2020, respecto a los factores que la IME fomento al proceso de dispersión urbana y desarrollo de fraccionamientos habitacionales, en lo cual es posible el análisis del contexto social-histórico que llevó a la expansión de la mancha urbana de Ciudad Juárez. De igual manera, con el apoyo del Sistema de Información Geográfica (SIG) por medio del programa ArcGIS, se procesará la información vectorial y estadística como se mencionó, con la finalidad de evidenciar cuantitativamente las transformaciones urbanas y socioeconómicas.</p>
---	--

Fuente: *Elaboración Propia, 2020.*

Tabla 2. Operacionalización de las Variables

PREGUNTA GENERAL	OBJETIVOS	VARIABLE	TIPO DE VARIABLE	INDICADORES	DESCRIPCIÓN	MEDICIÓN
¿Cómo han sido las transformaciones urbanas y socioeconómicas generadas por la Industria Maquiladora de Exportación (IME) en Ciudad Juárez, Chihuahua entre 1965 y 2020, bajo la concepción de un proyecto de iniciativa de desarrollo local?	Explicar las transformaciones urbanas de Ciudad Juárez (Chihuahua) a causa de la desconcentración del centro entre 1965 y 2020, dada la implementación de la IME, con el fin de evidenciar la dispersión urbana y la conformación de los primeros fraccionamientos habitacionales, y su contribución al desarrollo local	Crecimiento Urbano	Cuantitativo	Índice General de Crecimiento Urbano $IG = (\sum U_j) / (A_{UDP}) * 100$	Muestra la relación porcentual de expansión del suelo urbano por número de AGEb (Áreas Geostatísticas Básicas) para cada año en específico.	Con base a los datos censales e información vectorial, de INEGI e IMIP (1990, 1993, 1961, 1965, 2000, 2005, 2010, 2015, 2018, 2020): Donde: IG: Índice General de Crecimiento Urbano $\sum U_j$: corresponde al área urbanizada por número de AGEb para cada año en específico A_UDP: área de la unidad de planeación
		Industrial Maquiladora	Cualitativo	Núcleo de parques o zonas industriales	Porcentajes de Unidades Económicas	Se utilizarán 2 fotografías aéreas (landsat 8 y Alos Palsar) donde se digitalizarán los primeros conglomerados y núcleos de parques y zonas industriales, luego de ya estar digitalizados por puntos, se utilizó la herramienta de la Kernel Density, por medio de ArcToolbox a cada 1500 metros, para conocer la distribución de las industrias en el espacio urbano de la ciudad, IMIP (2020).
		Marginalidad Urbana	Cuantitativo	Índice de marginación (IM) $Y_{ij} = \sum_{j=1}^9 c_j Z_{ij} = IM_i$	Muestra la exclusión de la población al proceso de desarrollo y al disfrute de sus beneficios por número de AGEb. Diferenciando las carencias que padece la población, como resultado de la falta de acceso a la educación, la residencia en viviendas inadecuadas, la percepción de ingresos monetarios insuficientes y las relacionadas con la residencia en localidades pequeñas (CONAPO, 2018).	Donde: IM_i : valor del índice de marginación para una unidad geográfica i Y_{ij} : Valor de la unidad de análisis i en la componente principal estandarizada l (primer componente principal) C_j : Ponderador del indicador estandarizado j i: 1, ... el número total de AGEb que exista en cada año de referencia j: 1, ... 9. Se refiere a los indicadores socioeconómicos seleccionados para el análisis de los componentes principales Z_{ij} = valor estandarizado del j-ésimo indicador de marginación.
Interpretar los cambios sociales generados en Ciudad Juárez (Chihuahua) desde 1965 hasta 2020, a partir de la implementación de la IME, para comprender los aportes al desarrollo local	Educación	Cuantitativa	Grado Promedio de Escolaridad $\frac{\sum_{i=1}^{N_{ge}} G_i}{P_{ge}}$	Muestra el promedio de los grados escolares que la población en un grupo de edad determinada ha aprobado (INEE, 2018). Donde, los grupos de edad se clasifican de 15 a 24, 25 a 34, 35 a 44, 45 a 54, 55 a 64, 65 o más y 15 o más años.	Donde: ge: grupo de edad G_i : grados aprobados g por la persona i en un grupo de edad ge i: individuo N_{ge} : número de individuos en el grupo de edad ge P_{ge} : número total de personas en el grupo de edad ge	
			Tasa de Analfabetismo $Analf_{ge} = \frac{P_{ge}^{analf}}{P_{ge}} * 100$	Expresa la magnitud relativa de la población analfabeta de 15 años y más que no sabe leer y ni escribir, dividido por la población de 15 años y más, multiplicado por 100 (IMIP, 2016).	Donde: Analf_{ge} : Porcentaje de población analfabeta en el grupo de edad ge ge: Grupos de edad: 15-24, 25-34, 35-44, 45-54, 55-64, 65-74 y 15 o más P_{geanalf} : Número de personas analfabetas en el grupo de edad ge	

		Población	Cuantitativa	<p>Tasa de General de Crecimiento (TS)</p> $(P_t / P_{t-1}) / (T) * 100$ <p>Densidad de Población (DP)</p> $DP = PT / ST$	<p>Muestra la densidad y ritmo con que la población ha cambiado (aumenta o disminuye) entre un período de tiempo censal determinado.</p>	<p>Donde:</p> <p>P: población</p> <p>t: año final</p> <p>t-1: año inicial</p> <p>T: período de tiempo en años</p> <p>DP: Densidad de población</p> <p>PT: Población total</p> <p>ST: Superficie Territorial</p>
		Pobreza	Cuantitativa	<p>Índice de Rezago Social (IRS)</p> <p>- Porcentaje de población de 15 años y más analfabeta</p> $I_{analfab} = \frac{P_{15maan}}{P_{15ymas}} * 100$ <p>- Porcentaje de la población de 6 a 14 años que no asisten a la escuela</p> $I_{asistese} = \frac{P_{6a14noa}}{P_{6a14an}} * 100$ <p>- Porcentajes de la población de 15 años o más con educación básica</p> $I_{edu sin c} = \frac{P_{15ymase} + P_{15ym_ebin}}{P_{15ymase} + P_{15ym_ebin} + P_{15ym_etc} + P_{15ymaph}} * 100$ <p>- Porcentaje de la población sin derecho habitacional o servicios de salud</p> $I_{derasal} = \frac{P_{sinder}}{P_{total}} * 100$ <p>- Porcentaje de las viviendas particulares habitadas con piso de tierra</p> $I_{pierra} = \frac{V_{ph_con_pt}}{V_{ph_phar}} * 100$ <p>- Promedio de ocupantes por cuarto</p> $I_{hacin} = PRO_C_VP$ <p>- Porcentaje de las viviendas particulares habitadas que no disponen de excusado o sanitario.</p> $I_{nosan} = \left[\frac{V_{ph_excesa}}{V_{ph_phar}} \right] * 100$	<p>Muestra la medida ponderada de la pobreza, resumida en cuatro indicadores de carencias sociales (educación, salud, servicios básicos y espacios en la vivienda) en un solo indicador, con finalidad de ordenar las unidades de observación según las carencias sociales por un determinado año (CONEVAL, 2015).</p>	<p>Donde:</p> <p>p_15maan: Población de 15 años y más analfabeta</p> <p>p_15ymas: Población de 15 años y más</p> <p>p6a14noa: Población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela</p> <p>p_6a14_an: Población de 6 a 14 años</p> <p>hog_pob_15_29sin9: Hogares con población de 15 a 29 años, con algún poblador con menos de 9 años aprobados</p> <p>hog_pob_15_29: Hogares con población de 15 a 29 años</p> <p>p15ymase: Población de 15 años y más sin escolaridad</p> <p>p15ym_ebin: Población de 15 años y más con educación básica incompleta</p> <p>p15ym_etc: Población de 15 años y más con educación básica completa</p> <p>p15ymaph: Población de 15 años y más con educación posbásica</p> <p>p_sinder: Población sin derecho a servicios de salud</p> <p>p_total: Población total</p> <p>vph_con_pt: Viviendas particulares habitadas con piso de tierra</p> <p>vivparha: Viviendas particulares habitadas</p> <p>pro_c_vp: Promedio de ocupantes por cuarto en viviendas particulares habitadas</p> <p>vph_excesa: Viviendas particulares habitadas que disponen de excusado o sanitario</p> <p>Vph_noag: Viviendas particulares habitadas que no disponen de agua entubada de la red pública</p> <p>Vivparha: Viviendas particulares habitadas</p>

<p>Analizar los cambios económicos generados en Ciudad Juárez (Chihuahua) entre 1965 y 2020, producto de la implementación de la IME, teniendo en cuenta la relación histórica con los Estados Unidos de Norte América para reconocer los aportes al desarrollo local.</p>	<p>Desarrollo Social (DS)</p>	<p>Cuantitativa</p>	<p>Índice de Desarrollo Humano (IDH) $IDH = 1/3 (IEV) + 1/3 (IE) + 1/3 (IPIB)$</p>	<p>Muestra el nivel de desarrollo de una unidad territorial atendiendo a variables como la esperanza de vida, la educación y el ingreso per cápita (PIB) (INEGI, 2011).</p>	<p>Donde: IEV = Índice de esperanza de vida al nacer IE = Índice de educación IPIB = Índice de PIB Donde:</p>
			<p>Vulnerabilidad Social (VS) $VS = (\% depob\ 15 + \% p_65ymas + \%Gpe15 + \%Pea + \%Psinder + \%p15ym_se + \%Vndae) / nV5$</p>	<p>Muestra la desventaja social, ambiental y condiciones de vida en general en la que se encuentra la población por número de AGEB (INEGI, 2010).</p>	<p>VS: Vulnerabilidad social %depob15=Porcentaje de población analfabeta de 15 años o más %Gpe= Grado promedio de escolaridad %Pea=Porcentaje de la población económicamente activa (PEA) que recibe ingresos de menos de 2 salarios %Psinder= Porcentaje de la población sin derecho a servicios de salud %p15ym_se= Población de 15 años o más sin escolaridad %Vndae= Porcentaje de viviendas sin servicio de agua entubada %p_65ymas= Porcentaje de la población de 65 años o más con razón de dependencia</p>
	<p>Bienestar Económico</p>	<p>Cuantitativa</p>	<p>Ingreso</p>	<p>Línea de ingreso total del hogar en rango de salarios Mínimos</p>	<p>Con datos ajustados por IMIP (2015 - 2020) Plan Estratégico Así estamos Juárez, A.C. (2015, 2016, 2017, 2018, 2019) - Salario mínimo per cápita - Nivel salarial por tipo de ocupación - Comparativa de empleos totales formales, empleos en la industria de transformación y salario mínimo - Percepción sobre el ingreso familiar</p>
			<p>Empleo</p>	<p>Porcentaje de plantas y personal ocupado por la IME</p>	<p>Con datos ajustados por IMIP (2015 - 2020) y Plan Estratégico Así estamos Juárez, A.C. (2017, 2018, 2019) - % Porcentaje de la población económicamente activa (PEA) - Tasa de desocupación por la IMMEX - Tasa de ocupación por la IMMEX</p>
	<p>Desigualdad económica</p>	<p>Cuantitativa</p>	<p>Coficiente de Gini (CG)</p>	<p>Muestra la desigualdad económica que padece la población, mediante la exploración del nivel de concentración que existe en la distribución de los ingresos en un determinado periodo y superficie urbana</p>	<p>Se realiza bajo la medida resumen de la curva de Lorenz, que presenta valores que van de cero a uno, donde el cero indicará la ausencia de desigualdad, mientras que el uno será la desigualdad máxima (CONEVAL, 2015).</p>
	<p>PIB</p>	<p>Cuantitativa</p>	<p>Producto Interno Bruto (PIB) $PIB = CP + CG + FBKF + E + X - M$</p>	<p>Muestra el valor de la producción de bienes y servicios, durante un determinado periodo de tiempo.</p>	<p>PIB: Producto Interno Bruto FBKF: Formación Bruta de Capital Fijo X: Exportación de Bienes y Servicios M: Importación de Bienes y Servicios CP: Consumo Privado E: Variación de Existencias CG: Consumo de Gobierno</p>
	<p>Exportación e Importación</p>	<p>Cuantitativa</p>	<p>Volumen de Exportación e importaciones vía férrea y carretera, puentes internacionales</p>	<p>Cantidad de material y productos</p>	<p>Cuantificación estadística porcentual de los volúmenes de exportación e importación, producción en miles de dólares</p>

Fuente: Elaboración Propia, 2020.

1.5.4. Fase de desarrollo de la Investigación

En este punto se abordará el paso a paso que se llevó a cabo para abordar toda la problemática planteada:

- ❖ **Fase 1:** Revisión de la información bibliográfica
- ❖ **Fase 2:** Recolección y procesamiento de la información
- ❖ **Fase 3:** Análisis e interpretación de los resultados

1.5.5. Revisión de la información bibliográfica

Esta fase corresponde al punto inicial del trabajo, por tanto, se reconoce por ser el pilar de todo el proceso investigativo del mismo, por lo que ha sido y fue importante para recolectar los datos e información necesarios que sirven de soporte estadístico y documental para lograr la realización de los objetivos que fueron planteados. Por ello, esta fase es significativa debido a que, en ésta, se realizaron las consultas bibliográficas necesarias para así darle al mismo el rigor científico a partir de la revisión teórico-conceptual y de antecedentes sobre la temática a tratar.

1.5.6. Procesamiento de la información

Luego de haber obtenido la información y datos necesarios en la fase anterior, se continuó con el procesamiento de los mismos, la cual va a depender de su naturaleza cuantitativa o cualitativa, de manera que, para el procesamiento de estos, se abordó en dos partes: en la primera se inicia con la ordenación de los datos vectoriales y estadísticos en el software ArcGIS 10.5, obtenidos de CONEVAL, IMIP, INEGI, CONAPO, los Planes Directores, los Planes de Desarrollo Urbano Sostenibles y Radiografía socioeconómica 2019 de Ciudad Juárez, así comenzó 2020.

En la segunda ya después de haber ordenado correctamente dichos datos, se procedió a su procesamiento por medio del mismo software ArcGIS.10.5, obteniendo la cartografía temática, como: expansión de la mancha urbana del área de estudio, marginalidad urbana, parques y zonas industriales, unidades económicas por tipo de establecimientos “micro, mediano, pequeños y grandes”, cruces internacionales, índice de Gini, índice de rezago social, tasa general de crecimiento, densidad de población, grado promedio de escolaridad, vulnerabilidad social, tasa de analfabetismo, nivel de bienestar social y económicos, entre

otros (Tabla 2), que ilustran las transformaciones urbanas y socioeconómicas del área de estudio.

1.5.7. Análisis e interpretación de los resultados

Finalmente, esta fase concluye con los resultados obtenidos de la anterior según los objetivos propuestos, mediante la interpretación de información y datos, soportados en la representación cartográfica y estadística, asociados a las transformaciones urbanas y socioeconómicas del espacio urbano de Ciudad Juárez (Chihuahua).

CAPÍTULO II. LAS TRANSFORMACIONES URBANAS EN CIUDAD JUÁREZ (CHIHUAHUA), A CAUSA DE LA DESCONCENTRACIÓN DEL CENTRO ENTRE 1965 Y 2020, DADA LA IMPLEMENTACIÓN DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACIÓN - IME

Desde sus inicios Ciudad Juárez se convirtió en una de las diez urbes de la franja fronteriza, con mayor número de población en México. Y es que, con la apertura de la inversión extranjera, la relocalización de los procesos productivos y su condición geográfica fronteriza favorable con el Paso (Texas) - Estados Unidos de Norte América, la condujo a ser el imán de atracción de miles de personas, por la demanda de empleo, promovido por el Programa Bracero y su ascendiente productividad agrícola desde 1889, pero principalmente por la IME. Llevándola a presentar graves problemas de administración pública que, en las últimas tres décadas del siglo XX y comienzos del XXI, permitió y promovió la rápida y dispersa expansión urbana de la urbe.

Se inicia con una contextualización y un breve recorrido histórico de los programas industriales que fueron implementados en Ciudad Juárez, los cuales la convirtieron en el polo económico más atrayente e importante de México (la segunda zona transnacional más grande), aportando alrededor de 5.2 billones USD y cómo esto impactó a la configuración urbana del área de estudio, posteriormente se destacan los actores locales, federales y privados involucrados y las decisiones que fueron tomadas ante la implementación de la IME, como el programa industrial que propiciaría el desarrollo local de la ciudad.

2.1. Período 1961 – 1980: Programa de Industrialización Fronteriza - PIF, implementación de la primera generación de la IME, aparición de centros comerciales, áreas residenciales (entre colonias populares y fraccionamientos habitacionales, públicos y privados) y vialidades (primarias y secundarias) con manchas de dispersión urbana

Las ciudades fronterizas del norte de México cobraron relevancia nacional durante la década de los años 60, pues durante esta el gobierno federal promovió el desarrollo de las actividades económicas y urbana mediante el Programa Nacional Fronterizo (PRONAF) en 1961, ante la difícil situación que traspasaban las urbes de la frontera norte, principalmente Ciudad Juárez que, en materia urbana presentaba “déficit habitacional, de servicios públicos, infraestructura vial y equipamiento urbano” ocasionado desde 1960, tras la caída del programa bracero y la migración

agravada que éste produjo. De manera posterior, el PRONAF llegó a la ciudad, desarrollando importantes obras públicas entre vialidades, infraestructura urbana y/o comercial, acompañada por subsidios a productores locales con la finalidad de impulsar el crecimiento, lo que trajo consigo la dispersión de la mancha urbana de Ciudad Juárez a corto, mediano y largo plazo, pues amplió el valor de la tierra urbana y con ello, la posibilidad de densificar las áreas con la construcción de viviendas (Tabla 3).

Tabla 3. Obras Públicas del PRONAF en Ciudad Juárez, Chihuahua entre las décadas, 1960 - 1970

El PRONAF y su Obras Públicas realizadas en Ciudad Juárez, Chihuahua entre las décadas 1960 - 1970		
<i>Obra</i>	<i>Localización,</i>	<i>Estrategia</i>
Centro Comercial PRONAF, Boulevard Abraham Lincoln y el anillo envolvente del Pronaf en la zona PRONAF, 1961 - 1966	Ubicados en el norponiente de Ciudad Juárez.	Promover la actividad comercial y turística de la ciudad, entre los locales del centro comercial PRONAF
Supermercados Super Superior, Supermercado Córdoba, Hotel Del Real, Sala de convenciones, Museo de Arte e Historia, Supermercado Del real, Lienzo Charro, Monumento a Lincoln, y la Avenida López Mateos, 1963 – 1967	Ubicados entre el norponiente de Ciudad Juárez y algunas áreas del nororiente.	Articular las áreas inmediatas al nuevo subcentro PRONAF y el resto de las que conformaban la zona, para promover el desarrollo económico y turístico de Ciudad Juárez
Centro Comercial Futurama Río Grande, 1973, por Leopoldo Mares y el hipódromo - galgódromo, promoción del Pronaf, 1966	Ubicados en el norponiente de Ciudad Juárez	Presentar una imagen comercial del mismo nivel a la de El Paso (Texas), estableciendo una competencia entre calidad y servicio para atraer al turista de EE. UU
1) Centro Comercial Plaza Bravo, 2) Centro Comercial Mexicano, 3) la Plaza Fromex – express, y 4) Supermercados Amigos S, A, 1971 – 1973	El primero, segundo y tercero, ubicados al norponiente y los supermercados Amigos S.A. dispersos al oriente	La mayoría de estas obras fueron propiciadas a través del PAG - Programa de Artículo Gancho, por la falta de financiamiento y situación económica del PRONAF, para seguir consolidando en materia comercial a la ciudad
Proyecto Integración Vial Unidad Metropolitana, por la Comisión Mixta de Desarrollo Urbano Fronterizo (COMDUF), la Junta Federal de Mejoras Materiales (JFMM) y el mismo ayuntamiento municipal a través de la Dirección de Obras Públicas (DOPM), 1961 – 1978, ocuparía una superficie de 13.335 m ²	Sentidos: oriente - sur, oriente poniente, norte – sur, poniente sur y básicamente la mayoría de vialidades primarias y secundarias que articularía a Ciudad Juárez en todos sus rumbos.	Facilitar la comunicación e integración vial intraurbana (entre el antiguo centro y el subcentro PRONAF), interurbana a nivel internacional (rumbo a los EU- El Paso, Texas) y regional (hacia las diferentes cabeceras municipales de Chihuahua (capital del Estado), Casas Grandes (al suroeste), Porvenir (al sureste) y Chihuahua, mediante las vías Carreteras y Panamericana (al sur)
1) Reconstrucción de los Puentes Internacional Lerdo y Santa Fe en 1967, ampliación y pavimentación del Puente Internacional Zaragoza-Isleta y 2) construcción del Puente Internacional Córdoba Américas o Puente Libre.	El primero y segundo al norponiente inmediatos al antiguo centro y el subcentro PRONAF y el Zaragoza, al oriente – centro.	Tránsito de vehículos, turistas y demás, entre México y Estados Unidos

Fuente: Elaboración Propia, 2020. Con base a los datos presentados por Quijada, 2013

Estas series de acciones por el PRONAF en Ciudad Juárez, fueron planteadas en el Plano Regulador de 1962, por la Comisión Mixta de Desarrollo Urbano Fronterizo – COMDUF en coordinación de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público - SHCP, el cual “incluyó de manera íntegra los argumentos del PRONAF”. Además, analizó las ventajas económicas que tendría la cercanía de Ciudad Juárez con El Paso (Texas), contemplando la creación de subcentros como efecto de desarrollo de la nueva zona PRONAF al norponiente de la ciudad. También, elaboró los lineamientos de cómo debían estar distribuidas las actividades económicas en Ciudad Juárez, particularmente la industrial, hacia el sur y suroriente de esta. Pero como el programa no estaba socavando el desarrollo local que necesitaba Ciudad Juárez, pero si gestando las bases para la posterior industria, para 1963 Antonio J. Bermúdez, director general del PRONAF y expresidente municipal de ésta, encabeza una nueva organización para transformar la urbe, a través de la consultoría de Arthur D. Little de México, S.A., quien propuso para 1965 la instalación de la IME que desarrollaría procesos productivos para los estadounidenses con bajo costo de la mano de obra y nullos derechos de importación (García y Carrillo, 2002).

Por ende, en mayo del mismo año, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público - SHCP junto con la Secretaría de Industria y Comercio - SIC y Dirección General de Aduanas - DGA, anuncian oficialmente el establecimiento del PIF o Programa de Aprovechamiento de la Mano de Obra Sobrante a lo largo de la Frontera Norte, bajo la implementación de la IME, específicamente dentro de las 2.000 millas que se tenía con el vecino país (Contreras y Munguía, 2007.p, 9). Con los objetivos, 1) disminuir la tasa de desempleo y mejorar la calidad de vida en la zona fronteriza, 2) reducir el déficit en la balanza de ingresos a través de la producción para la exportación e importación, utilizando insumos locales y 3) siendo el más importante, impulsar el desarrollo local de las urbes fronterizas, específicamente hablando de Ciudad Juárez.

De manera posterior, una vez tomadas las decisiones de promoción industrial en la urbe, el gobierno Federal instituyó el Comité Consultivo de Fomento Industrial para la Zona Fronteriza, con sede en Ciudad Juárez, como un programa transitorio, generador de importaciones y exportaciones de maquinaria, equipo y materia prima para empresas extranjeras o nacionales que trataran de ubicarse en cualquier ciudad de la franja. Sin embargo, por la falta de consenso entre la SHCP y la SIC, en cuanto al impulso de la IME, funcionarios federales, empresarios locales y privados, aprovechan la situación y hacen suyo el proyecto, pese a que no conocían muy bien del

funcionamiento de la maquila y que las ventajas las otorgaba la reducción de los costos de mano de obra y de la poca o nula tecnología en los países receptores (Quijada, 2013).

Por tanto, la IME se dispersó por toda Ciudad Juárez en dos patrones de ocupación, 1) adaptación de edificaciones de acuerdo a las necesidades de las empresas e inversionistas y 2) construyendo parques industriales, recomendado por la misma consultoría. Sin tomar en cuenta la zonificación urbana que se había propuesto en los Planos Reguladores de 1958 y 1962. Pues, no se consideró utilizar las áreas asignadas, sur y suroriente. Tampoco se pensó en la localización residencial de la mano de obra, ni en sus tiempos de traslados a sus lugares de trabajo. Por ello, la IME comenzó a ubicarse sin el patrón de localización territorial exclusiva, si no en los lugares donde ya había existencia de servicios públicos y vialidades principales.

Cabe resaltar que, ya para estos mismos años, Ciudad Juárez contaba con más de 40 colonias populares reflejadas en 1.894 (ha) del área total de la urbe, según el índice general de crecimiento urbano de la unidad (Tabla 4), reflejando la dispersión urbana que se venía presentando desde 1856 hasta llegar 1960, tras la caída del Programa Bracero y el PRONAF (figura 2), que son las manchas urbanas que encierran (1856 – 1911 y 1912 – 1960). También, se debe destacar que para 1970 se planteó el agrandamiento del fondo legal de la ciudad, propuesto en los tiempos del PRONAF, incrementado a 5.608 hectáreas, llegando a 10.795 (ha) para 1980, 14.049 (ha) a los 90 y 21. 572 (a) al 2000, como se verá en el transcurso de este periodo. Un crecimiento acelerado, pues este sería el resultado de la ampliación del límite urbano de la urbe, sumado al disperso crecimiento que la IME propiciaría en Ciudad Juárez.

Tabla 4. Índice General de Crecimiento Urbano (IGCU)

Año	Población	Tasa de crecimiento (%)	Área Urbana (has)	Densidad de Población (Pob/ha)	Incremento por década del área Urbana (por has)
1960	276.995	7.2	1.894	146	164
1970	424.135	5.2	5.608	75	75
1980	567.365	4.4	10.795	60	60
1990	789.522	3.4	14.049	57	57
2000	1.217.818	4.2	21.572	56	56
2010	1.332.121.	1.5	31.246	42	42

Fuente: Elaboración propia con datos de los censos de Población y Vivienda, 1990 “Resultados preliminares del Censo de Población y Vivienda del 2000”, INEGI.

Siguiendo el mismo orden de ideas, Jaime Bermúdez Cuarón, empresario de Ciudad Juárez y sobrino del director general del PRONAF, encontró en la maquila un negocio para el incremento

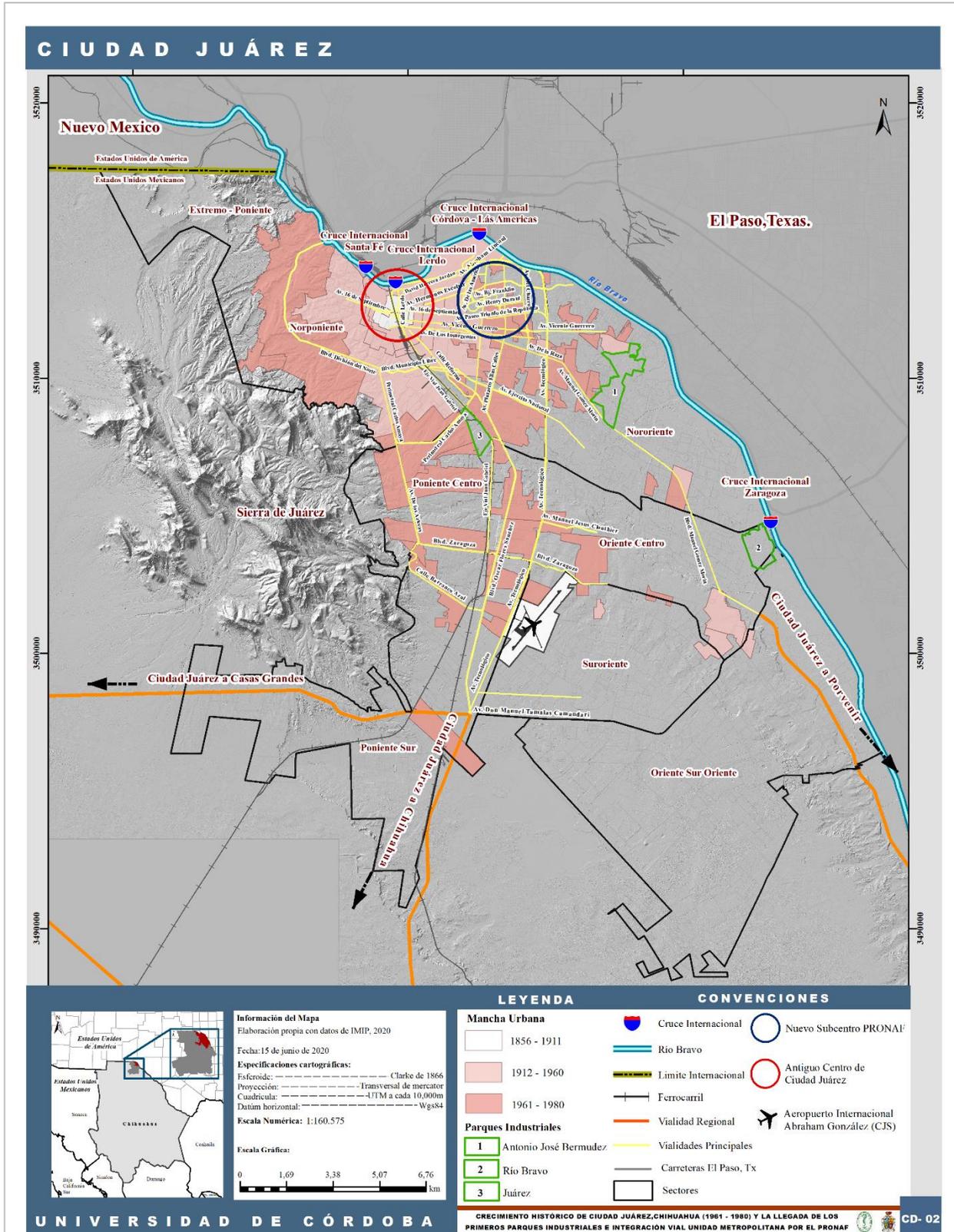
de su capital. Por lo que, conformando distintos grupos con intereses económicos afines e imponiendo políticas públicas y validación de prácticas como, la especulación del suelo en la urbe, para 1966 crea el primer parque industrial de México y Ciudad Juárez, Antonio José Bermúdez, al nororiente de la unidad junto a la margen del Río Bravo. De manera que, para la construcción de este parque, se vendieron varios lotes y se rentaron naves industriales que contaban con toda la infraestructura necesaria, como: red hidráulica, drenaje, pavimento, banquetas, alumbrado público, línea telefónica y vialidades, que los comunicaban con los diferentes puentes internacionales de la ciudad. También se perforó un pozo de agua para mostrar que el servicio estaba disponible en la unidad, pero tras la llegada de Díaz Ordaz a la Presidencia de la República (1964 – 1970), significó una disminución en la entrega de los recursos. Además, los lotes que se facilitaron para crearlo, resultaron fraudulentos, gestándose la renuncia de Antonio J. Bermúdez a la dirección general del PRONAF.

Por esta razón, empresarios e inversionistas, aprovecharon las nuevas condiciones de Ciudad Juárez y plantearon en su forma de inversión, su industrialización. Teniendo como referencia el funcionamiento de las maquiladoras de Taiwán, Corea y Hong Kong, además como tenían grandes vínculos con importantes políticos del gobierno, se tuvo la gran idea de desarrollar privadamente, permitiéndoles a éstos, la dirección general de la IME en la ciudad. Este hecho llevaría para 1971, en respuesta del gobierno ante la demanda de la maquila, el establecimiento del código Aduanero para la actividad maquilada, generando para 1972 la modificación del sistema de operación de la maquila en todo el territorio nacional (Consejo Nacional de la Industria Maquiladora y Manufacturera de Exportación - INDEX, 2017).

Sin embargo, como la IME demandaba de vialidades principales para la movilización de sus productos, el ayuntamiento de la ciudad se encargó de dirigir para 1973 la construcción de nuevas vías en Ciudad Juárez, hacia el nororiente en las inmediaciones del nuevo parque industrial y en algunas áreas del surponiente, propiciadas a través del PRONAF. Así, a pesar de contar con solo dos empresas hasta la época, la llegada del primer parque industrial, agilizó la sustitución del suelo agrícola a las orillas del Río Bravo, abarcando 207.2 (ha). Además, como las fuentes de empleo que estaba generando, rebasando a las del resto del país, atrayendo a un sin número de migrantes, se comenzó a ocupar las áreas inmediatas a este y las ubicadas al norponiente de la ciudad, conformándose 11 nuevas colonias populares que contribuyeron a la consolidación del nuevo

subcentro (PRONAF) y las áreas inmediatas a este, como se observa en la Figura 2, en la mancha urbana que integra el periodo de 1961 - 1980.

Figura 2. Crecimiento Histórico de Ciudad Juárez, Chihuahua (1961 - 1980) y la llegada de los primeros parques industriales e integración vial unidad metropolitana, propiciado por el PRONAF



Posteriormente, J. Bermúdez Cuarón al conformar la empresa Promotora Mexicana Fronteriza (PROMEF) e iniciar la construcción de un nuevo Parque Industrial en 1973 (Río Bravo) al oriente centro de Ciudad Juárez con una extensión de 388.432 m² y localización contigua al Puente Internacional Zaragoza - Isleta y a la carretera Ciudad Juárez a Porvenir (Figura 2). Otra empresa creada, Complejos de México, S.A de C.V, a través de sus representantes, inicia por su parte con una superficie de 288.810 m², la construcción del Parque Industrial Juárez, ubicado al poniente - centro de la ciudad, (Figura 2), entre la red ferroviaria Chihuahua al Pacífico y las de Ferronales, a la altura del Kilómetro 5. Éste ocasiona la ocupación ilegal de la tierra en sus inmediaciones.

Por esta razón, se escoge a J. Bermúdez Cuarón, como el promotor de la IME en Ciudad Juárez del Grupo Bermúdez, siendo propietario de los parques Industriales, Antonio José Bermúdez y Río Bravo que, garantizó a los inversionistas de la maquila la obtención de obras públicas y acciones industriales que les favorecieran, llevando a la ciudad a un crecimiento industrial burocrático. Este acontecimiento genera el desplazamiento de la jerarquía del antiguo centro. Así, la llegada de nuevos pobladores a Ciudad Juárez, crean las condiciones para una rápida y dispersa ocupación de algunas de las áreas baldías (consecuencia del agrandamiento innecesario del fundo legal de la ciudad) en los sectores del suroriente, surponiente, poniente - centro y oriente - centro, conformando pequeñas colonias populares (Figura 2), que demandaron de servicios públicos, infraestructura vial y equipamiento urbano (hospitales, escuelas, parques, entre otras), sin que las autoridades municipales lograran cubrir.

Para entonces, Ciudad Juárez ya dependía económicamente de la IME, por ello el gobierno del presidente Luis Echeverría (1970 – 1976) dio a la maquila el primer marco jurídico de operación formal con la promulgación del artículo 321 de Código Aduanero de la Federación (Comercio Exterior, 2001) esta reglamentó la disminución de las fracciones arancelarias de legislación estadounidense al permitir en México, la implementación total de la IME. Por ello, en junio de 1973 se eximió a la maquila de cumplir con la ley que limitaba la propiedad extranjera al 49%. A partir de este momento, las maquiladoras podían ser de propiedad extranjera. Esto garantizó el crecimiento del número de plantas en Ciudad Juárez y la conformación de la Asociación de Maquiladoras, A.C., en 1974, comenzando a llegar las empresas dedicadas a la rama tradicional, como: la industria textil, del vestido, calzado, de fabricación de productos de madera, de servicios

y electrónica, entre otras, consolidando la primera generación de la IME, pues era de ensamble tradicional con poco nivel tecnológico, pero de intensa mano de obra. Este crecimiento industrial siguió durante toda la década de los años 70 hasta comienzos de los años 80, a la par de las colonias populares y de los centros comerciales y de servicios económicos propiciados por el PRONAF (Tabla 3), para entonces había existencia de más de 20 empresas acentuadas en Ciudad Juárez, algunas en los parques industriales y otras dispersas en toda la urbe (Tabla 5).

Tabla 5. Empresas Maquiladoras y fecha de inicio de operaciones, Ciudad Juárez, Chihuahua: período 1966 – 1980, primera generación (I)

Nombre de la Empresa	Fecha	Función, Servicios o Ramas	Localización
A.C. Nielsen Company de México, S.A.	existía	De Servicios y Electrónica	Zona norte
Acapulco Fashion, S.A.	1970	Ensamble y confección de prendas de vestir	Zona norte
Boss de México, S. A	1971	Rama Textil, vestido y del Calzado	Zona centro
Botas de Ciudad Juárez, S.A.	1979	Rama del Calzado, tradicional	Zona norte
Calzado y Avíos, S. A	1970	Rama del Calzado y del Vestido, tradicional	Zona norte
Coilcraft de México, S.A.	1970	Rama tradicional	Zona oriente
Contrat. de Mueb. e Int. de México, S. A	existía	Rama de Muebles e Inmuebles	Dispersa
Convertors de México, S.A.	1970	Fabricación de Accesorios Médicos y Farmacéuticos	Zona oriente
Elect. Advance Ross de México, S. A	1970	Fabricación de Productos Eléctricos y Electrónicos	Zona centro
Empacadora y Frigoríficos Rodeo, S.A.	existía	Industria Alimentaria	Zona norte
Essex Internacional de Chihuahua, S.A.	1970	Proveedor de Arnéses y Vestiduras o de Servicios	Zona oriente
Estructuras Metálicas del Norte, S. A	1966	Fabricación de estructuras metálicas y sus componentes	Dispersa
Fabricantes Técnicos, S.A.	1971	Rama tradicional	Dispersa
Fertilizantes Certif. de México, S.A.	existía	Distribuidor de Abono y Fertilizante	Dispersa
Free Breeze de México, S.A.	1970	Rama tradicional	Dispersa
Hatch Internacional, S. A	existía	De Servicios y Electrónica	Dispersa
Icamex, S.A.	1970	Rama tradicional	Dispersa
Industria Córdova - Américas, S.A.	1976	Rama Tradicional	Zona norte
Industrial Peletera, S. A	1972	Rama Tradicional	Dispersa
Industrias Intern. Fronterizas, S. A	existía	Rama tradicional	Dispersa
Indutrimex Puertas Labradas, S. A	existía	Rama tradicional	Dispersa
Maderas Selectas y Molduras, S. A	existía	Fabricación de productos de madera	Dispersa

Manufacturera de Comp. y Partes, S. A	1970	Fabricación de partes, insumos o herramientas de todo tipo	Dispersa
Maquiladora de Juárez, S.A.	existía	Ensamble de muebles o fabricación de productos de madera	Dispersa
Molduras de Pino, S. A	existía	Ensamble de muebles o fabricación de productos de madera	Dispersa
Molduras del Norte, S.A.	1973	Ensamble de muebles o fabricación de productos de madera	Dispersa
Muebles Iglesias, S.A.	existía	Ensamble de muebles o fabricación de productos de madera	Dispersa
RCA de Méx., S.A. (Thompson Comp.)	1969	Rama tradicional	Zona oriente
Susan Crane de México, S.A.	1968	Ensamble y confección de prendas de vestir	Dispersa
Western de México, S.A.	1966	Rama tradicional	Dispersa
Pass & Seymour de México, S.A.	1975	Rama tradicional	Dispersa

Fuente: Elaboración propia, 2020. Con datos del Directorio histórico de la industria maquiladora de exportación, Casas (2009)

Este hecho llevó, en primer lugar, a que la IME estuviera dominada en sus inicios, por las ramas tradicionales ya descritas y que sólo las compañías A. C. Nielsen de México S. A. y Hatch Internacional S. A, se ubicaron en las ramas de servicios y electrónica, dando paso a la segunda generación de la IME. En segundo lugar y después de 1966 hasta la década de los años 70, se incorporaron otras 12 empresas (Tabla 5) 9 se situaron en las ramas tradicionales. Esto significa que de las 32 maquilas que comenzaron operaciones entre 1966 y 1970, 18, más del 50%, se dedicaban a la industria tradicional (Casas, 2009).

Sin embargo, para agosto de 1974, como resultado de la gran recesión económica en los Estados Unidos, se provocó la primera crisis en la IME, entre 1973 y 1975 llevando a las empresas que se habían incorporado a cerrar o a recortar su mano de obra, como: la Transforme de México. Así, para octubre del mismo año, mil obreros se habían quedado sin empleo por recorte en las fábricas Icamex, General Instrument y Rowemex. Pero, para finales del decenio del siglo XX, gracias a la recuperación de la economía del vecino país y a las concesiones laborales y administrativas que el gobierno hizo a las maquiladoras en Ciudad Juárez para permitir que su operación continuara siendo competitiva en el mercado mundial. Por tanto, parecía que la crisis terminaba (Montejano, 1994). Este proceso incluyó la decisión del gobierno de Echeverría de devaluar el peso mexicano, medida que redujo exuberantemente los costos de la mano de obra.

A raíz de esto, se presentó una estabilidad del empleo y la instalación de nuevas plantas, aunque muchas de las empresas instaladas desde 1966 hasta 1976, quebraron. Por ello, el gobierno federal otorgó nuevas concesiones a los inversionistas extranjeros de la IME para que se invirtiera el 100%

del capital extranjero en Ciudad Juárez, exenta de los pagos de maquinaria, equipo y materia prima y todo ello, sujeto a la reexportación y a la creación de fideicomisos para que las industrias utilizaran bienes raíces en la frontera, ocasionando un nuevo periodo de crecimiento industrial, sumado con el continuo desarrollo comercial y vial de la ciudad, con la apertura de 16 nuevas plantas, generando la primera empresa de autopartes, General Motors y la empresa Compañía Armadora, casi al mismo tiempo que la Chrysler de México que, colocó a funcionar una ensambladora de arnés eléctricos con una inversión de 150 millones de pesos, consolidando la segunda generación de la IME, donde se da a la necesidad de incorporar técnicos e ingenieros, pues la maquila comenzó a trabajar con tecnología de punta (Casas, 2009).

Este hecho, comenzó a generar carencia de viviendas en Ciudad Juárez, pues la demanda de migrantes atraídos por las nuevas oportunidades la IME, era inmensa, por lo que los propietarios de grandes extensiones de tierra en la urbe, ven esta situación como estratégica y comienzan a lotificar fraccionamientos residenciales para la reciente población y otros para aquella que tuvieran ingresos suficientes para pagar altos costos de viviendas ubicadas en áreas exclusivas de Ciudad Juárez. De manera que, se hizo tanta la demanda de viviendas por parte de los obreros de la IME y trabajadores federales y estatales que, propició la emergencia de multiplicar el número de fraccionamientos.

Por lo que, ambos gobiernos se ven en la necesidad de desarrollar programas de viviendas con el propósito de atender a la necesidad de los distintos sectores de la población de Ciudad Juárez, a través del Infonavit – Instituto del Fondo Nacional de Viviendas para trabajadores asalariados, Iviach – Instituto de Viviendas del Estado de Chihuahua por la Indeco – Instituto Nacional de Desarrollo de la Comunidad y de la Vivienda Popular, para familias de escasos recursos y el Fovissste - Fondo de la Vivienda del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, pero sobre todo para contrarrestar el poder político que estaba comenzando a adquirir el CDP – Comité de Defensa Popular y los PRI – Partido Revolucionario Institucional. También fueron sufragados otros residenciales por las exigencias de las autoridades locales y federales, por lotificar las tierras baldías en la ciudad y otros, en áreas que se localizaran cerca de futuros parques industriales. Puesto que, con esta acción pretendían socavar la exigencia de mano de obra que la IME iba a necesitar, al tiempo que evitaría la necesidad de introducir servicios públicos en otros sectores de la ciudad.

Por ello, entre 1975 y 1980, los propietarios de grandes extensiones de tierra, además de los propiciados por el gobierno Estatal y Federal, desarrollan 85 fraccionamientos residenciales dispersos en todas las direcciones de la ciudad, 36 de ellos se construyeron al finalizar 1974 y 54 más entre 1975 y 1980 hasta llegar los principios de los años 90, aunque eran fraccionamientos mucho más pequeños que las colonias populares, también se edificaron otros 130 fraccionamientos privados y 82 más bajo el régimen de condominio, con todos los servicios públicos, atribuyendo al disperso crecimiento de la mancha urbana de la ciudad .

De manera que, ya para 1978 Ciudad Juárez ocupaba 9.586 (ha), entre colonias populares, centros comerciales, maquilas, vialidades, fraccionamientos, entre otros, llegando a las 10. 795 (ha) para los años 80 con 567. 365 habitantes (Tabla 4). Además, habría que resaltar que, este exuberante crecimiento urbano, sería el notable resultado de la ineficiente dirección de parte del gobierno local sobre la IME. A su vez, la necesidad de la ampliación del fondo legal de la ciudad (perímetro urbano) promovido por los inversionistas, empresarios e inmobiliarios que comandaban el crecimiento de la ciudad, propició la urbanización de forma dispersa, ante la inexistencia de un marco regulatorio que efectuara la reforma constitucional del artículo 115 de la Ley de Asentamiento Humanos (en 1976) con el fin de facultar a los municipios en la formulación, aprobación y administración de los planes de desarrollo urbano – PDU e instrumentos de planeación (planos reguladores). Esto ante la difícil situación que traspasaban las urbes fronterizas en materia de ordenamiento territorial, lo que favoreció a que Ciudad Juárez creciera dispersamente a pesar de los lineamientos de planeación.

Esta condición del crecimiento urbano genera la segregación de las clases sociales en Ciudad Juárez y agrava la marginalidad urbana que se venía dándose en los sectores del norponiente y el poniente (borde) de la ciudad (inmediaciones de la Sierra de Juárez), ocupándose el norponiente por la clase baja y el nororiente por la media y alta, cerca del Parque Industrial Bermúdez (García, 2009). Por ello, la dispersión urbana de Ciudad Juárez no tiene un orden definido y la Sierra de Juárez, es invadida por nuevos asentamientos irregulares al poniente - centro. Por tanto, los nuevos habitantes con igualdad de posiciones, forman el gremio, los “colonos”.

Sumado a lo anterior, también se consolidaron nuevas áreas de comercio o corredores urbanos, además de las propiciadas por medio del PRONAF, pues la IME, convirtió a la ciudad en el principal foco de atracción para inversionistas y empresarios de grandes cadenas comerciales y supermercados, dándose la aparición de supermercado Wall mart, multinacional de tiendas de

origen estadounidense, de grandes almacenes de descuento, Carrefour (francés), Grupo Futurama S.A, de Leopoldo Mares, La Unión (hoy S - mart) de Jesús Muñoz. Los dueños de éstos, aprovecharon las libres regulaciones de suelo urbano que el gobierno local y del Estado federal les otorgó y comenzaron a multiplicarse por toda Ciudad Juárez, entre sectores del surponiente, nororiente y centro. Otro aspecto a destacar es que para estos años se suspende las acciones del PRONAF, dejando al PIF como único ente de “desarrollo local” de la ciudad y “desarrollo nacional” del país.

Para entonces, la situación urbana de Ciudad Juárez ya era más que difícil. Por lo que, los problemas urbanos hicieron de la planeación una acción necesaria y urgente. Por ello, para 1980 el gobierno federal actualiza el PDN – Plan de Desarrollo Nacional de 1978 para los centros de población con los objetivos de 1) ordenamiento del territorio, 2) políticas de desarrollo urbano para los distintos centros de población, este género las acciones para resolver los problemas urbanos de los municipios de México, y 3) adaptación de marcos jurídicos para los tres niveles de gobierno (estatal, municipal y federal), creando el Sistema Nacional de Planeación de Desarrollo Urbano (SNPDU). De igual forma, se dio el fortalecimiento político y económico a los empresarios a través de la reforma constitucional de 1976 del artículo 115 de la Ley de Asentamiento Humanos. Así mismo, se impulsó la firma de convenios únicos de desarrollo como parte de estrategia para involucrar a los gobiernos estatales y municipales en la toma de decisiones sobre la inversión de los recursos federales en ciudades medias, significando la reducción de la inversión del gobierno estatal en materia urbana local. De ahí que, el ordenamiento espacial “planeado” de Ciudad Juárez de 1981 a 1999, se da a través de los PDU – Planes de Desarrollo Urbano (1984, 1989 y 1995), como se verá en el apartado siguiente.

Para finalizar este periodo 1961- 1980, se evidenció el uso inapropiado del suelo en Ciudad Juárez, puesto que las instituciones locales y federales permitieron que se ocuparan a requerimiento de la IME. Pues en todas las direcciones había una ocupación paulatina de maquilas, convirtiendo a Ciudad Juárez en una ciudad fragmentada, desconectada y desarticulada. Por lo que, este primer periodo de la IME en Ciudad Juárez, no se generó ni garantizó, los objetivos planteados al implantarse el PIF, principalmente el de desarrollo local. Pues, solo llevó a la ciudad al continuo crecimiento urbano disperso que se venía dando como en años anteriores, lo que modificó su estructura urbana de monocéntrica a duocéntrica, reflejado en dos centros uno tradicional y otro propuesto por el PRONAF (Flores, 2000).

2.2. Período 1981 – 1999: Fortalecimiento de la IME en su segunda y tercera generación, de centros comerciales, vialidades y ampliación de las áreas residenciales (colonias populares y fraccionamientos, públicos y privados) mediante instrumentos de planificación, con manchas de dispersión urbana

Este periodo se presenta con el inicio de la “planeación y ordenamiento” de Ciudad Juárez, a través de los PDU – Planes de Desarrollo Urbano de 1984 y 1989, propiciados por instituciones alternas en solicitud de los gobiernos de la época, entre representantes del PRI - Partido Revolucionario Institucional y PAN – Partido Acción Nacional, la creación del Instituto de Investigación y Planeación (IMIP), bajo el gobierno de Francisco Villarreal Torres, con el objetivo de superar la discontinuidad de desarrollo y la ignorancia de la planeación que se venía manejando en la política de turno. Así, elaboran el PDU de 1995 y el Plan Parcial – P y P “Zona Sur y Lote Bravo”, de 1998 (Tabla 6) y la entrada del Tratado de Libre Comercio – TLC, el cual consolidó la tercera generación de la IME.

Tabla 6. Administración Pública y Planeación de Ciudad Juárez, Chihuahua entre 1984 y 1995

Presidente Municipal	PDU	Instituciones responsables	Lineamientos de Planeación	Zonas propuestas para la expansión urbana
José Reyes Estrada, 1980 – 1983. PRI	No se elaboro	Consejo de Planeación Municipal	s/d	Hacia el sur
Francisco Barrio Terrazas, 1983 – 1986. PAN	PDU, 1984	Dirección Municipal de Obras Públicas, Departamento de Planeación, Consejo de Planeación	Ocupación y saturación de Baldío, Expansión física, Impulso de la ocupación del suelo y la urbanización	- Oriente - Suroriente
Jaime Bermúdez Cuarón, 1986 – 1989. PRI	PDU, 1989	Dirección Municipal de Obras Públicas, Consejo de Planeación, comisión consultiva de Plan de Desarrollo	Pavimentación de la ciudad, creación de ejes viales y ocupación y saturación de baldíos	Oriente, (en integración ecológica) Sur (en la meseta del valle alto)
Jesús Macías Delgado 1989-1992, PRI.	No se elaboro	Dirección Municipal de Obras Públicas, Departamento de Planeación	Se continuó con el plan anterior, con base a la zonificación, apertura y Construcción de vialidades	Oriente, (en integración ecológica) Sur (en la meseta del valle alto)
Francisco Villarreal Torres, 1992- 1995. PAN	PDU, 1995	IMIP – Instituto de Investigación y Planeación.	Organizar la estructura urbana; intensificar el uso del suelo con una configuración compacta	Hacia el Suroriente

Ramón Galindo Noriega, 1995 – 1998. PAN	P. P, 1998	IMIP – Instituto de Investigación y Planeación.	Dar respuesta a la enorme carencia de equipamiento público, a los desplazamientos diarios de la población viales y a la falta de “tejido urbano coherente y organizado”	Hacia el Suroriente
---	------------	---	---	---------------------

Fuente: Elaboración propia, 2020. Con datos de Planes de Desarrollo Urbano de Ciudad Juárez de 1984, 1989 y 1995; Velázquez, Socorro y Vega, Rosalba (1993) y Fuentes y Cervera (2004).

Los planes eran poco realistas, sirvieron a propósitos personales y requerimientos de funcionarios de primer nivel, empresarios dedicados al comercio, a la construcción y a la IME, dando continuidad a la dispersión de la mancha urbana que se venía dando hacia el oriente, suroriente y oriente sur oriente de la urbe, con la creación de reservas urbanas, destinadas para crecimiento comercial, vial, habitacional e industrial de Ciudad Juárez, como se examinar a continuación.

De manera que, para 1981 y por segunda ocasión desde su instalación, la IME sufre otra nueva crisis a consecuencia de la recesión económica en los Estados Unidos, nuevamente. La situación se agravó para 1983, con los cierres de las empresas, Acapulco Fashions, Samsonite, Ampex y Tubos Electrónicos, al año siguiente se pensaba que la crisis terminaba como en años atrás, aún había maquiladoras con problemas, llevándolas otra vez al despido masivo de mano de obra. Este hecho generó para 1984 el proceso de recuperación, pues el valor del dólar se incrementó de 25 a 150 pesos (más del 500%), reduciéndose los gastos de operación, además que se presenta el cambio de gobierno del entonces presidente, José Luis Portillo a Miguel de la Madrid, lo que dio paso a la llegada de las nuevas maquilas, afiliadas a grandes corporaciones norteamericanas, japonesas y chinas, que incrementaran el tamaño de la operación, tecnología y el promedio de empleados por plantas, y con ello, la flexibilidad comercial. En este orden de ideas, se consolida la segunda generación de la IME en México, denominado como el de mayor auge económico para las urbes fronterizas hasta la fecha.

Sin embargo, para 1991, se da otra crisis por la recesión que sufre el vecino país, nuevamente, significando otro periodo de agotamiento empresarial, de desplazamiento del peso y del control del cambio con estructura dual del precio (Jiménez, 2008). Esta no se reflejó en todas las ramas de la IME, ni en todas las ciudades donde se localizaba. En Ciudad Juárez, el crecimiento no fue el mismo. Pues, solo generó un 6%., reflejando para 1992 grandes problemas económicos, siendo el sector automotriz el más afectado con el cierre de 7 plantas, como la ESSEX (planta manufacturera

de arneses) la cual despidió cerca de mil trabajadores. Asimismo, algunas empresas suspendieron labores los sábados y domingos, además de la creación de los turnos de noche. Posteriormente, las soluciones llegaron al entrar el TLC, es a partir de éste cuando se produce el *boom* de la IME demostrando el aumento del número de plantas y del empleo. Por lo que, México ajustó y desmanteló su elevado modelo proteccionista en dos frentes: 1) eliminando cuotas y permisos de importación y bajando aranceles 2) implementando el Programa Nacional del Fomento Industrial y del Comercio Exterior (PRONAFICE) y el Programa de Modernización Industrial y del Comercio Exterior (PRONAMICE).

Adicionalmente, se da el establecimiento del primer centro de desarrollo e investigación de una empresa trasnacional automotriz vinculado con la producción manufacturera de las maquiladoras en Ciudad Juárez, haciéndose presente la difusión tecnológica y competitividad económica (Ludlow y de la Rosa, 2008), significando la “planeación industrial de la IME”. El gobierno incrementó sus recursos para la construcción de más parques industriales, pero esto no significó una mejora para el desarrollo local de Ciudad Juárez. Solo garantizó la continua dispersión de la mancha urbana. Debido a que, el gobierno local se concentró más en construir áreas accesibles para que la maquila se densificara, dando apertura, prolongación y ampliación a vialidades principales (Tabla 7), además de notificar la saturación de baldíos en los sectores del oriente y suroriente, sin pensar en la nueva demanda de viviendas y necesidades urbanas que iba a generar la llegada de nuevos habitantes a Ciudad Juárez (Carrillo y Hualde, 2006).

Tabla 7. Estructura Vial Primaria de Ciudad Juárez (1992 - 1993)

Vialidades Primarias	Acción
Ejército Nacional	Prolongación Oriente
Boulevard Zaragoza	Trazo y apertura
Carretera Juárez Zaragoza	Prolongación
Avenidas Juárez, Lerdo y Francisco Villa (calles que conectan con el centro y los puentes internacionales)	Mantenimiento y cambio de circulación
Avenida 16 de septiembre	Ampliación en Tramos
Avenida Paseo Triunfo de la República	Ampliación en Tramos
Avenida Tecnológico, Carretera Panamericana	Mantenimiento
Avenida de las Américas	Ampliación en Tramos
Carretera a Casas Grandes	Ampliación en Tramos
Avenida Vicente Guerrero	Prolongación
Avenidas de las Industrias	Prolongación
Calle Ramon Rayón	Prolongación para conectar con la avenida Waterfiel

Eje Vial Juan Gabriel	Prolongación
Calle Belisario Domínguez	Mantenimiento
Avenida de los Insurgentes y De las Razas	Prolongación para conectar a Carretera Juárez a Porvenir
Perimetral Carlos Amaya	Vínculo con Calle Reforma
Avenida de los Aztecas	Ampliación en tramos
Avenida Plutarco Elías Calles	Ampliación en tramos
Avenidas López Mateos y de las Torres	Ampliación, trazo y apertura
Avenida Jilotepec	Prolongación hasta a Carretera Ciudad Juárez a Casas Grandes
Libramiento Zaragoza, Avenida Ribereño y Malecón	Trazo y apertura, Mantenimiento y prolongación para conectar con Boulevard Fronterizo y Mantenimiento

Fuente: Elaboración propia, 2020. Con datos de Quijada, 2013.

A raíz de esto, los promotores de parques industriales aprovechan las facilidades territoriales y financieras, otorgadas por el gobierno y construyen 10 nuevos parques industriales para 1992, aumentando a 14 edificadas para 1993 (Tabla 8), que abarcan más de 949 (ha). También toma auge la edificación de la industria aislada, siendo reconocidas como “zonas industriales”. Por ello para 1992 se autorizó el uso de 340 (ha) para ésta, 325 (ha) más sobre corredores urbanos ya consolidados y 925 (ha) fuera del perímetro urbano. Por lo que, se permitió la creación de más naves industriales, áreas de carga y descargas (bodegas) con, vialidades, estacionamiento, áreas verdes, pavimento, entre otros; además del aumento del número de transportadoras (empresas dedicadas a la movilización de productos maquilados), pues era tanta la demanda de movilización de los productos de la IME que, inversionistas y empresarios aprovecharon la situación, siendo un agregado más para la dispersión urbana de Ciudad Juárez.

Tabla 8. Año de Edificación y Superficie en (ha) de los Parques Industriales que llegaron a Ciudad Juárez, 1992 - 1993

Nombre	Localización	Superficie (HA)	Año de Construcción
Parque industrial A.J Bermúdez	Nororient	48.8	Ya existía
Parque Industrial Juárez	Poniente – centro	72.5	Ya existía
Parque Industrial Río Bravo	Oriente – centro	122.7	Ya existía
Parque Industrial Omega	Nororient	199.1	Ya existía
Parque Industrial Panamericano	Surponiente	48.8	1992
Parque Industrial Aeropuerto	Surponiente	53.7	1992
Parque Industrial Gema I	Poniente – centro	40.6	1992
Parque Industrial Gema II	Poniente – centro	11.3	1992
Parque Industrial Fernández	Poniente – centro	43.1	1992
Parque Industrial Los Fuentes	Nororient	78.9	1992

Parque Industrial Azteca	Poniente – centro	51.9	1992
Parque Industrial Intermex	Suroriente	77.2	1992
Parque Industrial Salvarcar	Suroriente	41.6	1992
Parque Industrial Zaragoza	Entre surponiente – centro	93.2	1993

Fuente: AC, Parques Industriales y Plan de Desarrollo Urbano 2010

La edificación de estos parques industriales, dio continuidad a la apertura de nuevas colonias populares, 15 al extremo – poniente en los terrenos conocido como La Carbonífera que, incluyó colonias como: Puerto de Anapra y Rancho de Anapra, en los límites fronterizos que se tenía con algunas comunidades del Condado de Nuevo México, EEUU (Figura 3) y 11 más que fraccionaron los límites de la Sierra de Juárez, al borde del norponiente y asentamientos irregulares que conformaron otras colonias, invadiendo tierra municipal, privada y la fraccionada por Infonavit, 21 por la CDP – Comité de Defensa Popular y 27 más por miembros del PRI, 4 al poniente - centro, 5 en el oriente – centro, 5 al norponiente, 6 al surponiente y otras 7 colonias, pero de menor tamaño al suroriente. Sumado con la continua edificación de fraccionamientos residenciales otorgados por el gobierno Federal y Estatal (Tabla 9).

Tabla 9. Fraccionamientos Residenciales Lotificados por Infonavit e Iviech entre 1992 y 1994

Infonavit	Año lotificación	Nº Viviendas	Iviech	Año lotificación	Acción de Vivienda
Era del Valle	1992	138	Morelos I	Ya existía	1000 pies de casas con Servicios
Casas Grandes	1992	4.040	Morelos II	Ya existía	1248 pies de casas con servicios
Frontera Nueva	1992	536	Morelos III	1992	1433 pies de casas con servicios
Oasis	Ya existía	803	Valle Dorado	1992	372 viviendas terminadas
Aeropuerto	Ya existía	1603	Mexico 68	1992	110 pies de casas con servicios
Tecnológico	Ya existía	1404	s/d	s/d	s/d
Oasis Sur	Ya existía	130	s/d	s/d	s/d
Lomas Del Rey	1993	150	s/d	s/d	s/d
El Jarudo	1992	176	s/d	s/d	s/d
Terrenos Nacionales	1992	1282	s/d	s/d	s/d
Fidel Vásquez	1992	395	s/d	s/d	s/d

Fuente: Elaboración propia, 2020. AC. Fraccionamientos y Colonias de Ciudad Juárez, 1994

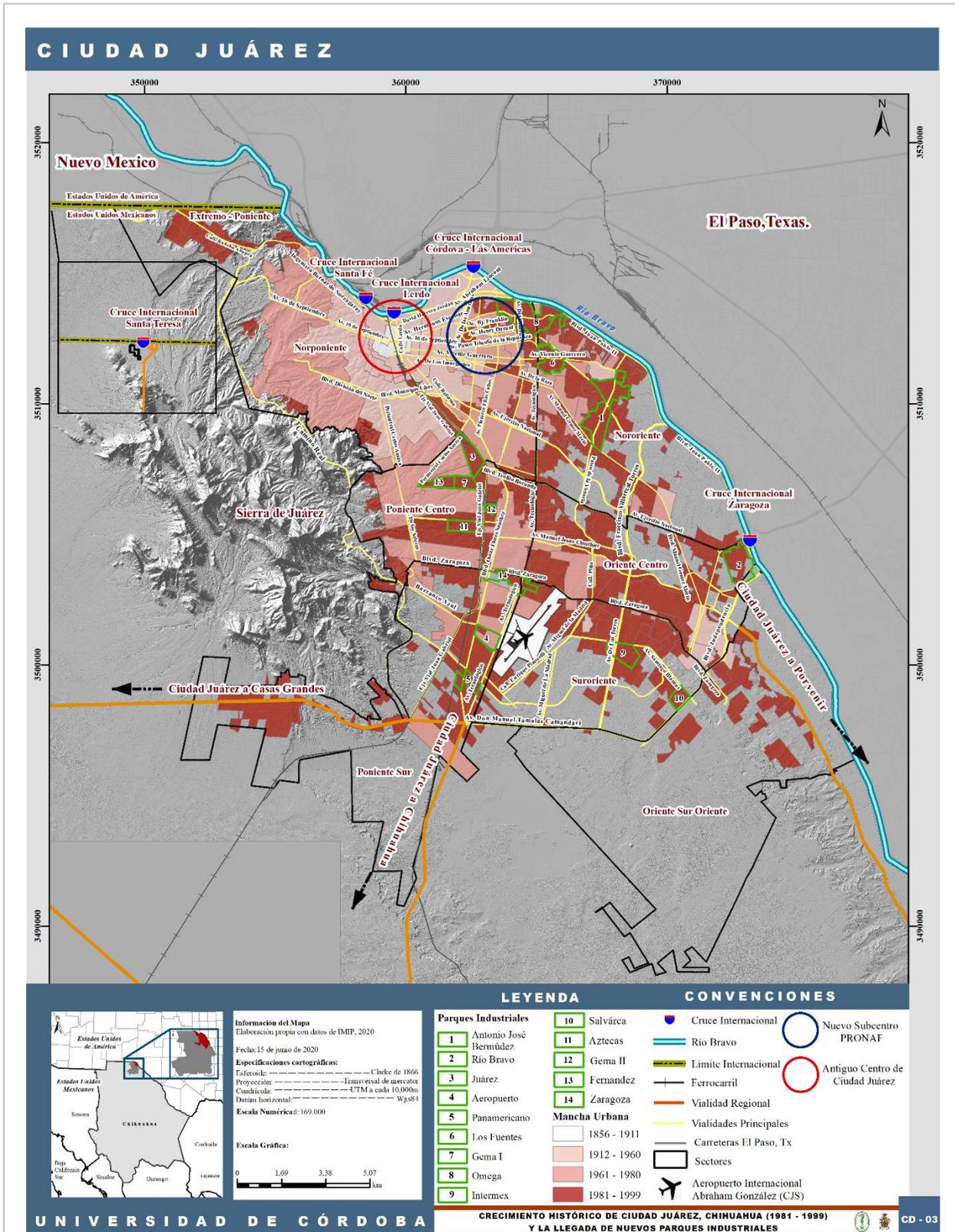
A raíz de esto, en todas las direcciones de la ciudad había una ocupación paulatina. Debido a que no se logró contener la invasión irregular de tierras particulares y municipales, en el suroriente

y oriente - centro, donde la tierra agrícola que se localizaba en el área que ser marco en el documento del PDU de 1979, como reserva de uso para vivienda, parques industriales y centros comerciales, aunque sin grandes lotes para ocuparse, terminó por juntar a Ciudad Juárez con el ejido Zaragoza, conformándose nuevas colonias en el oriente - cetro entre el Boulevard Mariano Gómez Morin y Avenida Tecnológico, dos inmediatas a Ciudad Satélite y Unidad Habitacional Reforma, como también, la Colonia del Valle, Puesta de Sol, La Joya, Fidel Ávila, entre otras. Localizadas en el ejido Zaragoza y la colonia el Pensamiento, que por ser las más alejadas del centro urbano de la ciudad y más inmediatas a los ejidos, tardaron mucho mayor tiempo en obtener los servicios públicos necesarios (Quijada, 2013, p. 426).

De igual manera, como los PDU de 1984 y 1989 determinaron la pavimentación de la ciudad con la creación de vialidades y la ocupación y saturación de baldíos inmediatas a las áreas del oriente (en integración ecológica) sur (en la meseta del valle alto), el suroriente de Ciudad Juárez, se vio ocupado por las colonias Oasis, 15 de enero, El Granjero, entre otras, al tiempo que se ocuparon las áreas cerca del Puente Internacional Zaragoza. A lo que cabe sumar la edificación de los Parques Industriales, Intermex y Salvarcar en 1990, que propiciaron la ocupación del oriente sur oriente con colonias como Fray García y de San Francisco, Frida Kahlo y Profesora Simona Barba, entre otros fraccionamientos que fueron apareciendo para la época, que son las manchas urbanas que abarca el periodo (1981 – 1999), como se observa en la figura 3. Esto representó el proceso más lento de ocupación de baldíos en Ciudad Juárez.

La Colonia El Granjero, pese a que el ayuntamiento había autorizado la ocupación de los lotes desde mediados de los años 70, presentaba baja densidad poblacional y no fue hasta los inicios de 1994 que comenzó a saturarse, con la construcción de fraccionamientos habitacionales por parte de Infonavit y por nuevas colonias populares. Cabe mencionar que, tanto las vialidades primarias como la regional desempeñaron un papel esencial en la definición del crecimiento urbano de la ciudad hacia estos sectores. Pero como era tanta la demanda de viviendas o lugar donde vivir, se dio inicio a la vivienda de alquiler, pues a diario llegaban millares de migrantes atraídos por la IME.

Figura 3. Crecimiento Histórico de Ciudad Juárez, Chihuahua (1981 - 1999) y la llegada de nuevos Parques Industriales e Integración Vial



Fuente: Elaboración propia, 2020. Con datos de IMIP- Instituto Municipal de Investigación y Planeación, Ciudad Juárez, Chihuahua, 2020.

Continuando con la misma idea, el poniente - centro también albergó nuevas colonias cerca de los parques industriales que se desarrollaron en ese sector (Figura 3). Igualmente, el surponiente también se vio ocupado por nuevos asentamientos irregulares, situados en las áreas accesibles de Ciudad Juárez, al sur del camino perimetral Carlos Amaya que, desde finales de los años 50, bordeaba y comunicaba las Zonas Periféricas de la unidad. También, esta área se comenzó a densificar a pesar de contar con pocos lotes baldíos para ocupar con la autoconstrucción de más de 21 colonias populares, desde los alrededores de los Parques Industriales Aeropuerto, Zaragoza y Panamericano, que ni el gobierno ni ninguna fraccionadora consideraron desarrollar viviendas hacia esa zona por la topografía del lugar, viéndose poblado por colonias de grandes extensiones de tierra que se ampliaron, de tal manera que desapareció la tierra que estaba sin ocuparse, aunque tuvieron problemas en su urbanización, siendo tituladas como colonias semiurbanas y por tanto, sin el requisito de introducir los servicios públicos de manera inmediata. Por ello, estos se abastecieron del servicio del agua a través de las llamadas “pipas”.

También, al extremo del surponiente, hacia la carretera a Casas Grandes, se crearon nuevos asentamientos que para 1994 tenían una incipiente traza urbana, pero con la ubicación de las empresas Norflour y Pemex, pronto comenzaron a atraer nuevos pobladores hacia el kilómetro 20, 27 y 28, como un corredor urbano de servicios mixtos (negocios dedicados al comercio, bares, restaurantes, bodegas, servicios de gas, entre otros), contribuyendo a la expansión urbana de la ciudad hacia ese rumbo. Por ende, la superficie de Ciudad Juárez registró el mayor aumento de la historia, al multiplicarse por cuatro.

Puesto que a partir del último año de los años 70 la mancha urbana y la población entre 1980 y 1990 aumentó al 70%, pasando de 10.704 hectáreas a 14.049 (ha) y de 567.365 habitantes en los 80 a 789.522 para 1990 (Tabla 4). Otro aspecto a señalar, es que el gran dispersionamiento que se dio en la urbe, fue más evidente en los extremos y los bordes de la unidad (figura 3), principalmente en el poniente, entre las inmediaciones de la Sierra de Juárez, que se venía evitando desde 1977, puesto que la zona presentaba problema por la topografía accidentada del lugar (Quijada, 2013). Además, de la construcción del puente internacional San Jerónimo – Santa Teresa, a 42 millas de la segunda ciudad más grande de Nuevo México y puente de Las Cruces en el sureste de Ciudad Juárez.

En vista de esto, según manifestaciones de Koido (2003) la expansión urbana de Ciudad Juárez hacia el surponiente configuró una estructura vial integrada por grandes corredores urbanos

concentrados por diversidad de actividades comerciales que, consolidaron nodos en vías a construirse en nuevos subcentros urbanos y de manera posterior, en centros comerciales, iniciando con ello el debilitamiento del antiguo centro y el nuevo subcentro urbano (PRONAF), así la población no tenía la necesidad de desplazarse hacia esas áreas.

Por tanto, los dueños de centros comerciales e inversionistas privados aprovecharon las medidas de libre regulación que el gobierno había otorgado y comenzaron a multiplicarse, por las distintas áreas de la ciudad, menos en el poniente. Convirtiendo al surponiente en una zona codiciada por la capacidad de compra de miles de familias, lo que fomentó la descentralización del comercio y su ubicación en toda Ciudad Juárez, adaptando el concepto de *mall* (supermercado, plaza, tiendas departamentales o centros comerciales) y lo convirtieron en espacios de consumo y diversión de los distintos estratos de la sociedad, de acuerdo con la capacidad de compra. Ya para entonces, la ciudad contaba con grandes centros comerciales, plazoletas y supermercados entre los sectores del norponiente, suroriente y poniente - centro, como Soriana Plaza Juárez (desarrollada en 1985), Del Paseo y Coloso Valle (1991 – 1992), Soriana – Hipermart (1989), Centro Comercial Satélite (1985) y establecimientos comerciales de menor tamaño que quedaron rezagados por toda la ciudad, además la cadena de supermercados “Smart” ya contaba con más de 17 sucursales en cada sector de la ciudad.

Sin embargo, con la multiplicación de fraccionamientos residenciales (privados o de sectores medios), más las colonias populares y el desarrollo de los parques industriales para la IME, alienta la construcción de nuevas vialidades, centros comerciales o supermercado. El vínculo y cercanía geográfica entre estos fraccionamientos residenciales y parques industriales, favorecían a la conformación y posterior consolidación de 4 nuevos subcentros en la ciudad, siendo éste el determinante en la dispersión de la mancha urbana de Ciudad Juárez para este periodo (Tabla 10).

Tabla 10. Jerarquía de los Subcentros en Ciudad Juárez

N. Subcentros	Área (Ha)	N° de Empleos Generados
Subcentro 1	1.261	13.951
Subcentro 2	175	1.107
Subcentro 3	78	443
Subcentro 4	207	82

Fuente: Elaboración propia 2020, con base a los datos proporcionados por Morales, 2001.

El Subcentro 1) se desarrolló en las inmediaciones del Parque Industrial Antonio J. Bermúdez al nororiente de la ciudad, como producto del crecimiento de los centros (PRONAF y el antiguo), ocupando el mayor rango en la jerarquía urbana de los subcentros. Concentró funciones similares a los dos centros que rodeaba, como las actividades del comercio al menudeo y de servicios profesionales, aunque presentó problemas por el envejecimiento de la infraestructura urbana que lo rodeaba. El subcentro 2) se localizó al poniente - centro, sobre las principales vialidades que conducían el área. Éste surgió debido a la expansión de los parques industriales que se ubicaban en esta zona de la ciudad, además porque en ésta se encontraban el mayor número de viviendas con mejor comunicación. Teniendo una función casi similar al subcentro 1. El subcentro 3) se desarrolló al oriente - centro, hacia lo que sería el poblado “Satélite”, funcionando como un centro independiente antes de que fuera absorbido por dispersión de la mancha urbana que se expandió hacia esa área. Para 1994 la cercanía con el Puente Internacional Zaragoza, los conjuntos habitacionales y parques industriales inmediatos a éste, influyó para que cumpliera la función de proporcionar servicios médicos y de reparación y venta de automóviles, a consumidores estadounidenses, principalmente.

Finalmente, el subcentro 4) ampliado para 1995, al oriente sur oriente de Ciudad Juárez, entre la carretera Ciudad Juárez a Porvenir, muy alejado de los centros principales y del subcentro 1. Este se ubicó en el poblado de Zaragoza, cerca de los Parques Industriales Rio Bravo, Salvarcar e Intermex y del Puente Internacional Zaragoza, con 207 (ha), de las cuales una parte importante sufrieron cambios en el uso del suelo, la cantidad de empleos era muy baja (82), debido a que la mayoría de la población asentada en el área trabajaba en los diferentes parques industriales que la conformaba, por lo que sus funciones fueron de menor escala tras haber sido absorbido por el modelo de trabajo de al IME.

De esta manera, para 1999 la situación urbana de Ciudad Juárez ya era más que complicada que en años atrás, a pesar de ser la única ciudad de México que contaba con PDU, P.P y un Instituto de Planeación e investigación, como el IMIP, convirtiéndola en la más “ordenada”, solo entre planes que se quedaron en la biblioteca como un archivo más; sirvieron a requerimiento y necesidades económicas, políticas y personales de cada gobierno que la dirigió desde 1981 hasta 1999 y a gremios empresariales e inmobiliarias, principalmente la IME.

Por lo anterior, en este periodo es evidente en Ciudad Juárez el patrón tradicional de ciudad fragmentada, desconectada y mal planeada. Y sin ese desarrollo local que se había propuesto con

la instalación de la maquila, es más el gobierno local, entre priistas y panistas (dos partidos políticos tradicionales PRI y PAN), solo propiciaron la saturación de tierras baldías, hacia el oriente y sur de Ciudad Juárez, generándoles áreas accesibles a los parques industriales y no a la población. Así se dio la ocupación de tierras municipales, sin los servicios públicos necesarios. Además de que se ocupara la Sierra de Juárez, la oferta natural más importante de la ciudad. Sobre todo, contribuyó a que la economía de Ciudad Juárez dependiera de la estabilidad del vecino país, llevando a la ciudad de una estructura duocéntrica a multicéntrica.

2.3. Periodo 2001 – 2020: Desaceleración de la IME en su cuarta generación, la ampliación de las áreas residenciales (fraccionamientos públicos y privados) vialidades, centros comerciales, Planes Parciales – PP y Planes de Desarrollo Urbano – PDU, con machas de dispersión urbana; de la planificación de los sectores del suroriente y oriente sur oriente

En su cuarta etapa de desarrollo, la IME mostró señales de agotamiento. Nuevamente, pues la economía de los Estados Unidos vuelve a caer en crisis. Este hecho, evidenciaba la dependencia y vulnerabilidad que tenía México ante la estabilidad económica del vecino país. Lo que generó un aumento considerable en el cierre de plantas y despidos masivos entre el 2000 y 2001. También, este suceso se dio por la emergencia de nuevas maquilas en China, Centroamérica, India y el Caribe. Donde los costos de producción eran menores a los encontrados en México que estaban por encima de \$2.59 la hora a diferencia de la operación de China de menos de \$1 dólar, a lo que no se podía competir. Además, como el mercado mundial exigía de nuevas tecnologías y capacidad productiva, México no estaba en condición para hacerlo. Por lo que, muchas de las maquilas de la rama tradicional (textil, vestido y alimentos) que se localizaban en Ciudad Juárez, se trasladaron a Centroamérica y las no tradicionales (autopartes, electrónica y cómputo) a China.

El episodio más conflictivo ocurrió para comienzos del año 2002 y durante los dos siguientes, cuando entró en vigor la obligación de gravar las importaciones de insumos, según lo previsto por el artículo 303 del Tratado de Libre Comercio de América del Norte-TLCAN- firmado en los 90 (Contreras y Munguía, 2007). Por lo que, en un intento por mantener la competitividad global de las maquiladoras y otras empresas exportadoras en el globalizado mercado, el gobierno estableció los Programas Sectoriales (PROSEC), que otorgaron tarifas preferenciales (entre 0 y 5%) para la importación de los insumos. Pero, como las reglas de operación de estos programas estuvieron

incompletas, muchas empresas no pudieron calificar durante los primeros meses de vigencia, agregando un factor más de incertidumbre industrial a un ambiente de por sí cargado de pesimismo, la recesión estadounidense no mostraba señales de recuperación y China seguía creciendo en el mercado mundial.

Sin embargo, en el segundo trimestre de 2004 conforme a que la economía del vecino país empezó a mostrar signos de mejoría, la problemática económica se revirtió en partes y al final del año se recuperó una porción de la estabilidad de la IME. Llegando a Ciudad Juárez nuevas plantas dedicadas a la rama electrónica, del ensamble y autopartes (Jiménez, 2008). Este acontecimiento sería un efecto crucial del TLC, al inyectar el capital que necesitaba la maquila para mantener su competitividad en el mercado global, además a los Estados Unidos no le ayudaba que México y principalmente Ciudad Juárez (eje de la frontera transnacional del norte), perdiera esa diversidad y autonomía empresarial, pues de ello dependía gran parte de su economía nacional.

Por esta razón, numerosos analistas señalan que la estrategia de recuperación industrial, fue la de régimen exclusivo para la exportación e importación, reducción de aranceles, implementando un esquema más avanzado en tecnología e innovación, apoyados en más conocimiento y de mayor valor agregado. Otro aspecto a considerar es la publicación del decreto para el apoyo a la Industria Manufacturera, Maquiladora y de Servicios de Exportación – IMMEX, el cual según el IMIP (2014), el programa brindaría la posibilidad de importar de forma temporal y libre de impuestos de aquellos bienes necesarios para ser utilizados en los procesos industriales. En suma, se habla de un “periodo de la IME”, más que de su efecto directo, en el que las reglas de operación se ajustaron para adecuarse a las nuevas normas de un mercado globalizado, en el que los factores globales explicaban el crecimiento de la cuarta generación de la maquiladora o fase de coordinación de múltiples actividades con base en tecnologías (Jiménez, 2008, p. 100).

No obstante, estos nuevos procesos de aprendizaje y tecnologías no surgieron inmediatamente, pues ninguna maquila, ni siquiera las líderes del mercado, pudieron generar internamente las nuevas exigencias. Por lo tanto, un aspecto decisivo para lograr la competitividad de la maquila en México, consistió en la habilidad de proveerse de mejores especialistas (ingenieros, economistas, técnicos, entre otros) desde una subcontratación simple de la fase de ensamble, hasta procesos sofisticados de diseño. Según esta lógica, las empresas transnacionales con operaciones de maquila en Ciudad Juárez, tomaron las capacidades técnicas y gerenciales necesarias para cumplir con los estándares de calidad y productividad global exigidos. Una vez logrados, se convierten en un

incentivo más para delegar conocimientos y procesos más sofisticados en los proveedores locales, incluso la ingeniería, el desarrollo de productos y de procesos. Aunque muchas transnacionales prefirieron centralizar sus actividades de investigación y desarrollo (ID) en su propio país.

Sin embargo, esta nueva crisis no significó ningún retroceso en la expansión física, crecimiento comercial, industrial (pese a que se fueron varias maquilas) y vial de Ciudad Juárez, pues la ciudad siguió expandiéndose al mismo ritmo, como años atrás y con el mismo patrón de dispersión urbana, a través de la actualización de antiguos PP y elaboración de nuevos PDU. Que, nuevamente sirvieron a requerimientos y necesidades individuales del mismo gobierno al mando, la IME, funcionarios, constructoras e inmobiliarias. A pesar de que este nuevo periodo de crecimiento urbano, proponía un ordenamiento racional e integral que buscaría mejorar el bienestar social de los diferentes sectores de la población (IMIP, 2016). La realidad es que la mayoría de estos instrumentos de planeación se quedaron en el discurso, como años atrás, decidiendo que el crecimiento urbano de Ciudad Juárez se continuaría hacia las zonas del sur (suroriente y oriente sur oriente), siendo las áreas de mayor potencial para seguir creciendo, debido a que las otras ya se encontraban ocupadas.

Además de que las áreas propuestas eran propiedad de expresidentes municipales y empresarios juarenses integrados en el autodenominado Grupo de Propietarios y Promotores de la Zona Sur (GPPZS) que perfilaron la planeación de crecimiento urbano de Ciudad Juárez desde 1998 a corto (272 ha), mediano (1.938) y largo plazo (1.119 ha), financiando varios de los planes que se elaboraron, como el Plan Parcial de Crecimiento de la Zona Sur. Lo más grave es que se diseñaron reservas urbanas y con cada una había un nuevo proyecto residencial, sin tomar en cuenta si la zona previamente aprobada contaba con predios a desarrollar o nulo equipamiento.

Sumando a ello, como la IME estaba sobrellevando la nueva crisis, el gobierno de México crea diversas instituciones locales denominadas “instituciones puente”, como aquellas organizaciones que actuarían como enlace y apoyo a la nueva producción. Además de la actualización del Plan Nacional de Desarrollo (2001 - 2006) enfocado hacia el proceso de transición política, continuidad del fomento a la innovación y tecnología, al conocimiento técnico y al dominio. Otro aspecto a resaltar, fue la creación de la Ley de Ciencia y Tecnología que incorporaría la innovación a los procesos productivos para incrementar la productividad y la competitividad que requería el país (Casalet, 2004). Por lo que, la función que desempeñarían las “instituciones puente” se vinculaba con la generación de un entorno de confianza al armar redes de colaboración entre diferentes

actores (públicos y privados), facilitando la interacción y el aprendizaje tecnológico (Casalet, 2004, p. 60). Los ejemplos más consolidados fueron el Plan Estratégico de Ciudad Juárez (asociación civil) y el Centro de Productividad de la Industria Electrónica de Baja California (ProduCen). Donde, según Moloman, en su estudio sobre estos dos casos, estas instituciones tuvieron un papel protagónico en sus respectivos entornos, a través de servicios de información, capacitación, financiamiento, entre otros.

De esta manera, este nuevo periodo (2001 - 2020) de crecimiento en Ciudad Juárez, se concentró en el mejoramiento tecnológico de la IME, donde el 6% de las maquilas de la rama electrónica y autopartes utilizaba la mejor tecnología disponible en el mercado mundial, el 40% tenía un alto grado de automatización y 68% contaba con sistemas Enterprise Resource Planning (ERP) (Carrillo y Gomis, 2003). Por ende, la mayoría de las reservas urbanas que se delimitaron en los diferentes PP y PDU, se concentraron más en habilitar áreas para ubicar nuevos parques y zonas industriales, pues la demanda de empresas requería de nuevos espacios. Aunque no hay que dejar de lado que, si buscaron el abastecimiento de las zonas, con la consolidación de equipamiento público, infraestructura vial y desarrollo habitacional (Tabla 11), pero la realidad es que muy pocas de estas ideas se llevaron a la práctica, ya sea por falta de recursos o por falta de voluntad. Solo se logró legitimar la expansión urbana de la ciudad, con el mismo patrón (dispersa, distanciada y desconectada, Ciudad 3D).

Tabla 11. Planes Parciales y de Desarrollo Urbano autorizado de Ciudad Juárez, Chihuahua

Planes (PP, PM – PDU)	Año de elaboración	Año de actualización	Lineamiento o propuesta para desarrollo
Plan parcial Zona de Integración Ecológica (al Oriente de la ciudad)	1986	2002	Moderar las implicaciones negativas del acelerado desarrollo, y aprovechar en lo posible los recursos ambientales
Plan Parcial de Desarrollo Urbano San Jerónimo	1992	2005	Crear un polo de desarrollo ordenado, sustentable y autosuficiente que al mismo tiempo satisfaga la necesidad de viviendas y servicios principales
Plan parcial Zona Sur y Lote Bravo Ciudad Juárez	1995	2001-2003	1. La zona sur que constituiría la reserva de tierra más importante de la ciudad, para un crecimiento integrado y autosostenible 2. lote bravo, análisis de amplitud y un mayor equilibrio en sus usos
Plan Parcial Zona Oriente Zaragoza	1995	2001	1. Definir una estructura urbana con diversidad de usos del suelo, facilitando la incorporación ordenada al desarrollo urbano de las propiedades privadas y elegidas.

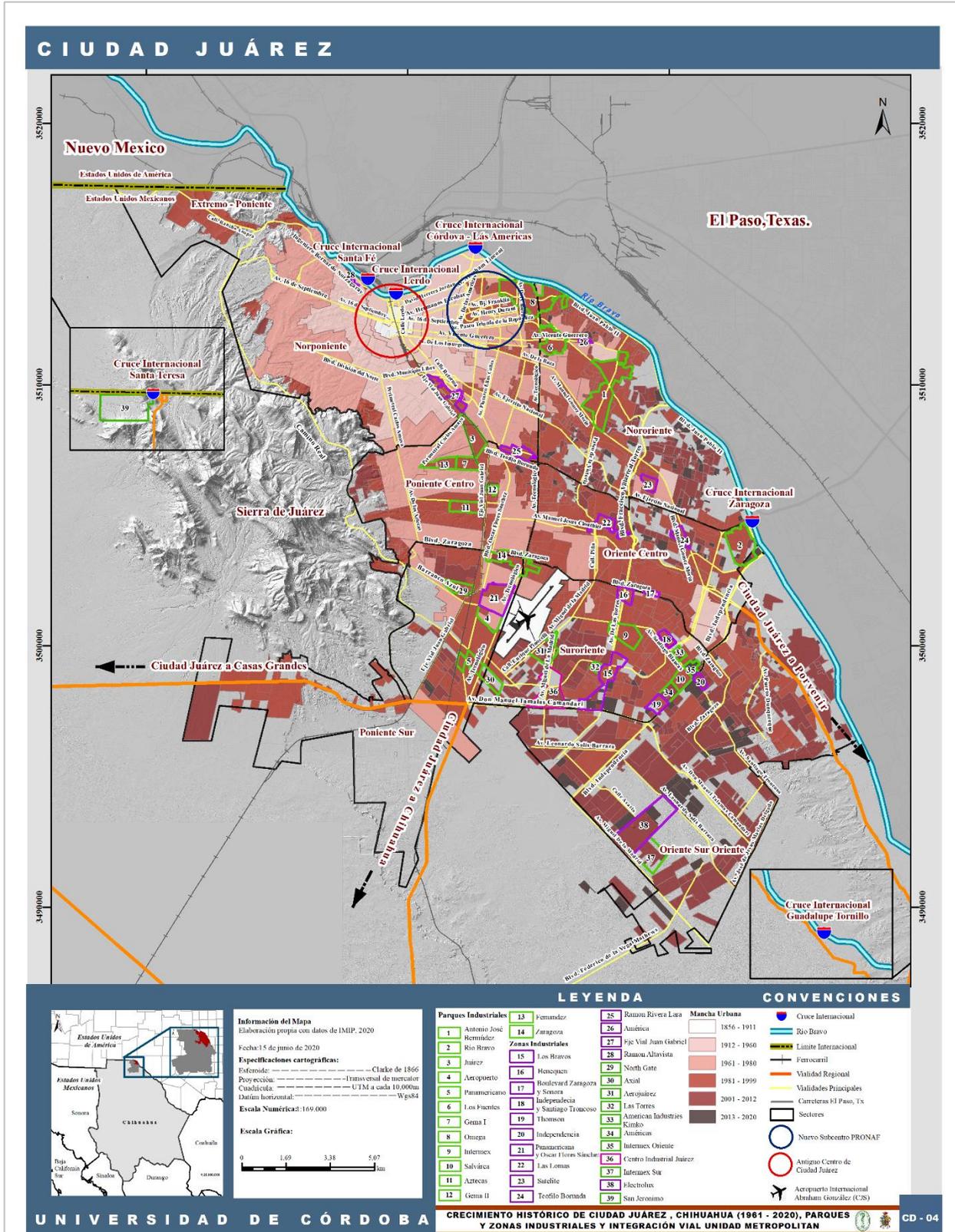
			2. determinar la creación de las reservas para el crecimiento del oriente (integración al resto de la ciudad)
Plan Parcial Zona Surponiente	1997	2001	Establecer estrategias y los programas que la instrumento, asociada a la relación de la misma zona.
Plan Maestro de Desarrollo Urbano Del Centro Histórico de Ciudad Juárez	1998	2005	Recuperar el centro histórico de la ciudad, a través de los ejes estratégicos señalados por el Banco interamericano de Desarrollo (BID)
Plan Parcial Mezquital (Zona sur)	2001	2011	Dotación de equipamiento público, servicios principales e infraestructura urbana. Dada a las condiciones de inseguridad
Plan Parcial El Barreal y Oriente San Isidro	2004	2007	Reservas urbanas, considerando la primera para dar solución al déficit de infraestructura por tratarse de una zona inundable.
Plan Parcial Los Ojitos (Zona inmediata a la Sierra de Juárez, poniente)	2004	s/d	Mejor las condiciones de habitualidad de los habitantes del sector. Las estrategias abordaban la regulación de suelo, vialidades, dotación de viviendas de interés social, equipamiento y servicios básicos
Plan Parcial Reserva Oriente XXI (1ª etapa)	2005	2007	Este plan incorpora nuevas tierras al crecimiento mediante propuestas y reglas de desarrollo urbano. Buscaba evitar el desequilibrio y anarquías en el crecimiento y consumo irracional de los recursos naturales
Plan Parcial Reserva Oriente XXI (2ª etapa)	2007	s/d	Siguiendo los lineamientos de la 1ª etapa, integración.
Plan Parcial San Isidro Zaragoza, colinda; al Norte del Ejido Zaragoza (suroriente), entre otros.	2004 - 2005	s/d	Este plan presentaría diversos niveles del ámbito territorial del predio San Isidro Zaragoza del Estado. Con la intención de hacer diversos análisis de fracciones que permitan la resolución de los problemas que existían
Plan Parcial Periférico Camino Real (Zona Poniente)	2014	s/d	Potenciar los impactos positivos y reducir al mínimo los negativos de la construcción del periférico desde el punto de vista del ordenamiento del territorio de la zona poniente y la protección y conservación de la Sierra de Juárez.
Plan de Desarrollo Urbano de Ciudad Juárez	2003	2004	Establecer las bases para mejorar la calidad de vida de los habitantes, mediante el ordenamiento territorial racional, así como la conservación y preservación del medio ambiente.
Plan de Desarrollo Urbano del Centro de Población de Ciudad Juárez	2010	s/d	El plan permitiría armonizar la urbanización del suelo con la infraestructura requerida y establecer condiciones técnicas y legales para que los nuevos desarrollos o fraccionamientos se conecten mejor a las zonas centrales o avenidas principales
Plan de Desarrollo Urbano Sostenible para el Centro de Población de Juárez, Chihuahua	2016	s/d	Presenta propuesta de consolidación, movilidad y accesibilidad para contrarrestar el modelo de ciudad 3D (Distante, Dispersa y Desconectada)

Fuente: Elaboración propia, 2020. Con datos del Instituto de Investigación y Planeación - IMIP de Ciudad Juárez, Chihuahua.

De estos instrumentos, todos los que se elaboraron se refirieron a temas relacionados con alguna problemática sobre un tema o sector, concerniente a infraestructura, equipamiento, vialidad, transporte, imagen urbana, vivienda, sitios de valor patrimonial y saneamiento ambiental (IMIP 2005). Por ejemplo, el Plan Parcial “Zona Sur y Lote Bravo” (Tabla 11) pretendía dar respuesta a la enorme carencia de equipamiento e infraestructura, a la demanda de viviendas y también como resultado de las deficiencias viales y a la falta de “tejido urbano coherente y organizado”, que había generado el disperso e irregular crecimiento ocupado desde 1999.

Sin embargo, el área de estudio expuesta al inicio del plan y las estrategias por la cuales se pretendía desarrollar difiere de las condiciones por las cuales fue ocupada y posteriormente desarrollada. Los conjuntos habitacionales que en su mayoría eran fraccionamientos públicos para los sectores populares de bajos recursos, se desarrollaron con equipamiento insuficiente, solo se asignó el mínimo permitido (4.37 %, 132.86 ha) para una alta cantidad de población que ocupaba la zona, donde algunos se diseñaron sin la “mínima “estructura urbana: escuelas, centros de salud, centros comerciales, espacios recreativos y transporte, entre otras necesidades. Solo garantizó, áreas mixtas de alta y baja densidad, así como una reserva para el crecimiento del aeropuerto y el crecimiento y prolongación de vialidades (Figura 4).

Figura 4. Crecimiento Histórico de Ciudad Juárez, Chihuahua (1961 – 2020), Parques y Zonas Industriales e Integración Vial Unidad Metropolitana



Fuente: Elaboración propia, 2020. Con base a datos del Instituto de Investigación y Planeación - IMIP de Ciudad Juárez, Chihuahua, 2020.

Por lo que esta área Zona Sur y Lote Bravo se ocupó con la misma carencia urbana que se venía dando, las cuales son las manchas urbanas entre 2001 y 2012 en el sector del suroriente. Para entonces el área urbana de Ciudad Juárez ya sobrepasaba las 22.572 (ha) con 1.217.818 habitantes, según el índice general de crecimiento urbano (Figura 4).

A raíz de esto, la dispersa dinámica urbana que siguió la ciudad, con la conformación de conjuntos habitacionales (públicos), con grandes déficits de equipamiento e infraestructura, aparece una nueva actualización del PDU (2003) (Tabla 11), el cual destaca la incorporación de la zona “El Barreal” y “Oriente San Isidro” como reserva de crecimiento. Tras exponer los problemas que se venían dando, definiendo como solución “complementar la infraestructura y equipamientos faltantes” (IMIP, 2003). Además, por primera vez se resalta la necesidad de contar con la participación ciudadana. Sin embargo, a pesar de la planeación y constante elaboración de éste y actualizaciones de las estrategias de crecimiento sostenible de las diferentes reservas ubicadas en las áreas de expansión de los planes parciales (Tabla 11), los años pasaron poco a poco y la mayor parte de lo establecido no se cumplió, pues para 2004 el suroriente y partes del extremo sur de la zona sur (oriente sur oriente) de Ciudad Juárez, se había expandido, incumpliendo el límite normativo impuesto en 1995, al tiempo que fueron apareciendo los nuevos establecimientos industriales (parques y zonas) y vialidades (Figura 4), convirtiéndose en la zona más conflictiva y oficialmente abandonada por las autoridades municipales.

Posteriormente, a pesar de que la ciudad presentaba estos grandes problemas urbanos en materia de equipamiento e infraestructura, en 2005 se autoriza otra reserva urbana promovida por el gobierno del Estado, al oriente del área “El Barreal” y “Oriente San Isidro” denominada “Oriente XXI 1ª etapa” (Tabla 11), bajo el gobierno de José Reyes Baeza. Él planteó las condiciones para la apertura de las reservas territoriales de crecimiento para la ciudad, ubicadas al suroriente, a pesar de que la primera reserva era considerada con una limitante técnica para la solución de infraestructura, por tratarse de una zona inundable (IMIP, 2004, p. 5). Sin embargo, hacia el 2006 se inicia su ocupación con el desarrollo habitacional Senderos de San Isidro, con un total de 559.38 (ha) cuyo insuficiente equipamiento llevó a que actualmente sea la zona con mayor abandono de vivienda (IMIP, 2016, p. 35).

Sumado a ello, en razón de que la economía del vecino país se había recuperado, al final del primer semestre de 2006, se implementan 34 nuevas plantas a Ciudad Juárez, haciéndose presente la necesidad de aumentar la mano de obra, registrando nuevamente un agregado en la tasa anual

de crecimiento poblacional con poco más de 59 mil habitantes, pero siendo el 0.02 % menos del crecimiento que se venía manejando hace 50 años, de más del 5%. Por lo que, el lustro del crecimiento poblacional se frenó, a pesar del aumento del empleo al 11.5%. Pero, en donde no hubo desaceleración fue en la dispersión urbana, pues la mancha urbana de la ciudad creció en más de 17 mil hectáreas. Además, habría que resaltar que para estos mismos años miles de personas (entre clase media y alta) se habían ido de Ciudad Juárez, por la alta violencia que venía generando el narcotráfico, combinado de grandes guerras entre carteles por control de la plaza y otros grupos criminales desde los años 90 agravado al 2000.

Esto condujo a que la ciudad se convirtiera en la más insegura del mundo. Pues, la violencia provocó un aplastamiento de la sociedad que diariamente salía de Ciudad Juárez, por los constantes enfrentamientos entre la fuerza pública y la de los carteles, donde fallecían cientos de inocentes, sumado a los diarios secuestros y desapariciones de mujeres, principalmente las operarias de la IME, comenzando a ser muy fuerte el tema de feminicidios que mostró un deterioro importante en el tejido social en torno a la estabilidad del empleo del modelo maquilador, sobre todo por la contratación masiva de mano de obra femenina y joven. El Estado también interviene, al mostrar su debilidad y corruptividad a un altísimo nivel de impunidad frente a estos grandes feminicidios y avalancha de violencia (Jusidman y Almada, 2007, p. 60).

Por ello, se puede afirmar que el problema con esta dispersión no fue del crecimiento poblacional propiamente, sino de la desatención a las áreas propuestas en los diferentes planes parciales (2001 – 2005) y al abandono de zonas tradicionales (el poniente y el antiguo centro), además del olvido del Estado ante la difícil situación, urbana y social. De modo, que este excesivo proceso de crecimiento urbano, evidentemente no soportó el desarrollo urbano “planteado” a través de los diferentes planes, es decir, la ciudad creció en las peores condiciones. De lo contrario a esto, inversionistas y empresarios siguieron con la lotificación de áreas industriales. Entre 2007 y 2009 Ciudad Juárez contaba con 10 nuevos parques industriales, un centro industrial y siete zonas industriales más, entre las áreas del surponiente y el suroriente (Figura 4).

Además, para estos mismos años, pese a que la 1ª fase del Plan Parcial Reserva Oriente XXI del área “El Barreal” y “Oriente San Isidro” (Oriente sur Oriente) aún no se encontraba consolidada, se decidió incorporar la segunda etapa (Tabla 11) con la creación del fraccionamiento Jardines de Roma, restando por ocuparse de esta reserva 2.297.29 (ha) (IMIP, 2016, p. 35). Por lo que, se consideró un excesivo e innecesario otorgamiento de suelo, sin servicios públicos,

infraestructuras y equipamientos. También durante el año 2007 se integra la reserva “San Isidro - Zaragoza”, más allá de los límites que se estipularon (oriente suroriente), promovida por parte del Gobierno del Estado para satisfacer las necesidades de suelo para la construcción de viviendas de crédito Infonavit, representando la expansión de la mancha urbana hacia esa área entre 2001 y 2012, como se muestra en la figura 3, lo cual significó el rumbo final de la mancha urbana de Ciudad Juárez (IMIP, 2010, p.117). Conforme a esto, la reserva toma gran importancia al estar incorporado en el proyecto académico y territorial de largo plazo de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) denominado “Ciudad Universitaria”, encontrándose al 2009 en proceso de urbanización del fraccionamiento Sierra Vista; así como, dos etapas del fraccionamiento Pedregal de San Isidro. Sin embargo, se destaca que el proyecto de “Ciudad Universitaria” por la UACJ ha sido enormemente criticado, pues al ser una propuesta de equipamiento público de gran alcance, se esperaba que su ubicación detonara la actividad educativa, cultural y comercial de la zona, pero no se cumplió con lo estipulado por ser ubicada en una reserva adentrada en el desierto y alejada de toda fuente de actividad y economía de la ciudad.

Ya para entonces, en el transcurso de los años, a pesar de la alta violencia desenfrenada por los carteles y grupos criminales, se siguieron desarrollando plazas y centros comerciales, como Plaza Las Misiones, Las Torres, Senderos, entre otros, además de la ampliación de las sucursales de cadena de supermercados Walmart, Smart, Superettes, Oxxo y Soriana en todos los rumbos de la ciudad. Por lo que, la mancha urbana de Ciudad Juárez creció 11 veces más que la población, representando para el año 2010 una ocupación de más 31.246 (ha) e incorporando 1.332.121 habitantes en la unidad, un crecimiento bastante exuberante, según el índice de crecimiento urbano, lo que fue irregular al aumento de la tasa anual de la población, puesto que, tan solo creció a 18.793 habitantes, lo que representó apenas la quinta parte del incremento del último quitenio, pues apenas alcanzó 0.87%, es decir, 0.2% menos que el decenio anterior (INEGI, 2010). Esto deja la necesidad de realizar una nueva versión del Plan de Desarrollo Urbano (PDU) (Tabla 11), el cual estipuló entre sus objetivos “mejorar la calidad y condición de vida de la población, con un apropiado ordenamiento territorial, con mantenimiento y dotación de equipamiento e infraestructura urbana y preservación del medio ambiente” (IMIP, 2016, p. 18).

Sin embargo, como todo en un principio, según Pulido (2016, p.57, citando a IMIP, 2010) esta situación provocó “un fenómeno de movilidad residencial intraurbana sin límites que rompe con las densidades que se tenían en el 2000, siendo las colonias del sur de la ciudad las más afectadas,

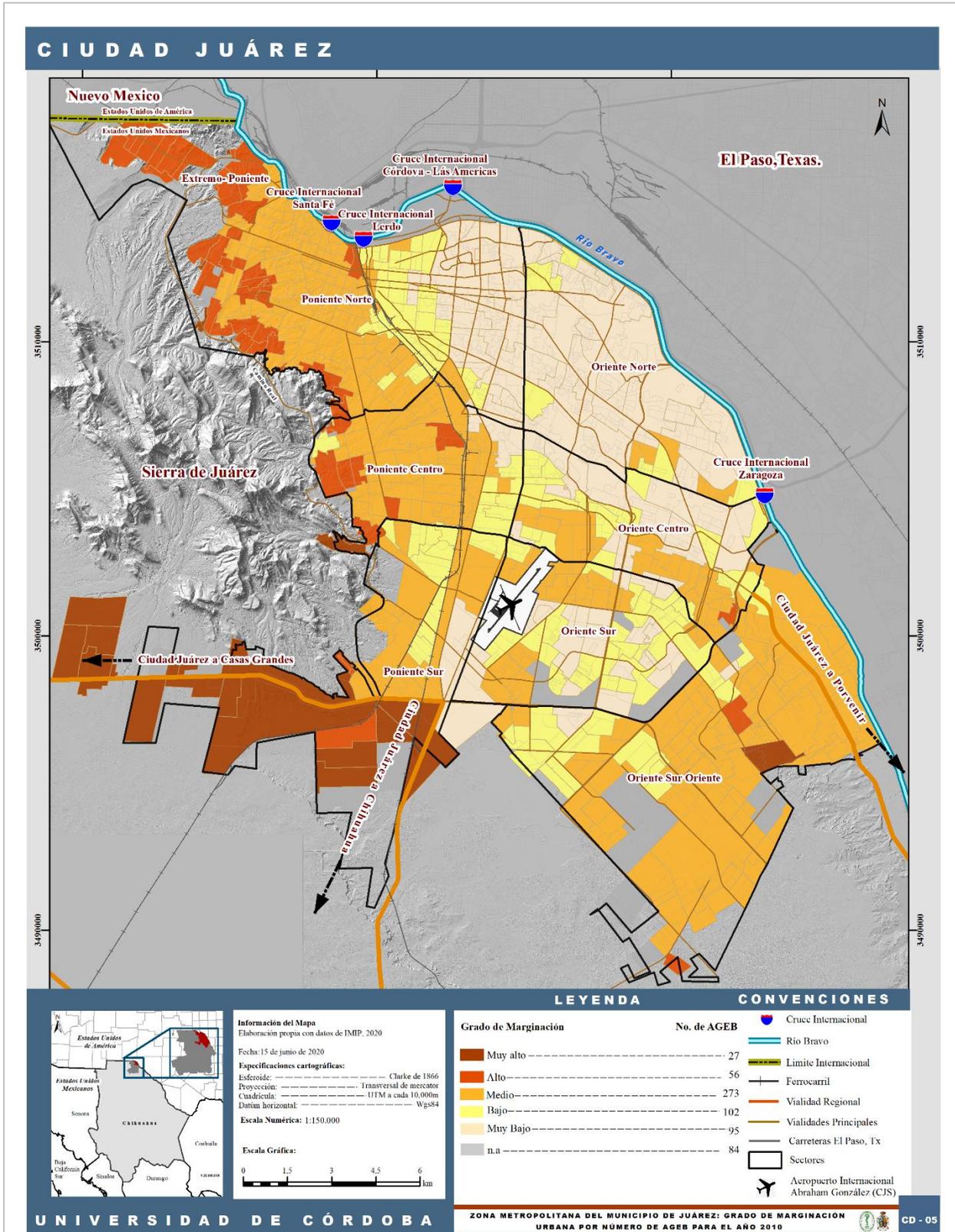
lo que hace algunos años sucedía con el sector norponiente de Ciudad Juárez”. Tras incluir tres nuevas reservas al suroriente de la ciudad, teniendo prevista la situación de déficit y marginalidad urbana que se vivía: el Valle, Independencia y del Desierto, como estrategia de solución a las problemáticas de la unidad, con la sectorización de la misma para la aplicación de políticas urbanas, con la finalidad de que cada sector alcanzara un mayor nivel de funcionamiento urbano.

Lo contrario de lo estipulado, pues la dispersión urbana de Ciudad Juárez no tiene alcance y ocupa las áreas que ya se encontraban rebozadas como el nororiente, significando el aumento de la marginalidad urbana no solo en el sur sino en la mayor parte de la ciudad, pues este plan significó más una adicción a la expansión urbana de la unidad que, a una alternativa de solución. Pues, el Plan se opacó por proyectos residenciales, industriales, comerciales, entre otros que se aprobaron desde su publicación en el año 2010. Por lo que, tomando en cuenta que el Índice de Marginación Urbana muestra “el impacto global de las carencias que padece la población como resultado de la falta de acceso a la educación, a la salud, a viviendas adecuadas y la carencia de bienes y servicio” (CONAPO, 2010, p.29).

Como se puede observar en la figura 5, en el año 2010 Ciudad Juárez presentó para la zona del suroriente el mismo grado de marginación que las zonas tradicionalmente rezagadas del poniente y de ahí se puede apreciar una franja diagonal hacia el norponiente con valores más altos en dicho extremo a los que siguen en orden de magnitud el poniente - centro de la mancha urbana, las cuales incluyen grandes áreas de asentamientos informales con viviendas ubicadas en zonas de riesgo que venían ocupándose desde los años 70 y 80, siendo el extremo - surponiente el área más rezagada (Carretera a Casas Grandes) a diferencia del nororiente, pues era la zona de “ricos”, urbanamente consolidada y en la que se encontraba la gran mayoría de los servicios educativos, salud, asistencia social, cultural, comercial, entre otros de la ciudad.

Por su parte, el nororiente registro menos del 20% de la población total a diferencia del poniente, que concentra poco más del 40% de los habitantes y que ha resentido durante más de 40 años la marginación en cuanto a la infraestructura y equipamiento urbano y social de la ciudad. Además, es donde se incluyen dos zonas: el Centro (antiguo) y Alta - Zapata (norponiente) y la zona sur, con el otro 40% la población que combina áreas pobres, con centros comerciales, con la mejor infraestructura y fraccionamientos residenciales que corresponden a otros estratos socioeconómicos, como las pequeñas áreas del surponiente en las inmediaciones del aeropuerto internacional Abraham González (CJS).

Figura 5. Zona Metropolitana del Municipio de Juárez: grado de marginación Urbana por número de AGEB para el año 2010; periodo 2001 - 2020



Fuente: Elaboración propia, 2020. Con Estimaciones del Consejo Nacional de Población - CONAPO con base en el INEGI, Censo de Población y Vivienda, 2010

Así como el sector suroriente, la cual se representó entre la categoría medio y bajo del índice de marginalidad urbana y solo pequeñas áreas con alto y muy alto, teniendo en cuenta que es esta zona de la ciudad, es la que contiene más parques y zonas industriales, por ello presenta la mejor infraestructura urbana de Ciudad Juárez, aparentemente, en cuanto a vialidad (Figura 5). Por lo que, se hace patente que la marginación urbana de las zonas de Ciudad Juárez, no es solamente una consecuencia de las condiciones residenciales, sino también de los limitantes en materia de equipamientos y bienes públicos, las cuales se podrían explicar por la falta de accesibilidad a éstos y el gasto que habitar allí provoca, sumado a las preferencias de las clases sociales. Lo que muestra que el desarrollo de baja densidad en los bordes de la ciudad, es carente de planeación, consumista de terreno, dependiente del automóvil y diseñado sin tomar en cuenta el contexto geográfico.

Además, esto señala la alta segregación socioespacial que la ciudad presenta, bajo el esquema de “buen” desarrollo u planeación de la tierra de los PP y PDU realizados, anudado a la de los asentamientos irregulares ocupados, los cuales contribuyeron a que la ciudad presente este alto problema de marginalidad urbana, principalmente los sectores del poniente y sur de esta (Sozzo, 2014). De lo contrario, en materia de búsqueda para una eficiente solución, por parte del gobierno local, la ciudad continúa con la lotificación de viviendas de interés social y fraccionamientos, cada vez más lejanos y menos articulados, principalmente al oriente sur oriente y suroriente (Figura 3), los cuales son las manchas urbanas entre 2001 y 2012 (Jiménez, 2008) y con ello, el aumento en número de plantas y áreas industriales.

Por lo que, ya para 2013 Ciudad Juárez contaba con otro parque industrial, Intermex Sur, construido por el desarrollador de parques y edificio industriales, Intermex, ubicado al oriente sur oriente de la ciudad entre las Avenidas Miguel de la Madrid y Leonardo Solís Bazarra y la Zona Industrial Electrolux al lado de este. Además, de otras zonas industriales ubicadas al poniente centro, oriente – centro, nororiente y norponiente (Figura 3), a los cuales le otorgaron de facilidades a inmobiliarias para la generación de más zonas residenciales, entre condominios públicos (de la clase baja y media) y privados (alta), donde algunos de los privados presentaban equipamientos de uso público (parques, juegos recreativos o áreas verdes) en su interior y de menor tamaño, mientras los fraccionamientos públicos (sufragados a través del gobierno por Infonavit u/o inmobiliarias privadas de viviendas) eran de mayor área y sin accesibilidad a los equipamientos públicos necesarios. Ello refleja la falta de consenso de parte del gobierno local que seguía comandando la dispersión urbana, la fragmentación y la desarticulación. Por consiguiente, para este año ya se

tenían registradas un total de 449 empresas distribuidas en 8 zonas y parques industriales, las cuales daban empleo a más de 115.186 personas, 49 de ellas se localizaban en el norponiente, 47 más al poniente - centro, 23 al surponiente, 69 en el nororiente, 28 en el oriente - centro, 58 al suroriente, 15 más al oriente sur oriente y 134 fuera de los parques y zonas industriales (industria aislada), contando con un total de 39 áreas industriales, siendo 15 las zonas industriales, 23 parques y solo un centro industrial, contribuyendo a crear islas de marginación carentes de los elementos urbanos (equipamiento e infraestructura) necesarios para el desarrollo social de las personas.

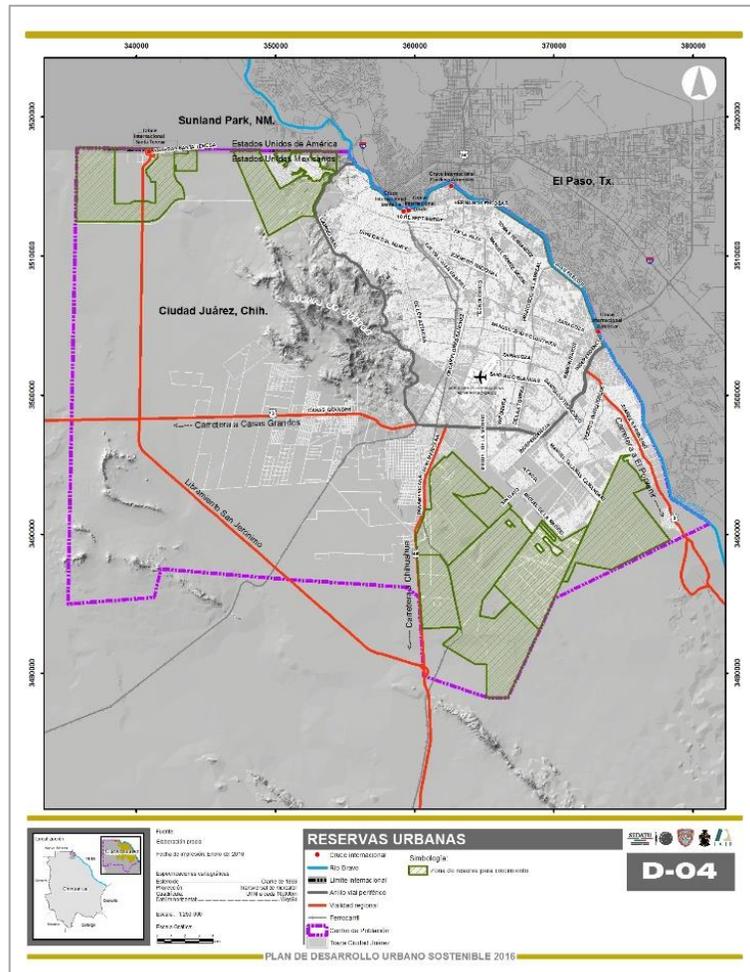
A raíz de esto, en el transcurso de los años la dispersión urbana de la ciudad no cesó y para el año 2015 el crecimiento de la unidad aumentó a 1.514.08 (ha) ocupadas mayoritariamente, entre áreas residenciales (fraccionamientos, públicos y privados) parques y zonas industriales, centros comerciales, vialidades (principales y secundarias), pero minoritariamente, en equipamientos públicos (escuelas, parques, áreas verdes, hospitales, entre otros) e infraestructura urbana; es decir, la superficie de la ciudad llegó a 32.119.57 (ha), con una densidad de 41.82 Hab/ha, llegando a los 1.391.180 de habitantes. Todos estos datos confirman la tendencia de crecimiento excesivo que propiciaron los Planes Parciales y los de Desarrollo Urbano, convirtiendo a Ciudad Juárez en una ciudad 3D, a pesar de ser la única urbe que contaba con más de 2 PDU y 13 planes parciales.

Este acontecimiento generó para el año 2016 nuevamente la actualización del PDU, siendo denominado Plan de Desarrollo Urbano Sostenible para el Centro de Población, bajo el gobierno del entonces presidente municipal Héctor Armando Cabada (2016), presentando una propuesta de consolidación, movilidad y accesibilidad para contrarrestar el modelo de ciudad 3D que presentaba la unidad (distante, dispersa y desconectada) (IMIP, 2016). De manera que, el objetivo general del plan fue: “Consolidar un modelo de ciudad sostenible que mejorara la calidad y condición de vida de sus habitantes” (p.14).

Por ello, sus estrategias estuvieron dirigidas al control de la expansión de la mancha urbana y a la consolidación de una ciudad ordenada (Figura 6). Por lo que, se delimitó un perímetro de contención para controlar el crecimiento urbano de Ciudad Juárez, dotando de facilidades a las constructoras inmobiliarias y desarrolladores industriales para que lotificaran al interior de las áreas demarcadas en la figura 6, las cuales fueron incrementadas con la aprobación de dos planes parciales de desarrollo urbano: Independencia 21 el cual contó con 520.54 (ha) y el de Promotora del Norte con 212.56 (ha), ubicados al suroriente y norponiente de Ciudad Juárez. Incremento que incidió en la tendencia de crecimiento, principalmente hacia el suroriente de la ciudad. Cabe

mencionar que los planes parciales aprobados, únicamente se estipularon para usos industriales, quedando negado el uso habitacional. Aunado a esto, se sumó a los predios susceptibles a desarrollarse, parte de los terrenos conocidos como “La Carbonífera” localizado al extremo norponiente de la ciudad entre los límites que se tiene con Nuevo México, mediante el Plan Maestro de Desarrollo Urbano “Cumbre de Andares” (71.00 ha). Además de promover la densificación de estas áreas mediante la construcción de la vivienda vertical y “la mezcla de usos de suelo y de clases socioeconómicas que permitieran construir una ciudad menos fragmentada” (IMIP, 2016, p.36).

Figura 6. Zonas de Densificación Prioritaria en Ciudad Juárez, Chihuahua, año 2016



Fuente: Instituto Municipal de Investigación y Planeación - IMIP, 2016, Plan de Desarrollo Urbano Sostenible de Ciudad Juárez, p.25.

Asimismo, entre las otras actividades programadas por parte del plan parcial se buscó “mejorar las condiciones sociales y urbanas de la ciudad”, principalmente las de la zona suroriente

de esta, con la proyección de programas y proyectos de equipamiento educativo y cultural a corto, mediano y largo plazo, dispuestos en los subcentros ubicados entre las Avenidas Ramón Rayón, De las Torres y Boulevard - Blvd Talamás Camandari, Federico de la Vega (Suroriente) y en los centros de distrito Zona Sur ubicados entre las Avenida Manuel José Clouthier y Lechuguilla, Blvd Zaragoza, De las Torres, Blvd Manuel Gómez Morín y Blvd Amado Nervo (IMIP, 2016, p. 8-10). Pero como todo en un principio, desde el PDU de 2010 y 2016 la realidad es que muy pocas de estas estrategias se llevaron a la práctica, pues solo se quedaron en el documento, por lo que, solo mediante algunas se logró legitimar más la expansión urbana de la ciudad (Pulido, 2016, p.60).

A raíz de esto, la urbe continúa con su patrón tradicional de crecimiento mal planificado, por la falta de incongruencia en la existencia de proyectos de planeación urbana y su débil instrumentación, dada la afectación a intereses de grupos económicos locales, especulación del mercado inmobiliario, selectividad de las políticas de asignación y su corto alcance con relación a la demanda popular, la carencia de servicios públicos, falta de equipamiento, la calidad en la construcción de fraccionamientos, ya sea por falta de recursos o de voluntad de parte del gobierno municipal e instituciones locales.

Lo que provoca cierto desconcierto, pues en las diferentes Radiografías Socioeconómicas de Ciudad Juárez, así como, en los diarios nacionales y estatales, posicionan a la ciudad a nivel nacional e internacional, como una de las 5 mejores urbes fronterizas transnacionales en términos de inversión y movilidad industrial y empresarial, con más de 312 plantas y grandes corredores comerciales. Por lo que, debería presentar altos niveles de desarrollo urbano y social, evidenciando condiciones de bienestar e integridad humana, y en definitiva un desarrollo local en todas las dimensiones: físico - espacial, sociocultural, económica, político - administrativa y de innovación, pues la mayor parte del crecimiento de la ciudad desde 2001 hasta 2016 ha sido “planeado” bajo gobiernos que han estado respaldados por una época de mejor integridad institucional, calidad económica y abundancia productiva. Además, del alto dinamismo económica que la IME genera en la ciudad desde hace más de 50 años. Lo cierto es que, la realidad de Ciudad Juárez está entre grandes déficits de equipamiento público e infraestructura urbana, así como de grandes problemas sociales como la marginalidad, el rezago social, la inseguridad, entre otros.

A 2016 la superficie del límite del centro de población de la unidad era de 1.219.74 km², fue 121.974.34 (ha), concentrando a 1.403.513 de habitantes, según el índice general de crecimiento urbano, los cuales confiere a las manchas urbanas de 2013 - 2020, representadas en la figura 3 con

el color más oscuro, siendo el 99.4% de la población total del municipio, registrando un incremento en la tasa anual de 0.92 %, pero siendo igual de bajo que la de hace años. Por lo que, 1) este nuevo crecimiento poblacional era el resultado de las continuas masas migratorias que llegaban a la ciudad, atraídas por las oportunidades laborales que ofrecía la IME y 2) baja tasa, por el antecedente del descenso económico que sufría el país vecino y su repercusión en la maquiladora, pero principalmente por la ola de inseguridad que se presentaba localmente, lo cual fue explicado en párrafos anteriores.

Sin embargo, entre 2017 y 2018 la ciudad seguía recibiendo unidades industriales y comerciales, además de la ocupación de las zonas suroriente y oriente suroriente (Figura 5). De manera que para el 2017, el incremento de las unidades económicas de Ciudad Juárez se manifestó, con la incorporación de 263 nuevas empresas, registrando un total de 40.581 unidades económicas existentes. Este hecho vino en aumento de los empleos formales cifrados en 11.468, siendo el 6.5 % de la IME y 30 % de las unidades comerciales (IMIP, 2018). Puesto que, el desarrollo de programas de incentivos para el fomento a la atracción y retención de la inversión binacional, fue la alternativa para los propósitos de este eje.

A su vez, la inversión en áreas comerciales se vio fortalecida ante la creación de nuevas plazas comerciales, acompañadas de restaurantes de primer nivel y de cadenas hoteleras. Estos elementos contribuyeron a rediseñar nuevas estrategias para cumplir las necesidades de éstos, por lo que en julio de 2018 la ciudad registró un total de 332 empresas, operando bajo el esquema de Industria Maquiladora, Manufacturera y de Servicios de Exportación (IMMEX). En esa misma línea de análisis, es necesario destacar que el año 2018 inició con el cierre de 3 empresas, ya que en diciembre de 2017 se registraron un total de 335 empresas activas, de ahí su comportamiento ha sido estable, debido a la capacidad de parte del gobierno e involucrados de generar alternativas o estrategias para mejorar las condiciones de crisis de la IME y no para la estabilidad urbana y social de la ciudad, siendo una situación difícil de entender.

De manera que, se supone que el gobierno debía de generar programas y proyectos para mejorar la calidad de vida de su población y urbana de la ciudad. Pero ha sido más el interés particular de mantener la estabilidad de la IME, por los ingresos y ganancias que esta genera tras mejorar dichas carencias sufridas por la urbe. Por lo que Ciudad Juárez ya dependía fuertemente de los sectores industriales, comerciales y de servicios, siendo las principales fuentes de empleo e ingreso de ésta (Plan Estratégico de Juárez. 2016. Informe Así Estamos Juárez 2016. A.C). Un dato bastante

acorde a la situación que ha venido presentando la ciudad desde hace más de 10 años, pero bastante desventajado, debido que la mayoría de estos ejes de desarrollo han estado a la cabeza de grupos empresariales (entre locales y privados), principalmente el número uno, que sólo se ha preocupado por las ganancias económicas de sus bolsillos que, por atribuir por medio de éstos al desarrollo local de la ciudad, donde la gran mayoría de los diferentes sectores habitacionales presentan grandes problemas de equipamiento e infraestructura urbana, principalmente el del suroriente, como se ha venido diciendo, además del extremo norponiente donde se localizan los conjuntos habitacionales (Anapra y Puerto de Anapra) con enormes problemas de inseguridad pública.

En base a estos datos, para 2019 la ciudad ya registraba 367 establecimientos industriales, bajo la aprobación de IMMEX, siendo las 36 nuevas maquilas allegadas a la ciudad, tanto de servicios como de producción, de acuerdo a las estadísticas de la Secretaría de Economía que, prevé un crecimiento similar para 2020. Sumado a ello, como se ha venido examinando, las cuestiones económicas y políticas dieron forma a la expansión urbana de Ciudad Juárez hacia el sur y suroriente. Ahora el mismo instrumento rector de la ciudad da cuenta como una deficiente e improvisada administración urbana fue capaz de empeorar la calidad de miles de personas de la clase trabajadora, producto de un tipo de desarrollo urbano funcional para la máxima ganancia de desarrolladores, aunque disfuncional de la ciudad, expresada a través del abandono de éstas, por muchas formas de violencia, de la insuficiencia de la infraestructura pública más elemental para la comunidad, entre otros.

De los 354.03 km² de la superficie urbana ocupada por la ciudad a julio de 2020, siendo las 35.403.92 (ha), contando con 1.449.445 de habitantes que ocupan estas áreas según la Radiografía Socioeconómica del Municipio de Juárez 2019, así comenzó 2020, la mayor parte de la urbe está desconectada, dispersa y distante, entre otras cosas más, aunque los PDUS de 2010 y 2016 presentaron alternativas de crecimiento para un óptimo desarrollo urbano, principalmente en los sectores sur y suroriente de la ciudad, tratándose de la zona más diagnosticada a través de planes parciales. Hoy en día, muestra un mayor deterioro, sin considerarse una “zona de crecimiento” de gran ritmo hacia donde se agregó la clase obrera, compartiendo el mismo espacio con grandes parques y zonas industriales, como muestra la figura 5, donde operan las industrias maquiladoras con la tecnología más moderna del mundo, paradójicamente se enclava la ciudad del conocimiento, equipada con grandes edificios y buena infraestructura, convirtiéndolo en el sector con los espacios educativos más inaccesibles de la ciudad, debido a la saturación y a que algunos están rodeados de

terreno accidentado y sin cobertura de medios de transporte. De manera que, la infraestructura que hace falta es suplida con casas abandonadas habilitadas como aulas de clase, bibliotecas, parques y hasta gimnasios.

Finalmente, desde inicio de este capítulo se pudo persuadir que el disperso crecimiento urbano y las continuas transformaciones que sufrió la ciudad no solamente ha sido propiciado por la IME desde su implementación en 1965, sino también del mismo gobierno. Puesto que, 1) desde su inserción en las ciudades fronterizas, ha sido un programa privilegiado antes que la propia población, en términos de desarrollo, además de que ha estado dirigida y comandada entre agentes locales y privados que contribuyeron al desarrollo urbano de la ciudad pero a conveniencia de sus intereses, es decir, la planearon a su favor, 2) la intervención del mismo Gobierno del Estado y Municipal en el crecimiento de la ciudad ha sido más negativa que positiva, pues al promover reservas y proyectos residenciales lejanos, generó problemas a la población que sí misma debe resolver con sus propios recursos; además de que los diferentes PDU y PP, fueron elaborados a conveniencia de desarrolladoras e inmobiliarias que a favor de la necesidad de la urbe. Por lo que, desde comienzo de la ordenación de la zona sur (suroriente y oriente sur oriente) la ciudad y demás sectores de esta, el gobierno votó mayoritariamente a favor de constructoras e inmobiliarias de condominios y fraccionamientos que lotificaron, sin tener en cuenta que las áreas padecían de equipamientos y demás bienes urbanos.

Así pues, el tan planeado y deseado desarrollo local que se pretendió obtener bajo la implementación de la IME en 1965 no logró impactar en la alta calidad de vida poblacional, y el desarrollo urbano armónico social y económicamente. Nada más hay que ver la imagen urbana y social que hoy día tiene Ciudad Juárez, para darse cuenta de la lamentable situación, donde hoy es una ciudad invadida en todos sus espacios por parques y zonas industriales (Figura 5), sin tener un solo corredor de parques infantiles, áreas verdes, viviendas apropiadas y en definitiva de adecuada infraestructura y equipamiento urbano, por lo que esto da a entender que la llegada de la IME al espacio urbano de Ciudad Juárez transformó de manera radical y apresurada la estructura urbana y económica de la ciudad sin jalonar el “desarrollo local” como inicialmente se planteó. Pues, la maquila no alcanzó la cabalidad de sus objetivos, aunque los avances parecen positivos en términos económicos aún falta mucho que hacer para alcanzar un desarrollo local en la ciudad.

Figura 7. Imagen Urbana actual de Ciudad Juárez, Chihuahua 2020



Fuente: Elaboración propia, 2020

Por lo que, con la nueva actualización del PDU de 2020 que actualmente se elabora, en materia de estrategia se fundamenta en tres grandes temas: 1) Movilidad Urbana, 2) Manejo de los Escurrimientos Pluviales y 3) Espacio público. Se espera que la situación sea diferente y esta vez, se tome en cuenta lo estipulado en dicho plan y no se repita la historia desde el comienzo de la planificación de Ciudad Juárez, pero como la industria maquiladora sigue en crecimiento y constante cambio, se entra en duda que esto se pueda estipular, pues mientras que los entes e instituciones sigan privilegiando a este sector con mentalidad individual y continúe la ciudad dependiendo de esta y al mando de gobiernos municipales ineficientes con falta de liderazgo y gestión administrativa con escasa efectividad en la planeación, cuyas propuestas resultan disfuncionales y sin ejecución, la situación de la ciudad será la misma y cada vez más, aumentarán las problemáticas urbanas y socioeconómicas existentes y podrán surgir otras, en medio de un panorama regional de ciudad latinoamericana fronteriza con Estados Unidos, dejando de lado las oportunidades que el desarrollo local ha exigido en más de 40 años.

CAPÍTULO III. LOS CAMBIOS SOCIALES GENERADOS EN CIUDAD JUÁREZ (CHIHUAHUA) 1965 - 2020, A PARTIR DE LA IMPLEMENTACIÓN DE LA IME Y SUS APORTES AL DESARROLLO LOCAL

Desde 1950 – 1960 Ciudad Juárez venía ocupando el primer lugar en la tasa anual de crecimiento poblacional del Estado de Chihuahua y México con más del 7.8%, tras la alta migración que generó el programa Bracero, intensificándose para el año de 1965 al llegar la IME al espacio urbano de la ciudad, al casi 9%. Entre 1970 y 2010 disminuyeron estos valores oscilando entre 5.2% y 0.3% (2005). Hacia los años 90 cuando el sistema productivo de la maquila venía afectado por las diferentes recesiones económicas del vecino país (desempleo), sumado al alto grado de violencia e inseguridad pública generada (aumento de homicidios), a consecuencia de los constantes enfrentamientos entre los carteles y demás grupos delincuenciales por la disputa por la plaza (espacios de venta de psicoactivos), se causó deterioro e indiferencias sociales.

En este contexto se abordan las tasas anuales de crecimiento poblacional 1960 - 2019, la densidad de población 2000 - 2010 (disponible en este período), grado de escolaridad, analfabetismo, índice de rezago social, índice de desarrollo humano y vulnerabilidad social.

3.1 Cambios en el crecimiento demográfico de Ciudad Juárez a consecuencia de las crisis económicas de la IME, la alta migración y violencia, período 1965 - 2020

Teniendo en cuenta las afectaciones sociales acaecidas por las migraciones, las recesiones económicas de los Estado Unidos y sus afectaciones a la IME, así como, las situaciones de violencia generadas por el narcotráfico y la incapacidad institucional de direccionar la inversión de las maquilas en el desarrollo local de Ciudad Juárez, toda vez que ninguno de los diferentes niveles de gobierno: local del municipio de Juárez, estatal del Estado de Chihuahua y federal del gobierno nacional en México, fueron competentes a la hora de afrontar los retos y desafíos que traía consigo esta realidad socioeconómica y de crecimiento urbano.

En este orden de ideas, la principal característica del acelerado crecimiento poblacional de Ciudad Juárez es el carácter explosivo del proceso industrial de la IME en la ciudad. Pues, al llegar la maquila al espacio urbano de la urbe se comenzó una exuberante movilización de migrantes de todos los estados de México, principalmente los ubicados al sur del país, a traídos por las grandes oportunidades laborales y económicas que la IME ofrecía, por lo que, en las últimas cinco décadas, el número de habitantes de la ciudad pasó de 276.995 en 1960 a 1.217.817 habitantes al 2000,

cifras que significaron que la población se multiplicó más de nueve veces en el transcurso de los 40 años transcurridos en el periodo señalado. En este sentido, en todo el lapso de tiempo considerando las tasas de crecimiento del promedio anual registradas en Ciudad Juárez desde la caída del Programa Bracero (1940 – 1962) y la implementación de la IME en la ciudad en 1965, esta comenzó a sobrepasar el crecimiento poblacional registradas en el país, que por sí sólo también fue explosivo, sobre todo entre 1940 y 1980 (El colegio de la frontera Norte Instituto Nacional de las Mujeres, 2005); así como el crecimiento del total de población del estado de Chihuahua. Por lo que, sin duda alguna Ciudad Juárez sobresalió en las altas tasas de crecimiento de los decenios de los años cincuenta y sesenta, con un promedio anual de 9 % y 7.8%.

Dado a esto, Ciudad Juárez empezó a evidenciar exuberantes cambios en el crecimiento demográfico asociado a las migraciones jalonadas por la maquila, y no tanto a la natalidad y mortalidad, al punto de convertirla en el imán de atracción de cientos de miles de migrantes del sur de México, así como de las zonas rurales del Estado de Chihuahua. Producto de este movimiento migratorio fue que, hacia 1960 la tasa anual de crecimiento de Ciudad Juárez fue casi del 8%, representando los valores superiores en 60 años (1960 - 2002), presentados en México y del Estado de Chihuahua, sin embargo, al llegar la década de los años 70 el ritmo de crecimiento poblacional comenzó a contraerse a 5.2%, 1980 (4%) y en 1990 del 3.4% a pesar de los continuos flujos migratorios que seguían llegando a la ciudad (Tabla 12). Por lo que, llama la atención que el tamaño poblacional en Ciudad Juárez aumentó entre 1960 y 2020 a pesar de que las tasas de crecimiento poblacional disminuían. Es así que, para el primer año eran 276.995 habitantes y en el presente alcanzan a ser 1.453.950, marcando el año 2000 la superación de población del millón de habitantes.

Tabla 42. Tasa general de Crecimiento poblacional, periodo: 1960 - 2020

Año	Población	Tasa de Crecimiento Poblacional (%)	Superficie Urbana (ha)	Densidad de población (hab/ha)
1960	276.995	7.8	1.894	146
1970	424.135	5.2	5.608	75
1980	567.365	4.4	9.395	60
1990	798.499	3.4	14.049	57
2000	1.217.818	4.2	21.572	56
2005	1.313.338	1.0	31.246	42
2010	1.332.131	0.3	33.052	39
2015	1.391.180	2.12	s/d	41.82
2018	1.428.509	0.9	s/d	s/d
2020	1.453.950	s/d	s/d	s/d

Fuente: Elaboración propia, 2020. Con base en los censos de población y vivienda (INEGI 1990, 2000), el Conteo de población (INEGI 2005, 2010, 2015) e informe *Así estamos Juárez, 2018- 2020* y *Radiografía socioeconómica del municipio de Juárez, 2019 así comenzó 2020*.

Así pues, según el CONAPO (2000), la caída del positivo ritmo de crecimiento de la población anual de Ciudad Juárez, comenzó a desacelerar al tiempo que los factores que habían influido a su aceleramiento anteriormente dejaron de hacerlo, pues dado a las continuas recesiones económicas del vecino país y a la aparición de los grupos criminales y carteles en la ciudad, los cuales comenzaron a violentar altamente a la población juarense y a ser la causa principal para que la mayoría de la población comenzara a huir de esta y a que la imagen de la maquila se manchara por la alta inseguridad pública, pues con el surgimiento del narcotráfico en Ciudad Juárez, esta comenzó a presentar altos hechos y sucesos asociados a la inseguridad pública, narcoviolenencia y crisis en la maquila (retiro de inversionistas, feminicidios de operarias, falta de seguridad pública, entre otras), lo que ocasionó un cambio sustancial en el crecimiento anual de su población, aumentando solo el 1.2% hacia el 2000 con una tasa de 4.2% (Tabla 12).

A partir de este acontecimiento de alta violencia, desempleo e inseguridad pública, las tasas de crecimiento poblacional de Ciudad Juárez comenzaron a disminuir exuberantemente, pese a ello, como las migraciones continuaron atraídos por las grandes oportunidades laborales y económicas de la IME, por ello el alto crecimiento poblacional de la ciudad.

Por lo que, esta nueva condición de inseguridad pública y crisis de la industria maquiladora en la ciudad, generó un desajuste espacial entre las áreas residenciales (con 32.811 viviendas) y los centros de empleo que desde los años 90 se venían incrementando en el Antiguo Centro de Ciudad Juárez. Puesto que, para el 2000, año en que se intensificó la narcoviolenencia y el desempleo en la IME, la población acentuada en el Antiguo Centro, a pesar de que se comenzó a desplazar hacia las áreas habitacionales de los sectores del suroriente y pequeñas partes del oriente sur oriente, pues en estos costados se estaban lotificando las viviendas más económicas y accesibles (fraccionamientos públicos) de Ciudad Juárez, por medio de los programas de viviendas de interés social, otorgados por el gobierno local y estatal, se registró un aumento de viviendas habitadas en el Antiguo Centro de 33.171. Además de que, en sus áreas costaba mucho más vivir que en las del suroriente (50.095 y 77.828 viviendas habitadas, respectivamente, resultando el mayor valor para el año 2000) (Tabla 13), por diferentes factores, como: el alto costo de los servicios públicos (energía, agua, gas y alcantarillado), el déficit en el equipamiento e infraestructura urbana (escuelas, centros de salud, parques recreativos, centros sociales, entre otros). Así los pobladores se vieron obligados a recorrer largas distancias a otros sectores de la ciudad que prestara o tuvieran estos servicios, como el poniente – centro y oriente – centro y finalmente, la alta presión en el

cambio del uso del suelo (de lo habitacional a lo comercial), al desarrollarse el nuevo subcentro PRONAF lo que escaseó el suelo disponible para los espacios de habitación.

Tabla 13. Número de viviendas particulares por sección en Ciudad Juárez, Chihuahua, 1990 - 2000

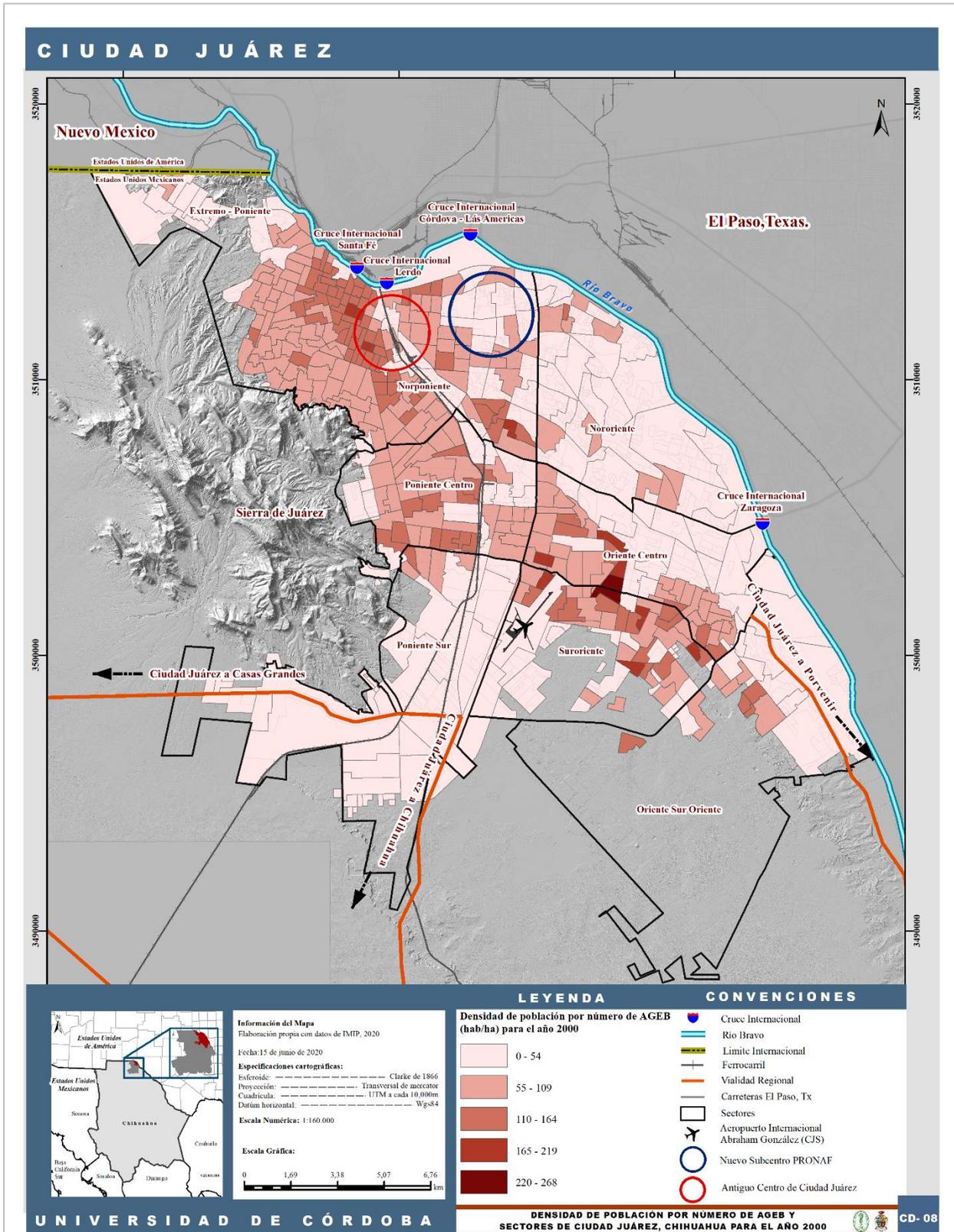
Sectores de Ciudad Juárez	Viviendas Particulares habitadas (1990)	Viviendas particulares habitadas (2000)	Incremento promedio anual de unidades de viviendas
Norponiente	36.782	50.095	1.331.3
Surponiente	32.027	46.881	1.485.4
Nororiente	30.631	41.884	1.125.3
Suroriente	35.490	77.828	4.233.8
Antiguo Centro	32.811	33.171	36.1
Total	167.741	249.859	8.211.9

Fuente: elaboración propia, 2020. Con base en los censos de población y vivienda (INEGI 1990 y 2000) y el Censo de población (INEGI 2005).

Por lo que, con la disminución de las tasas anuales de crecimiento demográfico en el año 1990, el aumento poblacional demandó la mayor cantidad de viviendas en el sector norponiente (36.782), suroriente (35.490) y en el Antiguo Centro de Ciudad Juárez (32.811 viviendas), sin embargo, los rangos de densidad demográfica disminuyeron de 147 a 250 hab/ha a rangos 0 -54 y 55 -109 (hab/ha) en el 2000 (Figura 8) (IMIP, 2016).

Entretanto el sector suroriente representó los cuatro rangos más altos de densidad poblacional: 55 – 109, 110 - 164, 165 - 219 y 220 - 268 (hab/ ha), como se observa en la figura 8. Pues, allí se ubicaron la mayor parte de los migrantes que seguían llegando a Ciudad Juárez, también se trataban de empleados de los sectores formales de la economía de la ciudad (maestros, banqueros, médicos, oficinistas, ente otros) y en una gran proporción, trabajadores de la IME. Por lo que, el Antiguo Centro de Ciudad Juárez y las áreas aledañas a este perdieron gran cantidad de su población, hecho que evidenciaría los privilegios que les otorgaba el gobierno local al sector inmobiliario con la construcción de fraccionamientos públicos y privados sin disponibilidad de equipamientos e infraestructura urbana necesaria, comenzando a ser alarmante el rezago social en esta área de Ciudad Juárez.

Figura 8. Densidad de población por número de AGEB y sectores de Ciudad Juárez, Chihuahua para el año 2000



Fuente: Elaboración propia, 2020. Con base a los datos otorgados por el Instituto de Investigación y Planeación de Ciudad Juárez, chihuahua – IMIP, 2020

Así mismo, en el 2000, mientras las áreas del Antiguo Centro de Ciudad Juárez perdían población, en el sector del nororiente, también aumentaba el número de viviendas lotificadas, pero con la densidad de población más baja (0 – 54 y 55 – 109 hab/ha) (Figura 8), aumentando de 30.631 casas particulares que había para 1990 a 41.881 al año 2000, un crecimiento promedio anual de 1.125 casas. La particularidad de este sector según Flores (2000) es que ahí se ubicaban los conjuntos residenciales de mayor precio del suelo de Ciudad Juárez, que oscilaban entre los 800 a 1.000 pesos mexicanos por m², siendo en peso colombiano \$182.569 pesos, ocupados por la clase alta y media - alta, siendo el área mejor dotada en términos de infraestructura, equipamiento urbano y servicios públicos, favorecidos por la cercanía a los parques y zonas industriales, ubicados en este sector. Por ello, esta zona de la ciudad tenía la mayor accesibilidad a los principales centros de empleo y demás áreas de ocio (cines, centros comerciales, plazuelas, parques recreativos, entre otros).

Al mismo tiempo, en los sectores del surponiente, oriente – centro y extremo - poniente, también se presentaron disminuciones en la densidad poblacional. Puesto que, para el año 1990 estos también se caracterizaban por contener de 104.70 a 170.56 (hab/ha) (Flores, 2009), diferencia que para el año 2000, como se observa en la figura 8, se redujeron en los rangos 55 - 164 (hab/ha), siendo pocas las manchas que contaban con 165 a 219 (hab/ha). Es de anotar que, en estos sectores de Ciudad Juárez, la mayor parte de las viviendas se construyeron mediante invasiones de terrenos, producto de las distorsiones del mercado del suelo local, que motivó a estos sectores de la población a localizarse hacia esa dirección, ante la imposibilidad de acceder al mercado formal de vivienda que el gobierno ofrecía. Sin embargo, gran parte de las áreas del sector norponiente (Figura 8) aun representaban para el año 2000 el primer cuadro de las áreas más densamente pobladas, producto de los mercados de viviendas en “alquiler” y siendo el sector más peligroso de la ciudad.

Posteriormente, a partir del año 2005 la situación social y económica de Ciudad Juárez entró en momentos difíciles desboronando el tejido social con la ocurrencia de tres importantes acontecimientos que se consideran clave para el declive: 1) la crisis económica en los Estados Unidos, no muestra mejora, 2) la implementación del operativo contra el crimen organizado y el narcotráfico, bajo el gobierno del presidente Felipe Calderón y 3) el continuo declive de la tasa anual de crecimiento poblacional, disminuyendo de 4.4% del promedio anual que se tenía para el año 2000 al 1.0% al 2005, aunque la ciudad había multiplicado su población, aumentando a

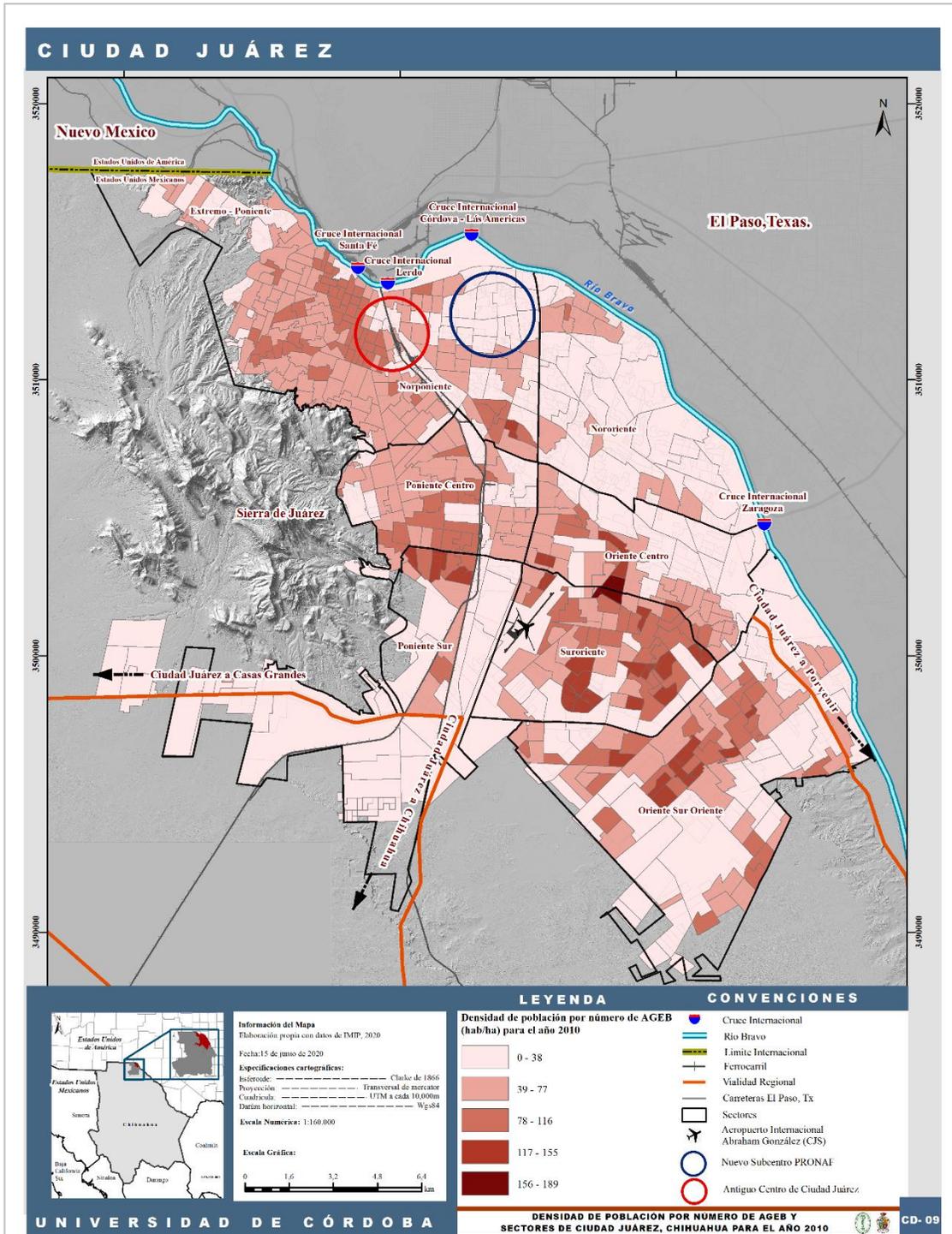
1.313.338 (hab) a un ritmo del 0.3% en la tasa anual de crecimiento (Tabla 12), es decir, un incremento de tan solo 95.520 (hab). A partir de estos tres acontecimientos, la emigración en la ciudad aumenta, pues la tasa anual de empleos representó pérdidas del casi 40.0% pasando de 204.380 empleados a 164.612 de la IME. La situación se tornó más difícil cuando el presidente Felipe Calderón implementa el Plan Nacional de Desarrollo 2007 – 2012, ante la apatía nacional, la situación de violencia que aquejaba al país y la crisis de legitimidad, él planteó en los objetivos de su administración el “recuperar la fortaleza del Estado y la seguridad en la convivencia social nacional, mediante el combate frontal y eficaz en contra del narcotráfico y otras expresiones de crimen organizado”. Desde entonces, la ciudad entra en una larga batalla contra el narcotráfico, grupos criminales y la misma corrupción de la fuerza pública, policiaca y los altos mando de los gobiernos municipal y estatal que más que garantizar la seguridad de la población, comenzó a violentarla, siendo parte de los actos atroces como la violación y venta de blancas. Por lo que, la despoblación de Ciudad Juárez era más que preocupante.

Así las cosas, la estrategia de combate llega al Estado de Chihuahua el 8 de mayo del 2008, con la movilización de más 8 mil elementos militares y federales (policías) a diez bases de operación y 46 puestos de control móviles, de las cuales la mayoría se situaron en Ciudad Juárez. Sin embargo, a pesar de los grandes operativos que se llevaron a cabo por las autoridades federales, estatales y locales, la ola de violencia en Ciudad Juárez seguía en constante aumento, siendo titulada o mejor reconocida como “la ciudad más peligrosa del mundo” con más de 3.000 homicidios para el presente año, siendo las mujeres las mayormente asesinadas, violadas y brutalmente maltratadas, principalmente las operarias de la IME (feminicidio), más de 264 secuestros, 2.007 robos de vehículos y almacenes, entre otras cosas (Paya, 2010). Por lo que, la militarización de la ciudad fue la estrategia final.

A raíz de este suceso, Ciudad Juárez se convirtió en un campo de guerra contra el crimen organizado en donde la presencia de los carteles, el miedo, el dolor, la violencia de los derechos humanos, el feminicidio, el abuso policiaco y militar, la tortura y la muerte fueron el detonante final para que miles de juarenses decidieran irse de la ciudad dejándolo todo, vivienda y negocio (53% de un total de 32.868 viviendas en abandono). Por lo que, en el lustro 2005 - 2010 el crecimiento poblacional se frenó aún más (Figura 9), para el año 2010 la población aumentó sólo en 18.793 nuevos habitantes representado en 1.332.131 de habitantes con respecto a 2005 que eran 1.313.338 habitantes , lo que apenas representaría la quinta parte del incremento del quinquenio

anterior, pues la tasa anual de crecimiento poblacional de la ciudad difícilmente se ubicó en 0.3% del promedio anual, inferior a la tasa estatal (Tabla 12), es decir, una disminución de más de cinco puntos porcentuales.

Figura 9. Densidad de Población por número de AGEB y sectores de Ciudad Juárez, Chihuahua para el año 2010



Fuente: Elaboración propia, 2020. Con base a los datos otorgados por el Instituto de Investigación y Planeación de Ciudad Juárez, Chihuahua – IMIP, 2020

A partir de este acontecimiento, se comienza un fuerte desplazamiento forzado en la ciudad, pues ya era más que difícil la situación de inseguridad pública, puesto que, la mayoría de policías y militares que patrullaban la urbe a diario, comenzaron a violentar altamente a la población al igual que los grupos criminales y narcotraficantes, quitándoles su dinero, sus bienes y hasta sus propias vidas si se oponían a cumplir sus caprichos, además la población ya no se sentía segura de mandar a sus hijos a las escuelas y universidades debido a la fuerte amenaza de secuestro y trata de personas que se comenzó en Ciudad Juárez, por lo que, la gran mayoría de la población se vio obligada a huir a ciudades vecinas, como El Paso (Texas), Chihuahua, Delicias, Dallas, entre otras.

Sin embargo, gran parte de la población que estaban emigrando de Ciudad Juárez, no tenían visa para cruzar legalmente a su vecino país, por lo que, estos optaron por cruzar la frontera ilegalmente, donde una vez cruzada la frontera con éxito por los que lograban el cometido y habiéndose introducido en los Estados Unidos, comienzan a funcionar una red social en la que se comenzó apoyar los emigrantes juarenses y no juarenses. Aproximadamente la mitad de los migrantes que residieron en E.E.U.U lo hicieron en ciudades donde tenían algún tipo de familiar/amigo, quienes les dieron alojamiento (80%) y asistencia en la búsqueda de trabajo o en menos medida, ayuda monetaria. Ahora bien, es necesario mencionar que este suceso ocasiono un fuerte problema entre el control migratorio de la frontera México – Estados Unidos (Ciudad Juárez – El Paso). Puesto que, en varios acontecimientos los cruces fronterizos se vieron cerrados amenazando a la movilización productiva de las maquiladoras, además de que la gran mayoría de juarenses que intentaban cruzar al vecino país perdían la vida en el intento, por lo que, el tejido social y económico de Ciudad Juárez, ya estaba más que fragmentado.

A raíz de esto, todos los sectores de Ciudad Juárez perdieron población, tras el abandono de viviendas de decenas de miles de juarenses, principalmente el nororiente, surponiente y partes del oriente - centro, pues en estos se ubicaba el cartel de la Línea o también llamado la Empresa Mayor o cartel de Juárez, reconocido por mantener su presencia en la mayor parte de las colonias de la ciudad después de la alianza con el cartel de Sinaloa, el cual comandaba el Valle de Juárez ubicado al borde del Río Bravo (Figura 11). Que desde los años 80, cuando Ciudad Juárez estaba bajo el control de Rafael Aguilar Guajardo, miembro del cartel de Guadalajara al ser el Estado de Chihuahua parte del Triángulo Dorado del narcotráfico en México, con los Estados de Sinaloa y Durango quienes también lo conformaban (Figura 10), por su condición climática y posición geográfica estratégica hacia los Estados Unidos, con la mayor área de cultivos de la amapola de

opio y marihuana, que después de asesinar a su jefe Aguilar Guajardo, Armando Carrillo Fuentes alias “El Señor de los Cielos”, tomo el mando del cartel de Juárez, quien no demoro en asumir el control del narcotráfico mexicano, expandiéndose por Centroamérica y Suramérica, Colombia principalmente (Investigación y Análisis de Crimen Organizado - InSight Crime, 2010).

Figura, 10. Triángulo Dorado del Narcotráfico en la República Federal Mexicana ,2010



Fuente: Investigación y Análisis de Crimen Organizado - InSight Crime, 2010

Desde entonces, la inseguridad pública se generalizó en toda Ciudad Juárez aún 80%, por lo que, el contexto de amenazas y de sobresaltos, llevó a muchas personas continuaran abandonando su lugar de residencia habitual, comenzando a mostrar patrones de despoblamiento mucho más graves, pues el feminicidio y el tráfico de blancas era el pan de día a día, lo más grave eran los constantes enfrentamientos entre los carteles y pandillas por el control del territorio, sumado a los que se tenía con el Ejército y la Policía Federal, local o estatal que diariamente patrullaban a la ciudad, arrojando a más de 30 personas asesinadas, entre gente inocentes y miembros de dichos grupos delictivos. Por ello, las familias más adineradas que se ubicaban en el nororiente de la

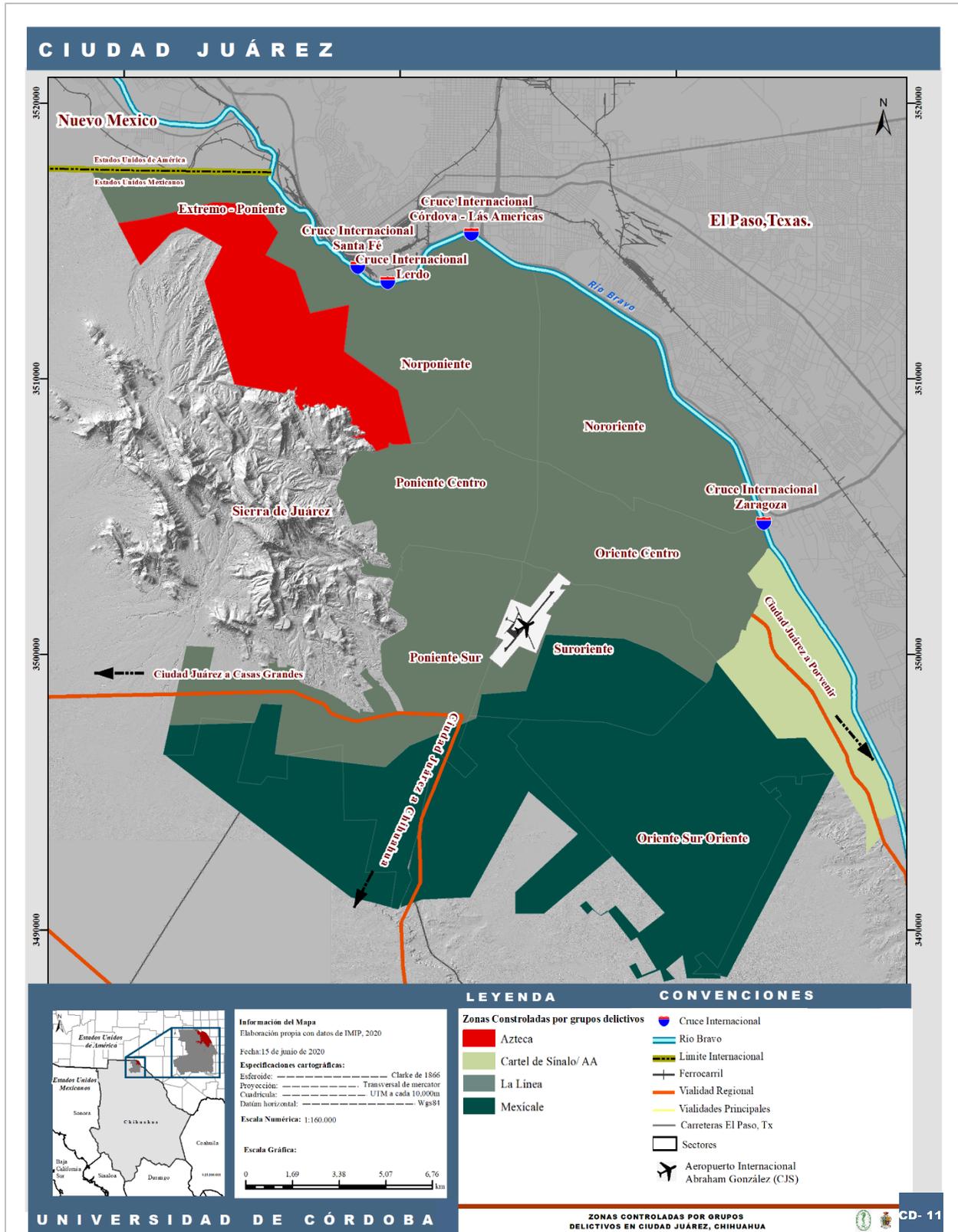
ciudad optaron por irse de ésta sin importarles el abandono de sus propiedades, pues fueron las más violentadas, sufriendo constantes secuestros y extorsiones.

El abandono residencial llevó a que este sector representara el más bajo rango de la tasa anual de densidad poblacional para el año 2010, representadas entre los 0 – 38 y 39 - 77 (hab/ha) (Figura 9), ocurriendo lo mismo en el resto de sectores mencionados, siendo solo las áreas del suroriente y oriente - sur oriente los que más contenían habitantes para el presente año, entre los 117 – 155 y 156 – 189 (hab/ha) como se puede observar en dicha figura, garantizando una pérdida sustancial de la población, además para este mismo año los desplazamientos migratorios también se habían frenado, por lo que, era más la población que salía que la que ingresaba a la ciudad. Es de recordar también, que estas eran las áreas estratégicas en cada plan parcial y el Plan de Desarrollo Urbano como reserva urbana para el continuo crecimiento industrial y comercial de Ciudad Juárez.

En este sentido, la situación de narcoviolencia en Ciudad Juárez ya era particularmente difícil, puesto que el cartel de Sinaloa/AA, el cartel de Juárez o la Línea y los grupos criminales “los Aztecas y Mexicles” ganaron fuerza en toda la ciudad y se declararon la guerra uno contra el otro, pues, la ciudad era el punto focal del enfrentamiento por la que entraba más droga al vecino país al ser fronteriza. En ese momento se vio totalmente invadida por estos grupos delictivos (Figura 11). Por lo que, se comienza la época de guerra más apremiante entre la fuerza pública y criminal de la historia de México, donde Ciudad Juárez arrojó tasas de homicidio de 130 por cada 100.000 habitantes, lo cual representaba un promedio anual del 35% de los asesinatos a nivel nacional, superando los 3000 homicidios, peor que la registrada en ciudades como Medellín, Kandahar, Caracas o Bagdad y cifra treinta veces superior que el promedio global, situación que llevó a que Ciudad Juárez se ganara el horroroso título “ la ciudad más violenta del mundo” (Sistema Nacional de Seguridad Pública – SESNSP, 2010).

Ya para entonces, la ciudad era declarada como una zona de guerra y cruce de la muerte entre México y Estados Unidos, donde estos grupos criminales, principalmente los carteles de Juárez y Sinaloa, se nutrían de una población juvenil con grandes problemas de adicciones de droga y alcohol y cuya máxima aspiración profesional era entrar a trabajar a una maquiladora. Donde, en las zonas del suroriente, oriente sur oriente, extremo – poniente, norponiente y partes del centro de la ciudad, la mayoría de los jóvenes trabajan en el sector informal, en particular en la venta de artículos de segunda mano y aquellos que no se dedican a la venta de artículos en los mercados de trabajan como sicarios para alguno de los grupos criminales o carteles ya mencionados.

Figura, 11. Zonas Controladas por grupos delictivos en Ciudad Juárez, Chihuahua, 2010



Fuente: Elaboración propia, 2020. Con base a los datos otorgados por el Diario de Chihuahua, 2019.

A partir de estos hechos, según Aziz (2012) la sociedad civil emprendió varias acciones contra el abuso de autoridad: comenzando con un grupo de estudiantes de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez - UACJ, denominado “Asamblea Ciudadana Juarense”, los cuales organizaron reuniones en los diferentes parques de las colonias para que la gente tuviera la oportunidad de ir y hablar de sus historias contra la narcoviolenencia y la inseguridad pública. Su consigna era: “No a la militarización y fuera el ejército de Ciudad Juárez”. Unos meses después, en octubre de 2010, se organizó un foro en la UACJ, pero al llegar a las instalaciones un estudiante integrante del grupo, fue baleado por seis ocasiones por la policía federal. Sin embargo, pese a que la universidad denunció el hecho con pruebas del injusto asesinato, las autoridades responsables del atroz caso lo hicieron pasar como un accidente por bala perdida. A raíz de este acontecimiento, el foro se vino abajo y con ello, la lucha de los ciudadanos contra el abuso de autoridad. Por lo que, este fenómeno comenzó a inculcar el miedo en los juarenses hasta el punto de cegarlos y callarlos y aceptar el abuso que vivían de parte de la autoridad, de modo que, Ciudad Juárez desarrollo una cultura de miedo, englobando la enorme desconfianza ante las autoridades y las instituciones de justicia paralela a ciertos elementos de lo que se podría denominar como una “cultura del narco”: el asesinato, la droga, la vestimenta y el vocabulario.

Este acontecimiento llevo al presidente de la República Federal de México, Felipe Calderón Hinojosa a la conformación del Plan Estratégico “Todos Somos Juárez – TSJ” a mediados del año 2010, acompañado por 7 secretarios de Estado y el titular de la Procuraduría General de la República - PGR, los cuales se propusieron dar respuesta ante la alta violencia que aquejaba a Ciudad Juárez, tras las continuas masacres y abuso policiaco, resaltando el hecho ocurrido en la colonia Villas de Salvarcar, al suroriente de Ciudad Juárez en contra de 60 estudiantes del Colegio de Bachilleres Plante 19 – CBTI y de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez - UACJ, donde 17 de ellos fueron asesinados sin consideración alguna por el cartel de Juárez en reacción de la continua militarización de la ciudad. Por lo que, la situación que se manifestaba en Ciudad Juárez era la inseguridad, la falta de oportunidades sociales, económicas y públicas, la descomposición total del tejido social, la proliferación de la conducta antisocial y la crisis en la maquiladora, lo que indudablemente imposibilitaba el desarrollo de los juarenses. Por ello, este Plan Estratégico atendería el problema de forma integral, atacando no solo los efectos sino también las causas de la narcoviolenencia (Chaparro, 2013).

En este sentido, se estima que aproximadamente tres cuartas partes de los recursos (74%) de los más de 3.000 millones de pesos que se destinaron para alcanzar la reconstrucción del tejido social en Ciudad Juárez, fueron invertidos en la salud pública, la educación y en programas de fomento de la cultura, el deporte y desarrollo. En contraste, solo una cuarta parte se destinó para la seguridad con la implementación de dispositivos satelitales en las patrullas policiales y militares, la disponibilidad de más investigadores especializados en extorsión y secuestro y cientos de asesores de crisis para víctimas. Dicho de otra forma, la mayoría de los recursos fueron dedicados a inversión social o alternativamente a proyectos de prevención social. En suma, toda esta inversión venía a compensar el abandono histórico de la ciudad por parte de los gobiernos federal y estatal.

Bajo esta lógica, para fines del año 2011 y comienzos del 2012 al finalizar el sexenio del presidente Felipe Calderón, los resultados del TSJ en Ciudad Juárez se vieron reflejados en la disminución de los índices de criminalidad al 80% con la priorización y atención en seis tipos de delitos: homicidios, robos de vehículos con o sin violencia, secuestro, extorsión (cobro para el derecho a piso) y robos a comercios. Además de la incorporación de más de 14.000 familias al programa federal contra la pobreza, cobertura a nivel de salud a través de la afiliación de otras 341.000 familias de los sectores más pobres, sumado a las 14.552 becas a estudiantes universitarios y secundario, mejoramiento en la infraestructura urbana, entre otras cosas. Sin embargo, para comienzos del 2012, año en que comenzó el sexenio del presidente electo Enrique Peña Nieto, parecía que la iniciativa del TSJ culminaba, puesto que, a pesar que él continuó con el desarrollo y efectividad del plan, la mayor parte de las metas del TSJ que se debían cumplir en su gobierno no llegaron ni al 40%, en relación con la violencia homicida y la reconstrucción del tejido social en Ciudad Juárez a razones de la alta corrupción de parte de los gobiernos federal y estatal, más el abuso policíaco que ésta vivía.

Por esta razón, para el periodo 2012 – 2015, el secuestro aumentó cerca de más del 30% con alrededor de 150 casos reportados, conjuntado con 2.890 homicidios y 3.437 vehículos robados con violencia, 10.0029 sin violencia y un alrededor de 210 casos de extorsión por criminales (Sistema Nacional de Seguridad Pública - SNP, 2012). Factores que afectaron a la tasa anual de crecimiento poblacional de Ciudad Juárez (Tabla 12). Reflejada para el año 2015 en 2.02% siendo únicamente el 1.72% del aumento del promedio anual, es decir, la ciudad solo recibió 59.049 nuevos habitantes, con un total global de 1.391.180 de la población total.

A raíz de esto, para el periodo 2016 – 2020, bajo la presión de la población y las Organizaciones No gubernamentales – ONG en México, como el Comité Independiente de los Derechos Humanos de Chihuahua – CICH y Voces sin Eco -VSE, entre otras, el gobierno de Peña Nieto retoma la iniciativa de seguridad en Ciudad Juárez, Todos Somos Juárez – TSJ y con ello parecía que la violencia disminuía, pues la mejora fue sustancial representando bajas tasas de homicidio a casi un 81.8% (Sistema Nacional de Seguridad Pública - SNSP), registrando solo 421 carpetas por homicidio culposo y un alrededor de 1.000 averiguaciones por asesinato, aunque la ciudad siguió siendo un lugar relativamente violento en comparación con los tiempos más duros.

Este esfuerzo se contribuyó al debilitamiento de los cárteles, como el de Sinaloa y el de Juárez con altos operativos en el área por parte de la fuerza militar y policial que ayudaron al gobierno local a resistir los intentos violentos ante la sociedad civil por estos. Por lo que, al finalizar el sexenio de Felipe Peña Nieto (2012 – 2018) y comienzo del actual presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, quien elabora cuatro nuevas estrategias para continuar con la “equilibrada” seguridad pública de la ciudad con el despliegue de más de 140.000 elementos de la guardia nacional como una de ellas. Es así que hoy día ya no se habla de una ciudad caótica, pues según Zepeda (2016), Ciudad Juárez ha dejado de llevar el horroroso título mundial de “la ciudad más peligrosa del mundo”, aunque aún continúa con la presencia de los grupos delictivos, como los Aztecas y Mexicles que ahora operan el nuevo cartel de Juárez, comandando partes de las áreas de los sectores del suroriente y norponiente. La vida nocturna en la ciudad tuvo un auge, pues los restaurantes, discotecas y resto de comercios volvieron abrir sus puertas, la población continuo su vida normal y la ciudad se desmilitariza, volviendo la policía a su antiguo rol de vigilancia por patrullaje.

Sin embargo, este acontecimiento no significó mejoría para la tasa anual de crecimiento poblacional de la ciudad, pues pese a que Ciudad Juárez recuperó gran parte de su estabilidad pública, su población continuó emigrando por el miedo que aún seguía generando la disputa territorial entre los grupos delictivos existentes, representando tasas anuales entre los 0.9% y 1.0%, deducidas a raíz del bajo aumento en el número de habitantes que obtuvo la ciudad entre 2018 y 2020 (Plan Estratégico, A.C. Informe de economía. Así Estamos Juárez, 2020)

Bajo esta misma lógica, el decrecimiento porcentual de la población según el conteo anual del Instituto Nacional de Estadística y Geografía – INEGI, año 2018 y el informe general del plan “Así Estamos Juárez – AEJ”, financiado a través de Plan Estratégico de Juárez A.C, año 2018 y

2020 por FICOSEC - Fideicomiso para la Competitividad y Seguridad Ciudadana, para el periodo analizado se registró un aumento poblacional de 25.441 nuevos habitantes producto de las migraciones y no del crecimiento natural (natalidad y mortalidad), representadas en 1.453.950 de personas de la población total de Ciudad Juárez estimada para 2020 (Tabla 12).

Sin embargo, según Yo ciudadano (2020) a pesar de los cambios de gobierno, la aprobación de leyes o la creación de instituciones especializadas aún la actualidad, Ciudad Juárez sigue siendo uno de los municipios más violentos contra las mujeres según las cifras oficiales de incidencia delictiva por feminicidio en México. Pues, el pasado 24 de junio de 2019 la violencia contra las mujeres en la región llevó a que la Comisión Nacional de los Derechos Humanos y la Estatal de Chihuahua solicitaran una declaratoria de Alerta de Violencia de Género contra las mujeres para los municipios de Juárez, Chihuahua, Cuauhtémoc, Parral y Guadalupe

Hasta la fecha no se ha entregado el informe para determinar la viabilidad de la alerta, por lo que, el Congreso del Estado emitió un exhorto a la Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las mujeres (Conavim), para conocer el estado que guarda la solicitud. Ahora bien, en el más reciente informe del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública reveló que Juárez ocupaba el primer lugar entre los 100 municipios con más feminicidios de todo el país para el periodo enero - septiembre de 2020, al acumular 18 casos de asesinatos violentos contra las mujeres; una cifra que representa un incremento del 50% respecto al año pasado, cuando se registraron 12 casos en total. Por lo que, queda más que claro que Ciudad Juárez aún es cuna de feminicidios y de inseguridad pública que, si bien se ha venido registrando desde 1990, por ello su tejido social aún es tema del cual preocuparse, pues a diario muchas mujeres entre los 25 a 30 años de edad son cruelmente asesinadas o secuestradas, principalmente las operarias de la maquiladora, sin olvidar que a pesar de que gran parte de los líderes de los grandes carteles han sido arrestados como el Chapo Guzmán (líder del cartel de Sinaloa) aún hay existencia de este dirigido por otros, significando que la ciudad aún lucha contra la narcoviolencia, siendo la población más joven de Ciudad Juárez la más vulnerable ante esta constante amenaza.

Finalmente, en el transcurso de 70 años, la población de Ciudad Juárez se cuadruplicó por 24 veces y de 1940 a 1960 ganó las mayores tasas de crecimiento poblacional del promedio nacional y estatal, y de 1980 al 2000 casi las duplica. En la actualidad el 41% de la población del Estado de Chihuahua (3.556.574 habitantes) se concentra en Ciudad Juárez con 1.453.950 personas. Sin embargo, en los últimos años como se pudo observar, la ciudad perdió la mayor parte de su

población ya acentuada y registró las más bajas tasas de crecimiento poblacional del promedio anual nacional. Por lo que, es muy factible decir que, la IME absorbió la estabilidad social de los ciudadanos, pues los llevó al colapso económico. Así mismo, la recreación de un tejido social solidario e igualitario con mecanismo de contención y sanción a los diversos conflictos en la ciudad, además de la poca transversalidad del programa industrial, IME, no se desarrolló por diversas razones, entre las que se destaca la forma misma en cómo surgió, direccionó, sobrevivió y evolucionó en Ciudad Juárez.

3.2. El rezago social y la vulnerabilidad en Ciudad Juárez en el contexto de la Industria Maquiladora de Exportación – IME, período 1965 – 2020

Desde que la industria maquiladora se instaló en el espacio urbano de Ciudad Juárez en el año 1965, se constituyó como la principal fuente de empleo e ingreso económico para sus habitantes y de los miles de migrantes, principalmente mujeres cabeza de hogar, que llegaban a la ciudad de todos los Estados del sur de México como de las zonas rurales del Estado de Chihuahua, atraídos por la maquila.

A partir de este acontecimiento, la IME se caracterizó por ser una industria empleadora de mujeres al 79.93% y solo el 20.07% lo ocupaban los hombres, al ser plantas manufactureras de ensamble tradicional de la rama textil o del vestido, principalmente. Según Hernández (1984, citado por Vega - Briones, 2011) a este proceso se le denominó la “feminización del empleo”, modificando su estructura ocupacional femenina a masculina de obreros capacitados, técnicos e ingenieros para comienzos del siglo XXI, al incorporarse la cuarta etapa de la maquila de “innovación y tecnología” de excelentes pagos salariales y prestaciones económicas, convirtiendo a Ciudad Juárez en la única ciudad de México con cero tasas de desempleo (1.0% a 1980 y 0.7% a 1999), pues su promedio anual del personal ocupado por la IME aumentó entre los 26.792 en 1980 y 46.206 a 1990 (Flores, 2000), prácticamente la mitad de la cuarta parte de la población que tenía la ciudad para ese mismo periodo, en el que poco se solía mencionar de la pobreza urbana existente y la vulnerabilidad social, a pesar de su exuberante crecimiento urbano influenciado por el gobierno local.

Sin embargo, para mediados del siglo XXI, la alta heterogeneidad que desató la IME en las zonas urbanas de México, las consecuencias ante las crisis económicas del vecino país y la violencia desatada en aquel entonces, presentaron importantes repercusiones en las zonas

fronterizas del norte del país en comparación con las áreas urbanas no fronterizas, debido a la fuerte dependencia de las primeras con la economía estadounidense. Factores que llevaron a que Ciudad Juárez registrara altas tasas de desempleo causando que la pobreza urbana retomara ciertas singularidades, pues el alto número de desempleo incidió en la fluctuación de los índices de marginación, vulnerabilidad y pobreza a nivel local que para 1990 se había consolidado como la ciudad de mayor auge económico a nivel nacional.

Bajo esta lógica, fue durante los años 1995, 1996, 1997 y 2000 cuando se registraron las tasas más altas de desempleo entre 2.8% y 3.1%, periodos que coinciden con los de las crisis económicas y social de Ciudad Juárez. En donde el rezago social mostró un cambio sustancial en sus diferentes sectores para el año 2000, lo que para 1990 eran escasas las áreas que se encontraban inmersas en la pobreza al igual que en años anteriores, pues se tenía uno de los mejores índices de desarrollo humano, dada que la población tenía altos ingresos en las maquilas y estabilidad social (Quijada, 2013).

Así mismo, tomando en cuenta el Índice de Rezago Social (IRS) elaborado por el Concejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social - CONEVAL, el cual muestra el impacto global de las carencias sociales que padece la población incorporando indicadores de acceso a la educación, a la salud, de servicios básicos, de calidad y espacios en la vivienda y activos en el hogar (CONEVAL, 2010), las zonas con altos valores de rezago social representadas en Ciudad Juárez para el año 2000 se ubicaron al extremo – poniente, surponiente y bordes de ésta, al poniente, como se observa en la figura 12, recordando que éstas eran una de las primeras áreas que comenzaron a ser ocupadas marginalmente por los migrantes que llegaban a la ciudad atraídos por las oportunidades laborales y económicas de la IME.

Por un lado, el extremo – poniente y las áreas del borde, inmediatas a la Sierra de Juárez, se caracterizaron por presentar la importante presencia de asentamientos de origen irregular, con infraestructura urbana y servicios públicos muy precarios, mientras que, en el surponiente de la ciudad, el IRS se explica por la falta de abastecimiento de los servicios públicos como drenaje, agua, energía y gas y la ausencia de servicios sanitarios en las viviendas. Siendo las zonas con más alto rezago social para el año 2000 (Figura12) en donde el agua potable, era el recurso de mayor reflejo del indicador de atraso por la topografía accidentada del lugar.

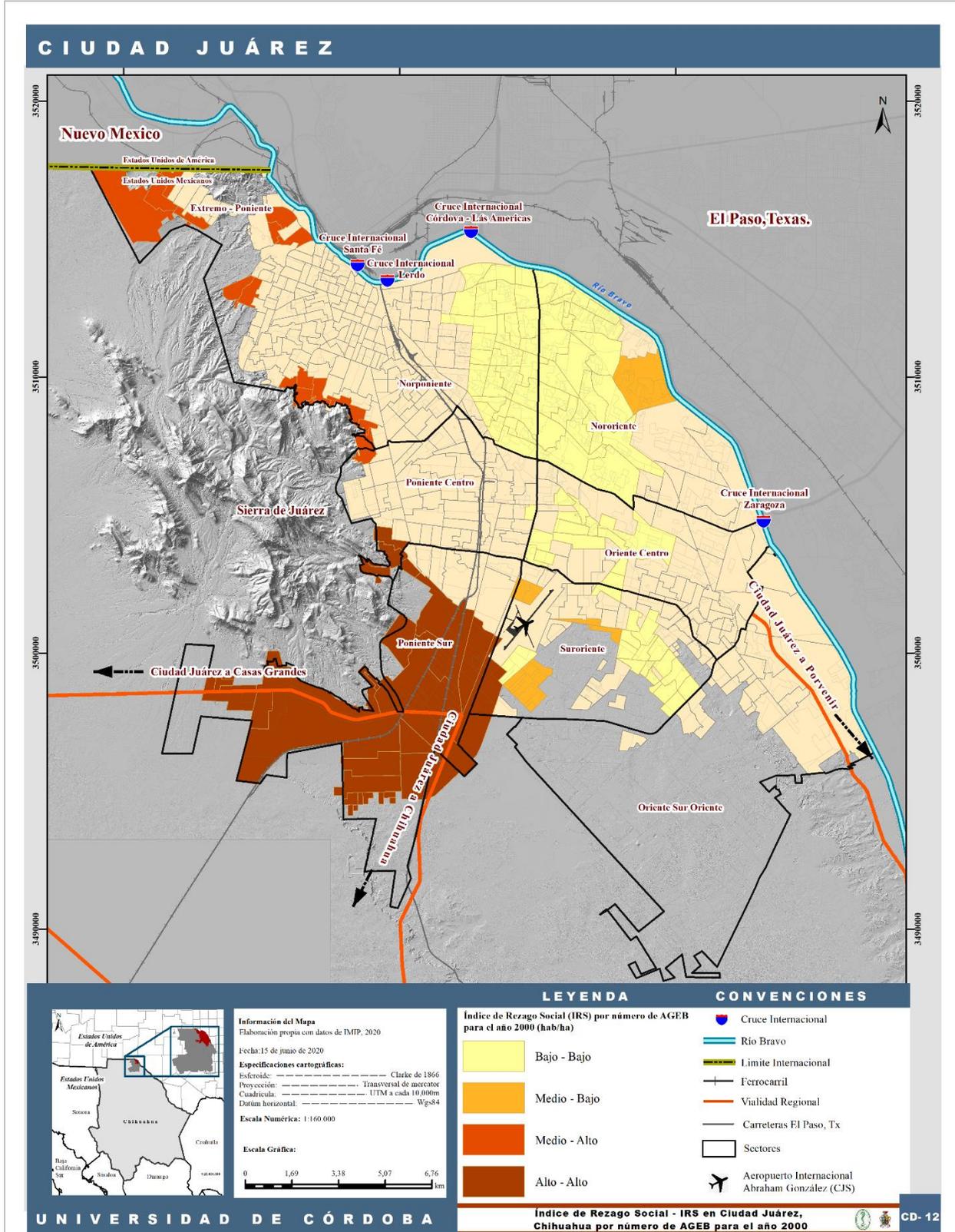
Por lo que, en estos sectores el gobierno implementó una maniobra de “pipas” para el abastecimiento de las familias que ocupaban las áreas en forma periódica, sin embargo, como el

líquido era depositado en espacios abiertos que en muchos casos no manejaban la suficiente higiene, el drenaje sanitario presentó un déficit del 30% (Colegio Nacional de la Frontera Norte, 2008, p. 24, como se citó en IMIP, 2000). Además, sin olvidar que muchos de los dueños de grandes extensiones de terreno en estas áreas aprovecharon la situación de déficit de vivienda y les ofrecieron a muchas familias migrantes lotes sin ningún tipo de conexión a los servicios públicos necesarios, sin acceso a las vialidades y sin ningún equipamiento educativo, recreativo y de salud cercano, por ello también se reflejó el alto IRS en el extremo - poniente y bordes del poniente cercano a la Sierra de Juárez que, para la época ya estaba siendo altamente invadida y posteriormente contaminada por el maltrato de la cantidad de migrantes que no tenían para pagar los elevados costos de una reta y por eso, ocupaban ilegalmente sus áreas sin importar dañar el ecosistema de la Sierra de Juárez (Figura 12).

En contraste las zonas del sector del nororiente de la ciudad, representaron los valores más bajos de rezago social (Figura 12) al caracterizarse como el área exclusiva de Ciudad Juárez con la mayor prestación de infraestructura urbana, servicios públicos y del empleo, por la cercanía a los grandes parques industriales, como Antonio José Bermúdez y los puentes internacionales ubicados en esta misma área, al localizarse en esta la clase más acomodada de la urbe.

Por otro lado, también podemos observar que los valores más bajos en el porcentaje de IRS en Ciudad Juárez para el año 2000, se localizaron entre los sectores del oriente – centro, poniente centro, partes del suroriente y los bordes que comunicaban a la ciudad con la carretera a porvenir, pues en estas áreas de la urbe se comenzaban a desarrollar nuevos fraccionamientos habitacionales de interés social por parte del gobierno local y estatal, en respuesta al gran déficit de viviendas que pasaba Ciudad Juárez para ese mismo año, por el alto desplazamiento de migrantes que seguían llegando a la ciudad, donde la mayoría de estos nuevos fraccionamientos públicos, se construyeron con gran parte de la infraestructura urbana (vialidades, principalmente). Cabe mencionar que las zonas donde se dan los bajos agrupamientos de IRS durante este periodo no eran las zonas con mayores ingresos de la ciudad, esto será importante una vez que analicemos el cambio en el patrón espacial para el periodo del 2010.

Figura, 12. Índice de Rezago Social - IRS en Ciudad Juárez, Chihuahua para el año 2000



Fuente: Elaboración propia, 2020. Con base a los datos otorgados por el Concejo Nacional de la Política de Desarrollo Social – CONEVAL, 2000

Así bien, el sector del suroriente en las zonas que rodean el aeropuerto de la ciudad, se caracterizó por el crecimiento urbano con viviendas de interés social (fraccionamientos públicos) otorgadas por el gobierno estatal y local, al ser constituidas como áreas consolidadas en las que el abastecimiento de los servicios públicos era muy alto, por ello el bajo rezago social para este año, al mismo tiempo, las áreas que presentaron valores medio - alto en cuanto al IRS, fue en motivo del poco desarrollo de equipamientos (educativos, de salud, recreativos, entre otros) por parte del gobierno al querer apresurar el desarrollo urbano de la zona.

Lo que ocurre en el año 2010 es muy similar al 2000, pues este mismo periodo coincide con los de la crisis social y económica que se traspasaba entonces, solo que en este se incorpora el nuevo crecimiento urbano, desarrollado hacia las áreas del suroriente de Ciudad Juárez. Por lo que, para la primera década del siglo XXI la ciudad triplicó el número de personas en situación de pobreza urbana, ocupando la primera posición en los municipios del Estado de Chihuahua, pues concentró el 66.0% de la población en pobreza, más de la mitad de la población total. Se obtuvieron valores de rezago social muy altos hacia los mismos sectores que en el año 2000 (Figura 12), incluyendo nuevas zonas del sector norponiente y del oriente sur oriente, principalmente, al ser áreas de reciente creación que no contaban aún con los servicios básicos que valora el CONEVAL como un indicador esencial para un desarrollo social óptimo y esperanzador, arrojando para el año 2010, 38.8% de personas en situación de pobreza, 5.3% en pobreza extrema, 14.1% vulnerables por ingreso y 33.5% en pobreza moderada (CONEVAL, 2010).

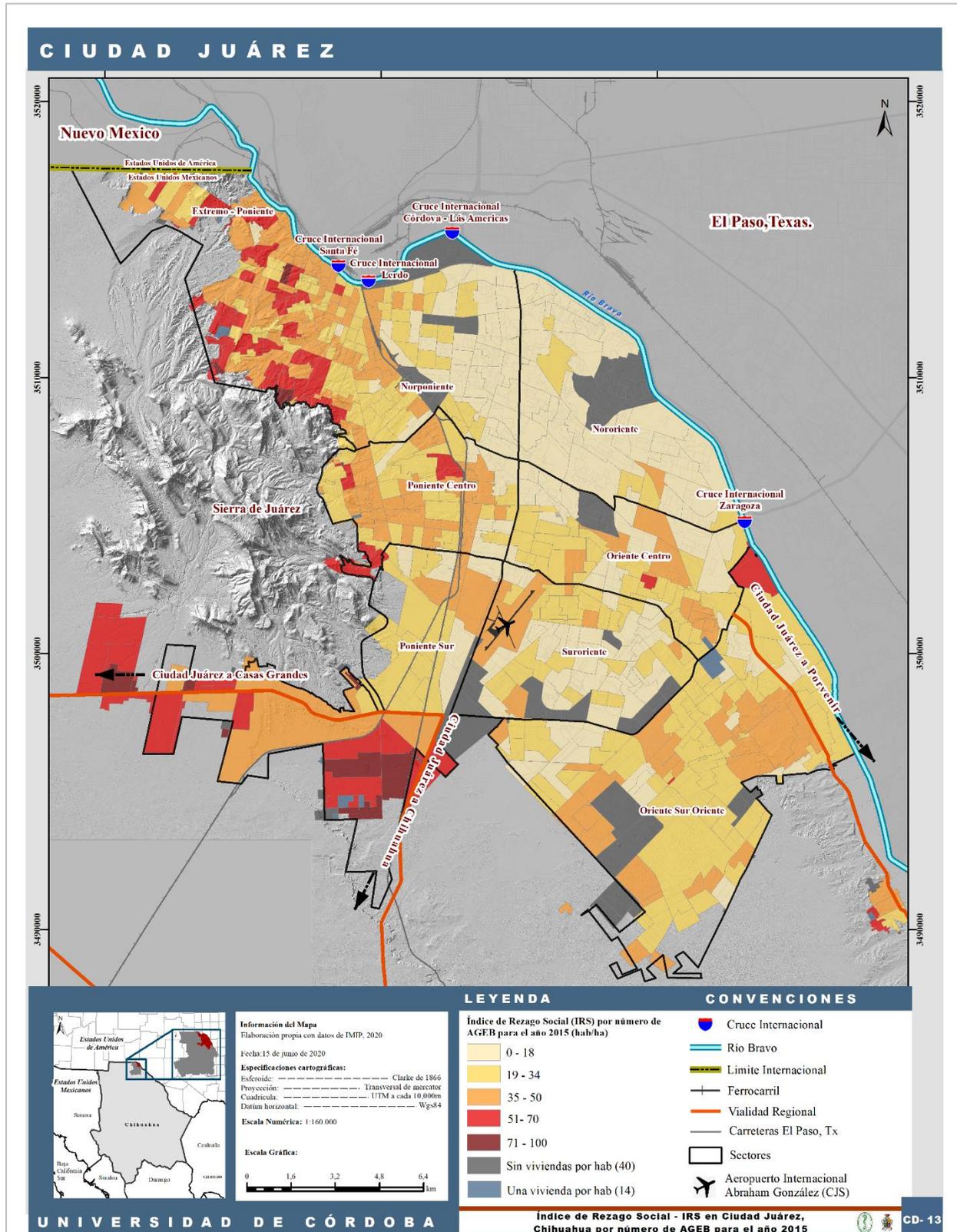
Bajo esta lógica, según CONEVAL (2010) para el año 2010 la población más vulnerada y en situación de IRS por la crisis social y económica que traspasaba Ciudad Juárez, era la menos acomodada y la que más dependía de la estabilidad económica de la IME, donde la mayoría eran madres en jefatura de hogar y jóvenes entre los 24 y 27 años de edad que no tenían los recursos necesarios para continuar con sus estudios universitarios, por la falta de oportunidades de parte del gobierno local ante la situación o que de ellos también dependía una familia o que no tenían otra opción más que trabajar como operarios en las maquiladoras para sustentarse. Esta medida, garantizó en Ciudad Juárez un debilitamiento profundo de su tejido social, donde la mayoría de su población cayó en la incertidumbre y el miedo ante la situación de narcoviolencia. Por esta razón, los valores de IRS aumentaron considerablemente para el periodo en cuestión, además es necesario mencionar que gran parte de la población que mayormente sufría por la alta violencia en Ciudad Juárez y que se encontraban en situación de pobreza urbana extrema para el 2010 era la comunidad

indígena “Rarámuris” conocidos comúnmente en la ciudad como los Tarahumara, ubicados en la periferia de Juárez, una comunidad que a diario emigra de sus tierras natales de la Sierra Madre hacía Ciudad Juárez, esperanzados en que sus vidas mejorarían si trabajaban en las industrias maquiladoras. Sin embargo, por su condición de indígenas, el rechazo de la población juarense y el gran abandono por parte del gobierno local y estatal ante su sustento, eran lo más violentados y abusados por los grupos criminales. Por lo que, se podría decir que las condiciones de rezago social y de calidad de vida de la que gozaban los habitantes a nivel urbano en Ciudad Juárez para el año 2010 eran bajas.

Por lo que, el 2010, es el año en que se desata la pobreza y la marginalidad urbana en Ciudad Juárez, donde su población se ve obligada a huir de la ciudad dejándolo todo, vivienda, negocios, bienes, entre otros, por la alta batalla entre la fuerza pública, los carteles y demás grupos delincuenciales, aparte de cambiar la ciudad de un patrón agrupado a un patrón espacial más disperso y ubicado en zonas al sur de la ciudad, o bien en las nuevas zonas de crecimiento, sin considerar la falta de infraestructura urbana.

A partir de estos resultados y calificación de la pobreza urbana en Ciudad Juárez, según el Concejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social – CONEVAL, para el 2015, cinco años después de la implementación del Plan Estratégico “ Todos Somos Juárez (TSJ)” por el expresidente Felipe Calderón y quince años del “transcendental recuperamiento económico de la IME, al recuperarse la economía de los Estados Unidos y de renovarse las estrategias y condicionamiento del Tratado de Libre Comercio de Norte América – TLCAN de 1994 y las políticas aduaneras en turno”, parecía que el porcentaje de personas en situación de pobreza urbana, redujo de 38.8% que se tenía para 2010 al 26.7% para el año 2015, lo que equivale a 296.882 personas, de las cuales 16.126 se encontraban en situación de pobreza extrema, ocurriendo lo mismo en los indicadores de pobreza moderada, la cual pasó de 33.5% para el 2010 a 25.3% para 2015, un disminución porcentual de 8.2%, números porcentuales que coinciden con los de emigración, tras la violencia desatada en ese mismo periodo.

Figura, 13. Índice de Rezago Social - IRS en Ciudad Juárez, Chihuahua por número de AGEB (Área Geoestadística Básica) para el año 2015



Fuente: Elaboración propia, 2020. Con base a los datos otorgados por el Concejo Nacional de la Política de Desarrollo Social – CONEVAL, 2015.

Sin embargo, a pesar del panorama alentador de disminución en la pobreza urbana de Ciudad Juárez para el año 2015, se presentaron nuevas manchas de altos valores de rezago social en el poniente – centro y oriente – centro, al igual que en los mismos sectores que venía ocupando el IRS y los pequeños conglomerados del valle de Juárez inmediatos al Río Bravo, como se observa en la figura 13, por la falta de acceso a la alimentación, a los servicios básicos en la vivienda y entorno urbano, a la educación, salud y a la seguridad pública.

Situación que se presentó por el continuo crecimiento de la mancha urbana de la ciudad sin los servicios públicos, infraestructura y equipamientos urbanos esenciales como escuelas, parques recreativos u jardines públicos, centros de salud, entre otros, hacia dichos sectores, principalmente el surponiente de Ciudad Juárez. Además, hay que tener en cuenta que estas áreas aún seguían siendo comandadas por los grupos delincuenciales Mexicles, los Aztecas y el Cartel de Juárez o de la Línea, por ello la alta presencia de IRS, específicamente el de educación. Pues, la mayoría de los jóvenes entre los 18 y 26 años de edad al ver el panorama desalentador por la falta de oportunidades de trabajo y educación, se reclutaron a estos grupos engañados por estos al ofrecerles las oportunidades laborales y educativas que no les ofrecía el gobierno local, para después venderlos en grandes redes de trata de personas o convertirlos en sicarios.

A raíz de esto, el CONEVAL para el año 2015 identificó en Ciudad Juárez, un total de 139 áreas geostadísticas básicas – AGEB con un rango de pobreza urbana en el rango 0 – 18% de habitantes por hectárea – hab/ha, 206 entre 19 y 34 % hab/ha, 172 AGEB entre 35 y 50% hab/ha, 80 AGEB de 51 al 70% hab/ha, 12 con un rango de pobreza entre 71 y 100% de habitantes por hectárea y, por último, 40 sin viviendas por habitantes y 14 más con una vivienda (Figura 12). Los datos porcentuales identificaron a los sectores del surponiente, poniente (borde, inmediato a la sierra) y norponiente como aquellos con más rezago en la ciudad, posicionando al surponiente como la zona con mayor IRS, entre los 51 y 70% hab/ha en carencia de pobreza y 71 – 100% (hab/ha) en situación de pobreza extrema.

Así mismo, las áreas del sector oriente y sur oriente de Ciudad Juárez, presentaba rangos un poco más leves de IRS, pero no menos importantes que el anterior, entre las 171 AGEB de 35 a 50% de habitantes en situación de pobreza y carencia social (Figura 12), por rezago educativo, específicamente hablando y 40 sin viviendas por persona. Esta situación se presentaba en estas áreas ante el crecimiento urbano sin los servicios básicos esenciales y el despoblamiento del mayor número de viviendas de Ciudad Juárez, tras la alta violencia que aún traspasaba la ciudad (Plan

Estratégico de Juárez, A.C, 2019. Informe pobreza en Juárez, 2020). Diferencia que, en el sector del nororiente, representó el menor rango de IRS, debido a que en éste se localizaba la clase social más adinerada de la ciudad y en donde había la mayor cobertura de los servicios públicos y equipamientos e infraestructura urbana, por la presencia de los diferentes parques y zonas industriales que se ubicaban en éste. Lo mismo sucedió en algunas áreas de los sectores del norponiente, suroriente y poniente – centro, pero no precisamente por la alta presencia de los servicios públicos e infraestructura o por la población económicamente acomodada, esto se debe por el abandono de viviendas por el miedo a los grupos delictivos que se ubicaban en el área, alrededor de 45.000 viviendas abandonadas.

De esta manera, aunque Ciudad Juárez disminuyó parte de la pobreza que la acogía desde el 2010 con 38.8% pasando a un 26.4% para el año 2015, lo que significó el 12.4% de avance en la reducción del índice, éste no fue suficiente por la falta de voluntad y acción por parte de los gobiernos local y federal en continuar con los programas de acción social que incursionó el expresidente Felipe Calderón en la ciudad a través del TSJ. Es de anotar, que la mayoría de la población aún continuaba con la misma carencia social en los mismos sectores en donde se venía registrando hace 15 años. Estas carencias de que se alude eran de rezago educativo, acceso a servicios de salud, espacios en la vivienda y de servicios básicos en la vivienda, como se observa en las figuras 14 y 15. En el mismo sentido, también existía un gran número de población en Ciudad Juárez vulnerable por los bajos ingresos, principalmente los de la maquila, la cual estaba en etapa de recuperación. Por lo que, para el año 2015, 6 de cada 100 hogares juarenses que dependía económicamente de la IME, hubo población menor de edad que solo comió una vez al día, dejó de comer o tuvo que acostarse con hambre, al tiempo que 9 de cada 100 hogares tenía a un adulto quien se quedó sin comida, por ello, para el 2015, unos 205.592 juarenses aún sufrían de carencia por acceso a la alimentación (CONEVAL, 2015).

Al mismo tiempo, la población de 15 años o más en Ciudad Juárez en los mismos sectores rezagados que venía registrando desde el año 2000 (Figura 12), no presentaban el primer grado (Básica Primaria), el segundo grado (Medio) y casi total del tercero completa (Preparatoria), pues los grados promedios de escolaridad que se registraron para el año 2010 (Figura 14) continuaron la misma trayectoria para el 2015.

Figura 14. Grado Promedio de Escolaridad por número de AGEB en Ciudad Juárez, Chihuahua para el año 2010

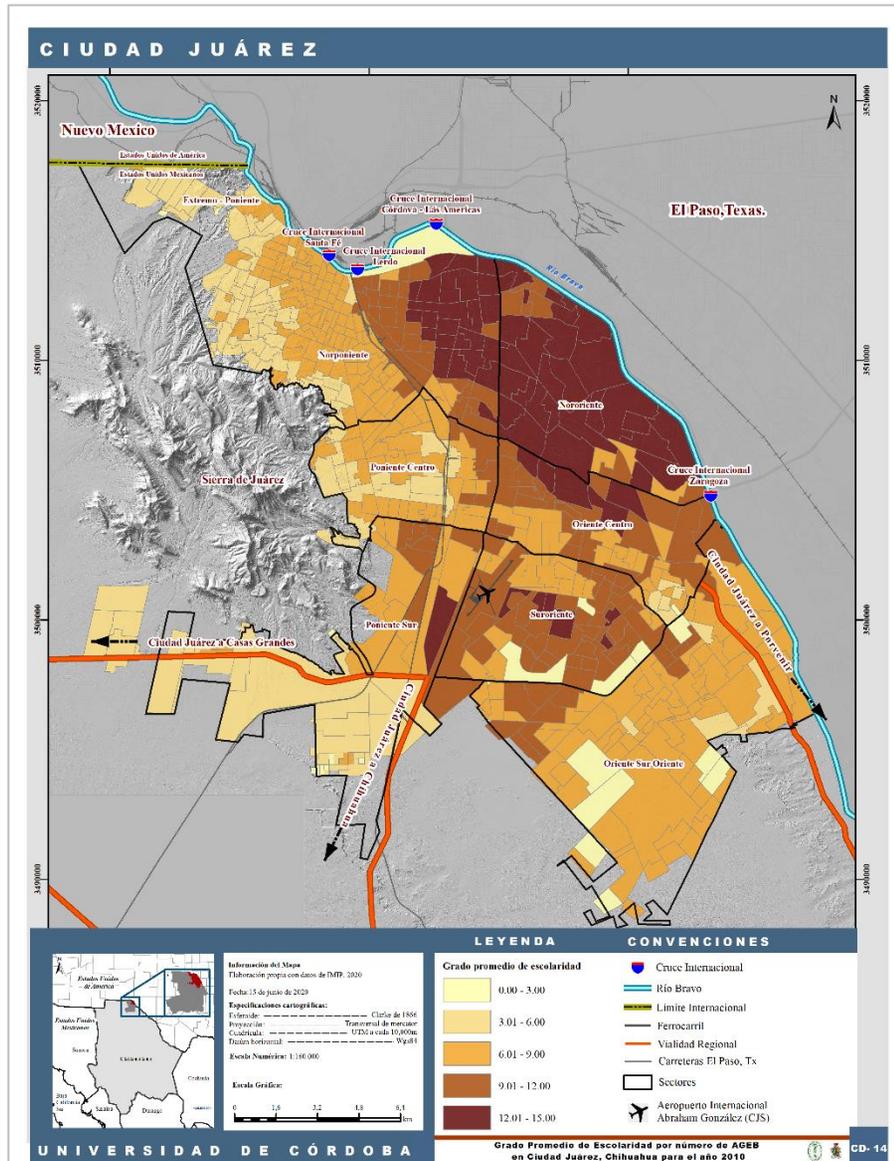
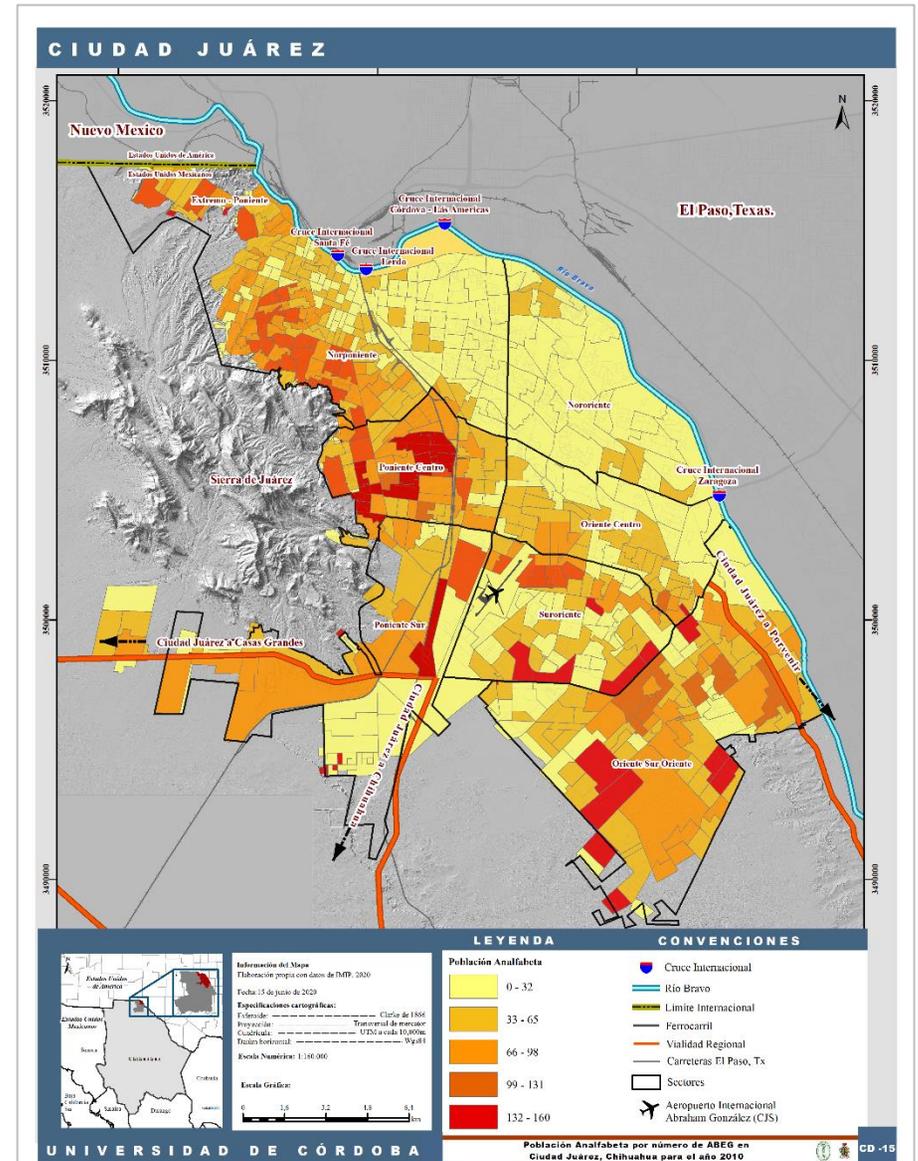


Figura 15. Población Analfabeta por número de AGEB en Ciudad Juárez, Chihuahua para el año 2010



Fuente: Elaboración propia, 2020. Con base a los datos otorgados por el Instituto de Investigación y Planeación – IMIP de Ciudad Juárez, Chihuahua, 2020.

Por esta razón, la población de 15 años o más localizadas en el surponiente, poniente – centro y suroriente, principalmente y pequeñas partes del norponiente y extremo poniente (Figura 15) eran las más analfabetas de la ciudad (entre los rangos 66 – 89, 99 – 131, 132 - 160) y la que más se relacionaba con la pobreza moderada, pobreza urbana extrema y la marginalidad urbana, pues eran jóvenes en su mayoría que por falta de oportunidades educativas por el gobierno local y de la poca presencia de establecimientos educativos en sus colonias, dejaban los estudios. También, hay que recordar que la mayoría de esta población analfabeta era la que comúnmente migraba a Ciudad Juárez por las oportunidades laborales y económicas de la IME.

Situación que se debió al deterioro de la mayor parte de las instalaciones educativas de dichos sectores como se ha venido mencionando, principalmente los del surponiente, suroriente y oriente sur oriente que, en su gran mayoría, desde el momento en que se comenzó su planeación, se le destinó la mayor cantidad de los recursos públicos para su pleno desarrollo urbano (Colegio de la Frontera Norte, 2005, citando al IMIP, 2002). Sin embargo, la realidad que refleja Ciudad Juárez para estos sectores, es señal de la notable corrupción que en estos se dio por la irregular cobertura de sus equipamientos educativos, en donde del 94% sólo el 25% de las aulas existentes para el nivel Medio se utilizan en un turno, lo cual es insuficiente para el número de población en edad para recibir este nivel educativo.

Diferencia que para el de Básica Primaria se tiene una cobertura sobrada, pues además de atender al 98% de la población en edad escolar, el 30% de las aulas de primaria, es decir 1.380, también se utilizan en un solo turno, lo cual redundante en una subutilización de la infraestructura (Plan estratégico de Juárez. A.C., 2019. Informe Así Estamos Juárez, 2020). Pues, la calidad de las instalaciones es aún insuficiente, puesto que sólo el 38% de los planteles tiene biblioteca, el 7% laboratorios y el 50% carece de espacios para juegos y actividades deportivas. Así mismo, las preparatorias e instituciones técnicas y poco más de la mitad de las universidades también se encuentran mal distribuidos en toda la ciudad, obligando a los jóvenes del sector surponiente, oriente sur oriente y los extremos del poniente a recorrer grandes distancias y por suerte a llegar a la hora para recibir sus clases. En ese mismo sentido, las instalaciones de las preparatorias no siempre son las adecuadas, pues son desiguales en su consolidación, capacidad de atención y espacios complementarios.

Por estas razones, el surponiente, oriente sur oriente, norponiente, poniente – centro y extremo poniente, como se puede observar en la figura 14, presentaron tan bajos niveles de escolaridad con

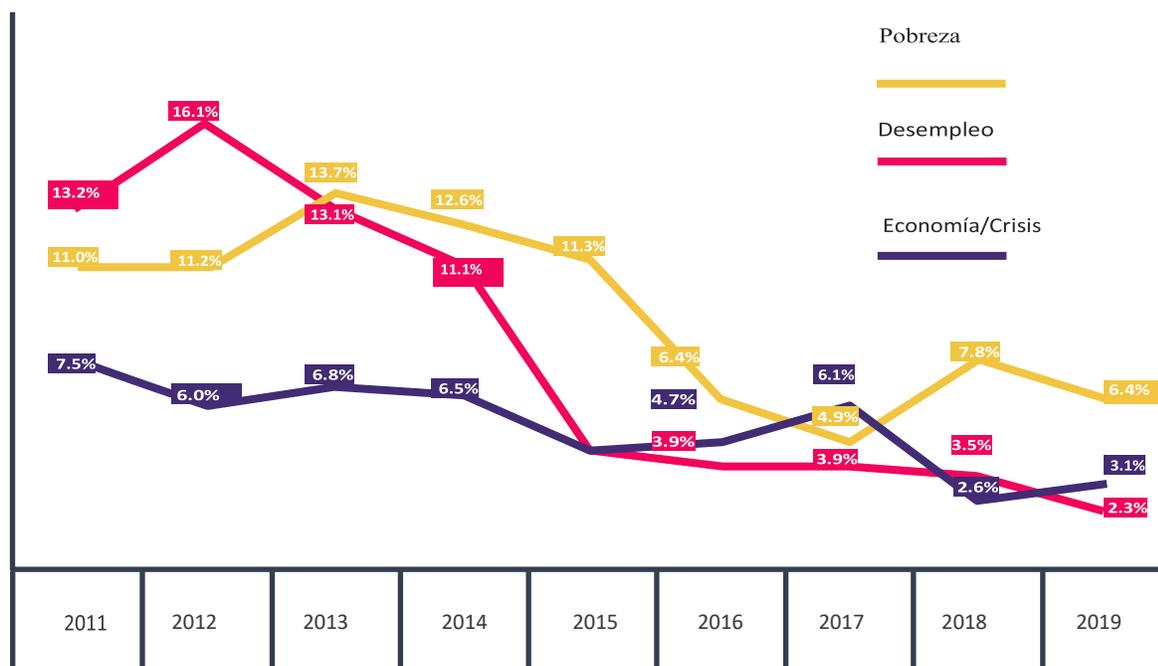
rangos de 0.00 – 3.00 a los 6.01 - 9.00, mismos niveles que atribuyó la población más analfabeta de Ciudad Juárez entre los 99 – 131 y 132 – 160 (hab/ha) (Figura, 15).

Situación que se debió a el deficiente control por parte de las instituciones y actores encargados del manejo del sistema educativo en Ciudad Juárez, pues el subsistema de educación es el que más atención ha recibido, tanto del sector gubernamental como del privado, lo cual muestra una clara desigualdad en los niveles de educación pública que recibe la población juarense. Sin embargo, a pesar de los privilegios que recibe el subsistema educativo en la ciudad, las instalaciones de las instituciones son muy heterogénea, pues los niveles educativos (preescolar, primaria y secundaria) que la ley establece como obligatorios han sido objeto de especial atención por parte del Estado de Chihuahua, a los cuales se le han destinado la mayor cantidad de los recursos públicos, mientras los otros niveles han quedado rezagados.

Al respecto se observó que para el año 2019 los jardines de niños tienen aún una regular cobertura en el espacio urbano de la ciudad, pero con escasa asistencia en el primer grado, mediana en el segundo y casi total en el tercero. Este nivel de educación atiende al 50 % de la población en edad preescolar, lo cual es insuficiente, pues se trata de un período de la vida en que es muy necesario desarrollar las habilidades motrices e intelectuales; esto sin mencionar que actualmente el segundo año de preescolar es obligatorio. Resultados que llevaron a que el gobierno local replantara nuevas estrategias para combatir esta grave situación. Sin embargo, parecía que éstas aún no estaban generando cambio, pues para el año 2017 de acuerdo al Informe general de Pobreza. A.C, 2019, Así Estamos Juárez (2020) un 36% de la población aún vive en condición de pobreza, la mayoría corresponde a pobreza extrema y solo el 1% en pobreza moderada, al tiempo que el 3.9% todavía es desempleada y otro 6.1% sigue en la misma situación de crisis económica.

Situación que aún en la actualidad continúa por la falta de interés por parte de los gobiernos local y estatal ante esta, pues al comparar el arranque del año 2017 con el cierre de 2019, según Plan Estratégico. Informe. A.C, 2019. Así Estamos Juárez (2020), como se puede observar en la figura 16, en el caso de la pobreza el primer año fue mencionada por un 4.9% y a final de 2019 por 6.4%, es decir un incremento de 1.5%, al igual que el desempleo considerándolo como un problema con el 2.3% a pesar de su notable decrecimiento con respecto al 3.9%, al igual que la disminución de la crisis económica de 6.1% a 3.1% (2017 y 2019, respectivamente).

Figura 16. Condición socioeconómica de Ciudad Juárez, Chihuahua, periodo 2011 - 2019

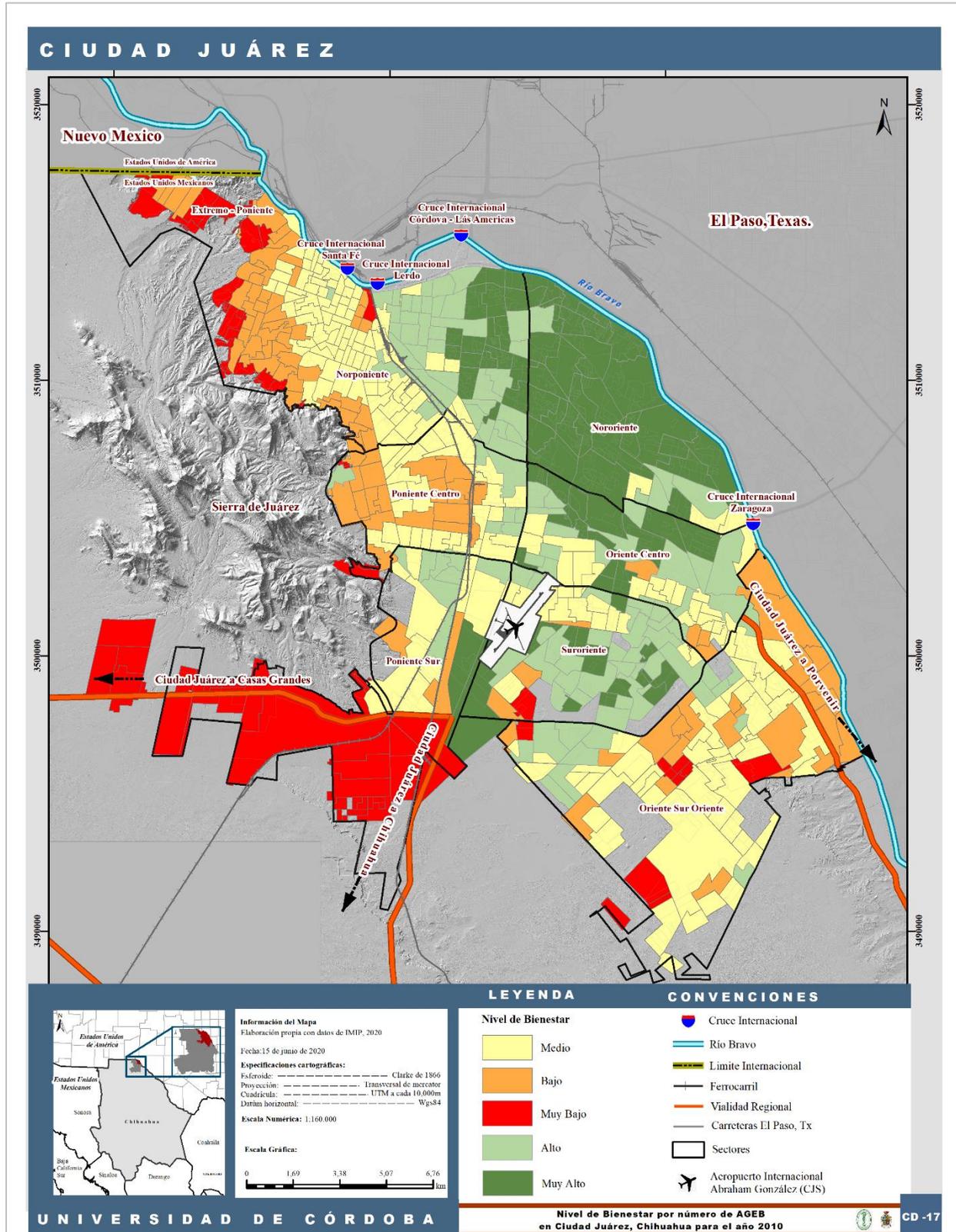


Fuente: Plan Estratégico de Juárez, A.C., (2019). Informe pobreza en Juárez 2020. Ciudad Juárez, México: Plan Estratégico de Juárez, A.C

A nivel de desarrollo humano, el mejor se había reflejado entre 1980 y 2000 (niveles medio y alto de 0 - 1 definidos por las Naciones Unidas) antes de las constantes crisis económicas de la IME que repercutían en la estabilidad social de la población juarense, lo que posicionaba a Ciudad Juárez como una de los mejores lugares para vivir a nivel estatal y nacional, como reflejo del notable crecimiento económico y de desarrollo social que arrojó la maquila y sector servicios para estos mismos años (Hernández, 2010).

En contraste con el periodo anterior, entre 2010 y 2016 Ciudad Juárez presentó los niveles más bajos de IDH, coincidiendo con los de la crisis social y económica de la ciudad, por las siguientes peculiaridades: los valores de IDH de los hombres eran mayores que los de las mujeres y los niños, lo que significó según Hernández (2010), que el nivel de desarrollo humano entre hombres, mujeres y niños era diferente en materia de salud, educación e ingresos. Pues, desde el comienzo de la crisis socioeconómica de la ciudad, las mujeres fueron las más afectadas al sufrir los más bajos pagos salariales y despidos por la IME, pero más por ser el género que más violencia e inseguridad sufría, tras los secuestros u feminicidios que los grupos delincuenciales hacían sobre estas.

Figura 17. Nivel de Bienestar (NB) por número de AGEB en Ciudad Juárez, Chihuahua para el año 2010



Fuente: Elaboración propia, 2020. Con base a los datos otorgados por el Instituto de Investigación y Planeación – IMIP de Ciudad Juárez, Chihuahua, 2020.

Por lo que, los niveles más bajo de vulnerabilidad social que Ciudad Juárez presenta desde el año 2010 hasta la fecha, se ubican hacia las áreas que rodean al antiguo centro histórico de la ciudad, por el notable deterioro físico de la infraestructura de los servicios públicos que son antiguas y por la falta de mantenimiento. Por su parte, las zonas del norponiente también son tema de alta vulnerabilidad, por las condiciones de sus viviendas, pues la mayoría de estas fueron autoconstruidas por la población migrante que llegaron a Ciudad Juárez, atraídos por la IME (Figura 17). Por otro lado, el surponiente, poniente – centro, norponiente, extremo - poniente y oriente sur oriente son las zonas de la ciudad en donde vive la población de bajos ingresos y que presenta el mayor número de viviendas que no cuentan con servicios públicos (infraestructura y equipamiento urbanos) en casi todas las colonias que conforman esta zona por lo que son el área más vulnerable de Ciudad Juárez, lo cual llama la atención, pues en esta se encuentran localizados la mayoría de los parques y zonas industriales de Ciudad Juárez, por lo que deberían ser las zonas mejores dotadas de toda la infraestructura y equipamiento urbano necesario.

Las mismas condiciones que repercutieron en la calidad de vida poblacional, medidas mediante el nivel de bienestar – NB - de Ciudad Juárez, en estos mismos sectores rezagados, marginados, vulnerados y carentes por las bajas condiciones de vida y desarrollo humano, presentaron los más bajos niveles de NBI de la ciudad (Figura 17), situación que se atribuye a la falta de presencia e intervención de parte de los gobiernos local y estatal. Convirtiéndose en los sectores más olvidados en cada cambio de gobierno y en donde más presencia de delincuencia, violencia e inseguridad pública se presenta, por ello la mayor parte de la población joven en edad para recibir la justa educación y oportunidades sociales, culturales y económica toman el camino que más fácil se les hace para sobrevivir y obtener un sustento tan siquiera, como irse de operario a las maquilas o ingresar a las pandillas.

A diferencia de los sectores del nororiente, oriente – centro y suroriente que no se presentaron bajos niveles de bienestar, por el asentamiento de la clase alta y media de Ciudad Juárez y en donde se encuentran la mayor parte de la infraestructura urbana y equipamientos públicos necesarios (centros y plazas comerciales, parques recreativos, universidades, entre otros), lo que demuestra la clara segregación socioespacial que presenta la ciudad, dando muestra de ser un área metropolitana transnacional fragmentada, desconectada y desigual, donde la mayor parte de su población está inmersa en la desigualdad social, marginalidad urban y en un rezago social que ha venido representado desde hace más de 30 años en los mismo sectores rezagados.

CAPÍTULO IV. CAMBIOS ECONÓMICOS EN CIUDAD JUÁREZ (CHIHUAHUA) ENTRE 1965 Y 2020, PRODUCTO DE LA IMPLEMENTACIÓN DE LA IME Y SUS APORTES AL DESARROLLO LOCAL

Entre 1810 y 1962 tras la independencia del Estado de Chihuahua de la soberanía de los Estados Unidos de Norte América, su relación política y socioeconómica no fue la mejor por la disputa continua por el territorio y la migración agravada que había generado el programa Bracero. Sin embargo, al llegar la IME en 1965 al espacio urbano de Ciudad Juárez la situación cambió. Pues, ésta garantizó un dinamismo económico de gran escala para ambas ciudades transfronterizas El Paso (Texas) y Ciudad Juárez hasta conformar la región económica más importante de la República Federal Mexicana y el vecino país, la cual incluyó a las ciudades fronterizas Las Cruces, Nuevo México y a las poblaciones consideradas como suburbios de estas mismas ciudades, tal ha sido el caso de los poblados de Sunland Park, Anthony y Santa Teresa (Pastrana, 2005).

A partir de este acontecimiento, de 1965 a 1980 Ciudad Juárez se convirtió en uno de los ejes centrales de la movilización económica de miles de millones de dólares en producción industrial, convirtiéndose en el principal enlace de gran valor regional, estatal y nacional entre la frontera México - Estados Unidos, al contar con aquellas características que se observaban en otras grandes ciudades del mundo, generándose un espacio globalizado en donde nuevas formas sociales y económicas emergían debido al flujo constante del capital, personas y bienes.

A inicio de los años 80 el ritmo de crecimiento de la IME es vertiginoso ante momentos de la segunda crisis económica de su principal proveedor de materias primas, los Estados Unidos de Norte América. Desde entonces, de 1990 a 2008 la maquiladora experimentó severos momentos de estancamiento industrial que afectaron a gran escala el ventajoso desarrollo socioeconómico que estaba teniendo Ciudad Juárez, para luego volver a crecer de 2010 hasta la actualidad, pero no con el mismo ritmo y auge económico que venía registrando.

En este contexto se aborda el impacto generado por la IME en la construcción de la estructura económica de Ciudad Juárez, mediante los porcentajes del número de plantas y personal ocupado por la IME (1980 a 2019), la línea de ingreso total de los hogares en el rango de salarios mínimos pagados (2019), su aporte al Producto Interno Bruto – PIB nacional (1960 – 2020), los volúmenes de exportación e importación por toneladas (2020), la producción por millones de dólares (2000)

y el Coeficiente de Gini (2000 – 2005), el cual explicará las desigualdades económicas que se ocasionaron en la ciudad, tras las constantes crisis que repercutían en su estabilidad.

4.1 La Industria Maquiladora de Exportación – IME y su impacto en la construcción de la estructura económica de Ciudad Juárez durante el periodo 1965 – 2020

La llegada de la IME a Ciudad Juárez en 1965, se tradujo en progreso para el norte de México y la misma ciudad, la cual coadyuda a posicionar al Estado de Chihuahua como uno de los Estados de la República Federal Mexicana con el mayor nivel relativo de modernización económica.

A partir de esto, la maquiladora se dispersó por todo el Estado de Chihuahua, principalmente en Ciudad Juárez con más de 90 plantas conforme a que su economía crecía, convirtiéndola en una de las ciudades transfronteriza donde mejor índice de desarrollo humano - IDH había, debido a que presentaba las tasas más bajas de desempleo, pobreza y marginalidad, al ser una de las urbes fronterizas del norte que mayor aportaba al PIB nacional.

Sin embargo, de 1974 a 1977 se presenta la primera crisis económica de la IME sin tener mayores repercusiones en la estabilidad industrial de la maquila en el País, situación que varió en la segunda crisis ocurrida a inicios de los años 80 a consecuencia de la continua recesión económica de los Estados Unidos, y de la implementación en México de la política neoliberal, dándose un cambio drástico en el panorama de auge económico que venía registrando el Estado de Chihuahua. Así se dio apertura al mercado nacional al internacional, convirtiendo a la economía mexicana en una de las más abiertas, pero minimizando su conducción estatal, lo cual lleva a que las industrias tradicionales no pudieran competir ante los productos del extranjero.

Ante este panorama desalentador de la economía nacional, se implementan nuevas estrategias de producción y mecanismo industrial, aun así, este proceso no se vio repercutido de la misma manera en todos los sectores de la economía del Estado de Chihuahua, pues el embate del neoliberalismo generó una agricultura dual en Ciudad Juárez, por lo que este acontecimiento llevó al debilitamiento continuo del sector primario hasta darse un cambio paulatino en la economía de la ciudad, al cambiar la base de su economía tradicional (agrícola) al sector secundario (manufactura). Esta transición se puede observar en la tabla 14, donde se evidencia la creciente evolución de la población económicamente activa - PEA de Ciudad Juárez por los diversos sectores en los que se desarrolló su economía local.

Tabla 54. Población económicamente activa - PEA de Ciudad Juárez, Chihuahua; Periodo 1960 - 2010

Año	1960	1970	1980	1990	2000	2010
Total, PEA	73.665	101.716	208.868	283.182	479.771	516.908
Sector	%	%	%	%	%	%
Primario	8.6	6.4	4.3	1.4	0.6	0.4
<i>Agropecuario</i>						
Secundario	33.8	29.9	40.2	51.3	54.1	45.0
<i>Extractivas</i>	0.5	0.4	0.3	0.2	0.0	0.0
<i>Transformación</i>	22.2	19.8	31.2	40.0	32.0	21.8
<i>Construcción</i>	10.9	8.2	8.3	7.4	6.4	6.0
<i>Electricidad</i>	0.6	0.5	0.4	0.5	0.4	0.8
<i>Industria Manufacturera</i>	42.2	39.5	55.2	43.2	41.3	47.5
Terciario	59.4	55.6	55.2	44.9	42.5	52.6
<i>Comercio</i>	20.8	18.7	24.4	14.6	14.2	17.2
<i>Comunicaciones y transporte</i>	6.0	5.8	5.2	3.7	3.1	s/d
<i>servicios</i>	32.5	31.1	25.6	26.7	25.2	35.4

Fuente: Elaboración propia, 2020. Con datos de Barrios (2014) y los Censos de Población y Vivienda (1980 - 2010), INEGI

A raíz de lo anterior, según Barragán (2006) citando a Gutiérrez (1992, p.17), la estructura económica de Ciudad Juárez fue dando un cambio paulatino conforme pasaban las décadas (Tabla 14). El progresivo deterioro de la economía tradicional se explicó especialmente por la fuerte caída de las actividades primarias, pero fomentado los procesos industriales articulados a la economía nacional, por ello, la representatividad de las actividades agropecuarias de Ciudad Juárez se diluyó, de modo que, de 1980 al 2010 el sector primario decreció a más del 15.5%, pasando de 4.3% a 0.4% respecto a la PEA.

Sin embargo, esta transición sectorial que sufrió Ciudad Juárez, se dio por el fomento de la recuperación de la estabilidad industrial de la IME por parte del gobierno local ante la crisis que venía registrando desde finales de los años 70, articulado por el gobierno federal a la economía nacional al cambiar el modelo industrial “transitorio” que se tenía a “ente general del desarrollo económico nacional”. Por eso el sector secundario comenzó a ocupar el papel principal en la base de la economía local de Ciudad Juárez. Así se vio reflejado el incremento del aporte del sector que creció de 33.8% en 1960 a 54.1% al 2000, representando el aumento creciente que tuvo la maquiladora en la estructura económica de Ciudad Juárez, pasando de 39.5% en 1970 a 55.2% en

1980, al igual que la transformación industrial, también aumentó su aporte a la economía local, de 22.2% a 40.0%, aunque este crecimiento varió en los años 70 con 19.8% , al igual que en el 2000 con 32.0% hasta decaer aún más hacia el año 2010 con 21.8% (Tabla 14).

Por consiguiente, para comienzos de los años 90 al haberse recuperado la IME de la segunda crisis provocada por la misma recesión económica de los Estados Unidos entre 1981 – 1985, esta vuelve a resentir una tercera crisis económica por la misma causa, afectando nuevamente su ritmo de crecimiento industrial y por ende, su aporte a la economía local de Ciudad Juárez, pasando de 43.2% en 1990 a 41.3% para el 2000, es decir, una disminución porcentual de 1.9% puntos (Tabla 14), hasta llegar su recuperación para el año 2010 con un 47.5%, tras haberse dado la segunda etapa del Tratado de libre Comercio de América del Norte – TLCAN firmado en 1995. Por ello, el desfavorable aporte del sector secundario en la construcción de la economía de la urbe para este mismo año, sin olvidar que en este mismo periodo Ciudad Juárez estaba pasando por la peor crisis social, ante la presencia de la crisis económica y de inseguridad pública producto de la disputa por el territorio entre los carteles y grupos delincuenciales que invadían a la ciudad.

En el caso de las industrias extractivas y la construcción, no mostraron avances en cuanto a su aporte a la economía local de Ciudad Juárez, pues como se observa en la tabla 14, ambas tuvieron un comportamiento diferenciado, por un lado, las extractivas no manifestaron ningún mejoramiento en cuanto a su ritmo crecimiento económico, lo contrario de esto, éstas fueron disminuyendo conforme pasaban los años, decreciendo de 0.5% en 1960 a 0.0% al 2010. Por otro lado, la construcción, mostró señales de crecimiento porcentual, aunque el comportamiento no fue el mejor.

Por su parte, el sector terciario también se vio afectado por las recesiones económicas de la IME, dañando el positivo aporte que venía contribuyendo a la economía local de Ciudad Juárez, el cual decreció de 59.4% en 1960 a 42.5% al 2000 (Tabla 14), siendo el comercio quien más resintió la caída, decayendo de 24.4% a 17.2% a diferencia de los servicios que, aunque también se vio afectado no fue tanta la pérdida porcentual. Situación que cambió a la entrada del segundo periodo del 2010, año en que la IME estaba en etapa de recuperación económico - industrial, por ende, el sector terciario volvió a incrementar su aporte a la economía local de la ciudad con un 52.6 %, sin embargo, este crecimiento no se dio en su totalidad, pues el comercio solo había incrementado tan solo tres puntos porcentuales, de 14.2% en el 2000 a 17.2% al 2010 (Carrillo, 2007), diferencia de los servicios que, si tuvo una mejoría, aumentando de 25.2% a 35.4%. En

cuanto a las comunicaciones y transporte, a pesar del recuperamiento del sector terciario, esta reflejó agotamiento y comenzó a darse un descenso en la actividad, lo cual no es más que la consecuencia de la larga recesión económica de los Estados Unidos.

Sin embargo, aunque el sector terciario se vio afectado en la transición de la estructura económica de Ciudad Juárez, por las continuas crisis del vecino país, según Flores (2001), este sector generó un cambio en torno al patrón de crecimiento de la mancha urbana, la cual pasó de tener una estructura en la que la mayoría de las actividades sociales y productivas se desarrollaban de manera dispersa, a una en la que el dinamismo económico se concentraba en torno al antiguo centro histórico, hacia donde se trasladó la mayor parte de la actividad económica, como el comercio y el servicio.

Posteriormente, a pesar de los periodos de estancamiento económico - industrial la IME, ésta se expandió por toda la franja del norte de México hasta convertirse en uno de los eje principales de la producción económica nacional, acompañada de todas las especializaciones productivas, la cual fue el factor que favoreció a una rápida atracción y posterior establecimiento de cientos de miles de plantas transnacionales en el norte del país, específicamente en Ciudad Juárez, enriqueciendo el crecimiento de la actividad manufacturera en la región con la ayuda del sector secundario, el cual coadyuda a colocar a Juárez como uno de los municipios industriales más estratégicos de la República Federal Mexicana, presentando las tasas neta de participación económica más elevadas del Estado de Chihuahua y de México, representadas en 50.9% (Barragán, 2006), así como, el de mayor concentración poblacional, número de plantas y personal ocupado por la IME y con la extensión territorial más urbanizada de México.

Sin embargo, pese a este recuperamiento de la IME y posterior hegemonía industrial durante los años 70 y 80, según Carrillo (2007) existían suficientes pruebas estructurales y coyunturales que reflejaban el agotamiento del modelo maquilador, por lo que desde principios de los años 90 se comenzó a dar un descenso de la actividad manufacturera, evidenciado la vulnerabilidad que tenía la economía júrense de la estadounidense, convirtiéndose en el principal problema del modelo maquilador, debido a que los Estados Unidos era el principal comprador de los productos maquilados en las plantas de Ciudad Juárez, así como, el principal propietario de las empresas en la localidad, debido a que el 90% de éstas provenían de capital extranjero. Esto llevó a la industria maquiladora a las suspensiones temporales y a la reducción de la jornada laboral a una semana de trabajo de cuatro y hasta tres días, registrándose cierres de grandes plantas maquiladoras, con

despidos masivos en empresas como Acapulco Fashion, Samsonite, Ampex, SESA y Tubos Eléctricos, como se mencionó en el capítulo II.

Es debido a esta desaceleración industrial que se generó un aumento considerable en el cierre de plantas y despidos masivos que se registraron, lo que condujo al ritmo de crecimiento vertiginoso de la IME ante las continuas caídas de su principal proveedor de materias primas, como es Estados Unidos, por lo que de 1991 a 2008 experimenta severos frenos y estancamiento para luego volver a crecer de 2010 hasta la actualidad, pero no con el mismo ritmo y auge económico con el que venía, este decrecimiento se puede observar en la tabla 15.

Tabla 15. Serie histórica de la IME en Ciudad Juárez, Chihuahua de 1980 a julio de 2004

Año	Número de plantas	Número de empleados
1980	111	39.402
1981	124	43.994
1982	129	42.695
1983	124	54.073
1984	155	72.592
1985	168	77.592
1986	180	86.526
1987	199	97.805
1988	248	110.999
1989	252	124.386
1990	238	122.231
1991	220	113.453
1992	240	129.146
1993	254	132.046
1994	232	140.405
1995	237	153.332
1996	264	169.834
1997	283	190.674
1998	258	206.897
1999	271	218.413
2000	308	249.509
2001	314	229.642
2002	310	211.958
2003	279	196.933
2004	288	207.222

Fuente: Elaboración propia, 2020. Con base en la información obtenida en Estadísticas económicas. Industria maquiladora de exportación; Estadística de la industria maquiladora de exportación, 1995 - 2000, INEGI

Así pues, como se observar en la tabla 15, entre los ciclos: arranque - freno - arranque de la IME: hay un fuerte crecimiento entre 1980 y 1989 visto en el número de plantas y personal

empleado, partiendo de 111 plantas con 39.402 empleados a 252 empresas con 124.386 , sin olvidar que para el periodo 1981 y 1985 se dio la segunda crisis económica y comienzo de la segunda generación de la IME o fase de la manufactura “hecho en México” y/o “expansión y nuevas modalidades” por ende, la evidente reducción en el número de plantas para 1983 con 124 maquilas, disminución que no afectó en la captación del número de empleados, pues para este periodo se dio la incursión de las nuevas tecnologías con la rama automotriz, eléctrica y electrónica como evidencia de solución para el recuperamiento, desarrollo y planeación industrial, por lo que el fortalecimiento económico - industrial fue el resultado de la alta demanda de mano de obra superando a la oferta existente hasta llegar a 1990. Para este año comienza otro nuevo decrecimiento industrial tras el inicio de la tercera crisis económica y generación de la IME, por lo que de 1991 a 1998 se da un crecimiento particular; en donde el comportamiento del número de plantas y fluctuación del personal ocupado por la maquiladora no siempre fue en aumento a pesar de la incursión de las nuevas tecnologías y de nuevas formas de mercado que implementó el gobierno federal, pues para este periodo emergieron nuevos modelos industriales de menos costo laboral y mejoramiento en la maquinaria, como en China, el Caribe y la India.

Además, México no tenía la suficiente capacidad para enfrentar las exigencias de la competitividad que el mercado global estaba requiriendo y exigiendo, por ello como se observa en la tabla 13, de 1991 a 1998 hubo bajas y recuperamiento de plantas, resaltando la pérdida dada entre 1992 y 1994, donde se perdieron más de 15 plantas maquiladoras y 11.259 empleos (Barragán, 2006). En adelante, aunque se dio un recuperamiento industrial y ocupacional entre 1995 y 1998, producto de la incursión del TLCAN, este fluctuó en la captación de plantas, pues el crecimiento no siempre fue en aumento, diferencia en el número de personal que si tuvo un incremento. Desde entonces, la economía mexicana se ubicó en una dinámica descendente con períodos de crecimiento negativo o de desaceleración, aunque la estructura del producto interno prácticamente no se alteró.

Sin bien, a pesar de la recuperación del empleo sostenido durante los años 90, había nuevos factores estructurales que reflejaban el agotamiento de la industria maquiladora, por lo que a finales de 1999 se comienza a dar otro nuevo descenso de la actividad manufacturera, la cual no es más que la consecuencia de la continua inestabilidad económica de los Estados Unidos. Luego viene otro ascenso casi en vertical al finalizar el siglo XX, periodo en que se alcanza un elevado crecimiento sostenido del empleo en la IME que alcanza su cenit cuando llega a generar alrededor

de 249.509 puestos de trabajo y 308 plantas (Tabla 15), ante la fuerte entrada del TLCAN, el cual produjo el boom de la IME para su tercera generación o fase del diseño y de las nuevas tecnologías, lo cual se ve reflejado en el aumento creciente del número de plantas y personal empleado.

Por esta razón, México se ajustó rápidamente al nuevo mercado tecnológico que exigía la nueva economía global y comenzó a dismantelar su elevado nivel proteccionista. Aunque si bien, después de estos periodos de crisis – arranque, al iniciar el siglo XXI se da el comienzo de la cuarta crisis (2001 – 2008), constituyéndose como una de las más graves de la historia, repercutiendo en el sostenimiento y generación de empleo, ya que las relaciones comerciales de los Estados Unidos con el mundo se ven fuertemente afectadas, tras la caída de la bolsa, dándose el descenso continuo del empleo y número de plantas (Tabla 15), perdiéndose alrededor de 60.000 empleos y 100 plantas maquiladoras en Ciudad Juárez, acontecimientos que provocaron una excesiva liquidez monetaria, dando origen a la caída de las cotizaciones de grandes empresas, por lo que se comenzaron a disminuir considerablemente los tipos de interés (Barragán, 2006 citando a INEGI, 2001). Ante este contexto de crisis económica y después de la bonanza mantenida por la maquiladora, Ciudad Juárez comenzó un crecimiento por demás vertiginoso, generando grandes desfases principalmente en el empleo, ya que, ante la sensibilidad de los mercados financieros, la incertidumbre en la economía norteamericana y la fuerte crisis social que sobrellevaba la ciudad, se originó una disminución en la inversión extranjera directa, lo cual repercutió a gran escala en el desarrollo de la IME.

Sin embargo, a pesar de la crisis sobrellevada por la maquiladora, ésta posicionó al Estado de Chihuahua como uno de los tres primeros de la lista de las 6 entidades federativas de la Frontera Norte de la República Federal Mexicana en ofrecer más del 20% al producto interno bruto - PIB nacional (Tabla 16). Pues, según Barragán (2006) éste favoreció a que el PIB se multiplicara casi por 50 en dos etapas de crecimiento bien diferenciadas: 1960 – 1980 y 1990 – 2001. Siendo la primera etapa (1960 – 1980) la más importante en la historia de desarrollo económico del país y de Ciudad Juárez, pues el PIB se incrementó once veces más hasta alcanzar los \$891.000.000.000 billones de pesos en 1980, a pesar de que la maquila venía en crisis y que el Estado de Chihuahua contribuyó 14.5% menos de lo que venía aportando al PIB nacional desde los años 60, época en que comenzó la maquila. La misma situación que se vio reflejada en los Estados de Sonora (12.5%), Baja California (12.3%) y Coahuila (13.6%) a diferencia de Nuevo León, tras el aumento de su aporte al PIB nacional, pasando de 29.2% a 31.3% y en Tamaulipas de 12.5% a 16.0%.

Tabla 16. Participación relativa de los Estados fronterizos del Norte en el PIB de la República Federal mexicana, 1960 - 2001

Estados	1960	1980	1990	2001
Baja California	13.2	12.3	12.0	13.9
Sonora	13.7	12.5	16.0	12.1
Chihuahua	17.8	14.5	15.0	18.5
Coahuila	13.7	13.6	14.0	13.6
Nuevo León	29.2	31.3	23.6	29.3
Tamaulipas	12.5	16.0	12.1	12.6

Fuente: Elaboración propia, 2020. Con base a Garza, 2003

A partir de entonces, la transformación de la estructura productiva de México se reflejó en varios hechos, registrando tasas de crecimiento tanto negativas como positivas, generadas en parte por los cambios estructurales de las bajas exportaciones tanto por su proporción respecto del PIB total como por su composición. Sin embargo, al dársele entrada a la segunda etapa (1990 – 2001) de crecimiento económico – industrial por demás particular, donde la IME entra una fase de crecimiento industrial diferenciada donde no siempre iba en aumento, como se mencionó en lo anterior, al establecer el gobierno federal las acciones del TLCAN e implementar nuevas estrategias de crecimiento industrial ante un exigente mercado global con nuevos sistemas de alta tecnología (Comercio Exterior, 2001). Por ende, el PIB aportado por el Estado de Chihuahua se recuperó y elevó al 15.0% al igual que el contribuido por Coahuila (14.0%) y Sonora (16.0%) a diferencia de los Estados de Nuevo León (23.6 %) Tamaulipas (12.1%) y Baja California (12.0%) que aportaron menos de lo que venían aportando al PIB nacional (Tabla 16).

En este sentido, el notable decrecimiento de la productividad de la IME (principal eje de la economía juarense), a inicio de los años 90 no afectó tanto al desarrollo de la economía del país, como en el período anterior (1960 – 1980), pues para 1993 el PIB nacional se incrementó dos veces más de \$31.000.000 millones a los \$78.000.000.000 billones de pesos mexicanos. Por lo que, la economía mexicana recuperó gran parte su dinámico crecimiento económico, llegando así a un acumulado de más de 20.000.000 millones de pesos mexicanos para 1992 y a más de 30 millones en 1994 y que a precios constantes el aporte al PIB por el Estado de Chihuahua siguió recuperándose hasta llegar a 18.1% hacia el año 2001 (Barragán, 2006).

Este proceso entrañó un aumento creciente en la demanda de trabajo e incremento del salario mínimo per cápita pagado por la IME, de modo que, la mayor concentración del número de plantas maquiladoras del Estado de Chihuahua se concentraba en Ciudad Juárez, llevando a conformar un mercado de cierto grado de calificación que facilitó a que se diera la absorción total de la fuerza laboral entre las plantas manufactureras del País. Esto ayudó a construir en Ciudad Juárez una economía sólida de pleno empleo, donde los trabajadores, en cierto modo, estaban a salvo del desempleo. Situación que llevó a que el Estado de Chihuahua se convirtiera en la segunda de la lista de las seis entidades federativas del norte de México, en tener la mayor captación individual de número de plantas maquiladoras (Tabla 17).

Tabla 17. Número de establecimientos de la IME por entidades federativas, 1980 - 2000

Estados	1980	1985	1990	1995	2000
Baja California	230	307	640	729	1.218
Chihuahua	121	168	311	322	446
Tamaulipas	81	77	225	285	375
Sonora	81	73	155	176	284
Coahuila	31	42	133	184	280
Nuevo León	-	-	65	84	156

Fuente: Elaboración propia, 2020. Con base a INEGI (1998) (2001)

Según la tabla 17 el Estado de Chihuahua, ocupó el segundo lugar al pasar de tener 121 plantas maquiladoras en 1980 a 446 al 2000, por debajo de Baja California quien tenía la mayor captación, de 230 a 1.218 plantas, luego vendría en un tercer lugar Tamaulipas con un incremento de 81 a 375 plantas; el cuarto lugar lo ocuparía Sonora aumentando de 81 a 284, seguido en el quinto puesto Coahuila con el aumento de 31 plantas en 1980 a 280 al 2000. Por último, en sexta posición registra el Estado de Nuevo León, con la más baja captación de IME, de 65 plantas en 1990 a 156 al 2000.

La captación de plantas maquiladoras se vio reflejada en la mayor absorción de mano de obra por este sector a través de los años que en promedio representaba más del 30.66% de la ocupación total creada por la IME en toda la República Federal Mexicana durante la década de los años 90 y la primera década del siglo XXI (Tabla 18), en donde el Estado de Chihuahua entró en un proceso

acelerado de industrialización convirtiéndose en un polo atractor de mano de obra entre 1995 y 2000 y de la economía local de Ciudad Juárez.

Tabla 18. Personal Ocupado por la IME en las diferentes entidades federativas, 1995 - 2001

Estados	1995	1998	1999	2000	2001	2002
Chihuahua	184.914	262.128	282.047	318.957	289.223	267.681
Baja California	133.683	215.735	241.449	274.581	261.505	219.229
Tamaulipas	116.945	146.628	163.479	181.150	172.467	161.737
Coahuila	55.643	92.624	105.829	114.032	108.307	104.080
Sonora	54.475	88.842	95.150	105.391	99.391	78.020

Fuente: Elaboración propia, 2020. Con base a INEGI (1998) (2002)

Por consiguiente, en la tabla 18 se evidencia el favorable crecimiento que tuvieron las entidades federativas en cuanto a la captación individual de personal ocupado por la industria maquiladora de exportación entre 1995 y 2001. Sin embargo, es de observar que este positivo crecimiento solo se vio reflejado de 1995 al año 2000, hasta llegar a darse una pérdida sustancial del empleo de 2001 a 2002, periodo en que comienza la cuarta crisis económica de la IME, tras el empeoramiento de la economía estadounidense.

Siendo el Estado de Chihuahua de las cinco entidades federativas en captar y perder el mayor número de personal ocupado por esta industria, aumentando su personal empleado entre 1995 y 2000, pasando de 184.914 a 318.957 empleados, hasta llegar a una caída abrupta desde 2001 hasta 2002 con una pérdida de 21.542 empleos, seguido de Baja California quien también aumentó su número de personal, pasando de 133.683 en 1995 a 274.581 hacia el año 2000 y perdiendo 42.276 empleos entre 2001 y 2002 (Barragán, 2006). Se continúa con el Estado de Tamaulipas, el cual incrementó su personal de 116.945 a 181.150, hasta perder un total de 10.730 empleados (Tabla 18), luego estaría los Estados de Coahuila y Sonora, que captaron el menor número de personal de 1995 a 2000, pasando el Estado de Coahuila de tener 55.643 personal ocupado por la IME en 1995 a 114.032 en 2000, hasta llegar a perder 4.227 empleos. Finalizando con Sonora, el cual también aumentó su número de personal ocupado, pasando de 54.475 en 1995 a 105.391 al 2000 y con una pérdida sustancial del empleo de 21.371 empleados para el periodo 2001 – 2002 (Tabla 16), siendo el Estado más afectado ante las consecuencias de la cuarta crisis económica de los Estados Unidos.

En este mismo orden de ideas, al analizar la participación de los Estados ante la captación de número de personal ocupado por la IME y de plantas maquiladoras, se resalta la importancia dominante del Estado de Chihuahua (Tabla 18) donde según Barragán (2006) recibieron la tercera parte de los trabajadores de la IME en toda la República Mexicana, en 1995 y la cuarta de 1998 al año 2000. Ahora bien, aunque el Estado de Baja California era el que mayor número de establecimientos industriales tenía (Tabla 17) en lo que refiere al empleo, fue superado evidentemente por el Estado de Chihuahua, a pesar de ello, Baja California ofreció durante las dos últimas décadas del siglo XX, la quinta parte del empleo de la IME con una participación del 21%. En lo que se refiere al Estado de Tamaulipas, tuvo una participación similar con un 18% hasta 1998, pero llegando el año 2001 se redujo a un 14%. Finalmente, la participación de los demás Estados fluctuó alrededor del 15% durante los años 90 hasta llegar a una abrupta caída de 6.3% a comienzos del siglo XXI.

Sin embargo, a pesar del crecimiento del empleo sostenido durante la década de los años 90 (Tabla 16) el PIB aportado por el Estado de Chihuahua a la producción nacional para esta misma, seguía siendo bajo con un incremento del 15.0% de los casi 20% que hacía a la economía mexicana desde los años 60 (Barragán, 2006 citando a INEGI, 2001). Además, en Ciudad Juárez como en el resto de las ciudades de la República Federal Mexicana, se había formado un panorama de incertidumbre, pues la crisis económica norteamericana de 1991, se filtró rápidamente a la economía mexicana, hasta generar ciertos desfases socioeconómicos principalmente en el empleo, generando altas tasas de desempleo en la mayoría de las áreas urbanas de México (Tabla 19), situación que incidió en la fluctuación de la desigualdad laboral y pobreza urbana en los hogares de Ciudad Juárez que dependían de esta industria, que era más de la mitad de la población juarense.

Tabla 19. Tasas de desempleo en áreas urbanas de México (1992 - 2002)

Zonas Urbanas	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Tijuana	0.9	1.6	1.2	1.8	1.4	1.2	1.1	1.0	1.1	0.7	1.6
Ciudad Juárez	1.0	2.4	2.5	2.8	2.6	1.8	0.9	0.7	1.0	1.6	3.0
Mexicali	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	2.8	1.6	1.3	1.3	1.0
Nuevo Ladero	1.3	1.5	2.6	4.6	3.1	2.7	2.0	1.3	1.1	1.7	1.6
Ciudad de México	3.4	3.9	4.1	7.1	6.9	4.5	4.0	3.1	2.7	2.9	3.6

Guadalajara	3.0	3.0	3.4	6.7	5.1	3.4	2.8	2.1	1.9	2.0	2.6
León	1.0	1.4	1.8	4.0	1.9	1.9	1.2	1.0	1.2	1.7	1.5
Puebla	2.4	2.1	2.6	5.4	3.7	2.8	2.3	2.1	2.4	2.6	3.1

Fuente: Elaboración propia, 2020. Con base a datos del Banco de Información Económica (BIE) del INEGI (2003)

En este sentido, como se observa en la tabla 19 las fluctuaciones en las tasas de desempleo en las áreas urbanas de la República Federal Mexicana entre 1992 y 2002 variaron conforme pasaron los años, pues en algunas ciudades, así como incrementó el desempleo también fue disminuyendo, otras no registraron ningún aumento considerable o ningún dato, como Mexicali.

De esta manera, entre 1992 y 1995 en Ciudad de México fueron de 3.4 a 7.1, Guadalajara (3.0 a 6.7), Puebla (2.4 a 5.4), Ciudad Juárez (1.0 a 2.8) y Nuevo Ladero (1.3 a 4.6), registrando el aumento notable de sus tasas de desempleo, hasta volver a decrecer de 1996 a 1999, volviéndose a incrementar de 2000 al año 2002 (Tabla 19). Es de recordar, que para este periodo había comenzado la cuarta crisis de la IME, por ello el alza en las tasas de desempleo. Ahora bien, a diferencia de las anteriores ciudades en Tijuana (de 0.9 a 1.8) y León (1.0 a 4.0) se presentaron bajas tasas de desempleo con un leve aumento entre 1992 y 1995, pero con la disminución de las tasas entre 1996 y 1999, Tijuana pasó de 1.4 a 1.0, aunque incrementó un poco a 1.1 en el año 2000, volviendo a disminuir hacia 2001 con una tasa de 0.7 hasta colapsar dicho decrecimiento en el 2002, pues este aumentó a 1.6. De igual forma, entre 1996 y 1999 la ciudad de León también disminuyó el desempleo de 1.9 a 1.0, sin embargo, a comparación de Tijuana, León aumentó su tasa de desempleo entre 2000 y 2001 hasta presentar una disminución de 1.5 hacia el 2002. En cambio, de Mexicali no se tuvo registros de desempleo entre 1992 y 1997, pero si en 1998, registrando una tasa de desempleo de 2.8, que en adelante disminuyó, de 1.6 a 1.0.

Así las cosas, si se comparan las tasas de desempleo que se dieron en Ciudad Juárez, entre 1993 y 1995, se dan las tasas más altas, de 2.4 a 2.8 y de 1996 a 1999, disminuyeron de 2.6 a 0.7, hasta volver a darse un nuevo crecimiento del desempleo entre el 2000 y 2002, pasando de 1.0 a 3.0, convirtiéndose en la quinta ciudad con las más altas tasas de desempleo de las áreas urbanas de México (Tabla 19). Esto se debió según Barragán (2006), a tres razones circunstanciales: 1) desajuste en la economía nacional, 2) por la crisis socioeconómica que se sobrellevaba y 3) por la apertura económica, donde los salarios per cápita pagados por la IME fueron empeorando.

La situación contribuyó a la conformación de nuevos subcentros - SC comerciales en Ciudad Juárez, pues los dos centros principales – CP no eran suficientes para servir a la cantidad poblacional de la ciudad, además de que su localización era bastante distante de la misma. Por ende, a la mayoría de la población juareense localizada en el centro y sur de ésta se les hacía difícil desplazarse hacia estos para recibir los servicios necesarios. Además, a pesar de que la ciudad estaba pasando por graves problemas de desempleo, marginalidad y pobreza urbana, paradójicamente el flujo de migrantes continuaba, por lo que, la alta concentración de personas y de maquiladoras en la urbe, requirió de estos nuevos espacios de comercio y servicios más cercanos con mayor capacidad de consumo para trabajadores de todo tipo de ingreso, al mismo tiempo estos SC también se desarrollaron con el fin de generar nuevas formas de empleo y mejorar el consumo de la población en los diferentes sectores de Ciudad Juárez. Fue así como, surgieron 4 nuevos subcentros dispersados estratégicamente por la localidad con grandes centros comerciales, restaurantes, bancos, supermercados, entre otras cosas (Tabla 20) (Flores, 2001).

Tabla 20. Jerarquía de Centros y subcentros en Ciudad Juárez, Chihuahua, 1993 - 1995

Centros y Subcentros	Localización	Empleo	Densidad de empleo (num/ha)	Área (has)	Densidad de población (num/ha)
CENTROS PRINCIPALES					
Centro Histórico	Sector Norponiente	10.973	47	232	46
Centro Pronaf	Sector Norponiente	9.233	21	446	43
SUBCENTROS					
Subcentro 1	Sector Nororiente	13.951	31	1.261	67
Subcentro 2	Sector Oriente - Centro	1.107	6	175	60
Subcentro 3	Sector Nororiente	443	5	78	5
Subcentro 4	Sector Oriente sur Oriente	82	2	207	5

Fuente: Elaboración propia, 2020. Con base a datos del conteo de población, 1995, INEGI.

De esta manera, como se observa en la tabla 20, los subcentros 1 y 3 se ubicaron en el sector nororiente de Ciudad Juárez, generando ambos 14.394 empleos. Ocupando el SC 1 el mayor rango en la jerarquía urbana de los 4 subcentros con una superficie de 1.261 hectáreas hacia 1993 llegando a las casi 2000 (ha) a 1995. Además, en este subcentro se encontró la mayor cantidad de Área Geoestadística Básica - AGEB de número de empleos con 13.951 del sector terciario entre todos los 4 subcentros y como resultado, la más alta densidad de empleos (31 por hectárea); así

como, la densidad de población de 67 habitantes por hectárea. Teniendo según Flores (2001) funciones similares a las que se daban en el centro histórico de comercio al menudeo, de servicios profesionales y de esparcimiento.

Ahora bien, el SC 3 funcionó hacia 1993 como un centro independiente de usos habitacionales e industriales, ocupando la menor superficie (78 hectáreas) con 443 empleos generados, por ello su baja densidad de empleo de 5 (num/ha) y de habitantes (Tabla 20), hasta ser absorbido por la mancha urbana en 1995, por su gran cercanía con el puente internacional Córdova – Las Américas, lo que influyó a su consolidación y expansión, cumpliendo la función de proporcionar servicios médicos y odontológicos, así como de reparación y mantenimiento de automóviles, a los consumidores estadounidenses, principalmente. En lo que refiere al SC 2 y 4, el subcentro 2 se localizó en el nuevo centro geográfico (sector oriente centro) que se estaba constituyendo en la ciudad en 1995, sobre las principales vialidades que conducían hacia el sur de Ciudad Juárez, en donde se expandían las áreas industriales y habitacionales más densas y mejor comunicadas con dos los centros principales, puentes internacionales y demás subcentros, por ello generó un total de 1.107 empleos del sector terciario con una densidad de 6 (num/ ha) y ocupando 175 hectáreas, ofreciendo funciones similares a las ofrecidas por SC 3, de proveer servicios de reparación y mantenimiento automotriz.

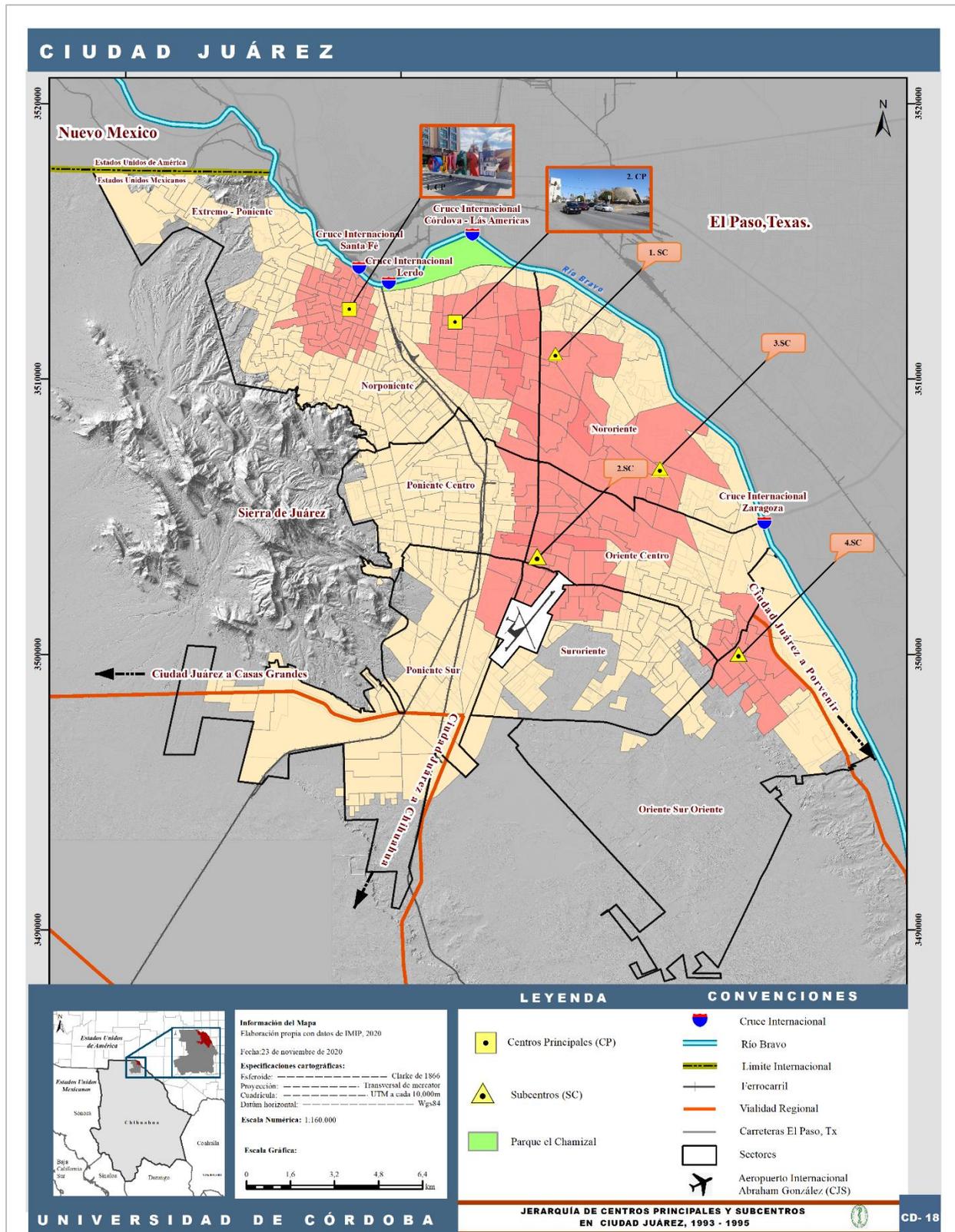
Posteriormente, el SC 4 localizado al extremo del sector oriente sur oriente de la ciudad, muy alejado de los centros principales y demás subcentros. De hecho, este SC se ubicó en el poblado Zaragoza muy cerca de los parques industriales Río Bravo y Salvarcar y del puente internacional Zaragoza, con área de 207 hectáreas en 1993 de las cuales una parte importante sufrieron cambios en su uso del suelo, pasando de tener más del 50% de áreas comerciales a un 70% de áreas habitacionales e industriales, pues no hay que olvidar que para este periodo (1993 – 1995) Ciudad Juárez estaba expandiendo su mancha urbana, por los programas de viviendas que se estaban desarrollando en ella por parte de los gobiernos; local, estatal y federal, tras la migración agravada que seguía generando la IME.

Ahora bien, la cantidad de empleos generados por este subcentro fue muy baja (82) (Tabla 20) comparada con el número de plantas industriales ubicadas en el sector para 1995, pues la mayoría de la población acentuada en el oriente sur oriente, prefería ir a trabajar a las maquiladoras por el tipo ingreso y oportunidad laboral, así tuvieran que recorrer largas distancias hasta llegar a sus puestos de trabajo, por ello la densidad de empleos de este subcentro fue de apenas 2 por hectárea.

Del mismo modo, dado su carácter semiurbano, su densidad de población fue de 4 personas por hectárea y las funciones que prestó fue en menor escala, como proveer servicios de entretenimiento al público y servicios médicos, así como proveer productos alimenticios y no alimenticios a la población trabajadora (Flores, 2001).

Finalmente, según Flores (2001) citando a Fuentes (1993) y Gutiérrez (1995), respecto al centro histórico y al centro Pronaf, hacia 1993 se mantenía como los centros principales de negocio, pues ofrecían el 30% del empleo del sector terciario y ocupaban en 4% de la superficie urbana. Sin embargo, hacia 1995 ampliaron sus áreas de mercado y el centro histórico se mantuvo como el tradicional distrito central de negocios y servicios de Ciudad Juárez, por lo que conservó el pico de mayor número de empleos generados de toda la ciudad con 10.973 puestos de trabajo a diferencia del centro Pronaf el cual generó 9.233 empleos, producto de la fuerte interacción transfronteriza, pues este estaba cercano a los principales puentes fronterizos (Figura 18). Pese a ello, actualmente la primacía del centro histórico se encuentra en peligro a causa del envejecimiento de la infraestructura que lo rodea, por el abandono del gobierno local y por el aumento del área del mercado en el centro Pronaf, pues sus principales funciones se dirigen al entretenimiento, bienes raíces y los servicios profesionales financieros.

Figura, 18. Jerarquía de Centros y Subcentros en Ciudad Juárez, Chihuahua, 1993 - 1995



Fuente: Elaboración propia, 2020. Con base a datos de los censos de comercio y servicios 1989 y IX censo de población y vivienda, 1990, INEGI

Ahora bien, la diferencia entre todos los subcentros y centros principales, es que el subcentro 1 ocupó el primer lugar en cuanto a productividad y desarrollo, puesto que generó el mayor número de empleos con 13.951 más que el antiguo centro histórico (Tabla 18), situación que influyó a la disminución porcentual del desempleo que acogía a Ciudad Juárez, sin embargo, no fue tanta la diferencia, puesto que para 1995 el desempleo se había aumentado en la ciudad con una tasa de 2.8% (Tabla 20).

La solución llegó al entrar en vigor las acciones del TLCAN firmado en 1995, como se mencionó anteriormente. Tratado que se dio en dos fases: la primera, que va de 1996 al 2000, con la apertura de la maquila al mercado doméstico y al mantenimiento del esquema de la libre importación de los insumos, donde el 88% de las exportaciones realizadas por la IME en México obtuvieron acceso al mercado estadounidense, libre de impuesto independientemente de la ciudad origen. Así esta acción generó un enorme incentivo para la elevación del valor agregado en la República Mexicana, el cual excedió a un 61%, duplicando las exportaciones totales, las cuales representaron el 35% del PIB real del país para este periodo y la segunda fase, la cual inicia hacia comienzos del año 2001, que elimina la libre importación de insumos provenientes de otras regiones (Flores, 2001 citando a Gutiérrez, 1993).

De modo que, según Vargas (2003), durante los primeros 5 años de las funciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte – TLCAN, la producción de las maquiladoras establecidas en el Norte de México crecieron notablemente, a tal grado que para algunos economistas la explicación de tal expansión fueron las condiciones creadas por el tratado. Pues, el empleo creció a un 110%, por ello la notable disminución de las tasas de desempleos en las áreas urbanas de México de 1996 al 2000 (Tabla 20).

Asimismo, durante el mismo lapso de tiempo (1996 – 2000), el número de plantas creció a un 49%, por lo que, se dio un rápido crecimiento de los insumos de la industria maquiladora, derivado del incremento en los costos de producción con un nuevo modelo tecnológico y de escalonamiento en dos ramas particulares de la IME; la automotriz y la eléctrica y electrónica, las cuales se convirtieron en la actividad maquilada más importante del esquema industrial y la de más auge económico. Tal auge exportador cambió por completo la inserción de México en el nuevo mercado mundial colocándolo en el segundo lugar por debajo de países como China. Por lo que, para el año 2000 la IME había incrementado su producción en miles de millones de dólares con un alto valor agregado de 47% de las exportaciones totales y 39.4% del empleo manufacturado (Tabla 21).

Tabla 21. La Producción de la Industria Maquiladora de Exportación, septiembre del 2000
(Millones de dólares)

Rama	Producción (Millones de dólares)	Porcentaje total, de la producción	Nº de trabajadores	Porcentaje del total de los trabajadores
Eléctrica y Electrónica	26.082.7	50.2	433.289	34.1
Automotriz	10.117.7	19.5	233.679	18.4
Textiles	5.052.5	9.7	279.889	22.0
Productos de madera	2.024.5	3.9	60.078	4.7
Servicios	1.398.5	2.7	48.989	3.9
Productos químicos	781.3	1.5	26.647	2.1
Maquinaria y herramienta	669.5	1.3	13.361	1.1
Juguetes y equipo deportivo	296.4	0.6	15.057	1.2
Artículos de piel	261.5	0.5	883	0.7
Productos alimenticios	237.3	0.5	9.738	0.8
Otros	5.025.4	9.7	141.728	11.1

Fuente: Elaboración propia, 2020. Con base a datos del Banco de Información Económica (BIE) del INEGI (2001)

En este contexto, para el año 2000 las ramas eléctrica y electrónica presentaron la mayor producción con una elevada concentración de 26.082.7 millones de dólares y un acumulado de 433.289 trabajadores, luego vendría la automotriz en segundo lugar con una productividad de 10.117.7 millones y 233.679 empleos generados; seguida de la textil con un aporte a la producción de 5.052.5 millones de dólares y 279.889 empleos creados, continuando con la rama de productos de madera, la cual ofreció un total de 2.024.5 millones de dólares y la de servicios, otros 1.398.5 millones, que en conjunto generaron 109.067 oportunidades laborales (Tabla 21) pero con bajos niveles de integración de los insumos nacionales. En razón de ello, Capdevielle (2001) lo caracterizó como modelo de crecimiento económico excesivo y consumista, puesto que se dio en función de la disponibilidad y recuperación de la IME y no en el precio del trabajo, además que, se suministró de una manera desarticulada internamente, resultado que se vio reflejado principalmente en el incremento de los establecimientos industriales que había en el país, el cual pasó de tener 2.000 plantas a las casi 4.000 (Flores, 2001).

Por esta razón, para este mismo año Ciudad Juárez tuvo incremento de maquiladoras llegando a las 308 plantas y a los 249.509 empleados (Tabla 13). El resto de ramas generaron una menor productividad, siendo los productos alimenticios la que menos aportó a la producción con 237.3

millones de dólares, a pesar de ser la nueva estrategia de exportación plantada por el TLCAN en esta línea de producción por la maquila.

Sin embargo, la paradoja central relacionada con este alentador restablecimiento industrial por medio del TLCAN y la conformación de los 4 subcentros en Ciudad Juárez, era la “revalorización del trabajo” versus la “precarización del empleo”. Pues, por un lado, mientras se implementaban amplios sistemas y formas de producción más racionales, eficientes y competitivos ante el nuevo mercado global, por otro, disminuían los salarios per cápita pagados por esta industria que, medidos en dólares, disminuyeron de 1.9 a 1.0 de 1996 a 1998 y luego aumentaron de 2.05 a 3.07 entre 1999 y el año 2000. El problema no era sólo la disminución y el aumento del salario, sino la baja capacidad adquisitiva del mismo, ante la devolución del peso mexicano, lo que produjo en la Frontera Norte un encarecimiento económico aún mayor, situación que comenzó a generar un alto grado de desigualdad socioeconómica, dándose para el año 2000 una severa segregación socioespacial por clase ante un elevado índice de Gini de 0.3245, recordando que entre más cercano sea a (1) más desigualdad por ingreso hay, desigualdad que se vio reflejada en 24.2% de los hogares en Ciudad Juárez cuyo ingreso económico no era suficiente para sostenerse, lo que repercutió en la estabilidad del empleo de la IME, puesto que la mayor parte de las madres cabeza de hogar trabajaban en dichas plantas (CONEVAL, 2005).

No obstante, al entrar el periodo 2001 - 2004 la heterogeneidad que tenía la IME en estos sectores, las trayectorias y exigencias de las nuevas tecnologías, los problemas de integración del nuevo modelo de exportación por el TLCAN ante la industria nacional, el nuevo marco normativo que regularía a la maquila y el lento recuperamiento de la productividad, crea la expectativa respecto a su evolución y pleno desarrollo en un proceso de formulación de políticas que Gerber (2001) identificó como de incertidumbre e indecisión. Para este periodo aunque la IME se había recuperado de cierta manera de la anterior crisis (1991 – 1995), nuevamente entra en un largo proceso de inestabilidad económica en su cuarta etapa de desarrollo o fase de coordinación de múltiples actividades con base a la tecnología de la información (2001 - 2004) mostrando señales de agotamiento nuevamente, evidenciando la fragilidad que tenía México ante la economía norteamericana, principal destino de los productos maquilados (Jiménez, 2008); así como, por la emergencia de nuevas zonas de maquiladoras en China, Centroamérica e India con costos de producción menores a los encontrados en la República Federal Mexicana, por lo que ese traslado de empresas hacia Centroamérica, fundamentalmente de la maquila tradicional (textil, vestido y

alimentos) o de las secciones del proceso productivo de la maquila no tradicional (autopartes, electrónica y cómputo) a China, ocasionó una notable disminución de ventas, nuevamente.

Según Rodríguez (2003), basta con analizar la entrada de las nuevas maquiladoras al mercado chino en la Organización Mundial de Comercio a finales del año 2001 y la influencia de la constante caída de aranceles en los Estados Unidos, para entender ese contexto de competencia internacional desfavorable para México, en donde los costos de operación por arriba de \$2.59 dólares la hora, no podían competir con los costos de operación en China de menos de \$1 dólares. Ante esta situación, Contreras y Munguía (2007) detallan que de noviembre del año 2000 a diciembre del 2001 se perdieron poco más de 250 mil puestos de trabajo; un año después, el empleo se había reducido un 20% y la producción un 30%.

Dicho lo anterior, es debido a esta nueva desaceleración económica estadounidense y emergencia de las nuevas formas de producción en China y Centroamérica, lo que generó un aumento considerable en el cierre de cientos de plantas y de despidos masivos que se registraron. Por esta razón, el empleo cae al 22.5%, siendo un alrededor de 2.000 empleos en toda la República Federal Mexicana y 10.7% en la región fronteriza del norte, mientras el número de establecimientos desciende a un 9.3%, las remuneraciones 6.4% y el valor agregado al PIB nacional 10.3%, por ello, la pérdida del empleo alcanza un 18% reflejado mayormente en la mano de obra directa que indirecta (Vargas, 2003).

Ciudad Juárez se posicionó como una de las ciudades transfronterizas del norte de México más afectada ante la cuarta crisis económica del vecino país, comenzada en el año 2001 con 50.000 personas desempleadas, situación que arrojó una tasa de desempleo, peor que las anteriores de 3.0% (Tabla 19), siendo las mujeres operarias las más vulneradas, pues ellas recibieron un salario menor al de los hombres por el mismo trabajo, a causa de la citada discriminación laboral y social que la mujer venía viviendo desde inicios de los años 90.

Esta situación llevó a la IME a un periodo de estancamiento lo que afectó también el desarrollo del resto de actividades (sociales, políticas, familiares, cuestiones migratorias, entre otras), a lo que cabe sumar la crisis social que se estaba viviendo, tras la elevada violencia que venía presentando Ciudad Juárez, producto de la invasión de los carteles y grupos delincuenciales, mencionados en el capítulo III, que por llevar en aumento altas tasas de desempleo y homicidio, impulsan a la población a la búsqueda de nuevas oportunidades económicas y sociales, comenzando a ser alarmante la pérdida de su población.

Desde entonces la estructura laboral de la IME en Ciudad Juárez se vio afectada, pasando de ser femenina a masculina denominada como la masculinización del empleo en la maquila, pues es necesario mencionar que para este periodo (2001 - 2004), las mujeres operarias comenzaron a ser masacradas por los carteles y grupos delincuenciales, puesto que, eran en su mayoría mujeres migrantes (Briones, 2011). Por ello, muchas de las industrias optaron por contratar a la mano de obra masculina para impedir que la imagen de las empresas no siguiera siendo afectadas por la situación.

Entonces comenzó en Ciudad Juárez la feminización de la pobreza urbana, donde las madres cabeza de hogar comenzaron a ser segregadas ante las oportunidades laborales, principalmente las ofrecidas por la IME, comenzando a ser alarmante el desigual ingreso por género, donde las mujeres comenzaron a recibir los salarios más bajos, al tiempo que se comenzó a generar altos niveles de pobreza urbana y marginalidad en las mismas áreas que venía sufragadas desde 1965, extremo – poniente, surponiente, oriente sur oriente y partes del suroriente. Situación que llevó a que los programas de maquiladora en Ciudad Juárez decrecieran, por lo que para el año 2002 se continuó con la pérdida sustancial del empleo.

Sin embargo, al llegar el año 2003 cuando la economía de los Estados Unidos parecía recuperarse, comenzaron a generarse nuevos empleos y para la entrada del 2005 se generaron alrededor de 23.972 empleos formales, de los cuales 20.748 se dieron en la industria de transformación, es decir, más de la mitad y solo un 1% de otros sectores de la economía (IMIP, 2016). Dicho lo anterior, para mediados del 2006 parecía acabarse la crisis y la problemática económica se revirtió en partes, y al final del primer semestre del mismo año se tenían registradas un total de 2.822 plantas y 1. 223.180 empleos.

Pese a este acontecimiento de recuperación, al llegar el año 2008 según la revista BBC Mundo (2011), los peores efectos de la crisis comenzada en el 2001, tras la caída de la bolsa y el acto terrorista acontecido, la peor parte de la crisis se vivía hasta hoy. Dándose el estallido de ésta el 15 de septiembre del año en cuestión, cuando el banco de inversión Lehman Brothers se declaró en bancarota. A partir de ese momento, la economía de los Estados Unidos se fue en colapso, hasta repercutir en el resto de economías desarrolladas en el mundo que dependían de la estabilidad económica norteamericana. Por ello, la economía mexicana volvió a tener una fuerte caída y como en el principio, la Industria Maquiladora fue quien más resintió dicha crisis, situación que llevó a Ciudad Juárez a la pérdida sustancial de los empleos que fueron recuperados entre 2005 y 2006,

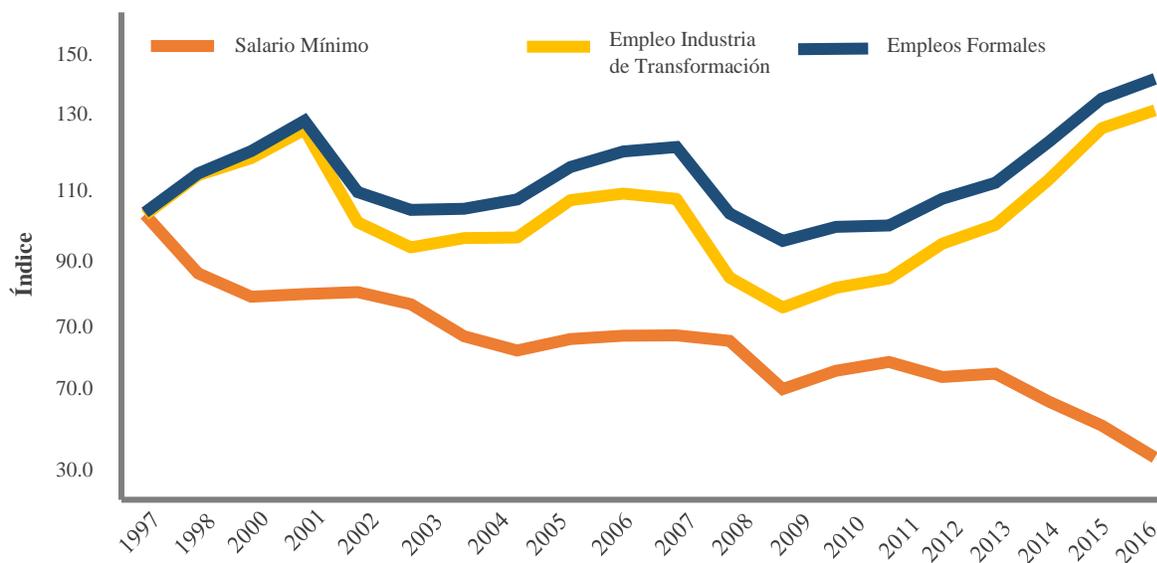
dejando alrededor de 49.701 plazas de empleos formales perdidos, de los cuales 43.668 pertenecían a la industria maquiladora (IMIP, 2015), por lo que, para la entrada del año 2009 se dejaron de mantenerse 20.372 puestos de trabajo en esta industria de los cuales 16.489 fueron en dicho sector.

En este sentido, como se puede observar en la figura 19, según el IMIP (2016), en el periodo 2001 – 2016, al hacer el comparativo del comportamiento de los empleos formales y los generados por la industria de transformación, es notable ver que existe una gran similitud en el número de pérdidas y recuperación del empleo entre ellos. Pues, en ambos casos se aprecia el excelente crecimiento que se obtuvo a partir de 1997, con un índice de casi 130.0, llegando en el año 2000 a 392.087 empleos, de los cuales 269.173 los generó la industria de transformación, es decir, más de la mitad, pero con un índice de crecimiento en el salario mínimo pagado no tan favorable, pues si se observa la figura 9 de 1997 a 1998, éstos disminuyeron hasta tener un aumento considerable de 2000 a 2002, volviendo a decaer en el 2004 y variando en adelante.

Después se tuvieron notables caídas en ambos empleos ofrecidos entre 2001 y 2002, donde estuvieron por debajo de los 110.0 del índice formal del empleo, esto originado en gran parte por la desaceleración que aún sobrellevaba la economía de los Estados Unidos desde 2001, teniendo una recuperación más o menos formal en el año 2003, ocupando los casi 110.0 del índice por parte del empleo formal, pues la industria de transformación aún seguía por debajo de este. A partir de este alentador pero lento recuperamiento, ambos vuelven a crecer de 2004 a 2006 (Figura 19).

Pese a ello, a inicios del año 2007, la economía estadounidense vuelve a resentir otra nueva caída, por ello tanto el empleo formal como el otorgado por la industria de transformación se contrajo nuevamente, siendo los trabajos ofrecidos por la IME los de mayor afectación, pues éstos estuvieron por debajo de 90.0 del índice del empleo. Ahora bien, de 2008 a 2011 ambos se fueron en acenso hasta llegar a 2016, igual que el salario mínimo pagado, pero este aumento estuvo dado de 2008 a 2010, pues posteriormente decayeron significativamente hasta llegar a 30.0 del índice, consecuencia de la desigualdad del mercado, pues las estrategias del gobierno se plantearon en función de la estabilidad de la industria maquiladora y no del empleo pagado por ésta, por ello este decrecimiento del salario mínimo dejó ver la desigualdad del ingreso (Briones, 2011).

Figura, 19. Comparativa de empleos totales formales, empleos en la industria de transformación y salario mínimo en dólares en el Municipio de Juárez



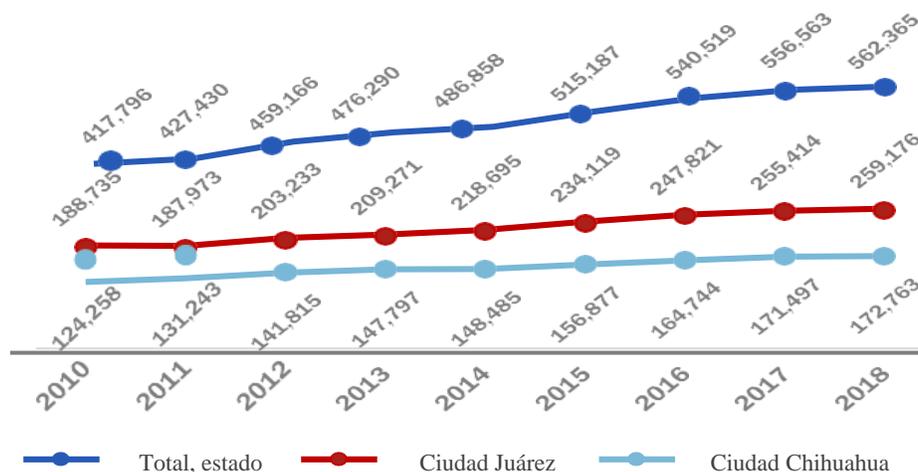
Fuente: IMIP/Radiografía socioeconómica del municipio de Juárez 2015. Así comenzó 2016

La misma situación se vio reflejada en el ritmo de las exportaciones mexicanas, las cuales disminuyeron de 8.8% en 2007 a 7.3% para 2008 hasta caer a 6.0% en 2009 (Boletín de Comercio Exterior, 2012), por lo que crecieron de manera diferenciada lo mismo sucedió con el PIB ofrecido por el Estado de Chihuahua, el cual mostró una fluctuación de 2.9% para el año 2009 con un aporte de 401.079 millones de pesos mexicanos de los casi 500.002 que venía ofreciendo (Plan Estratégico, A.C. Informe de economía. Así Estamos Juárez, 2019). Sin embargo, al entrar el periodo 2010 - 2018, la recuperación total de la IME parecía darse, al volver la economía norteamericana a la estabilidad, llegando a la mejoría el nivel del empleo y el PIB aportado por el Estado de Chihuahua, el cual de 2010 a 2018, tuvo un crecimiento de 34.6% al mismo tiempo. A su vez, Ciudad Juárez creció 37.3% y la Ciudad Chihuahua, capital del Estado un 39.0%, evidenciándose que entre 2010 y 2018 ambas aportaron el 76.8% al PIB nacional, es decir más de la mitad, según el informe de Desarrollo Económico de Ciudad Juárez, 2018 elaborado por la asociación denominada con el mismo.

En este contexto, en la figura 20 se observar el formidable incremento de la productividad en millones de pesos mexicanos a la economía nacional por parte del Estado de Chihuahua, Ciudad Juárez y Ciudad Chihuahua. El Estado de Chihuahua aumentó de 417.796 a 562.365 millones de pesos, entre 2010 y 2018, siendo Ciudad Juárez el de más aporte al crecimiento del PIB en la

producción estatal de Chihuahua, pues pasó de aportar 188.735 millones de pesos mexicanos en 2010 a 259.176 para 2018 a diferencia de Ciudad Chihuahua tras registrar valores menores de 124.258 en 2010 a 172.763 millones de pesos mexicanos en 2018, por lo que es notable la dominación económica de Ciudad Juárez en cuanto al crecimiento del PIB estatal de Chihuahua.

Figura 20. Crecimiento del PIB de 2010 a 2018 (Millones de pesos a precios constantes 2013)



Fuente: Asociación de Desarrollo Económico de Ciudad Juárez, A.C 2018

La condición económica ventajosa de Ciudad Juárez continuó hasta llegar al máximo, pues para el año 2013 presentó el mayor número de empleos formales con 32.567, de los cuales 28.530 pertenecían a la IME, convirtiéndose en la segunda urbe de la República Federal Mexicana con más empresas del programa IMMEX - Industria Manufacturera, Maquiladora y de Servicios de Exportación, contando con 314 unidades económicas de este tipo, distribuidas en 13 zonas y 23 parques industriales, ofreciendo 115.186 empleos, con un número de exportaciones equivalentes a los 38.000.000 mil millones de dólares para el año 2014, siendo la rama Eléctrica y Electrónica con productos como computadoras y teléfonos celulares, con mayor exportación al exterior en valores monetarios (Asociación de Desarrollo Económico, Ciudad Juárez, 2018). Para 2018 se convirtió al sector secundario en el más importante de Ciudad Juárez, con la mayor aportación al PIB nacional cuyo aporte es de 52.0% y un 46.1% al PIB estatal de Chihuahua.

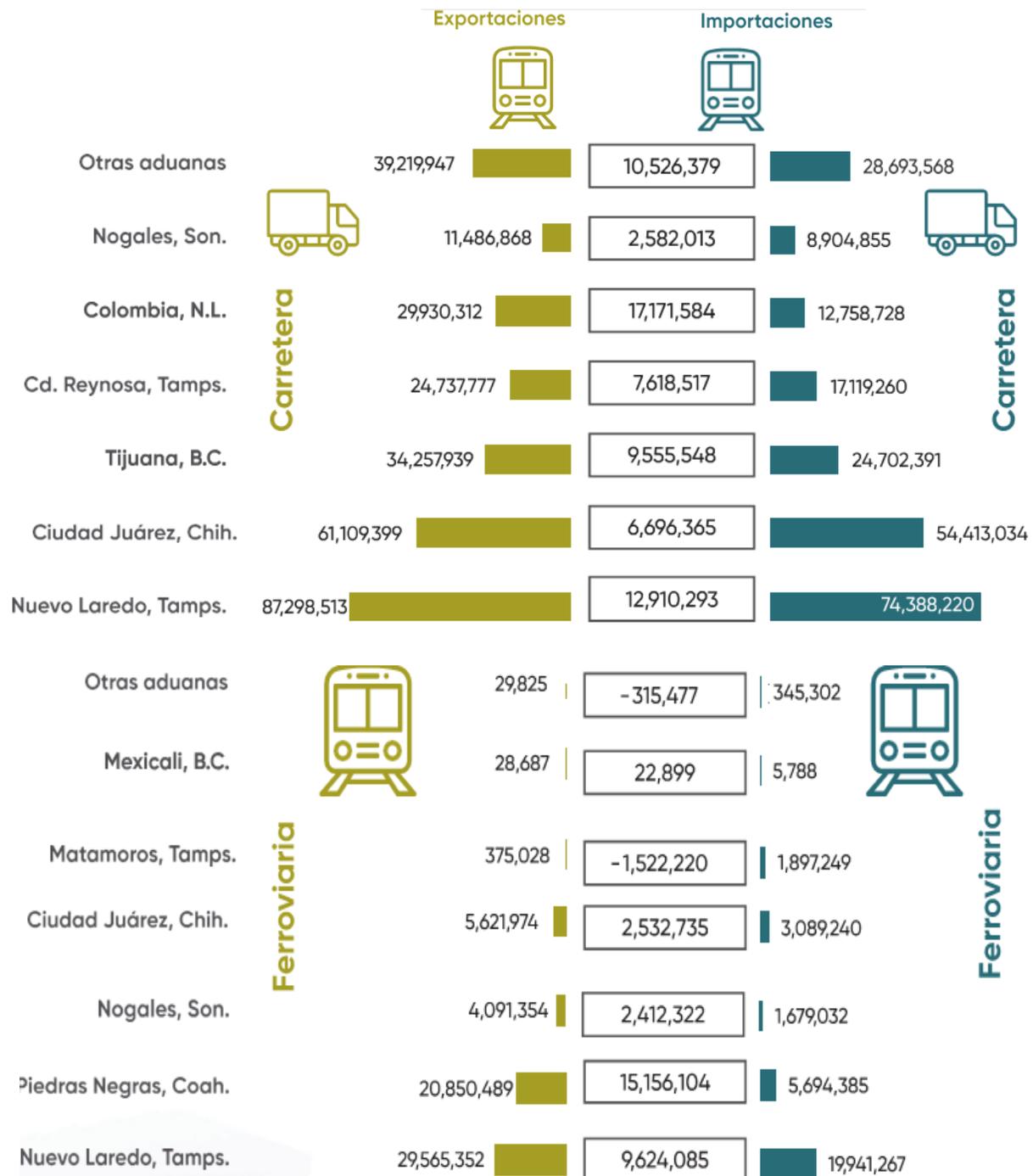
Este crecimiento económico continuó hacia el año 2019, pues según Castañón director de Comercio Exterior en la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación – Canacintra, para la entrada del año en cuestión, Ciudad Juárez rompió récords en el número de exportaciones enviadas vía carretera a los Estados Unidos, al acumular 61.696.365 millones

de dólares-mdd-, por encima de ciudades como Tijuana (exportaciones: 34.257.939; importaciones: 24.702.391 mdd), Reynosa (exportaciones: 24.757.777; importaciones:17.119.260 mdd), Colombia (exportaciones:29.930.312; importaciones:12.758.728 mdd) y Nogales (exportaciones:11.486.868 e importaciones:8.904.855 mdd) y por debajo de la ciudad de Nuevo Laredo (exportaciones: 87.298.513; importaciones: 77.338.220), mientras que las importaciones realizadas por Ciudad Juárez para el 2019 fueron un poco más bajas de 54.413.034 millones de dólares (mdd) que en comparativa con el año anterior que se tuvo un incremento en el superávit de más del 5.81% (Figura 11).

Sin embargo, las exportaciones e importaciones enviadas mediante vías ferroviarias a los Estados Unidos para el año 2019 por Ciudad Juárez, fueron más bajas, en el caso de las exportaciones, teniéndose un total de 5.621.974 millones de dólares – mdd y las importaciones, de 3.089.240 mdd en comparación con las producidas por las ciudades de Nuevo Laredo (exportaciones: 29.565.352 e importaciones: 19.941.267 mdd) y Piedras Negras (exportaciones: 20.850.489 e importaciones: 5.694.385 mdd) (Figura 11) y superior a Nogales las exportaciones fueron 4.091.354mdd y las importaciones:1.679.032 mdd), Matamoros con exportaciones de 375.028 mdd y en las importaciones 1.897.249 mdd, mucho más que las generadas por Nogales y Mexicali, y por último, Mexicali (exportaciones:28.687 mdd; importaciones 5.788 millones de dólares), siendo la que peor producción tuvo para 2019, como se observa en la figura 21. De manera que, las exportaciones fueron mayores a las importaciones por carretera sobresaliendo Ciudad Juárez al igual que las realizadas por vía férrea, sobresaliendo Nuevo Laredo.

En cuanto a la captación de número de plantas y personal ocupado por el programa IMMEX - Industria manufacturera, maquiladora y de servicios de exportación, se tiene en la figura 22 la fluctuación por años dándose un crecimiento diferenciado a consecuencia de las caídas y alzas que se tenían, tras las recesiones económicas del vecino país, reflejándose un incremento creciente de la mano de obra ocupada por esta industria a través de los años más que de los establecimientos industriales, esto debido a que, la mayor parte de la IME establecida en Ciudad Juárez, necesitan de abundante mano de obra, puesto que eran de la rama tradicional (textil, productos de madera, ensamble sencillo, entre otras) en su mayoría.

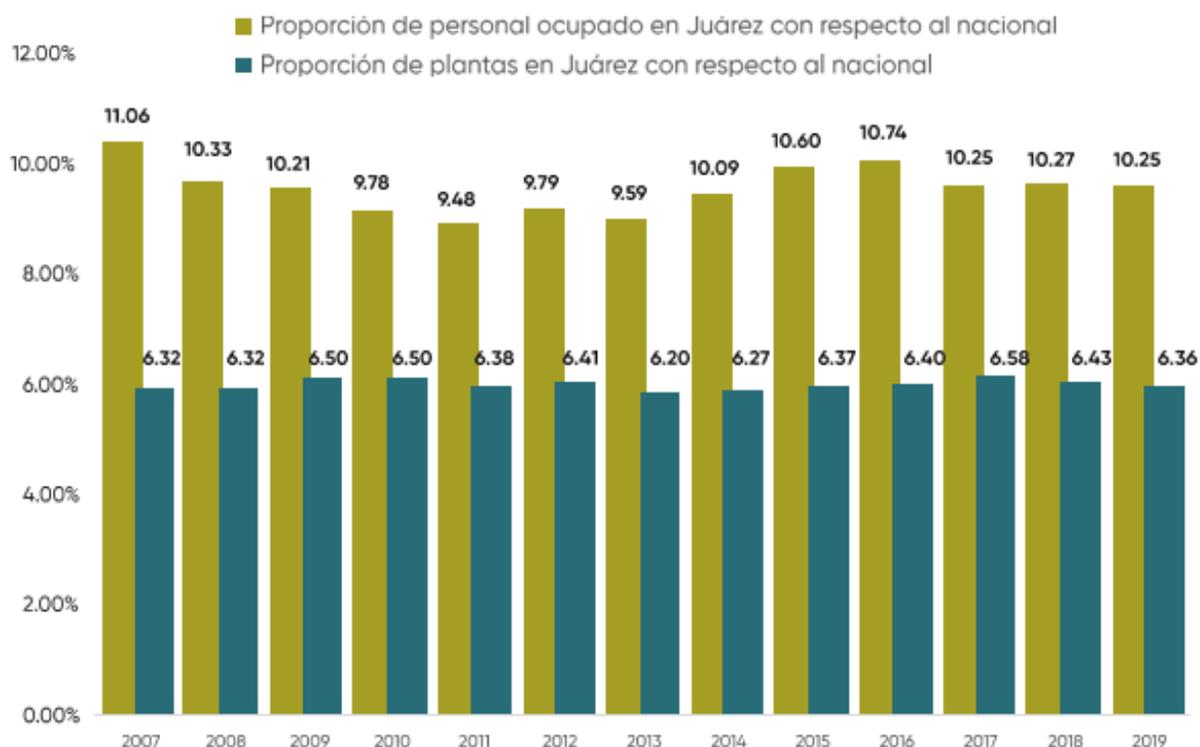
Figura 21. Exportaciones e importaciones vía carretera y ferroviaria de las principales aduanas, año 2019
(Miles de dólares)



Fuente: IMIP/Radiografía socioeconómica del municipio de Juárez 2019, así comenzó 2020

En la figura 22 se observa la decadencia de la proporción del personal ocupado por la IMMEX de 2007 a 2013, pasando de 11.06 a 9.59, a diferencia de la proporción del número de establecimientos industriales que siempre mantuvo la proporcionalidad sobre el 6%, así: de 2007 a 2008 (6.32%) y de 2009 a 2010, con 6.15%, disminuyendo de 2011 a 2013, pasando de 6.38 a 6.20. Hasta darse la recuperación de 2014 a 2016, sin embargo, para el año 2019 no fue tan favorable como en el periodo 2016 – 2018, pues la proporción de plantas y personal ocupado por esta industria en el municipio de Juárez, decayó a 6.36 en cuanto al número de establecimiento industriales y a 10.25 con respecto al personal ocupado por la IMMEX, en comparación de 2016 – 2018, época en que se dio un breve crecimiento en el número de establecimientos industriales, de 6.40 a 6.43 a diferencia del personal ocupado, el cual decreció de 10.74 a 10.27 (Figura 21). Por ello, al cierre del año 2020 en el caso de la industria y personal ocupado, la tendencia se ha mantenido relativamente baja (Plan Estratégico, 2020. Informe de economía. Así estamos Juárez, A.C. 2020).

Figura 22. Porcentaje de plantas y personal ocupado en la industria manufacturera, maquiladora y de servicios de exportación – IMMEX en el municipio de Juárez con respecto a la nacional, 2019



Fuente: IMIP/Radiografía socioeconómica del municipio de Juárez 2019, así comenzó 2020

Continuando con los salarios mínimos pagados a los empleados del programa IMMEX en Ciudad Juárez para el año 2020, según Plan Estratégico. Informe de economía. Así estamos Juárez (2020) se dio una brecha amplia entre estos, pues una persona con empleo administrativo de la IMMEX percibió para 2020 un incremento del salario mínimo de 641 pesos mexicanos (siendo 114.747,37 en pesos colombianos) que en promedio del total del salario pagado fue de 36.558 pesos mensuales (6.544.359,63 pesos colombianos) a diferencia del empleado operativo que recibió un incremento de tan solo 364 pesos (65.160,22 pesos colombianos), que en promedio total del pago es de 8.695 (1.556.248,18) pesos al mes.

Ahora, es necesario mencionar que, los operarios de las maquiladoras reciben este mismo salario dividido a la semana con un pago de 1.200 a 2.000 pesos (214.748,36 a 357.963,93 pesos colombianos) (incluyendo los bonos y subsidio de transporte cada viernes), a diferencia de los empleados administrativos, quienes reciben el acumulado del mes de los operarios cada final de semana, es decir, los 8.695 pesos mexicanos, evidenciándose una notable desigualdad por ingreso a trabajadores operarios, que en su mayoría son migrantes sin alcanzar el dinero para el sustento del hogar, por los altos costos sociales que se derivan en Ciudad Juárez, donde la canasta familiar cuesta aproximadamente unos 6.000 pesos mensuales (que en pesos colombianos sería alrededor de 1.045.339 pesos) y si se hace la diferencia entre el pago semanal que ellos reciben y el costo de la canasta familiar, es notable la diferencia de - 4.000 pesos mexicanos (696.890 pesos colombianos), dinero que no tienen (Plan Estratégico, A.C. Informe de economía. Así Estamos Juárez, 2020).

Por esta razón, los índices de desigualdad socioeconómica por ingreso, rezago social y marginación urbana en Ciudad Juárez continuaron presentando los mismos valores altos, en el caso del coeficiente de Gini aumentó de 0.473 en 2010 a 0.500 para 2014, quedando claro que los esfuerzos para abatir la desigualdad y garantizar el ejercicio de los derechos sociales en Ciudad Juárez no fueron considerados tanto, como para contrarrestar la crisis económica de las maquiladoras, pues para el gobierno local y estatal fue más importante sacar adelante la IME que la misma estabilidad socioeconómica de la población juarense.

Sin embargo, según lo mencionado por Plan Estratégico. Informe pobreza Así Estamos Juárez (2018) en el periodo 2010 - 2016 se observó una disminución porcentual en el indicador de población con ingreso inferior a la línea de bienestar, el cual pasó de 51.8% a 41.7%, representando una reducción de 10.0 puntos porcentuales. El segundo indicador con mejor desempeño resaltado

por este plan, fue la carencia por acceso a la seguridad social, que cayó de 48.4% en 2010 a 40.5% en 2016, lo que representó un decremento de 7.9 puntos porcentuales. Pese a ello, este resultado no coincide con el número de personas que para el año 2017 se encontraban en grave situación de pobreza urbana por la desigualdad económica vivida que era más de la mitad, a pesar de que el ingreso había aumentado 1.2 puntos porcentuales a 2018 y 5.0 puntos más a 2020, pasando de 176.72 a 185.56 pesos diarios, donde comúnmente en Ciudad Juárez, las personas registradas entre uno y dos salarios mínimos, con un promedio salarial de 237.95 pesos mexicanos diarios podían adquirir 127 veces la canasta alimentaria más no alimentarla, es decir, si en un hogar solo trabaja una persona puede adquirir hasta dos canastas si la familia está integrada por tres o dos personas, situación no favorable para la población juarense, pues eran muy pocas las familias conformadas por tres a dos personas, es más así estuviera la gran mayoría de familias conformadas por dos o tres, el salario no era suficiente para mantenerla, pues vivir en una ciudad, desigual, consumista de terreno, fragmentada y dispersa y donde no era nada económico (Informe Pobreza Urbana en Juárez, 2020).

Por esta razón, para 2020 se sigue reflejando el descontento de la población, pues para el año en cuestión, aumentó el porcentaje de personas que mencionaron que no les alcanza bien los ingresos, en comparación con el año 2017. Resultado obtenido a través de la encuesta diaria que viene realizando Plan Estratégico Así Estamos Juárez, desde el año 2014, el cual incorpora una serie de preguntas acerca de la apreciación de los juarenses sobre el ingreso familiar, por dos razones principales: primero, tener una medida de la opinión sobre el poder de compra y ahorro de los juarenses y, en segundo lugar, poder comparar en un futuro los resultados con otras iniciativas sociales que a nivel nacional están indagando al respecto. Esta pregunta tiene cuatro escalas de medición:

Escala: Con el total del ingreso familiar diría usted que:



De modo que, se dividió a la ciudad en 8 zonas y conforme a sus localizaciones se realizaron las escalas de preguntas, donde la gran mayoría de la población juarense respondió que: No les

alcanza y tienen dificultades – NAD y No les alcanza y tienen grandes dificultades – NAGD, como se observa en la tabla 22.

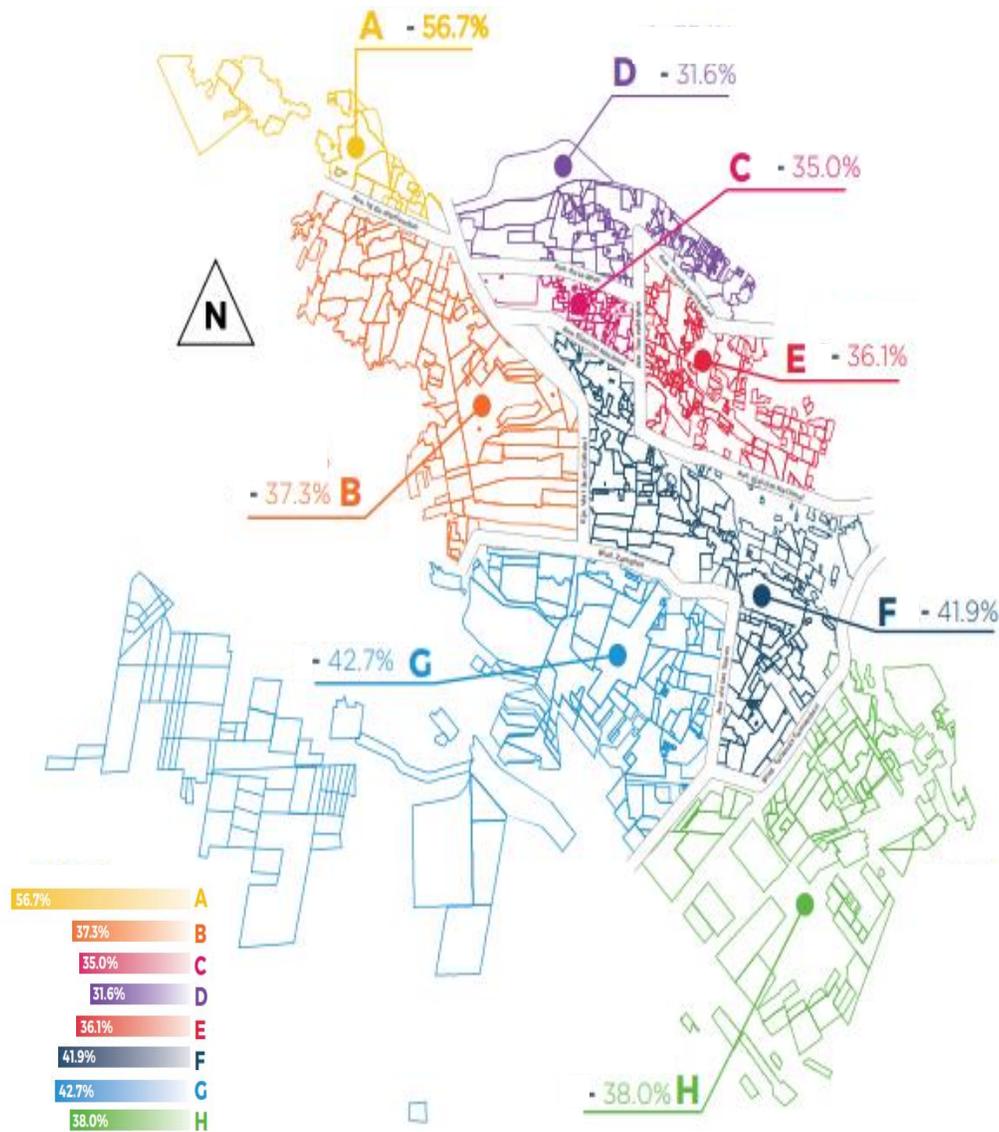
Tabla 22. Opinión sobre el ingreso familiar en Ciudad Juárez, 2020

Zona	Percepción	Porcentaje
A	NAD y NAGD	56.7%
B	NAD y NAGD	37.3%
C	NAD y NAGD	35.0%
D	NAD y NAGD	31.6%
E	NAD y NAGD	36.1%
F	NAD y NAGD	41.9%
G	NAD y NAGD	42.7%
H	NAD y NAGD	38.0%

Fuente: Elaboración propia, 2020. En base a Plan Estratégico de Juárez, A.C., (2020) Informe Así Estamos Juárez, 2020. Ciudad Juárez México: Plan Estratégico de Juárez, A.C

En este contexto, como se observa en la figura 23 en Ciudad Juárez para el año 2020, las zonas A (56.7%), G (42.7%) y F (41.9%) fueron las que mayor número de población respondió que no les alcanza su ingreso (tienen dificultades / tienen grandes dificultades), siendo las mismas áreas que han venido rezagadas desde 1965. Ahora bien, el resto de zonas tuvieron porcentajes mucho más bajos, B con un 37.3%, E 36.1%, C 35.0%, D 31.6%, pues en estas se ubica la población media y alta de Ciudad Juárez, donde se encuentra la mayor cobertura de infraestructura urban y servicios públicos, por ello la poca proporcionalidad de descontento por el ingreso recibido (Plan Estratégico, A.C, Informe de economía Así Estamos Juárez, 2020). Una clara muestra de la grave desigualdad que hasta la fecha se vive en la ciudad.

Figura 23. Opinión sobre el ingreso familiar en Ciudad Juárez, 2020



Fuente: Plan Estratégico de Juárez, A.C., (2020) Informe Así Estamos Juárez, 2020. Ciudad Juárez México: Plan Estratégico de Juárez, A.C

Hoy día la IME está plenamente recuperada, tras las estrategias del Gobierno Federal y Estatal, generando mayores créditos para los empresarios y capacitación tecnológica para mejorar la producción, además del aumento creciente del número establecimientos industriales. Por lo que, el municipio de Juárez se convirtió en uno de los ejes económicos más importantes del centro

industrial de la maquiladora de exportación de la República Federal Mexicana, agrupando a más del 20% de los establecimientos nacionales de esta índole y jalonando más de 3.600 millones de dólares con un aporte del 40% al PIB nacional y más de la mitad del PIB estatal del Estado de Chihuahua. Con el mayor flujo de exportaciones e importaciones producidas en miles de millones de dólares entre las ramas industriales: automotriz, electrónica y eléctrica, ésta no ha tenido el mismo ritmo de crecimiento económico que venía registrando desde hace más de 30 años, pues es aún dependiente de la estabilidad económica del vecino país, por tal motivo, es vulnerable ante un modelo industrial económico inestable e incapaz de mantenerse por sí solo. Además de que, la desigualdad socioeconomía por ingreso y sexo en Ciudad Juárez sigue siendo la misma, aunque han disminuido algunos puntos porcentuales, en la ciudad el tema de pobreza y marginación, la desigualdad aún es tema altamente preocupante y cero tratados por las dependencias municipales, situación que nos lleva a la conclusión de que, en Ciudad Juárez, importa más la estabilidad industrial de la IME que la propia estabilidad social de su población.

CONCLUSIONES

Este apartado presenta las conclusiones finales relacionadas con el análisis de las transformaciones urbanas y socioeconómicas, generadas por la industria maquiladora de exportación (IME) en Ciudad Juárez entre 1965 y 2020, bajo la concepción de un proyecto de iniciativa de desarrollo local.

Para Alonso (2013) el desarrollo local llegó a América Latina a mediados del siglo XX como expresión del desarrollo socioeconómico territorial, cuando algunos países de Europa Occidental (más ricos) comenzaron la crisis macroeconómica ante la inestabilidad de un modelo regional consumista y emergente del impacto tecnológico, que trajo la globalización después de la Segunda Guerra Mundial. A partir de esto, las ciudades latinoamericanas asumieron el rol del nuevo paradigma local, enfocado hacia el aprovechamiento sostenible y sustentable de los recursos naturales, económicos y culturales del territorio, con el fin de impulsar nuevas formas de organización social, modos de producción, la cualificación del empleo local, entre otras.

En vista de esto, América Latina implementan los llamados procesos de industrialización y de concentración de la actividad productiva, como estrategia impulsora del desarrollo local, siendo la República Federal Mexicana uno de los primeros países latinoamericanos en incorporarla, tras el alto nivel de desempleo, marginación urbana, pobreza urbana, desigualdad socioeconómica y dispersión urbana agravada que se vivía en el norte del país. Por ello, de 1961 a 1965 México implementa las llamadas políticas de fomento y desarrollo que privilegiarían la equidad y retribución de la riqueza territorial a lo largo de la franja del norte, así como la competitividad de las empresas nacionales, mediante regímenes aduaneros especiales (Zona Libre y Franja Fronteriza), programas de promoción comercial, industrial y sectoriales como la Industria Maquiladora de Exportación, a través del Programa Nacional Fronterizo – PRONAF, el Programa de Industrialización Fronteriza – PIF y el Programa de Desarrollo de Franjas Fronterizas y Zona Libre (Fuentes, C. y Fuentes, A., s.f). Llegando la IME en 1965 a Ciudad Juárez, como lo referencia Quijada (2013).

Los procesos de conformación de la maquiladora y las transformaciones urbanas generadas por esta industria en el espacio urbano de Ciudad Juárez, ocasionó la dispersión urbana de ésta, transformando su estructura urban de monocéntrica a multicéntrica, es decir, paso de tener un centro principal a varios subcentros en tres periodos de crecimiento industrial bien diferenciados

1961 – 1980, 1981 – 1999, 2001 – 2020, conforme a la fase o generaciones que fue tomando la IME, la cual contribuyó a la formación de grandes centros comerciales, supermercados, tiendas de barrio y una completa estructura vial que facilitó la comunicación e integración vial intraurbana, entre el antiguo centro y nuevo centro Pronaf), interurbana a nivel internacional (rumbo a los Estados Unidos - El Paso, Texas) y regional (hacia las diferentes cabeceras municipales de Chihuahua (capital del Estado), Casas Grandes (al suroeste), Porvenir (al sureste) y Chihuahua, mediante las vías Carreteras y Panamericana (al sur) que fue apareciendo en la ciudad, ante un modelo industrial consumista de terreno, según lo señala Quijada (2013) y se pudo indagar en campo durante la pasantía.

Por consiguiente, en el periodo 1961 – 1980 de la primera generación o fase del ensamble (maquila en México) la mancha urbana de Ciudad Juárez se duplicó, aumentando casi seis veces de 1.894 (ha) a 10.705 (ha) y de 276.995 habitantes a 567.365 (IMIP, 2016), con la conformación de los primeros tres parques industriales de la República Federal Mexicana, Antonio José Bermúdez, Río Bravo y Juárez, que según Quijada (2013) contribuyeron a la formación de más de 11 colonias populares por los cientos de miles de migrantes que llegaron a Ciudad Juárez a traídos por las oportunidades laborales de la IME. Esto generó una demanda creciente de viviendas en la ciudad, por lo que el gobierno local y estatal, dan emergencia a varios programas de vivienda a través de instituciones como el Iviach y Infonavit, los cuales construyeron los primeros 85 fraccionamientos residenciales para obreros de la IME, 130 privados y otros 82 bajo el régimen de condominio.

Posteriormente, el periodo 1981 – 1999 de la segunda (hecho en México) y tercera generación o fase del diseño (creado en México), se da el fortalecimiento de la IME, de los centros comerciales, vialidades, parques industriales y de las áreas residenciales (colonias populares y fraccionamientos, públicos y privados) mediante instrumentos de planificación (Planes de Desarrollo Urbano – PDU y Planes Parciales - PP), ante el grave problema de ordenamiento territorial que acogía a las urbes de la Frontera Norte para este período, pese a ello, por la falta de consenso e intereses particulares del gobierno (local y estatal), y de gremios de la construcción y empresarios, estos planes sirvieron a requerimiento especiales de la maquila y no de la ordenación de Ciudad Juárez, pues en ellos, se conformaron amplias áreas como reservas urbanas dirigidas hacia el sur y suroriente de la ciudad destinada para crecimiento industrial, residencial y comercial, lo cual llevaron a que Ciudad Juárez multiplicara su mancha urbana hasta casi 74 veces, de 10.705

(ha) a 789.522 (ha)(IMIP, 2016). Hecho que ya reflejaba a una ciudad fragmentada, con amplios corredores de rezago social y marginalidad urbana, donde la maquiladora paso de ser un programa transitorio a ente general del desarrollo nacional.

Finalmente, en el periodo 2001 – 2020 de la cuarta generación o fase de la coordinación de múltiples actividades basada en la alta tecnología, la IME entra en un largo proceso de desaceleración, a causa de la recesión económica de los Estados Unidos, principal generador de las materias primas y tras la emergencia de nuevos modelos industriales de bajo costo laboral y mejores modos de producción industrial en China, la India, Centroamérica y el Caribe. Sin embargo, esto no afectó el excesivo crecimiento de la mancha urbana que venía registrando Ciudad Juárez, pues para este período la mancha urbana de la ciudad se duplicó en relación al período anterior (1981-1999 con 789.522 ha), entre 2001 y 2010, aumentó de 21.572 (ha) a 31.246 (ha) registrando 1.332.121 habitantes, que estuvieron precedidos de 1.217.818 (IMIP, 2016). Para 2015- 2020, el incremento fue de 1.514.08 (ha) a 35.403.92 (ha) con una densidad de 41.82 hab/ha, llegando a 1.391.180 de habitantes, disponiendo de 23 parques, 15 zonas industriales y un centro industrial.

Además, para este período se da el auge de los fraccionamientos residenciales hacia las áreas destinadas en los PDU y PP como reservas urbanas para un efectivo y ordenado crecimiento urbano (suroriente y oriente sur oriente). Pero en similitud a épocas anteriores, estas áreas fueron desarrolladas sin los servicios y equipamientos públicos necesarios (escuelas, parques, áreas verdes, hospitales, entre otros), lo que agravó la marginalidad urbana, la desigualdad socioeconómica y el rezago social hacia los mismos sectores marginados, cuya generación era de desde 1965, configurando finalmente a Ciudad Juárez como una ciudad 3D fragmentada, distanciada y desconectada, a pesar de ser la única urbe de México que contaba con más de 2 PDU y 13 planes parciales (IMIP, 2016).

En este orden de ideas, las transformaciones sociales y económicas en el espacio urbano de Ciudad Juárez, durante las primeras tres décadas de la IME, contribuyeron a que la ciudad se convirtiera en una de las 5 mejores urbes de la franja del norte, lo que se evidencia con las cifras más altas en cuanto a la captación individual de establecimientos industriales (representación del 35% en el país desde 1960 hasta 1980)(Barragán, 2014) y personal ocupado por la maquila (máximo 289.223 empleados), donde su tasas de desempleo e índice general de marginalidad urbana, desigual socioeconómica y rezago social estaban por debajo de 0.1% (Barragán, 2006),

pues en ésta se daba el mejor índice de desarrollo humano de México, al posicionar al Estado de Chihuahua como una de las 6 entidades federativas del norte que más aportaba a la producción nacional con un aporte del 17.0% al PIB (Barragán, 2006).

Sin embargo, a partir de la década de los años 90, el ritmo de crecimiento económico de la IME es vertiginoso ante las continuas recesiones económicas de su principal proveedor de materias primas y receptor de exportaciones, los Estados Unidos, esto llevó a que Ciudad Juárez presentara un alza en sus tasas de desempleo, entre 2.8% a 3.0% y que se perdiera el favorable ritmo de crecimiento económico - industrial que venía manejando, hecho condujo a que el Estado de Chihuahua aportara menos de los que venía haciendo a la producción nacional, pasando de 16.0% en 1990 a 12.1% al 2000, como anotó Barragán (2006). Así se comenzó a dar una pérdida sustancial de establecimientos industriales y mano de obra, dándose el cierre de cientos de plantas maquiladoras de la rama tradicional y que la jornada laboral se redujera a dos días. Al mismo tiempo, se estaba dando la emergencia de nuevos modos de producción más competitivos y tecnológicos exigidos por la globalización del mercado, sin embargo, México al manejar aún una economía proteccionista, no estaba preparado tecnológicamente ni tenía los factores necesarios para contrarrestar las nuevas movilidades que exigía la globalización.

De esta manera, ante este panorama desalentador de la economía nacional, se implementan nuevas estrategias de producción y mecanismo industrial para el recuperación económico de la IME, pese a ello, este proceso no se vio repercutido de la misma manera en todos los sectores de la economía del Estado de Chihuahua, pues el embate del neoliberalismo generó una agricultura dual en Ciudad Juárez, por lo que este acontecimiento llevó al debilitamiento continuo del sector primario hasta darse un cambio paulatino en la economía de la ciudad, tras transformarse la base de su economía tradicional (agrícola) al sector secundario (manufactura). Hecho que lleva a que Ciudad Juárez dependa económicamente de la IME.

Por esta razón, el tejido social y el efectivo desarrollo socioeconómico que estaba teniendo Ciudad Juárez desde 1965, se ve fracturado drásticamente por estas recesiones económicas del vecino país, generando alzas en los índices de rezago social, marginalidad urbana y desigualdad socioeconómica en los mismos sectores marginales de los migrantes. Al mismo tiempo, para estos años la ciudad comenzaba su lucha contra la inseguridad pública y la narcoviolencia, pues estaba siendo invadida por los cárteles de Sinaloa, Juárez y Mexicali y los grupos delincuenciales Los Aztecas, lo que ocasionó un cambio sustancial en el crecimiento anual de su población, las cuales

pasaron de 7.8% en 1960 a 3.4% hacia 1990 y en el 2000 aumentó al 1.2% con una tasa de 4.2% (Barragán, 2006), comenzando a presentar una disminución porcentual en sus tasas de crecimiento poblacional. Además, esta nueva condición de inseguridad pública, narcoviolencia y crisis de la maquila en la ciudad, generó un desajuste espacial entre las áreas residenciales que venía incrementándose en el antiguo centro de Ciudad Juárez, pues al verse la urbe invadida por estos grupos delictivos, la población acentuada en ellas comenzó a desplazarse a las áreas del suroriente de la urbe. Situación que se agravó entre 2004 y 2008, al encontrarse Ciudad Juárez altamente ocupada por ellos en medio de la crisis económica que se evidenciaba en parte con el cierre constante de las maquiladoras y despidos masivos por ésta, obligando a la población a emigrar hacia otras ciudades de México y los Estados Unidos, principalmente hacia El Paso (Texas). Hecho que empeoró la disminución porcentual, de la tasa de crecimiento poblacional, las cuales pasaron de 3.4% a 1.0%.

Este desalentado crecimiento socioeconómico continuo hasta mediados del año 2010 donde Ciudad Juárez aún presentaba altas tasas de desempleo, homicidio, secuestro y feminicidios, convirtiéndose en la ciudad más peligrosa del mundo. Ahora bien, a pesar de que la solución llegó a finales del 2012, donde la crisis económica de la maquila agudizó, tras el recuperamiento económico de los Estados Unidos y la inseguridad pública de Ciudad Juárez mejoró, al haberse desmantelado la mayoría de los grupos delictivo y los carteles, con la militarización de la ciudad y los programas de seguridad pública y bienestar social, promovidos por el sexenio del presidente Felipe Calderón a través del Plan Estratégico “Todos Somos Juárez”. Este acontecimiento no significó mejoría para la tasa anual de crecimiento poblacional de la ciudad, puesto que a pesar de que Ciudad Juárez recuperó gran parte de su estabilidad pública, su población continuó emigrando por el miedo que aún seguía generando la disputa territorial entre los grupos delictivos existentes y el abuso policiaco y militar, representando tasas anuales entre los 0.9% y 1.0%, deducidas a raíz del bajo aumento en el número de habitantes que obtuvo la ciudad entre 2018 y 2020, según la Organización Civil Plan Estratégico de Ciudad Juárez Así Estamos Juárez (2020).

La industria maquiladora de exportación contribuyó al crecimiento urbano, económico y social de Ciudad Juárez, dejando de lado al desarrollo local tras implementarse la maquiladora en el espacio urbano, mediante el modelo industrial consumista de terrero, que trajo consigo cambios de uso del suelo agrícola a industrial, dejando la economía tradicional del cultivo de algodón, fríjoles, maíz u otros) para dar paso al predominio del uso industrial sobre el residencial, con

escasez y ausencia de escenarios recreativos, deportivos, de salud y educación, así como de servicios públicos domiciliarios, que no fueron previstos antes de la ocupación de las áreas. También el modelo industrial al privilegiar la maquiladora por encima de las necesidades de la población de la ciudad deja de lado la prioridad de movilizar de manera eficiente a la misma, desde sus áreas de vivienda a los lugares de trabajo y hacia los equipamientos e infraestructuras (colegios, hospitales, unidades médicas, parques, centros comerciales), lo que incentivó el uso del vehículo privado.

Igualmente, el modelo industrial de la implementación de las IME en Ciudad Juárez, promovió la construcción de viviendas en zonas marginales y condiciones de pobreza (sur, norponiente y extremo poniente) para empleados nacionales y federativos (sector militar, bancario, educación y demás) y obreros (mano de obra de la maquila cuyo origen es rural de varios Estados de México). Así, el Estado privilegió a los primeros con la dotación y el acceso a las mejores condiciones de habitabilidad (amplitud de espacios, cobertura de servicios públicos domiciliarios, áreas verdes y parques) en contraste con los segundos, que accedieron a infraestructuras en áreas reducidas, vías en mal estado, servicios públicos incompletos e insuficiencia de espacio público). Estas condiciones urbanas dejan ver la desigualdad social, económica, la segregación espacial y residencial de Ciudad Juárez.

En este sentido, la IME buscó impulsar la industria nacional de México en la frontera norte con Estados Unidos, en respuesta a la crisis socioeconómica 1914-1962, tras la caída del Programa Braceros, lo que incidió en la ocurrencia de migraciones entre éstos. Los actores locales del Estado de Chihuahua (sector político-administrativo y empresarial) acogieron la implementación del Programa Bracero con la IME, por una parte, los primeros promovieron el liberalismo económico demostrado en la libertad dada a los industriales para localizar las infraestructuras y los apoyaron con el otorgamiento de los fideicomisos para la construcción de las mismas (naves industriales, plantas de agua y vías), sin respetar los lineamientos y directrices del Plan Regulador de 1962 formulado para Ciudad Juárez por la Comisión Mixta de Desarrollo Urbano Fronterizo en coordinación con la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Por otra parte, los segundos, aportaron capital para la implementación de estas industrias motivados por promover la economía local, regional y nacional, sin embargo, el inadecuado direccionamiento del gobierno (local y federal) permitió la localización industrial en todas las direcciones de la ciudad,

absorbiendo el espacio urbano con este uso sin complementar y dinamizarlo en condiciones óptimas de calidad de vida y bienestar de la población juarenses.

En este orden de ideas, la ciudad tuvo crecimiento disperso hasta convertirse en una ciudad 3D: dispersa, desconectada y distanciada, como lo señala IMIP (2016). Sin embargo, a pesar de estas desigualdades socioeconómicas y urbanas ocasionadas por el mal direccionamiento de la industria maquiladora, Ciudad Juárez es catalogado entre las tres mejores áreas metropolitanas transfronterizas de la frontera México - Estados Unidos, al movilizar miles de millones de dólares y aportar más de la mitad del PIB estatal a la producción nacional, contando con más de 304 empresas del programa IMMAX – industria manufacturera, maquiladora y exportadora dispersas por todos los sectores de la ciudad entre 22 parques y 15 zonas industriales y un centro industrial.

A pesar de que el gobierno del actual presidente municipal Héctor Armando Cabada, conoce estos problemas sociales, urbanos y económicos, se siguen gestionando Planes de Desarrollo Urbano - PDU y actualizando antiguos Planes Parciales - PP enfocados al mejoramiento urbano de la ciudad y socioeconómico de la población, la realidad es que muy pocas de estas ideas planteadas en estos planes se llevan a la práctica, pues muchas de ellas quedan solo en el documento, pareciera que algunos de éstos solo se sigue legitimando la dispersión urbana de Ciudad Juárez. Por ende, se espera que el actual Plan de Desarrollo Urbano de 2021, el cual está siendo gestionado y formulado por el Instituto Municipal de Investigación y Planeación – IMIP, tome las acciones para disminuir las inequidades sociales y económicas, mejorar las condiciones de habitabilidad y de la calidad de vida de población.

Por esta razón, se destaca el papel del geógrafo en los procesos de planificación urbana y socioeconómica, pues el geógrafo es un profesional con formación integral de Geografía, con acercamiento y aproximaciones a la interpretación del espacio urbano y su dinamismo enmarcados en procesos de desarrollo local. Por ello, a lo largo de la investigación se pudo dar una explicación del porqué se implementó el paradigma de desarrollo local en Latinoamérica y cómo se dio en México, específicamente en Ciudad Juárez a través del análisis de las transformaciones urbanas y socioeconómicas entre 1965 y 2020, generadas por la implementación de la IME.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aghón, G y Cortés, P. (2001). La Experiencia de Desarrollo Local del Municipio de Buena Vista. Comisión Económica para América Latina y El Caribe -CEPAL, p.333. Recuperado el 14 de junio de 2020 en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/2691>
- Alba, F; De Castillo, A y De Verduzco, G. (2010). Migraciones internacionales, grandes problemas de México. *Redalycs*, 3, p.577. Recuperado el 15 de junio de 2020 en: <https://libros.colmex.mx/wp-content/plugins/documentos/descargas/Ia.pdf>
- Álvarez, O. (2002). La Ciudad que hace la Maquila: El caso de Ciudad Juárez – México. *Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, VI, núm. 119 (53), p.21-75.
- Alonso, J. A. (2013). Revisión del Concepto de Desarrollo Local desde una perspectiva Territorial. *Lider*. 23, pp. 9-28. Recuperado el 30 de junio de 2020 en: http://ceder.ulagos.cl/lider/images/numeros/23/1.-LIDER%2023_Juarez_pp9_28.pdf
- Asociación de Desarrollo Económico de Ciudad Juárez, A.C (2018). Producto Interno Bruto. Recuperado el 23 de octubre de 2020 en: <http://www.desarrolloeconomico.org/pdf/Infograf%C3%ADas/Infograf%C3%ADa%20-%20PIB%20Ciudad%20Ju%C3%A1rez.pdf>
- Asociación Civil Plan Estratégico de Juárez. (2017). Así Estamos Juárez 2017. Ciudad Juárez, México: Plan Estratégico de Juárez, A.C. Recuperado el 20 de junio de 2020 en: <https://planjuarez.org/wp-content/uploads/2018/12/informeaej2017.pdf>
- Asociación Civil Plan Estratégico de Juárez. (2018). Así Estamos Juárez 2018. Ciudad Juárez, México: Plan Estratégico de Juárez, A.C. Recuperado el 20 de junio de 2020 en: https://planjuarez.org/wpcontent/uploads/2018/12/Informe_asi_estamos_juarez_2018.pdf
- Asociación Civil Plan Estratégico de Juárez. (2019). Informe pobreza en Juárez 2020. Ciudad Juárez, México: Plan Estratégico de Juárez, A.C. Recuperado el 25 de junio de 2020 en: https://planjuarez.org/wp-content/uploads/2020/02/Pobreza_2020.pdf
- Asociación Civil Plan Estratégico de Juárez (2020). Informe Economía en Juárez, 2020. Ciudad Juárez, México: Plan Estratégico de Juárez, A.C. Recuperado el 20 de junio de 2020 en: https://planjuarez.org/wp-content/uploads/2020/12/Informe_Economia_2020.pdf

- Barragán, T. (2006). Influencia de la Industria Maquiladora y el TLCAN en la demografía y el desarrollo económico de la frontera norte de México. *Análisis Económico*. Vol.XXI, núm. 46. Recuperado el 30 de junio de 2020 en: <https://www.redalyc.org/pdf/413/41304617.pdf>
- BBC New Mundo (2011). *La crisis financiera de 2008 en Estados Unidos "habría podido evitarse"*. Recuperado el 23 de octubre de 2020 en: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/01/110127_economia_eeuu_crisis_evitable_jrg
- Capel, H. (1980). *Filosofía y ciencia en la geografía contemporánea: Una introducción a la geografía*. Barcelona: Barcanova.
- Casas, E. (2009). *Ciudad Juárez en los sesentas: las estructura urbana en transición*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez-UACJ. Recuperado el 14 de Junio de 2020 en: https://www.researchgate.net/publication/333145670_Ciudad_Juarez_en_los_sesenta_La_estructura_urbana_en_transicion
- Casalet, M. (2004). Construcción institucional del Mercado en la Economía del Conocimiento. *Scielo*. Economía UNAM vol.1 no.2. México. Recuperado el 16 de junio de 2020 en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2004000200005
- Carrillo, M. (1997). *Una interpretación del Impacto de las Maquiladoras en el Bienestar Familiar y en el Desarrollo Local*. México. Universidad de las Américas., N°. 21, pp. 29-68
- Castillo, V y Pernet, K. (2018). *El Espacio Público del Municipio de Pueblo Nuevo (Córdoba) Como Articulador del Medio Ambiente y Escenario de Vida Colectiva*. [Tesis de Pregrado en Geografía, Universidad de Córdoba]
- Carrillo, J. y Hualde, A. (1992). Empresas, maquiladoras y Tratado trilateral de Libre Comercio. Empleo, eslabonamiento y expectativas. Colección Cuadernos. *El Colegio de la Frontera Norte*. Recuperado el 23 de marzo de 2020 en: <https://libreria.colef.mx/detalle.aspx?id=7526>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social - Coneval-(2013). *Rezago Social a Nivel Zonas Urbanas (AGEB Urbanas)*. Recuperado el 08 de mayo de 2020 en: https://www.coneval.org.mx/Medicion/IRS/Paginas/Rezago_social_AGEB_2010.aspx
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social - Coneval - (2020). *Informe de Pobreza y evaluación 2020*. Recuperado el 08 de mayo de 2020 en:

- https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes_de_pobreza_y_evaluacion_2020_Documentos/Informe_Mexico_2020.pdf
- Consejo Nacional de la Industria Maquiladora y Manufacturera de Exportación -INDEX -(2017). La Industria Maquiladora en México. Recuperado el 10 de junio de 2020 en: <ps://www.index.org.mx/historia.html#:~:text=En%20México%20la%20Industria%20Maquiladora,Estados%20Unidos%2C%20países%20altamente%20industrializados>
- Consejo Nacional de Industria Maquiladora y Manufactura de Exportación - INDEX - (2018). *Información general IMMEX. Información Estadística Mensual*. Recuperado el 17 de junio de 2020 en: <https://indexjuarez.com/wpcontent/uploads/2018/10/OCTUBRE5.pdf>
- Contreras, Ó y Munguía, L. (2007). Evolución de las maquiladoras en México. Política industrial y aprendizaje tecnológico. *Región y Sociedad*, 19, pp. 71 - 87.
- Czerny, M y Guszlewicz, M. (2011). *El desarrollo local y la Función de la cultura en Hoyos. Territorios expuestos y procesos culturales*. Centro de Investigación Avanzada en Planeación Territorial, UNAM de Toluca México. Recuperado el 25 de mayo de 2020 en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5764736>.
- Douglas, L. y Hansen, L. (2003). The origins of the Maquila industry in Mexico. *Comercio Exterior*, 53 (11). pp. 1 - 16
- Friedmann, J. (1992). *Empowerment, the Policy of Alternative Development*. Cambridge: Blackwell. Recuperado el 16 de marzo de 2020 en: <https://www.wiley.com/en-us/Empowerment%3A+The+Politics+of+Alternative+Development-p-9781557863003>
- Fortín, D; Bravo, P y González, R. (2010). *Microemprendimiento y desarrollo local en Chile: desafíos pendientes*. CDC27. núm.73. pp.133-167. Recuperado 23 de julio de 2020 en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40316008006>
- Flores, F. (2001). Los cambios en la estructura intraurbana de Ciudad Juárez, Chihuahua, de monocéntrica a multicéntrica. *Frontera norte*. vol.13 no.25 México ene./jun. 2001. Recuperado el 23 de junio de 2020 en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722001000100004
- García, G. y Galván, M. (2018). Análisis del desarrollo histórico de la industria maquiladora de exportación en México: caso de Ciudad Juárez, Chihuahua. *Doxa*. vol. 8., no.15.

- Recuperado el 15 de junio de 2020 en:
<https://journals.sfu.ca/doxa/index.php/doxa/article/view/74>
- Gómez, C. (2004). El desarrollo de la industria de la maquila en México, *Problemas del Desarrollo. Latinoamericana de Economía*, pp. 57- 83. Recuperado el 19 de marzo de 2020 en:
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/pde/article/view/7540/7029>
- Harvey, D. (2008). Nuevos Sistemas de Gobernanza Integrados por el Estado y los Intereses Corporativos. Universidad de León. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*. N.61, pp. 47- 66
- Hernández, J y Oglietti, G. (2017). *La necesidad de implementar políticas de desarrollo local en Latinoamérica*. Celag. Recuperado el 20 de abril de 2020 en <https://www.celag.org/la-necesidad-implementar-politicas-desarrollo-local-latinoamerica/>
- Instituto Municipal de Investigación y Planeación - IMIP - (2010). *Plan de Desarrollo Urbano de Ciudad Juárez*. México: Ayuntamiento de Juárez, Chihuahua – Instituto Municipal de Investigación y Planeación.
- Instituto Mexicano para la Competitividad - IMCO - (2014). *Índice de Competitividad Urbana. IMCO*. Recuperado el 11 de junio de 2020 en: https://imco.org.mx/wp-content/uploads/2014/09/20140909_LibroCompleto_Indice_de_Competitividad_Urbana_2014.pdf
- Instituto Municipal de Investigación y Planeación -IMIP - (2015). *Radiografía Socioeconómica del Municipio de Juárez 2015 así comenzó 2016*, México. IMIP. Recuperado el 18 de mayo de 2020 en: https://www.imip.org.mx/imip/files/radiografia/Radiografia_2015-2016_VC.pdf
- Instituto Municipal de Investigación y Planeación -IMIP - (2016). *Radiografía Socioeconómica del Municipio de Juárez 2016 así comenzó 2017*, México. IMIP. Recuperado el 18 de mayo de 2020: https://www.imip.org.mx/imip/files/radiografia/Radiografia_2016-2017_VC.pdf
- Instituto Municipal de Investigación y Planeación - IMIP - (2016). *Plan de Desarrollo Urbano Sostenible 2016*. Juárez, México. Recuperado el 16 de marzo de 2020 en:
http://www.imip.org.mx/Beta/pdu2016/PDUS_2016/02_II_Pol%C3%ADtica%20Urbana.pdf

- Instituto Municipal de Investigación y Planeación - IMIP - (2017). *Radiografía Socioeconómica del Municipio de Juárez 2017 así comenzó 2018*, México. IMIP. Recuperado el 18 de mayo de 2020: https://www.imip.org.mx/imip/files/radiografia/Radiografia_2017-2018_VC.pdf
- Instituto Municipal de Investigación y Planeación - IMIP - (2018). *Radiografía Socioeconómica del Municipio de Juárez 2019 así comenzó 2019*, México. IMIP. Recuperado el 18 de mayo de 2020: https://www.imip.org.mx/imip/files/radiografia/Radiografia_2018-2019_VC.pdf
- Instituto Municipal de Investigación y Planeación - IMIP - (2019). *Radiografía Socioeconómica del Municipio de Juárez 2019 así comenzó 2029*, México. IMIP. Recuperado el 18 de mayo de 2020: <https://www.imip.org.mx/imip/files/radiografia/Radiografia2019-2020.pdf>
- Instituto Municipal de Investigación y Planeación-IMIP- (2020). *¿Qué es el IMIP? Antecedentes*. México: Instituto Municipal de Investigación y Planeación. Recuperado el 14 de marzo de 2020 de: <http://www.imip.org.mx/imip/imip.php>
- Instituto Nacional de Estudios Políticos - INEP. A.C. (2000). *El Analfabetismo en México 1895 al Año 2000*. Recuperado el 11 de junio de 2020 en: <http://www.inep.org/biblioteca/17-mexico-social/4-el-analfabetismo-en-mexico-1895-al-ano-2000>.
- Instituto Nacional de Estadística y geografía - INEGI- (2018). *Banco de Información Económica*. Recuperado el 24 de junio de 2020 en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>
- Jiménez, P. (2008). *Socialización Organizacional en la Industria Maquiladora Fronteriza del Norte de Mexico: Casos en Ciudad Juárez* [Tesis doctoral en Ciencias de la Administración, Universidad Nacional Autónoma de México], México, Distrito Federal.
- Marshall, A. (1957), *Principios de economía: un tratado de introducción*, Madrid, Aguilar. Recuperado el 20 de junio de 2020 en: <https://eet.pixel-online.org/files/etranslation/traduzioni/spagna/Marshall,%20Principios%20de%20economia.pdf>
- Mendiola, G. (1999). *México: Empresas Maquiladoras de Exportación en los noventa*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL. Recuperado el 14 de junio de 2020 en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/7514-mexico-empresas-maquiladoras-exportacion-noventa>
- Juárez, G. (2013). *Revisión del Concepto de Desarrollo Local desde una Perspectiva Territorial. Lider*, pp.9-28. Recuperado el 10 mayo de 2020 en: http://ceder.ulagos.cl/lider/images/numeros/23/1.LIDER%2023_Juarez_pp9_28.pdf

- Lindón, A., y Hiernaux, D. (2006). *Tratado de Geografía Humana*. Barcelona – España, Anthropos Editorial. Rubf (Barcelona). Recuperado el 15 de mayo de 2020 en: <https://leerlaciudadblog.files.wordpress.com/2016/05/hiernaux-y-lindc3b3n-tratado-de-geografc3ada-humana.pdf>
- Ludlow, J. y de la Rosa, J. (2009). *Las exportaciones de maquila en Mexico y el vínculo con las importaciones de EUA*. Análisis Económico, vol. XXIV. Recuperado el 11 de junio de 2020 en: <https://www.redalyc.org/pdf/413/41311453008.pdf>
- Pastrana, E. (2005). Extinción o reinención del Estado - Nación frente a los desafíos globales. *Desafíos*, pp.265-282. Recuperado el 17 de mayo de 2020 de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5146405>
- Pérez, P. Zabala, S y Flores, C. (2010). La vulnerabilidad social en Ciudad Juárez, Chihuahua, México, herramientas para el diseño de una política social. *Revista INVI*, 34 (95), pp.197-223
- Púlido, L. (2018). “Propuesta de acción pública para el desarrollo urbano sostenible del suroriente de Ciudad Juárez” [Tesis de Maestría en Acción Pública y Desarrollo Social, El Colegio de la Frontera Norte, A.C. México]
- Quijada, G. (2013). Políticas Federales e intervención Empresarial en la configuración Urbana de Ciudad Juárez, 1940 - 1992 [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez] Recuperado el 26 de mayo de 2020 en: <https://www.repositorionacionalcti.mx/recurso/oai:colmich.repositorioinstitucional.mx:1016/326>
- Real Academia Española - RAE- (2019). *Industria maquiladora de exportación*. Recuperado el 17 de mayo de 2020 de: <https://dle.rae.es/maquila>
- Unidad Nacional de Política Social de México-UNDP-(2005). *Estrategias Nacionales de Desarrollo*. Nueva York: Naciones Unidas-DAES.
- Universidad de Córdoba (2008). Unicordoba. Resolución No. 007 del 16 de abril de 2008 “Por la cual se reglamentan las modalidades de Trabajo de Grado en los programas de Pregrado de la Universidad de Córdoba” como requisito para obtener el título profesional”. Recuperado el 28 de mayo de 2020, en: <https://www.unicordoba.edu.co/index.php/acreditacion/normatividad/>

- Velásquez, G. (2001). Geografía, calidad de vida y fragmentación en la Argentina de los noventa. Análisis regional y departamental utilizando SIG's. *Revista Internacional de Ciencia y Tecnología de la Información Geográfica*, ISSN-e 1578-5157, N.º. 2, pp.15-165.
- Vargas, L. (2003). Industria Maquiladora de Exportación. ¿Hacia dónde va el Empleo? *Papeles de Población*. Recuperado el 15 de agosto de 2020 en:
https://www.researchgate.net/publication/26421031_Industria_maquiladora_de_exportacion_Hacia_donde_va_el_empleo
- Vega, M. (2004). El desarrollo de la industria de la maquila en México Problemas del Desarrollo. *Revista Latinoamericana de Economía*, 35 (138), pp. 57-83. Recuperado el 17 de mayo de 2020. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/pdf/118/11825948004.pdf>
- Vargas, G. (2012). Espacio y Territorio en el Análisis Geográfica. *Reflexiones*, 91 (1), pp. 313-326. Universidad de Costa Rica San José, Costa Rica. Recuperado el 25 de junio de 2020 en: <https://www.redalyc.org/pdf/729/72923937025.pdf>

ANEXOS

A) Carta de aceptación de pasantía académica

Instituto Municipal de
Investigación y Planeación

Ciudad Juárez, Chih. México a 23 de enero de 2019

Manuel Antonio Annicchiarico Buevas
Jefe Unidad de Relaciones Internacionales
Universidad de Córdoba
Montería-Colombia

Anteponiendo un cordial saludo, me dirijo a usted para informarle que este Instituto Municipal de Investigación y Planeación de Ciudad Juárez, ha acordado aceptar a Rosa Isela Berrio Martínez, estudiante del décimo semestre del programa de Geografía, con cc 1.067.960.566 de la facultad de Ciencias Básicas de la Universidad de Córdoba, para realizar sus pasantías como opción a grado.

Lo anterior en relación a la solicitud que nos hizo en días pasados vía correo electrónico la alumna Rosa Isela Berrio Martínez, alumna de esa institución.

El periodo de estadia en este Instituto comprendería del 15 de febrero al 15 de julio del presente año, realizando actividades dentro del área de Geostatística, así como en las tareas de planeación urbana de la ciudad.

Sin mas por el momento, nuevamente me reitero a usted.

Atentamente,

Dr. Alvaro Roberto Mora Palacios
Director General

**INSTITUTO
MUNICIPAL
DE INVESTIGACION
Y PLANEACION**

JUÁREZ
INDEPENDIENTE
FUNDADA EN 1914

"2020, Por un Nuevo Federalismo Fiscal Justo y Equitativo"
"2020, Año de la Solidaridad Vegetal"

656 207 3242 | 656 207 3243 | 656 613 6520
imp@imp.org.mx
Benjamín Franklin 405, Col. Progresista, Ciudad Juárez, Chihuahua
IMIPyz

WWW.IMIP.ORG.MX

C) Certificación de finalización de la pasantía académica

 Instituto Municipal de
Investigación y Planeación

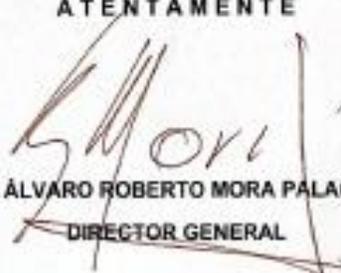
Ciudad Juárez, Chihuahua a 23 de julio de 2020
Asunto: Carta conclusión de periodo

C. Rosa Isela Berrio Martínez
Programa de Geografía de la Facultad Ciencias Básicas
Universidad de Córdoba, Colombia.
Estudiante de décimo semestre pregrado
PRESENTE.-

Por medio de la presente, me permito informar a Usted que la alumna **Rosa Isela Berrio Martínez** estudiante del **Programa de Geografía de la Facultad Ciencias Básicas** con número de pasaporte: **AW594757** con número de identificación: **CC.1.067.960.566** de la Universidad de Córdoba, Colombia, realizó su estancia de investigación en este Instituto de Investigación y Planeación en el periodo comprendido del 23 de febrero al 23 de julio de 2020, con un total de 840 horas, en la Coordinación de Geoestadística, mostrando siempre una buena actitud y responsabilidad. La alumna participó en diversas colaboraciones para la realización de generar estadísticas, cartografía, mapas, análisis espacial, y apoyo en el diagnóstico de ciertas zonas de la Ciudad.

Se extiende la presente constancia a petición del interesado y para los fines legales que al mismo convengan.

ATENTAMENTE


DR. ÁLVARO ROBERTO MORA PALACIOS
DIRECTOR GENERAL



 **JUÁREZ**
INDEPENDIENTE
Municipio Constituido en 1916

556 207 5242 | 556 207 5243 | 556 443 6300
www.imip.org.mx

Benjamin Franklin 4M, Cal. Progresista, Ciudad Juárez, Chihuahua
IMIP/ya

WWW.IMIP.ORG.MX